

ACTAS DE RESÚMENES

DEL VII ENCUENTRO NACIONAL DE PSICOLOGÍA COMUNITARIA I ENCUENTRO PROVINCIAL DE ORGANIZACIONES SOCIALES, POPULARES Y COMUNITARIAS



***“Comunidades protagonistas:
reconstruyendo y ampliando territorios en
la reapropiación de las prácticas de cuidado”***

18, 19 Y 20 DE NOVIEMBRE - SAN LUIS 2022



**Actas de Resúmenes del
VII Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria
I Encuentro Provincial de Organizaciones
Sociales, Populares y Comunitarias**

**18, 19 y 20 de Noviembre
San Luis 2022**

Universidad Nacional de San Luis

Rector: CPN Víctor A. Moriñigo

Vicerrector: Mg. Héctor Flores

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin permiso expreso de NEU



RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



neu
nueva editorial universitaria



Universidad
Nacional de
San Luis

Comité Editorial
Juan Miguel Flores - Agustín Edi Orlando

**Actas de Resúmenes del
VII Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria
I Encuentro Provincial de Organizaciones
Sociales, Populares y Comunitarias**

*“Comunidades protagonistas:
reconstruyendo y ampliando territorios en
la reapropiación de las prácticas de cuidado*

**18, 19 y 20 de Noviembre
San Luis 2022**



Actas de Resúmenes del VII Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria
I Encuentro Provincial de Organizaciones Sociales, Populares y Comunitarias:
comunidades protagonistas: reconstruyendo y ampliando territorios en la
reapropiación de las prácticas de cuidado / Juan Miguel Flores... [et al.];
compilación de Juan Miguel Flores y Agustín Edi Orlando - 1a ed. - San Luis:
Nueva Editorial Universitaria - UNSL, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-733-383-1

1. Psicología Social Comunitaria. I. Flores, Juan Miguel, comp.
CDD 158.2

Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950

Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197 / 5110

www.neu.unsl.edu.ar

E mail: unslneu@gmail.com

Directora:

Lic. Jaquelina Nanclares

Director Administrativo

Sr. Omar Quinteros

Administración

Esp. Daniel Becerra

Dpto de Imprenta:

Sr. Sandro Gil

Dpto. de Diseño:

Tec. Enrique Silvage

DG Nora Aguirre

ISBN 978-987-733-383-1

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2023 Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

Instituciones organizadoras

- Facultad de Psicología, Universidad Nacional de San Luis
- Asociación Civil Psicologías Sin Fronteras San Luis
- Centro de Prácticas Pedagógicas y Sociocomunitarias, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis
- Proyecto de Investigación (PROICO 120418) “Construcción de la promoción de la salud y el bienestar comunitario con sectores populares”, FaPsi, UNSL
- Declarado de interés por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de San Luis, Declaración N° 208-CD-2022.
- Declarado de interés por el Concejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de San Luis, Declaración N° 138 -HCD-2022.

Comisión organizadora

- Juan Miguel Flores - Facultad de Psicología, UNSL
- Nadia Castillo - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Yanina Piñeyro - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Rocío Godoy - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Anahí Martínez - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Juan Nicolás Escudero - Programa de Atención Primaria de la Salud
- Leonardo Seguín - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Sara Santander - Centro de Prácticas Pedagógicas y Sociocomunitarias, Facultad de Ciencias Humanas, UNSL
- Camilo Campana - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Marcelo Muñoz - Facultad de Psicología, UNSL
- Julieta Lahiton Corvalán - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Alejandro Gómez - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Betiana Adaro - Psicologías sin Fronteras San Luis
- Agustín Edi Orlando – Facultad de Psicología, UNSL
- Secretaría de Extensión de Facultad de Psicología, UNSL
- Secretaría de Extensión de Facultad de Ciencias Humanas, UNSL

Comité Editorial

- Juan Miguel Flores
- Agustín Edi Orlando

Comité de Saberes Académicos y Populares

- Agustina Niclis (Salta)
- Ana López Soto (Salta)
- Ana Pekarek (Salta)
- Bibiana Antón (Universidad del Aconcagua, Mendoza)
- Claudia Pauloni (Residencia de Psicología Comunitaria, Salta)
- Eber Miglierina (Programa Atención Primaria de la Salud, Ministerio de Salud, Pcia. de San Luis)
- Eduardo Tissera (Cátedra El Psicólogo en el ámbito comunitario, UBA)
- Eliana González (Facultad de Psicología, UNSL)
- Emilse Lucero Morales (Facultad de Psicología, UNSL)
- Eva Zamora (Organización Tejiendo Derechos, Barro Comercial, Córdoba)
- Florencia Arri (Salta)
- Florencia Bourguet (Hogar de Protección Integral de Mujeres, Municipalidad de la ciudad de San Luis)
- Gabriela Luciano (Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- Graciela Merenda (Barrio República, San Luis)
- Gustavo Cejas (Asamblea La Poderosa, San Luis)
- Hugo Adrián Morales (Facultad de Psicología, UNSL)
- Inés Díaz (Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria, UNC)
- Itatí Fernández (Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- José Luis Jofré (Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- Juan Miguel Flores (Facultad de Psicología, UNSL)
- Juan Nicolás Escudero (Programa Atención Primaria de la Salud, Ministerio de Salud, Pcia. de San Luis – Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- Julia Sabez (Universidad de Mendoza – UNCU)
- Juliana Martínez Lozano (Jefatura de Residencia de Psicología Comunitaria, Salta)
- Julieta Lahiton Corvalán (OSC Psicologías Sin Fronteras - San Luis)
- Julio Muro (Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria, UNC)
- Laura Mariela Muñoz Rodríguez (Facultad de Cs. Humanas, Facultad de Psicología, UNSL)
- Lorena Mercado (Barrio 1° de Mayo, San Luis)
- Luciana Schaffer (Salta)
- Marcela Alejandra Parra (Universidad Nacional del Comahue)
- Marcelo Alejandro Muñoz (Facultad de Psicología, UNSL)
- Margarita Usher (Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Buenos Aires, Distrito XIV)

- María Alejandra del Campo (Facultad de Educación, UNCU)
- María Andrea Pineda (Facultad de Psicología, UNSL)
- María Belén Piola (Facultad de Psicología, UNSL)
- María José Trigo (Colectivo Cordobés de Psicologxs Comunitarixs)
- Mariana Bonelli (Red de Psicología y Pueblos Originarios Argentina, Santa Fe)
- Mariana López (Barrios Unidos del Oeste, San Luis)
- Mariela Ávila (Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- Marina Chena (Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria, UNC)
- Marina Tolli (Universidad del Aconcagua)
- Mario Jofré (Área Masculinidades del Programa de Gestión de Políticas Públicas de la Secretaría de la Mujer, Diversidad e Igualdad - San Luis)
- Marisa Luciana Quijano (Facultad de Cs. Humanas, Facultad de Psicología - UNSL)
- Mauro Croce (Scuola Universitaria e Professionali della Svizzera Italiana)
- Natalia Negrin (Salta)
- Oliviero Ratti (Scuola Universitaria e Professionali della Svizzera Italiana)
- Omar Barrault (Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria de Córdoba)
- Paola Solca (Scuola Universitaria e Professionali della Svizzera Italiana)
- Pedro Enríquez (Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- Ramón Sanz Ferramola (Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- Rocío Godoy (Militante feminista, San Luis)
- Rocío Velázquez (Facultad de Psicología, UNSL)
- Rosa Ester Impa (Grupo de mujeres "Las MUB" - Córdoba)
- Rosario Torres (Salta)
- Santiago Martínez (Programa de Atención Primaria de la Salud, Ministerio de Salud, Pcia. de San Luis)
- Santiago Rebollo (Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria, UNC)
- Sergio Gómez (Facultad de Cs. Humanas, UNSL)
- Silvia Cruz (Vecinxs unidos en defensa de un ambiente sano - Córdoba)
- Sofía Vilter (militante de la Organización Transmasculinos, Autoconvocados Salta y Disidencias)
- Ya Umuk Catalina Barroso (Comunidad Huarpe Pinkanta)

INDICE

Ponencias libres

Eje: Desafíos, obstáculos y estrategias de intervención comunitaria en relación con los ámbitos formales y no formales, estatales y no estatales. Sector privado, sector público y tercer sector. Especificidad del rol de lx psicólogx comunitarix.

Algunas consideraciones y estrategias sobre los procesos de participaciónPág. 17
Eduardo Tissera

Trabajar en/con experiencias de Economía Social y Feminista. Lecturas, abordajes, potencialidades y desafíos desde la Psicología ComunitariaPág. 22
Silvina Buffa

La Revolución de la Escucha – Una experiencia de Psicología Comunitaria en el Programa Municipal Maipú Libre de Bullying.....Pág. 26
Florencia Mezzabotta, Ana Acosta, Rocío Bermejillo, Natalia Cervantes, Luciana Gubiott, Giulana Lazzaro, Florencia Lezama, Javier López, Melisa Peralta y Milagros Scanio

El vínculo educativo en las instituciones con jóvenes privados de la libertad.....Pág. 30
María Victoria Dotta y Mariano Palero

Procesos de participación en salud y cuidados co-construidos con mujeres desde el Primer Nivel de Atención en Salud.....Pág. 33
Florencia Arri y Jesica Paola López

Residencia de Psicología Comunitaria de Salta: singularidades de una formación en servicio.....Pág. 36
Claudia Pauloni, Elina Sasoni Luxen, Violeta Colina, Romina González, Laura D'Innocenzo, Alef Pedraza y Belén Torres

La sobremesa de los martes, espacio de encuentro y expresión con personas en situación de callePág. 39
Carolina Capuano, Francisco Larrambebere y Victoria Laurenti

Intersectorialidad, roles y Psicología Comunitaria entre tensiones y debates. La experiencia del municipio de La Matanza.....Pág. 42
María Alicia Harguindey, Mariana Soccodato, Lucrecia Petit, Carolina Wajnerman, Patricia Bobbioni y Claudia Suárez

Eje: Perspectiva de géneros y Psicología Comunitaria. Feminismos, masculinidades y diversidad abordados desde la Psicología Comunitaria y/o en el ámbito comunitario.

- Memorias de mujeres que resistenPág. 45
Liliana Sánchez, Edit Ríos, Natalia Soledad Ochoa, Carmen Guzmán, Ramona Escalada, Teresa Gutiérrez, Rosa Ester Impa, María Susana Camaño, Mabel Zavala, Elsa Beatriz Paz, Tiziana Zamora, Mónica Impa, Luciana Miconi, Mercedes Palomo, Luz Re Gea, Jimena Pons, Rocío Rodríguez Alba, Micaela Echañiz y Lía López Díaz
- Acción colectiva, feminismos y diversidad de género: construcción de sentidos y procesos de transformación social.....Pág. 48
Marcela Alejandra Parra, Gabriela Bercovich, Walter Paseiro, Mariana Tognoli, Noelia Sandoval y María Celina Deluchi
- Trata de personas con fines sexuales: el AT y las nuevas líneas de trabajo.....Pág. 51
Romina Micaela Canuto Danert, Agustina Florencia Miranda y Evangelina María Moya
- Consecuencias del consumo problemático de sustancias en la violencia de género desde una perspectiva comunitariaPág. 54
Matías Miguel Darío Naranjo, María Giselle Ruiz Díaz y Felicitas Zavaleta
- La conformación de equipos en el pasaje de la virtualidad al trabajo presencial: La experiencia de los equipos de Género, Diversidad y Consumos Problemáticos de Psicologías Sin Fronteras- Tucumán.....Pág. 57
Gabriela Amado, Katherine Micaela Cisnero y Agustina Florencia Miranda
- El Rol de le Psicologue Comunitarie en el abordaje de la Salud Sexual.....Pág. 60
Daniela Belén Torres y Rocío Celeste Livelli Gavenda
- Eje: Interculturalidad y Psicología Comunitaria. Ruralidades, Pueblos Originarios, diversidad cultural y Psicología Comunitaria**
- Acompañamiento Psicosocial de procesos de resistencia en territorio Mapuche....Pág. 62
Bibiana Antón, Paola Vaider y Juan Pedro Vilche
- Eje: Procesos de resistencia desde los territorios. Hacer psicocomunitario en/con colectivos y movimientos que aborden problemáticas ambientales, de resistencia frente a la explotación, desalojos, de acceso a tierras y viviendas**
- Problemáticas Socio-Ambientales y Psicología Comunitaria: Experiencias de Fortalecimiento Comunitario con colectivo VUDAS.....Pág. 66
Karen Magalí Blesio, Layla Micaela Garay, Julio Muro y Maria Valentina Villegas
- Entre la alta cultura y la cultura popular. Análisis sociosemiótico de la obra de Danza contemporánea <Otoño> en sectores popularesPág. 71
Francisco Berteá
- Eje: El campo de la Salud Colectiva y Salud Comunitaria: herramientas y experiencias**
- Cambalache. No todo da lo mismoPág. 74
Néstor Rivero y Sandra Insaurralde

- Consumos problemáticos: abordaje desde la Salud Comunitaria.....Pág. 78
Marianella Cesca, Antonella Ingrassia, Belén Selin, M. Victoria Zuin, Gaston Moyano, Rodrigo Mosconi, Facundo Benedetto, Exequiel Rodríguez, Esteban Gabriel Berron, Rodrigo Tijeras, Gustavo Ezequiel Feito Silva y Heber A. García
- El tejido de redes de apoyo en productores en transición agroecológica: la solidaridad y el afecto como eje de sostén para procesos de mantenimiento de cambio.....Pág. 81
María Julia Sabez, Mariela Muñoz Rodríguez y Eduardo David Rosales
- El Club de los Martes.....Pág. 84
Pilar D'Alfonso, Cecilia Eguren, Manuela Millo, Amira Molaheb, Rocío Prieto y Florencia Urruty
- Ruedas de conversa/cción: hacia un horizonte SentidoPág. 88
Mariana Bonelli, Gladys Gamarra Ruiz y María Eugenia Piascik
- El trabajo territorial y la construcción de accesibilidad en el barrio de Rodrigo Bueno.....Pág. 92
Melina Sol Chaul y María Virginia Méndez
- Segregación socio-espacial del territorio de la Ciudad de Mendoza y su relación con los modos de vida de las juventudes.....Pág. 95
Marina Tolli
- Veo veo: experiencia recreativo-fotográfica en el Espacio de Escucha del Centro de Integración Social 'La Milagro Sala' para estudiantes del Centro Educativo Isauro Arancibia.....Pág. 98
Fátima Marisa Fuentes y Rocío Guadalupe
- El grupo de ayuda mutua (GAM) como dispositivo de promoción y prevención de la Salud Psicosocial en médicxs residentes de medicina general y/o familiar de la provincia de San LuisPág. 99
Yanina Piñeyro
- Prevención en Adicciones en Psicologías Sin Fronteras – San Luis.....Pág. 102
Humberto Camilo Campana, Gala González y Jessica Miranda
- Eje: Crianza Comunitaria. Protagonismo infantil y participación comunitaria de niñxs y adolescentes**
- El desafío de construir salud mental comunitaria desde el protagonismo de las niñeces en contextos adversos.....Pág. 105
Greta Russo, Lucía Bove y Julieta Colazo
- Metodologías comunitarias participativas en ludoteca sentipensada desde la educación social.....Pág. 108
María Alejandra del Campo y Analía González

El rap, el freestyle y la participación como estrategias comunitarias para la prevención de embarazo adolescentePág. 112
Marisa Fuentes, Ignacio Fiamberti, Daniel Radusso, Marisol Ávila, Antonio Bernales y Manuela Gonzalez

Experiencia de participación de la niñez desde el abordaje comunitario en contexto de pandemia y postpandemia.....Pág. 114
Yohana Rinero Arzani

Hogar en el otro.....Pág. 117
Belén Rocío Rodríguez

Proyecto Vivavoce: Il diritti alla partecipazione e all'autodeterminazione: valorizzare la voce del bambini e dei ragazzi affidati alle strutture di protezione.....Pág. 120
Leonardo Da Vinci, Fabio Lenzo y Paola Solca

Eje: Psicología Comunitaria, Derechos Humanos y Ciudadanía. Identidad y memoria

Memorias colectivas y afectividad: entrecruzamientos posibles en las prácticas comunitarias.....Pág. 122
Andrea del Rosario Balado, María Clara Puigdomenech, María Clara Trevisiol, Florencia Lisette Acosta y Micaela Salomé

MOA: la rabia y el dolor nos encontró y lo comunitario nos transformó.....Pág. 126
Jimena Villarreal, Juan Sabrina, Verónica Corpora, Marta Montero, Mariana Cortez, Graciela Alcaraz, Patricica Hammer, Alejandra Barrera, Zafiro Zendher y Rosa Bustos

Necropolítica e imaginarios juveniles periferizados.....Pág. 130
Rafael Carreras, Santiago Rebollo, Nahir Abraham, Julio Muro, victoria Volando, Catalina Albrisi y Belén Ardiles

Eje: La investigación y la producción de conocimientos situados en Psicología Comunitaria

Economías populares, sostenibilidad de la vida y redes comunitarias: Reparación económica y afectiva.....Pág. 133
Virginia Bello y María Macarena Zamora Doffi

Infancias que Interpelan: experiencias comunitarias en salud mental y procesos de crianza e incidencias en las políticas públicas.....Pág. 137
María Alejandra Parra, Gabriela Bercovich, María Gabriela De Gregorio, Laura Cordero, Noelia Sandoval, María Celina Deluchi y Adriana Vallejos

El Enfoque Biográfico en la Psicología Social Comunitaria.....Pág. 141
Rafael Carreras, Santiago Rebollo, Nahir Abraham, Sol del Carpio, Sofía Lamanuzzi, Paula González y Nayla Saad

Eje: Condiciones de posibilidad de la Psicología Comunitaria en el contexto actual

Transmisión y formación profesional para la construcción de redes de trabajo comunitario transdisciplinarPág. 144
María Soledad Dawson, Irene Cymerman, Bettina Laster y Patricia Pomatti

Inserción del acompañamiento terapéutico en proyectos de intervención psicosocial.....Pág. 148
Bruno Marcelo Hidalgo Cesano

Tendiendo puentes con la comunidadPág. 151
María José Trigo y Natalia Franco

Carpas de Salud Mental: Descongelando dispositivos. Prevención y Promoción de la Salud MentalPág. 154
Rita Paola Britos y Marcela Eugenia Sánchez

Infancias Populares: experiencias del Grupo de Aprendizajes en un comedor comunitario.....Pág. 158
Itatí Fernández, Valentina Bassi, Paula Urquiza Funes, Graciela kitt, Matías Reta y Pedro Enríquez

Eje: Historia y contexto de la Psicología Comunitaria

Historia reciente de la Psicología Comunitaria en Argentina. Nuevas perspectivas y construcción de Encuentros.....Pág. 163
Claudia Bonzo, María Sol Scneer y Eduardo Tissera

Historia de la Psicología Comunitaria en la FaPsi, UNSLPág. 167
Marcelo Alejandro Muñoz y Juan Miguel Flores

Eje: Comunidad y Procesos Educativos: Territorio educativo

Acompañar las trayectorias educativas de niños y jóvenes de un barrio popular de Mendoza.....Pág. 171
Agustina Guilhou, Liliana Llosa, Jimena Ortiz Sarlo, Analía Rubio y Alessandra Secchi

Eje: Arte, Cultura y Comunidad

De caravana al museo: una experiencia intersectorial de expresión artística para adolescentesPág. 175
Soledad Boveri, Vanesa Mallo y Ma. Virginia Méndez

Relatos de experiencias de participación y vida cotidiana entre mujeres del Barrio Nueva Esperanza y su Asentamiento. Atocha, Salta.....Pág. 178
Alelí Pedraza

“Mal cerebro”. Experiencia de creación audiovisual con jóvenes en una institución de salud mental.....Pág. 187
.Celeste Martínez, José Pesuto, Rosario Carlino y Omar Pedro Laquis

Tensiones y quiebres del agenciamiento político de un taller de teatro. Hacer arte en una organización social de la Economía popular.....Pág. 189
Francisco Berteá

Eje: Discapacidad e inclusión social.

Abordaje Psicosocial en Discapacidad diversidad funcional: Experiencia del voluntariado en PSF Tucumán.....Pág. 192
Andrea Carolina Aciar, Celeste de los Ángeles Lucero, Luciana Betsabe Nieva, Gladis Elizabeth Figueroa, Elizabeth Alejandra Vega, Cintia Vanesa Villagra Moyano, María Celeste Díaz Ledesna

Eje: Nuevas prácticas, posibilidades y reestructuraciones planteadas por la situación de pandemia.

Carpas de Salud Mental: el desafío del quehacer del AT en lo comunitario.....Pág. 195
Romina Micaela Canuto Danert, Agustina Florencia Miranda, Evangelina María Moya

Mateadas temáticas:

Inclusión laboral de personas con discapacidad dentro de la comunidad (andamiando).....Pág. 199
Julia Moyano y Julieta Lahiton Corvalán

La Psicología Comunitaria dentro de Sistemas de Formación de Residencias...Pág. 201
Claudia Paulini, Alicia Torres, Eduardo Tissera, Laura D'Innocenzo

Mateando los Senderos de las MemoriasPág. 202
Red de Psicología y Pueblos Indígenas de Argentina

Senderos y memorias interculturales.....Pág. 203
Integrantes de la Red de Psicología y Pueblos Originarios

Comunidad y otras masculinidades en el sistema patriarcal.....Pág. 204
Federico Aguzzi, Hugo Adrián Morales, Francisco Arreigada, Franco Adrián Serrano, Christopher Ghezzi, Francisco Tobías Aromataris y Blas Mercau Orozco

Prácticas profesionales-universitarias: preguntas y desafíos desde los acompañamientos en Psicología con perspectiva comunitaria.....Pág. 205
Delia Bianchi (UDELAR), Francisco Morales Calatayud (UDELAR), Laura Mariela Muñoz Rodríguez (UM-Mza), Nicolás Musolino (UM-Mza), Evelin Gjurich (UM-SR) y Sabrina Videla (UM-SR)

¿Cómo caminamos los territorios desde la Psicología Comunitaria?Pág. 208
Julio Muro, Josefina Dutto, María Victoria Laurenti, Constanza Loyola, Milagros Quiroga, Melina Nieva y Paula Selene Torres

Cuidados ComunitariosPág. 210
Karen Blesio, Darian Colman Mendoza, Belén Gómez Lucuix, María Pilar Martínez, Ivana Belén Ruiz y María Macarena Zamora Doffi

Diálogos de vivires y resistencias para ensayar redes de apoyoPág. 211
Pedro Enriquez, Ana Masi, Luciana Melto, Adriana Arce, Luciana Navarro, Leticia Vanucci, Cristian Reveco, Sergio Gómez y Sara Santander

Modalidades de organización colectiva y referencias institucionales de lxs psicólogxs comunitarixsPág. 212
Maia Berzel, Claudia Bonzo y Mariana Soccodato

Talleres temáticos y vivenciales:

Taller de teatro de títeres: una herramienta pedagógica y terapéutica para la educación transversal y la transformación socialPág. 214
Carlos Francisco Arias

Taller de Cuidado y Autocuidado para la comunidad en general: Primeros Auxilios Físicos y Psicológicos.....Pág. 216
Rita Paola Britos, Marina Elizabeth Rosales Romano, Laura Mabel Giménez Rojas, Eliana Vanessa Carreras Medina y Julieta Magali Iturre

El Método Etnográfico y su aplicación a la historia de familia.....Pág. 218
Fredi Martín Varas

Luces y sombras en la aplicación de la ley de salud mental n°26657.....Pág. 219
Analía Zelaya, Alejandra Diego, Sabrina Negrin, Julieta Flores y Julieta Orellana

Explorando: Los territorios como mundos de significadosPág. 220
Eliana Sasoni Luxen, Romina Belén González, María Fernanda Mussini, Violeta Colina y Ana Paula Saravia

Tango Conexión.....Pág. 221
Damián Zuñiga, Tatiana Calderón, Martín Villegas y Soledad Carrizo

Salud Menstrual ¿consciente y libre? La menstruación también es política.....Pág. 222
Verónica Peccinetti, Sofía Romero y Camila Romero

Desandando capacitismos, construyendo interdependencias.....Pág. 224
Camila Pereyra, Ludovico Darian, Colman Mendoza e Ivanna Pugliese Schott

Memori-ando: memoria y territorios.....Pág. 225
María Jimena Villarreal y María Eugenia Rubio

UNI versidad, psicología... y la interculturalidad qué?!".....Pág. 226
Integrantes de la RED de Psicología y Pueblos Originarios

Actividades y/o intervenciones artístico - expresivas - comunicacionales:

Memoria viva, cadáver exquisitoPág. 228
María Eugenia Rubio, Paula Sofía Vázquez, Juliana Otero, Ivanna Pugliese Schott y Ludovico Darian Colman Mendoza

Documental Social “Las Desafiantes: mujeres que supieron salir adelantePág. 225
Mujeres de Pie

Presentación de libros:

Prácticas de Fe-Historias de la religiosidad sanjuanina siglo XIX y XX.....Pág. 230
Carlos Mario Moreno Fabaro, Ramón Mercado, Alejandra Ferrari, Fredi Varas, Marcos Fernández, Luciano Rodríguez y Jeremías Saavedra

Intervención en Salud Comunitaria: Relatoría de experiencias.....Pág. 231
Cecilia Isla, Laura Mariela Muñoz Rodríguez, Francisco Morales Calatayud Marisa Quijano, Juan Nicolás Escudero, María Julia Sabez, Marina Tollí y Lucrecia Petit

Sexualidades y Géneros a través de dinámicas participativas.....Pág. 232
Mariela Jungber y Victoria Pombo

Acto Homenaje al Dr. Ángel Rodríguez Kauth.....Pág. 233
Elio Rodolfo Parisí

Asamblea y Plenario final:

Conclusiones/Reflexiones y elección de la próxima sede del encuentro.....Pág. 236
Participantes del 7mo ENPC

Ponencias libres

Eje: Desafíos, obstáculos y estrategias de intervención comunitaria en relación con los ámbitos formales y no formales, estatales y no estatales. Sector privado, sector público y tercer sector. Especificidad del rol de lx psicólogx comunitarix.

Algunas consideraciones y estrategias sobre los procesos de participación

Eduardo Tissera

Colectivo de Psicología Comunitaria de Buenos Aires.

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

lic.eduardotissera@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

“Participación” condensa vastos significados. Tomaremos aportes de la microsociología, y de la psicología comunitaria (PC).

Montero, M. (2004), Lapalma, A. (1990), Sirvent, M. (2008) la entienden como PROCESO. Noción más rica que representaciones sociales estáticas, dicotómicas. Desde el paradigma de la complejidad, sería un fenómeno “borroso”.

Estos autores diferenciaban entre:

- Formar parte y Ser parte.
- Niveles de información, colaboración, toma de decisiones.
- Pasaje de participación simbólica a la real.

Según un gradiente de menor a mayor involucramiento de los actores.

Habiendo aludido a esto, priorizaremos en las habilidades sociales requeridas para la organización comunitaria.

Planteo del problema

La participación comunitaria es central para la PC. Sin embargo, nos son esquivas las condiciones para su desarrollo. Visualizar sus componentes psicosociales constituye nuestro tema.

Objetivos

- Reflexionar sobre representaciones sociales de participación comunitaria entre nuestros colegas.

- Revisar habilidades sociales que facilitan los procesos de participación.

Marco teórico

Las referencias teóricas son variadas dependiendo de las estrategias prácticas que presentaremos.

Desde el construccionismo apelamos a Berger, P y Luckman, T. (1968); para los procesos de “familiarización” a Lapalma, A. (1889). Tomamos de Montero, M. (2004) los círculos concéntricos de la participación y sus reflexiones sobre el rol. También a Tissera, E; Petit, L; Berzel, M. (2018) sobre este tema. Neef, M. (1993) nos asiste para las respuestas sinérgicas a los reales intereses de la comunidad.

A Bertuchelli, S. (1987) le reconocemos haber destacado particularidades de las redes comunitarias y su advertencia respecto del centralismo profesional en relación a las mismas.

Rescatamos el debate sobre resiliencia comunitaria basándonos en Melillo, F. (2020). Mc Dougall, D (1961) y Rotter, J. (1975) nos permiten utilizar las “teorías de alcance medio” para extrapolarlas al ámbito comunitario.

El modelo de negociación de Harvard de Fischer, R. (1981) admite transferir habilidades sociales a la comunidad no entrenada en las mismas.

Metodología

En un proceso de inferencia identificamos categorías de análisis partiendo de prácticas de participación, realizamos una construcción inductiva apoyada en conceptualizaciones; y buscamos generalizar experiencias, dejar rastros para la construcción del horizonte teórico.

Desarrollo

Familiarización y cotidianeidad

La participación requiere la construcción del vínculo "equipo-comunidad". Lapalma, A. (1990) lo llama "familiarización". Es fundamental construir una base de confianza socio-afectiva en el trabajo comunitario. La cotidianeidad se desenvuelve no necesariamente ante los acontecimientos extraordinarios, sino, principalmente en la vida compartida. De tan presente tan poco advertida. Berger, P y Luckman, T. (1968); se centraron en la vida cotidiana como base de la construcción social de realidad

Círculos concéntricos de la participación

Vivenciamos estos círculos desde la queja. Sucede en toda institución u organización: "No todos participan por igual". El grado de compromiso sigue una lógica de círculos concéntricos. "Pocos hacen mucho y muchos hacen poco".

Uno de los objetivos sería ampliar el involucramiento de los participantes en círculos de mayor compromiso.

Pero el escenario comunitario excede la dinámica de UNA organización. Las organizaciones se desarrollan en un contexto de otras. Es esperable el entrecruzamiento temático y organizacional de los círculos, complejizando las redes personales y comunitarias.

Reglas de las 3 i.i.i. ¿manipulación?

En las prácticas nos encontraremos casi inadvertidamente con paradojas de la participación del tipo: "Participe" o "participe espontáneamente". El corrimiento del lugar de "experto" no se resuelve con posturas ingenuas como: "no traemos ninguna propuesta, que la comunidad proponga". Este enfoque pretendidamente más participativo constituye otra forma de

manipulación no siempre consciente. Desde el momento en que un equipo inicia su relación con una comunidad operan tipificaciones mutuas.

Además, la PC conlleva una ideología y valores respecto distintos aspectos sobre los que la comunidad puede no compartir. Las interacciones violentas entre niños en dispositivos comunitarios son conductas no admitidas. No creemos que por esas limitaciones dichos espacios sean menos participativos.

Hay otros dilemas: Si en dichos dispositivos tomamos el criterio de jugar sólo a lo que les niños quieren hay una tendencia a repetir rígidamente los mismos juegos. PORQUE EL CONTEXTO SOCIAL-CULTURAL RESTRINGE LAS ELECCIONES. Esos niños sólo tuvieron acceso a experiencias tipificadas. ¿Cómo resolvemos esta paradoja?

Aplicando la regla de las tres "I": "Los Interesados, se Interesan por sus Intereses"

- Los Interesados: aquellos a quienes están dirigidas las acciones comunitarias. Población supuestamente afectada por alguna temática que SUPONEMOS de su interés.

- Se Interesan: motivación REAL de los implicados y por la que se movilizan.

- Por SUS Intereses. Acá remarcamos que el objeto, de dicha movilización corresponde a lo que dicha población vivencia como tal. Temáticas relacionadas con las necesidades de la población no siempre motivan a la participación como una lectura lineal indicaría.

Otras cuestiones sí lo logran: bingo, recetas de cocina, campeonato deportivo entre adolescentes, el último capítulo de una novela exitosa...

Aceptando esta regla las estrategias deben ser pensadas A PARTIR de dicho punto de encuentro.

La pregunta, siguiendo a Neef, M. (1993), sería ¿cómo convertir la práctica de fútbol en un satisfactor sinérgico?: Reconstruyendo algunas reglas participativamente,

transformando un espacio futbolístico en encuentro, creatividad, inclusión, etc.

Construir contextos

Montero, M. (2004) utiliza la metáfora de “catalizador de los cambios sociales” para sintetizar nuestro rol en el trabajo comunitario que sería el de dinamizar el proceso participativo.

Análogamente decimos: Nuestro rol sería facilitar las condiciones del contexto cercano para favorecer la emergencia del potencial del sujeto social. Que se haga acto lo que está potencialmente. Estos “marcadores de contexto” implican todo el ambiente (lingüístico, social e incluso físico). En cada oportunidad la planificación de dicho contexto tendrá sus características.

La preparación de encuentros tiene como común denominador disponer propuestas temporal y espacialmente en función de objetivos. En situaciones específicas podemos reconocer estas actividades bajo la denominación de “talleres”.

Las elecciones y producciones así generadas ¿las hemos manipulado?

Seguir las redes

Nos referimos fundamentalmente, a las redes sociales presenciales que constituyen el ámbito de la cotidianidad.

Desde las redes sociales informales hasta las organizaciones comunitarias existen procesos necesarios de reconocer. Los procesos comunitarios caracterizados con mayor énfasis en las redes informales que no tienden a constituirse en organización pueden perder capacidad de incidencia transformadora. Inversamente el salto artificial que se pretende al acelerar procesos hacia la constitución de organización comunitaria sin base en la inserción cotidiana informal corre el riesgo de separarse de la base.

Siguiendo a Bertuchelli, S. (1987), es necesario despejar la idea “colonizadora” de que el equipo de profesionales viene a “fundar” las redes. Primero: reconocerlas, transitarlas, y luego elaborar conjuntamente posibles mejoras.

Oportunidad de las crisis

Sabemos que las crisis tienen también impactos positivos. Para constituir las en oportunidades, será necesario identificarlas y capitalizarlas. Los de 30 años de la Juegoteca de San Telmo y la red de organizaciones del mismo barrio para afrontar la pandemia son ejemplos.

Melillo, F. (2020) conceptualiza estas respuestas bajo el concepto de resiliencia comunitaria (que requiere un debate profundo).

Teorías de alcance medio.

1) Motivación de logro

Teoría desarrollada en los años 60 por McClelland, D. (1961). Se basa en tres tipos de necesidades: Necesidades de logro, de afiliación, de poder: Nos centraremos en la primera. Se refiere a la satisfacción un logro personal. Es un reforzamiento del “self”. Invita a continuar con otros desafíos a modo de reforzamiento clásico.

2) Locus de control (LC)

La etimología refiere a lugar. Atribución causal que realiza el sujeto respecto de si los acontecimientos de su vida cotidiana se ubican interna o externamente a su dominio, Rotter, J. (1975) LC interno: percepción de que él mismo controla su vida. Tal persona valora positivamente el esfuerzo, la habilidad y responsabilidad personal.

LC externo: percepción de que su entorno es el resultado del azar, destino, decisiones de otros, no su propio agenciamiento. Consideramos que el LC interno nos acerca a una posición menos dependiente.

El desafío consiste en tomar estos aportes, originariamente aplicados a sujetos individuales, para llevarlos al plano de sujetos colectivos. Nuestros pequeños logros conjuntos motivan la participación.

Análisis de actores sociales

Las organizaciones comunitarias requieren incorporar habilidades sociales. Revisaremos nociones de “actor social” y “organización comunitaria”.

“Un actor social es un sujeto colectivo estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o de los individuos que representa” (las negrillas son nuestras). Podría tratarse de una Institución, organización social, líder reconocido, etc.

La principal distinción entre actores sociales y organización comunitaria, sería que el análisis de la misma está puesto en el contexto de otras y su acción es vista en tanto su incidencia en concierto de otros actores. No estamos diciendo que por un lado están las organizaciones comunitarias y por otro los actores.

Cuando una o un grupo de organizaciones se plantean acordar estrategias conjuntas para instalar temas en la agenda pública, esas organizaciones revisten el carácter de actores sociales. Facilitar la construcción de organizaciones comunitarias y su desarrollo actor social sería otro legítimo aporte de la Psicología Comunitaria.

Negociación

Esta habilidad social está incorporada en la práctica de actores con vasta trayectoria (sindical, partidaria, empresariales, estatal, etc.). Pero no está suficientemente incorporada en organizaciones comunitarias incipientes. Es necesario superar los modelos “intuitivos” basados en “toma y daca”. Otra alternativa es de la escuela de Harvard que se rige por la lógica de los “principios”.

Conclusión

Rescatamos dos imágenes que sintetizan el propósito de este material: el pasaje de una de ellas a la otra.



Es interesante como ejercicio teórico – práctico poner en palabras lo que este cardumen nos dice. No habla sólo de que los peces pequeños se unificaron. De alguna manera en la primera imagen también estaban juntos. La diferencia cualitativa es la organización. Cada pez pequeño debe saber su tarea, estar comunicado, tener todos el mismo objetivo, vencer experiencias anteriores de persecución y representaciones sociales de resignación, etc.

Bibliografía:

Bertucelli, S. (1987). Proyecto Brochero. Control de Tuberculosis. Córdoba. Mimeografiado.

Berger, P. y Luckmann, Th. (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Fisher, R.; Ury, W. y Patton, B. (1981). Si...¿de acuerdo! Cómo negociar sin ceder. USA: Grupo Editorial Norma.

Lapalma, A.; Robirosa, M; Cardarelli, G. (1990). Turbulencia y Planificación Social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores/UNICEF.

Mc Clelland, D. (1961). The Achieving Society. Princeton: D. Van Nostrand.

Montero, M. (2004). “Introducción a la Psicología Desarrollo, conceptos y procesos”

Neef, M. A. (1993). Desarrollo a Escala Humana. Montevideo: Editorial Nordan – Comunidad/REDES

Sirvent, M. (2008). Educación de adultos: Investigación, participación, desafíos y

contradicciones. Editorial: Miño Y Dávila
Editores

Rotter, J. (1975). Some problems and
misconceptions related to the construct of
internal versus external control of

reinforcement. *Journal of Consulting and
Clinical Psychology*, 43, 56-67

Tissera, E.; Petit, L. y Berzel, M. (2018).
"Claves "de-formación" para construir el rol
de los/as psicólogos/as en lo comunitario".
Buenos Aires. Mimografiado

Trabajar en/con experiencias de Economía Social y Feminista. Lecturas, abordajes, potencialidades y desafíos desde la Psicología Comunitaria

Silvina Buffa

*Facultad de Psicología,
Universidad Nacional de Córdoba
silvina.buffa@unc.edu.ar*

Resumen Ampliado:

Introducción

En los últimos años en nuestro país en general y en la ciudad de Córdoba en particular se han multiplicado, recreado y diversificado una variedad de estrategias colectivas para afrontar las actuales condiciones socioeconómicas de las familias y las comunidades, entre ellas las Ferias de Economía Social y/o Economía Popular, Ferias de Economía Feminista, emprendimientos socioproductivos, autogestivos, etc.

La multiplicidad de experiencias antisistémicas con horizonte en la construcción de “otro mundo mejor”, entendidas como procesos, instituciones, valores, expresiones, movimientos, etc. denotan los esfuerzos de colectivos y personas, anclados en prácticas con diversos nombres, tales como economía del trabajo, economía social, economía popular, economía feminista, emprendimientos solidarios, empresas recuperadas para el trabajo, etc. Ante la búsqueda de conceptualizaciones que, sin obturar los debates sobre los alcances de cada experiencia singular, permitan dar cuenta cabal de estos emergentes, se ha optado por la denominación de experiencias de la “Otra economía” (Cattani, 2004).

En este trabajo propongo presentar experiencias enmarcadas en la labor docente y de investigación-acción desarrollada desde el Programa de Prácticas PreProfesionales (PPP) del Contexto Social-Comunitario de la Facultad de Psicología, UNC. Se ofrecen reflexiones surgidas desde una experiencia de formación en la acción, a partir de la labor de acompañamiento y supervisión de equipos que desarrollan sus prácticas desde la Psicología Comunitaria en espacios tales

como: ferias de Economía Social y Economía Popular y emprendimientos socio-productivos.

La inserción de estudiantes de la Licenciatura en Psicología en tramo de egreso, en espacios de Economía Social se suma en los últimos años a las ofertas de prácticas del Contexto Social y Comunitario, PPP. Tradicionalmente los “espacios de prácticas” en que se insertan los estudiantes próximos al egreso para desarrollar su Práctica final y posterior Trabajo Integrador Final (TIF) son: instituciones de salud, educativas, ongs, organizaciones barriales. Sin embargo en los últimos años se han multiplicado las experiencias de trabajo en Ferias de Economía Social y/o en experiencias de colectivos (generalmente conformados por mujeres) que se organizan en torno a actividades socioproductivas (roperos comunitarios, producción de alimentos, trabajos de cuidados, etc.)

En este trabajo propongo detenernos particularmente en experiencias de intervención comunitaria en espacios de Ferias de Economía Social entendidos como espacios posibles de intervención desde la Psicología Comunitaria, con dinámicas y características particulares, que permiten a los psicólogos comunitarios abordar diferentes líneas de trabajo y conllevan reflexiones y desafíos a partir de la labor específica en estos ámbitos.

Contextualización de la experiencia

Aquí propongo una presentación de la experiencia que venimos desarrollando y posteriormente se formulan diversas reflexiones y a debates que se suscitan en dichos espacios.

Con respecto a qué hacemos son diferentes formas de acompañamiento por parte de equipos de intervención conformados por estudiantes de grado y referentes institucionales y comunitarios (entre ellos integrantes de la Dirección de Economía Social de la Municipalidad de Córdoba, referentes de organizaciones y movimientos sociales) a distintos colectivos que organizan y sostienen Ferias de Economía Social y Ferias y Paseos de Economía Popular en diferentes barrios y espacios públicos de la ciudad de Córdoba. Trabajamos con integrantes de dependencias estatales, ONG, feriantes- vecinxs de los barrios en que se emplazan dichas Ferias.

El proceso de trabajo se organiza a partir de la formulación de un diagnóstico que realiza el equipo interviniente. Posteriormente se construye colectivamente un Proyecto de intervención orientado a abordar las principales problemáticas e iniciativas de lxs participantes de cada Feria y se implemente el mismo a lo largo de un ciclo lectivo. En el proceso de trabajo se van realizando revisiones y ajustes en base a las evaluaciones participativas que se desarrollan. Al finalizar la práctica de cada equipo de estudiantes se elabora un trabajo de sistematización de la experiencia en cual contiene reflexiones desde el rol del psicólogo comunitario en estos espacios.

Cabe destacar que se conforman equipos de trabajo interdisciplinarios donde recuperamos aportes de la Psicología Comunitaria y también los intercambios que se construyen con otras disciplinas (ciencias económicas, antropología social, ciencias de la comunicación, entre otras).

A continuación, y teniendo en cuenta el carácter de Resumen del presente trabajo, postulamos algunas breves lecturas respecto de la Economía Social que dan cuenta de los marcos de referencia que orientan las miradas y abordajes de las experiencias que acompañamos.

Algunas lecturas teóricas de referencia

La Economía Social se define como una forma de emprender que integra valores como la primacía de las personas y el trabajo

sobre el capital; cuya organización tiene una vocación de gestión participativa y democrática, de autogestión; que trata de conjugar los intereses de sus miembros con el interés general; que es autónoma de los poderes públicos y que dedica buena parte de sus excedentes a los intereses de sus participantes. Por ello “la economía social se plantea, en clave de inclusión, participación y sustentabilidad, una revisión crítica de nuestro consumo, proponiendo innovaciones socioeconómicas: otras formas de satisfacer nuestras necesidades, de (re)distribuir y de integrarnos en la sociedad, de compartir este mundo (...)

Dicha crítica, implícita o explícita, se evidencia en multitud de prácticas territorializadas que se entrelazan construyendo otro sentido de economía y de ‘lugar’, característica de las redes críticas que hoy tienen otras lógicas (descolonizadas, des-subordinadas) frente al capitalismo” (Calle Collado, Casadevente, 2015:45).

En la literatura sobre Economía Social se combinan trabajos analíticos y a la vez propositivos, donde simultáneamente que se registran las prácticas, tal como se desarrollan por diferentes colectivos, se incluyen lecturas de cómo “deberían ser” dichas prácticas de Economía Social y/o Economía Solidaria. Ante estos dilemas, vale considerar muchas de estas referencias y desarrollos como parte de las categorías nativas y los discursos que circulan sobre la temática.

Discursos que muchos grupos asumen como horizontes para desarrollar sus prácticas (lo que “deberían hacer y ser”) que en los casos que hemos analizado, presenta tensiones y distancias con lo que efectivamente ocurre en las prácticas cotidianas (Buffa et.al, 2017). En tal sentido vale la advertencia de que la noción de ESS, en muchos casos, más que una categoría analítica, se constituirá más bien en una categoría nativa en la que se tensionan diferentes sentidos asociados a valores y principios en disputa.

Muchos estudios de ESS destacan la centralidad de la autogestión en las experiencias de ESS.

Entendemos a la autogestión como una categoría en disputa, entre el sentido que se le da en la perspectiva neoliberal, y lo que entendemos por ésta en una construcción alternativa que se centra en el trabajo y no en el capital, lo que nos permite hablar de trabajo autogestionado.

“Por autogestión, en el sentido lato, se entiende el conjunto de prácticas sociales que se caracteriza por la naturaleza democrática de las tomas de decisión, que favorece la autonomía de un ‘colectivo’” (Peixoto de Albuquerque, 2004:39).

Acerca de las reflexiones que surgen de la experiencia Podemos formular un punteo de reflexiones, debates y desafíos que surgen a partir de las intervenciones desarrolladas en las experiencias de Ferias y Paseos de ESS.

- Teniendo en cuenta que las Ferias se desarrollan en plazas, calles y otros espacios públicos, resulta importante destacar los alcances e implicancias que conlleva el ocupar el espacio público, habitar las plazas y las calles. En las Ferias el espacio público se vuelve lugar de encuentro. En las experiencias abordadas trabajamos desde propuestas como: “recuperar” la Plaza: acondicionarla, habitarla, “ocupar la calle”; generar encuentros asociados a la matriz de

La amistad. Aquí, el Barrio y la condición de vecinos es la que convoca, construye pertenencia y promueve el “consumo solidario entre vecinos”.

- Las estrategias de intervención se orientan a acompañar procesos organizativos: la feria y las asambleas se constituyen en espacios organizativos con dinámicas particulares: “esto no es un grupo, ni comunidad, es una Feria”. Las experiencias organizativas, de intercambio y de “trabajo en común” entre feriantes y/o coordinadoras de Ferias, evidencian que ciertas prácticas económicas lejos de tener un mero fin instrumental permiten conocer la complejidad de las prácticas cotidianas que comprenden dimensiones morales, económicas, afectivas,

simbólicas y políticas. En esta línea de trabajo resultan significativas las instancias de promoción de procesos organizativos y autogestivos. Así mismo destacamos el aporte a los espacios de fortalecimiento de vínculos, acompañamiento en la co-construcciones de relaciones igualitarias, democráticas.

- Acompañar Ferias implica poder identificar necesidades y demandas colectivas particulares. Algunas de las variadas temáticas que hemos identificado y abordado son: algunas relativas a procesos organizativos (trabajadas en punto anterior), problemáticas relativas a las formas de coordinación de la Feria, dificultades en las ventas, demandas para mejorar la comunicación y los intercambios con posibles consumidores y entre feriantes, disputas en torno a los lugares donde asentar la feria y desafíos en torno a “¿Cómo trabajar con las infancias en/durante la feria?”

- Las ferias son espacios de venta e intercambio donde cada productor ofrece lo que es producto de su trabajo. Además de esos trabajos “individuales o familiares” materializados en los bienes o servicios a la venta, se presentan otros trabajos, entre ellos la importancia de promover el “trabajar juntxs”: el trabajo en común es más que un “medio para”; organiza su cotidianeidad, con variadas implicancias para lxs feriantes, sus familias y los espacios barriales.

- Atender a los múltiples y diversos “intercambios” que se producen, abordar los vínculos y la afectividad en las Ferias: prácticas económicas, de intercambio, de circulación de dinero, de producción colectiva, de trabajo en común, de administración e intercambio de objetos y favores, se encuentran atravesadas por relaciones afectivas, íntimas y de confianza que lejos de constituirse en una esfera separada de la vida social, forman parte de la cotidianeidad de los sujetos y nos permiten acceder a como se construyen sus relaciones familiares, de amistad, vecinales, barriales y comunitarias; y de esta forma poder acceder a cómo viven y cómo enfrentan la vida diariamente los sujetos comunitarios.

- Promover y fortalecer procesos culturales en las Ferias: las potencialidades de organizar festejos, acompañar eventos comunitarios, producir expresiones artísticas y culturales: la feria también es un espacio para los “trabajadores de la cultura”.

- Acompañar debates en torno a “los pro y los contras de la autogestión”. Las tensiones y disputas que surgen a partir de que el estado interviene de múltiples formas en la regulación de las Ferias.

- sensibilizar en la importancia de incorporar procesos reflexivos en torno a lo que hacemos: “¿Qué es ser trabajadorxs de la Economía Social, qué nos aporta la Economía Feminista? Los desafíos de visibilizar y reconocer como trabajo a las múltiples prácticas de cuidado presentes en las experiencias de ESS.

- La necesidad del trabajo interdisciplinario. Las Ferias son espacios en que vienen participando/trabajando desde movimientos sociales hasta profesionales de otras disciplinas en los que “recientemente” nos incorporamos como psicólogxs comunitarios con aportes específicos para ofrecer en los debates e intercambios con otros sectores y otras disciplinas. La importancia de construir lecturas y aportes específicos en torno a la Salud mental en los espacios de ESS.

A modo de cierre vale destacar las Ferias y otras experiencias de ESS como espacios

donde se visibiliza, promueve y fortalece lo construido en común: Lo construido en común está asociado al trabajo compartido, a saberes y dimensiones simbólicas y “culturales” que se construyen en los espacios de encuentro, barriales y comunitarios. Nos remite a un proceso, un transitar, una experiencia, un encuentro, reconocimiento de la diferencia, una afirmación de igualdad, al tránsito por lo colectivo (Barrault, Plaza, Díaz, 2008). El sustrato de lo común son los trabajos colectivos. Pues los llamados bienes comunes o las comunidades no son objetos, son más bien producto del hacer colectivo de las personas. Es decir que la comunidad se mantiene viva a través de los trabajos colectivos. Lo común guarda relación con los vínculos y relaciones sociales que se construyen, los modos de organizarse para resolver problemas colectivos. “Los bienes comunes, materiales e inmateriales, son, en efecto, la base que permite la existencia de la comunidad; pero no son suficientes para su reproducción aunque si para sostener la institución comunitaria. La comunidad se mantiene viva a través de los trabajos colectivos que son un hacer creativo, que re-crean y afirman la comunidad” (Zibechi, 2015: 96).

Palabras Clave: experiencias de Economía Social; rol del psicologx comunitarix

La Revolución de la Escucha – Una experiencia de Psicología Comunitaria en el Programa Municipal Maipú Libre de Bullying

Coord. del Programa: Lic. Florencia Mezzabotta

Equipo: Lic. Ana Acosta; Lic. Rocío Bermejillo

Lic. Natalia Cervantes; Lic. Luciana Gubiotti;

Lic. Giuliana Lazzaro; Lic. Florencia Lezama;

Lic. Javier López; Lic. Melisa Peralta;

Lic. Milagros Scanio.

Estudiante de Psicología Rosario Potenza.

Estudiante de Sociología Pilar Álvarez.

Programa Municipal “Maipú Libre de Bullying”

mezzabottaflorencia@gmail.com

Resumen ampliado

El presente trabajo resulta de la sistematización de la experiencia trascurrída en el Programa Municipal “Maipú Libre de Bullying”. Se trata de un programa que tiene sus inicios en Marzo del 2022, por decisión política institucional de dar respuesta a una problemática escolar de suma relevancia. Dicho dispositivo se lleva adelante desde la Dirección de Educación, Ciencia y Tecnología, de la Municipalidad de Maipú (Provincia de Mendoza).

Los objetivos que se propusieron, a partir de la familiarización con cada comunidad educativa, fue la de generar espacios para abordar la problemática de bullying en las escuelas del Departamento de Maipú, a fin de prevenir y disminuir situaciones de violencia escolar a través de la problematización, concientización y co-construcción de posibles respuestas. Mejorando la convivencia entre pares, adquiriendo habilidades sociales de empatía y asertividad en el ámbito escolar, favoreciendo el diálogo saludable en las relaciones interpersonales de niñas, niños y adolescentes.

El dispositivo estuvo conformado por 10 Profesionales y estudiantes de Psicología y 1 Trabajadora Social y 1 estudiante de Sociología. Se sistematizará la experiencia realizada de Abril a Junio del 2022, que incluyó 9 escuelas del Departamento de Maipú, en la que se trabajó en conjunto con

docentes, directivos, Servicios de Orientación y estudiantes (más de 1.200) de 1° a 3° año de la secundaria.

Como decía Paulo Freire “la actitud es escuchar, que está más allá de oír, tratar de escuchar lo que el otro está queriéndonos decir, esto es una actitud fundamental”. Es por ello que, para dicho trabajo, la herramienta fundamental tomada ha sido la escucha, una escucha activa, implicada y comprometida. Una escucha atenta y dispuesta al encuentro con las diversidades, con el malestar propio de cada sujeto y de cada grupo (curso). Una escucha que busca promover la problematización de situaciones de malestar educativo, principalmente el acoso entre pares, desnaturalizando modos de vinculación sufrientes para los sujetos como así también el lugar de los adultos frente a estas situaciones. Esto último resulta necesario debido a que, por un lado, el tiempo de duración del dispositivo es acotado (3 encuentros con los estudiantes), y por el otro a que es en la ausencia de una figura de autoridad y cuidado en donde la afectación de los cuerpos hace entrar en las aulas una serie de manifestaciones como puede ser el acoso entre pares.

Marco teórico

La Psicología comunitaria es definida por distintos autores como aquella disciplina que trata de la comunidad y que al mismo tiempo

es realizada con ella. Esto refiere a la comunidad como un ente dinámico formado por participantes con un rol activo, con voz, voto y veto, con la intención de que la misma tenga el control y poder sobre los procesos que la afectan (Montero, 2004). Por ello se afirma que se trabaja con actores sociales relacionados, los cuales serán constructores de su realidad y protagonistas de su vida cotidiana.

El presente programa apunta a generar cambios que produzcan un movimiento de acción transformadora en dos sentidos:

a. Por un lado, la problematización de situaciones naturalizadas e n torno a la forma de vincularse entre pares, generando instancias de reflexión y de compromiso de acción en el plano individual, entendiendo que todo cambio en éste conlleva modificaciones en su ambiente, en los grupos a los cuales pertenece y en su comunidad.

b. Y, por otro, que dichos cambios en los grupos generen transformaciones en las personas. De esta manera, se produce una relación dialéctica de transformaciones mutuas. Es decir, se espera que la transformación sea en torno a la convivencia escolar y al buen trato entre los actores involucrados.

Desde el paradigma teórico escogido, radica el interés por ocuparse de fenómenos psicosociales que emerjan en torno al contexto escolar, social y cultural en el que se originan. Particularmente en el Programa, se enfatiza sobre los procesos de problematización de situaciones y prácticas naturalizadas en torno al acoso físico, psicológico entre pares, y concientización de otras formas de vincularse.

Asimismo, como equipo, decidimos que las intervenciones tenían como foco la convivencia escolar, y que resultaba fundamental acordar sobre cómo nombrar a los conflictos de la misma. Alejándonos del término “bullying” y acercándonos a expresiones como “tomar de punto”, se pensó al fenómeno como una situación grupal que involucra relaciones de poder entre pares, y que es sostenida en el tiempo.

Resultó fundamental comprender tal como menciona Campelo, Ana (2016): Unos y otros, quienes maltratan y quienes son maltratados, son vulnerables. Por su condición de niños o jóvenes, son seres que se encuentran en pleno proceso de constitución subjetiva, necesitan referentes adultos para aprender a hacer vínculos con los otros, a resolver los conflictos, para construir límites, desarrollar su responsabilidad sobre los demás (p.47)

Se decidió que las instancias con los y las estudiantes de secundaria tuvieran tres encuentros, formato taller. A saber:

1. Una primera parte, con el fin de problematizar situaciones naturalizadas en torno a la temática del bullying. Se busca co-construir el significado de “bullying” para cada curso en particular, generando un espacio para circular la palabra y dar expresión a vivencias y sensaciones. A la vez, se habilitan momentos para la reflexión sobre cómo el propio accionar repercute o afecta a las demás personas. Por último, se comparte un buzón de necesidades sentidas teniendo como disparador el siguiente interrogante: “¿qué es lo que me preocupa como adolescente en mi escuela?”.

2. En un segundo encuentro, se da lugar a la identificación y construcción de problemáticas grupales y de cada curso en particular. Se parte de la integración de datos recolectados en la encuesta (link / buzón de necesidades) y se realizan actividades de cooperación y trabajo en equipo.

3. En un tercer y último encuentro, se enfatiza en la visibilización de recursos y fortalezas grupales y se genera un acuerdo común para favorecer la convivencia y el buen clima escolar. El objetivo del mismo es dirigirse hacia un cambio social dirigido al desarrollo comunitario, a partir de promover la participación de los y las estudiantes, involucrándose en acciones comprometidas tanto individuales como colectivas.

En esta instancia de cierre apelamos a la analogía de “red”, ya que la misma permite la potenciación de los recursos disponibles y también la creación de alternativas novedosas para satisfacer las necesidades e

intereses de los miembros de una comunidad de manera autogestora (Dabas, 2006, citado en Dabas, 2011). La red, como trama de relaciones, potencia los lazos de solidaridad entre las personas, promoviendo la participación y generando así alternativas al aislamiento y a la falta de pertenencia.

Cabe mencionar que el componente político es transversal a este programa, al fomentar la formación de ciudadanía y el fortalecimiento de los y las actores intervinientes.

Metodología

Siguiendo los procesos de la IAP, se inicia fundamentalmente con la familiarización, a partir del reconocimiento del territorio escolar, como también dando lugar a la presentación entre agentes externos e internos de la comunidad.

De esta forma, el contenido del taller se construye a partir de las necesidades sentidas de cada curso en particular, articulando con las demandas, deseos y aspiraciones del personal docente y directivo a cargo.

Con los y las estudiantes, el programa se realiza mediante el empleo del formato taller, entendido como un dispositivo de aprendizaje grupal (García, 2003), el cual promueve el desarrollo de habilidades y alternativas saludables, potenciando los recursos disponibles y generando instancias de encuentro, intercambio, vivencia y reflexión grupal. En los encuentros, se involucra la palabra, el cuerpo, movimientos, imágenes, que permiten un aprendizaje significativo para las y los participantes.

El taller es una herramienta planificada que cuenta con objetivos específicos en torno a la temática de interés. Vincula aprendizajes a situaciones reales a partir de las experiencias de cada participante y promueve el desarrollo de habilidades para la interacción social, de respeto y apoyo, como también favorece el diálogo, la participación activa y la crítica sobre el tema a abordar, promoviendo habilidades para la resolución de conflictos y el trabajo colaborativo (Hernández-Díaz, Paredes- Carbonell y Marín Torrens, 2013).

La metodología a emplear se encuentra basada en la experiencia. Richard Wessler (s.f., p.838) afirma que “estos métodos pueden, de hecho, ser superiores, ya que la gente asimila la nueva información mejor cuando participan activamente en el proceso de aprendizaje, que cuando absorben pasivamente el nuevo material, leyendo y escuchando”

Reflexiones

Concluyendo, esta experiencia condujo a reflexiones en torno a la convivencia escolar, sus actores y actrices, su contexto, como así el rol del equipo posicionados desde un enfoque de derechos y del paradigma de la psicología comunitaria. Rol que se propone favorecer procesos psicosociales que permitan crear puentes entre las necesidades y los recursos (de los sujetos y sus comunidades) al tiempo que facilite procesos de construcción de conocimiento que generen y desarrollen transformaciones fortalecedoras.

Se comprende que la escucha y la circulación de la palabra son las herramientas claves para interrumpir prácticas habitadas, que pueden involucrar violencia, y dar lugar a nuevas formas de vincularse, de manera más responsable y respetuosa en la convivencia escolar.

Se cree de gran necesidad instituir espacios de escucha y participación que habiliten momentos grupales para la circulación de diferentes vivencias en torno a la convivencia escolar y que se desprenden de la cotidianeidad escolar, al ser con otros y otras. Asimismo, desde el “enfoque que reconoce la complejidad de las relaciones y el contexto en el que tienen lugar” (Campelo, 2016) resulta fundamental trabajar de manera articulada con los/as adultas implicadas en la educación, ya que son aquellas personas que escuchan, que se relacionan y a quienes recurren (muchos) en situaciones de la propia idiosincrasia escolar.

Bibliografía

Dabas, E. (2011). Perspectivas desde el enfoque de redes para pensar-sentir- hacer prácticas saludables. En E. Dabas, L. C.

Celma, T. Rivarola y G. M. Richard (Eds.),
Haciendo en redes: perspectivas desde
prácticas saludables (pp. 39-54). Buenos
Aires: CICCUS.

Campelo Ana (2016) Bullying y
criminalización de la infancia: cómo intervenir
desde un enfoque de derechos. 1a Ed.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro
de Publicaciones Educativas y Material
Didáctico.

García, D. (2003). El taller como espacio de
aprendizaje. En D. García, El grupo. Métodos
y técnicas participativas (pp. 16-25).

Hernández-Díaz, J.; Paredes-Carbonell, J. y
MarínTorrens, R. (2013). Cómo diseñar

talleres para promover la salud en grupos
comunitarios. Atención Primaria, 46 (1).

Montero, M. (1984). La psicología
comunitaria: orígenes, principios y
fundamentos teóricos. Revista
Latinoamericana de Psicología, 16 (3), 387-
400. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80516303>

Montero, M. (2004). Introducción a la
psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos
y procesos. Buenos Aires: Paidós.

El vínculo educativo en las instituciones con jóvenes privados de la libertad

María Victoria Dotta; Mariano Palero.
Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Mendoza
m.dotta@alumno.um.edu.ar

Resumen ampliado

Introducción:

En el marco del proyecto de extensión "Acompañar las trayectorias educativas: El vínculo educativo en los equipos de trabajo" perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Mendoza, Mendoza, Argentina, el equipo de extensión realizó intervenciones en la Dirección de Responsabilidad Penal Juvenil (DRPJ) desde octubre del 2020 hasta diciembre del 2021.

La DRPJ se caracteriza por albergar jóvenes en un contexto de encierro por encontrarse en conflicto con la ley penal. En esta institución, se llevan a cabo diversos talleres, los cuales tienen funciones educativas y recreativas. En ellos, mediante el intercambio de saberes, se enseñan varios oficios (como metalúrgica, huerta, artes visuales, radio, entre otros).

La propuesta del proyecto la realizamos con los equipos educativos de la DRPJ. El intercambio surgió a partir de la necesidad de la institución de habilitar espacios de acompañamiento, reflexión y organización de este ámbito, sus miembros y sus particularidades.

Realizamos una serie de encuentros que estuvieron destinados a abrir preguntas por el quehacer cotidiano, el valor educativo, social y comunitario que mediante el acercamiento a actividades artísticas y de oficio, se adjudican a los talleres.

Objetivos de la propuesta psicoeducativa:

-Reflexionar sobre las características del vínculo educativo en las instancias de taller.

-Valorar la función educativa y el aporte a la comunidad de los talleres, definiendo el rol del grupo de talleristas.

-Promover y valorar el intercambio en los equipos de trabajo educativos, para la construcción de miradas y aportes para las prácticas educativas en contextos de encierro.

-Repensar las prácticas en función al trabajo en equipo desde las narrativas y sentires de sus miembros.

Marco teórico

Las intervenciones fueron situadas, sin perder de vista el contexto en el que se desarrollaba la tarea. Esto hizo que los talleres fueran lo suficientemente flexibles para acomodarse a dicho contexto, entendiendo que la importancia de la propuesta radicaba en la construcción de respuestas posibles a las demandas que fueron surgiendo y no así a los deseos o expectativas del equipo extensionista. Tomamos de García (2003) el hecho de ceder la palabra, dejando espacio a la expresión y permitiendo hablar en nombre propio sobre las vivencias cotidianas del quehacer docente. Se dio protagonismo a la palabra porque en los mismos espacios educativos surgió la necesidad de hacerlo. Como oportunidad para abrir a lo nuevo, generar espacios de autonomía y pensamiento crítico.

Para Rogoff (1997) es la misma participación la que hace a la apropiación. Es decir, los sujetos transforman la comprensión de su responsabilidad en el grupo y en este caso, dentro de la institución, a través del encuentro. De esta forma, la cohesión grupal nace y se fortalece desde la convicción, materializada en un proyecto común. Es en la misma interacción con los otros/otras, donde entonces se constituyen los sujetos/as. (Sánchez Pilonieta, 2001).

En los espacios educativos formales como no formales, se generan subjetividades, afectos y sentidos. De allí la importancia de repensar las prácticas desde los vínculos educativos. La forma de habilitar el diálogo fue mediante la escucha de narrativas existentes y predominantes en el grupo para posibilitar la construcción de nuevas y empoderantes.

Recuperar el recorrido de la institución, de los talleres y las vivencias de los talleristas, no solo permitió tomar contacto con la historia, sino también con las memorias, emociones, futuros posibles e identidades que han acompañado y configurando el recorrido educativo dentro de la institución.

Construir una narrativa colectiva, es la posibilidad de generar procesos empoderantes, afectando a nuestra forma de entender y relacionarnos con el mundo y con los otros/otras.

Metodología

En un primer momento realizamos encuentros con los grupos de gestión para coordinar los futuros talleres. El contexto de pandemia requirió que este proceso se diera con instancias planificadas de antemano y organizadas, de tal modo que se resguardara la salud de quienes participaban. Es por esto que la metodología fue transformándose de acuerdo a las características del contexto y condiciones sanitarias.

A mediados del 2020 comenzamos con los primeros acercamientos a la institución con el objetivo de tejer redes, conocer referentes y escuchar las demandas. Acordamos trabajar sobre la construcción de objetivos comunes, el trabajo colaborativo, la sistematización de la información y la resignificación de cualidades pedagógicas por parte de los y las talleristas del área de internación. Propusimos una serie de talleres en formato virtual y otros mixtos (con personas en modalidad virtual y presencial) en los que participaron los equipos de talleristas y extensionistas. Los talleres fueron pensados desde la apropiación participativa entendido que es un “proceso por el cual los individuos transforman su comprensión de y su

responsabilidad en el grupo a través de su propia participación”. (Rogoff, 1997)

En el 2021 logramos desarrollar los encuentros de forma presencial enriqueciendo de esta forma los intercambios y acompañando nuevos objetivos que surgieron del grupo. En un primer momento se orientaron a detectar fortalezas, debilidades y desafíos de la práctica en contexto de privación de la libertad. Se fueron identificando posibles caminos de trabajo, los cuales estaban orientados principalmente a la narración de la historia de sus prácticas.

Esta nueva demanda surge de forma espontánea en uno de los encuentros, donde justamente se estaba pensando la influencia de los talleres en las lógicas institucionales y sociales, y cómo ese espacio podía significar muchas veces, un espacio de ruptura y de encuentro con otras modalidades para quienes estaban privados de su libertad.

El desafío surge ya que estas prácticas y modos no estaban sistematizados, por lo que no eran de común conocimiento para quienes trabajan en la institución. Flexibilizando los objetivos del equipo de extensión, se decidió acompañar este proceso de reflexión, visibilización y formalización del espacio de talleres.

Se materializó en la posibilidad de construir en conjunto un dispositivo, con formato de cuadernillo, en donde cada uno y una de los y las talleristas pudieran dejar plasmada la información relevante de cada uno de sus talleres. Para eso, con el equipo se armó una guía de preguntas disparadoras, para guiar los ejes principales. Se incluyeron objetivos generales, específicos, estrategias metodológicas, cronograma de actividades así como sugerencias para narrar las experiencias atravesadas por la afectividad y el trabajo colectivo que caracterizan al equipo de talleristas.

Desde la comprensión de las prácticas contextualizadas y el impacto que las lógicas institucionales pueden tener sobre ellas, en el cuadernillo se incluimos el recorrido histórico de la DRPJ y cómo esto fue guiando el trabajo de los/las talleristas.

El proceso finalizó con un cuadernillo en el que quedó plasmado el trabajo que se realiza en cada uno de los talleres, agregando el recorrido histórico. Este material se considera un primer paso para el objetivo general de estructurar el espacio y las actividades.

Resultados

A pesar del desafío que constituyó la pandemia y el desarrollo de las propuestas de forma virtual, alcanzamos una gran participación y compromiso. Las actividades dieron lugar a un espacio de reflexión, intercambio, participación activa y acompañamiento que posibilitaron el acercamiento a la institución y sostener un vínculo con los/las talleristas.

Logramos construir colectivamente la sistematización de las narraciones en torno al trabajo y experiencias, poniendo atención sobre los procesos de enseñanza - aprendizaje que se dan en la práctica de los talleres.

A través del feedback y como resultado del proceso mismo, se pudo visibilizar las prácticas educativas no formales en contextos de encierro, tomando contacto con la importancia que estos tienen para los y las jóvenes en conflicto con la ley penal. Además de reconocer este espacio como un punto de ruptura, la cual abrió sus puertas, sus historias y sus sentires, en pandemia cuando todos y todas estábamos paradójicamente encerrados. La necesidad e interés de participar en estos espacios de intercambio,

se debe a poner en vista y ceder la palabra a estos recorridos educativos, donde prima el afecto, la creatividad, el diálogo y el vínculo como valor.

Palabras Clave: Vínculo educativo - Contexto de encierro – Prácticas educativas - Trabajo en equipo - Rol docente.

Referencias bibliográficas

García Molina, J. (2003). Dar (la) palabra: deseo, don y ética en educación social. Gedisa.

Llosa, L., y Ruiz Fresquet, J. (2019). El vínculo educativo en las prácticas universitarias. Revista Convergencias, 2(3), 5-18.

Ruiz Fresquet, J. Llosa, L. Brizuela, A y Puliafito Hamann, E. (2022) Equipos de

Trabajo interdisciplinarios en contextos educativos. Reflexiones a partir de experiencias de extensión universitaria. Praxis educativa, 26(3), 1-10-11-14-15.

Rogoff, B. (1997). Los tres planos de la actividad sociocultural: apropiación participativa, participación guiada y aprendizaje*. In a mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas. Fundación Infancia y Aprendizaje.

Sánchez Pilonieta, Alfonso (2001). Las narraciones comunitarias como fuente de lazos sociales empoderantes. Signo y Pensamiento, XX (38) ,94-101. [Fecha de Consulta 15 de Octubre de 2022]. ISSN: 0120-4823.

Procesos de participación en salud y cuidados co-construidos con mujeres desde el Primer Nivel de Atención en Salud

Florencia Arri; Jesica Paola López.
*Primer Nivel de Atención del Ministerio de Salud
Pública- Residencia de Psicología Comunitaria, Salta*
florarri87@hotmail.com

Resumen ampliado

Introducción

En este escrito compartimos proceso de trabajo comunitario como psicólogas del Centro de Salud¹ N° 32 de Villa Soledad de la ciudad de Salta, conformándonos como Equipo en contexto de pandemia. Así, en octubre de 2020 la psicóloga de base comienza a trabajar en el mismo, y en noviembre se incorpora la profesional designada desde la Residencia en el marco de la formación en servicio. Es decir que, estando en pandemia y en tiempos muy cercanos, ambas comenzamos a trabajar en este CS, constituyéndonos como equipo de trabajo y conociendo una institución y comunidad.

Cabe resaltar nuestra formación, en el marco de Psicología Comunitaria y APS siendo parte -cada una en distintos momentos- de la Residencia de Psicología Comunitaria. Lo cual nos marca una impronta y un posicionamiento teórico-práctico, ético y político desde el cual miramos y pensamos lxs sujetxs con quienes trabajamos y nuestro quehacer como psicólogas de un Centro de Atención Primaria de Salud, comprendiendo las diferencias de cada uno de los roles que tenemos y a la vez construyendo equipo de salud mental, en permanente diálogo y discusión sobre las intervenciones en lo clínico como en lo comunitario.

Desde estas coordenadas, realizamos visitas domiciliarias junto a agentes sanitarias para conocer a vecinxs y recorridos por instituciones/espacios comunitarios, como escuelas primarias y secundarias, centro

vecinal, centro de referencia del Ministerio de Desarrollo Social de Nación, Coop. “Las Warmis” (agrupadas en el marco del “Potenciar Trabajo”), Club de Leones Salta. Desde estos devenires, y al ir escuchando-observando distintas situaciones y realizando lecturas de realidad, se fueron abriendo principalmente dos procesos de trabajo comunitario: uno basado en la promoción de salud y participación de adultxs mayores de Villa Soledad, y una experiencia nacida como “Grupo de Apoyo Comunitario” en pandemia, que fuimos enredando junto a mujeres del barrio y cercanías.

Para el Pre-Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria de San Luis, compartimos los inicios de ambos procesos mediante la presentación: “Configuraciones posibles sobre procesos de trabajo comunitario desde un Primer Nivel de Atención en Salud Pública en tiempos de pandemia”.

Actualmente, ponemos en diálogo los devenires del proceso de trabajo comunitario con mujeres, desde ejes y reflexiones que nos han ido interpelando en el quehacer. Ante el deseo como psicólogas comunitarias de compartir parte de este proceso, decidimos conversarlo junto a las mujeres para conocer sus opiniones al respecto, a la vez invitarlas a viajar al Encuentro y pensar juntas otras formas posibles de escritura que incluyeran producciones realizadas de manera colectiva en este espacio.

Desarrollo

En junio de 2021, desde el Área de Salud Mental de la Dirección de Primer Nivel Atención del Área Operativa Norte, surge

En adelante se referirá en forma abreviada como CS.

como propuesta generar desde CS de los distintos nodos² de la capital salteña, espacios colectivos de apoyo a la comunidad ante las situaciones de padecimiento y experiencias vividas en la pandemia por Covid-19, con el objetivo de acompañar en la construcción de herramientas de cuidado, prevención y promoción de la salud.

Si bien el alcance de las campañas de vacunación masiva de la población y la detección precoz de síntomas fueron estrategias que apuntaron a fortalecer la respuesta inmunológica y asistencial frente al virus COVID-19; dentro del Área de Salud Mental se empieza a verificar un aumento en los indicadores de problemáticas psicosociales que fueron y son reflejo del impacto de la situación de crisis en diferentes dimensiones de la vida de la población, como ser: intentos de suicidios, trastornos de ansiedad, depresión, violencia de género, abuso sexual y la aparición recurrente de consultas por situaciones de duelo en este contexto.

Si bien en un comienzo la propuesta estuvo orientada a trabajar con las experiencias de duelo por las distintas pérdidas atravesadas en la pandemia, a partir del espacio de supervisión -a cargo de una psicóloga social- y de encuentros de reflexión entre los equipos de trabajo con lecturas situadas de lo que iba aconteciendo en cada comunidad, se fue reformulando, pensando en los atravesamientos múltiples y diversos de la vida cotidiana en estos tiempos y en la importancia de la promoción de espacios y vínculos de sostén y cuidados de salud junto a otrxs.

Objetivo General:

² Actualmente, el Área Operativa Norte N°45 de la ciudad capital -de la cual depende el CS 32-, está organizada en 3 Nodos: Primavera, Castañares y Centro -siguiendo un área geográfica determinada-; cada uno de estos tiene Centros de menor complejidad y un Centro Nodo de referencia con más profesionales y especialidades y con atención en guardias para la resolución según complejidad; contando con un Jefe de Nodo que asume a su cargo la administración y articulación de los CS que comprende el mismo.

- Acompañar a la comunidad en la construcción de herramientas de promoción de la salud y prevención inespecífica frente al contexto de pandemia por COVID-19 en espacios grupales de encuentro.

Objetivos Específicos:

- Promover estrategias grupales para el acompañamiento y apoyo comunitario.
- Fortalecer los lazos sociales de apoyo en la comunidad desde el paradigma de la Salud Colectiva y la Psicología Comunitaria.
- Potenciar las redes de comunicación y trabajo en equipo entre las profesionales de salud mental de los diferentes nodos.
- Mejorar la accesibilidad y la respuesta organizada por parte del Área de Salud Mental de Primer Nivel de Atención ante procesos de duelos y pérdidas múltiples en contexto de emergencia sociosanitaria por COVID-19.
- Detectar precozmente situaciones que puedan afectar la salud mental de la población, como trastornos de ansiedad y depresión, situaciones de violencia de género.

Así, en agosto, comenzamos a transitar estos encuentros; que, en sus inicios, se realizaban de manera semanal en el patio del CS N° 32. El mismo está ubicado en Villa Soledad, dentro del Nodo Centro de la ciudad de Salta. Se realizaron 6 encuentros grupales de forma semanal, de aproximadamente 2hs. de duración, durante los meses de agosto hasta inicios de septiembre de 2021 -tomando como "corte" ese tiempo como experiencia "piloto"-, a los cuales han asistido 5 participantes -todas mujeres, si bien la convocatoria fue abierta-: 4 adultas y 1 adolescente (hija de una de ellas).

En relación a la metodología, se dispuso a abrir un espacio grupal favoreciendo la participación de forma plural y la escucha mutua, facilitando la apertura a través de una pregunta inicial o de disparadores (generalmente retomando inquietudes-discusiones del encuentro anterior y/o nuevas planteadas por las participantes).

Nos valimos de herramientas participativas en momentos de inicio-desarrollo y/o cierre, tales como ejercicios de caldeamiento, de registro corporal y de representaciones del tránsito por el barrio, técnicas psicodramáticas y de rol playing, compartancia y reflexiones colectivas, preguntas circulares, problematización y desnaturalización de ideas estereotipadas que generan sufrimiento, explicitación de resonancias e identificaciones entre participantes e historias.

Algunas temáticas que emergieron a partir de la necesidad e inquietud planteada desde las participantes, siendo acompañadas en el proceso por las profesionales: expectativa y motivaciones para participar del espacio grupal, atravesamientos en pandemia, temores- ansiedades-miedos, formas de comunicación con otros, vínculos familiares y roles, reconocimiento y expresión de emociones, resolución de conflictos, procesos de cuidados, participación en el espacio y continuidad del mismo.

Culminado el ciclo de encuentros planificados al inicio del proyecto; a partir de las expectativas e intereses que se generaron en el proceso, evaluamos colectivamente la posibilidad de continuar e invitar a otras vecinas, amigas, familiares, con la intencionalidad de fortalecer este espacio de encuentro junto a otras en el que se pueda pensar y reflexionar sobre lo que nos pasa y sentimos en nuestras vidas y continuar los encuentros como tiempo que se hacen para su bienestar y salud. A partir de allí, 3 mujeres más se incorporaron y juntas evaluamos el deseo y las posibilidades de continuar juntándonos en marzo del 2022.

Algunas reflexiones

Una pregunta-guía que ha acompañado nuestro andar ha sido: “¿Cómo pensar e ir construyendo juntas el pasaje de lo grupal a lo comunitario?” En este sentido, planteamos algunas reflexiones sobre Trabajo en Red y

“pasajes” entre lo grupal y lo comunitario; ya que se trata de un espacio que está en continua y dinámica construcción colectiva, configurándose con características que tensionan lo grupal/comunitario; comenzando así a preguntar (nos) sobre nuestros vínculos y redes, acerca de si conocemos otras mujeres que se junten en el barrio o la zona, sobre recuperación de otros espacios y/o experiencias de participación comunitaria. Esto se va produciendo junto a la posibilidad e interés de plantear intercambios de experiencias y trabajos junto a mujeres de otros barrios (“Barrios de Pie” de Villa San Antonio) así como de otro espacio de mujeres del mismo barrio (Cooperativa “Las Warmis” de Villa Soledad), a través de la propuesta de organización de Ferias de Salud y Encuentros Interbarriales de Mujeres pensada conjuntamente con psicólogas de un CS cercano. Fomentando la participación de las mujeres a través de sus propuestas e intereses, quienes plantearon seguir encontrándose en este tipo de espacios dada la alegría que les hace sentir, los aprendizajes que rescatan.

En base a estos vínculos que se fueron abriendo y apelando a enredarnos junto a otros, este año se fue generando un movimiento en cuanto a pasar a reunirnos del CS a una ONG del barrio -Club de Leones-, donde participan adultas mayores interesadas en articular con CS, invitando también a mujeres de “Las Warmis” a ser parte, y definiendo juntas temáticas a trabajar.

Así, desde la reflexión crítica, problematización, desnaturalización, resonancias entre las participantes; posibilitaron/an revalorizar sus capacidades, recursos subjetivos y sociales, simbólicos y materiales, así como el registro de las necesidades de sentirse acompañadas, cuidadas, en confianza, de compartir sus emociones, de sostén mutuo.

Residencia de Psicología Comunitaria de Salta: singularidades de una formación en servicio

Claudia Pauloni; Elina Sasoni Luxen
Violeta Colina; Romina González
Laura D'Innocenzo; Alelí Pedraza;
Belén Torres
Residencia de *Psicología Comunitaria* -
Dirección de Primer Nivel de Atención (HPMI-AON)
Ministerio de Salud Pública de Salta
clau.pauloni@gmail.com

Resumen ampliado

La Residencia de Psicología Comunitaria, en tanto formación de posgrado ubicada en un Primer Nivel de Atención del sistema público de salud en la provincia de Salta tiene una permanencia desde el año 1999.

Parte de su reconocimiento deviene de la trayectoria de reflexiones que diferentes generaciones de residentes producen sobre las experiencias situadas en el entrecruce del campo sanitario y lo comunitario en el seno de la estructura del Estado con sus tensiones y aperturas. Con esto queremos remarcar que una de las principales características que tiene la residencia como espacio de formación es que el eje central del aprendizaje lo constituyen las preguntas que, a partir de las experiencias, van formulando las residentes.

Podríamos mencionar como referente de esta manera de entender el aprendizaje a Paulo Freire, en tanto una pedagogía de las preguntas, pero también a los planteos de la psicología de la liberación propuesta por Martín Baró, en torno a la necesidad de una psicología domiciliada en Latinoamérica que asuma la producción de conocimientos desde experiencias producidas en enclaves socio-históricos concretos.

Más particularmente basamos la formación en el desarrollo de referentes de la psicología comunitaria en Argentina, con sus aportes a la construcción de un campo disciplinar que creemos indispensable, ya que abren dimensiones de análisis del quehacer que

nos permiten ubicarnos en una trayectoria teórica.

En este sentido reconocemos algunas premisas principales, a saber: conocer los procesos preexistentes como parte del reconocimiento de las historias que componen las formas de ser/hacer el territorio en su dimensión productora de materialidades y sentidos; analizar el contexto socio-histórico en sus atravesamientos macro-micro; ubicar la intervención y la investigación en procesos participativos junto a los actores de la comunidad, entendiendo que existe una coautoría de los productos resultantes; sostener un pensar situado, es decir establecer conexiones-mutuamente-productivizantes entre los conceptos teóricos y las experiencias producidas en los territorios; comprender la importancia fundamental de los vínculos y las afectaciones como núcleo de composición de toda experiencia humana, visibilizando la particularidad de trabajar en ámbitos en donde se desarrolla la vida en todas sus dimensiones; por lo mismo, establecer como ámbito de intervención a la vida cotidiana donde se despliegan las relaciones materiales y simbólicas que configuran la existencia, característica que comparte con la Psicología Social en la cual reconoce sus raíces; plantear como objetivo la transformación de condiciones de acceso desigual a derechos, parte de entender el ejercicio disciplinar como un "hacer-implicado" cuyas aristas es importante

deconstruir; y por último entender la intervención como “proceso” que implica transformación de todos los actores participantes en tanto “praxis” cuya materialidad interroga las dimensiones socio-históricas y subjetivas puestas en juego.

Todas estas premisas configuran una experiencia de formación en la residencia, en la que podríamos decir que el espacio docente de co-visión es un dispositivo central, en tanto permite por un lado dar lugar a la experiencia, produciendo un “pensar problemático” (parafraseando a Ana María Fernández), situado y particular de cada territorio en la que cada residente se inserta y que a su vez aporta al campo más amplio de la psicología comunitaria; y por otro lado, generar las condiciones de un “pensar colectivo”, desde metodologías orientadas a la horizontalidad en la producción de conocimiento y en el acompañamiento de los procesos de aprendizaje.

Entre otras cuestiones, en una formación así existe un espacio para dar lugar a los bagajes formativos de cada residente, que aportan activamente a la construcción de saberes desde diferentes trayectorias teóricas como por ejemplo: sistémica, gestalt, psicoanálisis, estudios de género, de psicología social, entre otras; y posibilitando el diálogo con otros saberes y conocimientos que se entrecruzan con la psicología comunitaria, como pueden ser los bagajes artísticos, expresivos, y de experiencias.

En cuanto a la propuesta concreta de formación, la residencia se estructura en semestres; donde cada semestre tiene objetivos que se configuran en el devenir de un proceso, con la característica de ser procesos ubicados en la tensión entre aprendizaje-intervención.

En un primer momento, la propuesta es la del ejercicio de hacer “lecturas de la realidad”, lo cual permite un acercamiento implicado, situado y presente a los espacios en los que se interviene, acompañando el proceso de entrada a los territorios. Durante el segundo año, se hace foco en la reflexión y problematización acerca de la intervención y

el que-hacer del/la psicólogo/a en el contexto actual, acompañando el desarrollo de las experiencias producidas de manera colectiva en cada lugar. Finalmente, en el tercer año, se propone el desarrollo de “Propuestas a la Política Pública” por parte de cada residente, las cuales pretenden acercar, desde una mirada situada en procesos comunitarios, y atentas a las tensiones micro-macro, aportes a la complejidad que implica diseñar estrategias considerando la articulación entre perspectiva de derechos y la diversidad de experiencias que conforman lo estatal como estructura-en-acción, junto a la complejidad inherente a los procesos situados en territorios que permanentemente se están resemantizando.

A lo largo de la formación las residentes producen trabajos reflexivos y sistematizaciones que, al ir articulando de manera dialógica la práctica y la teoría, van generando un pensar orgánico ligado a las condiciones de producción y con aportes hacia la construcción de un campo más amplio como el de la psicología comunitaria y el de la salud mental. Estos escritos y sistematizaciones se ven reflejados en cada proceso semestral y de modo sintetizado en las publicaciones que realizamos constantemente en el blog oficial de la residencia.

A su vez, es importante reconocer que la experiencia de formación se desarrolla en un Primer Nivel de Atención, en centros de salud que, ubicados en diferentes zonas de la ciudad de Salta, forman parte de la estructura del sistema de salud pública, por lo tanto una parte importante de las reflexiones que atraviesan la formación son las articulaciones productivas entre procesos de intervención comunitaria y el campo de la salud pública. Si bien una profundización en esta tensión excede el marco de la presente ponencia, creemos que la residencia aporta a los procesos implicados en la redefinición de los modos de construcción del que-hacer de los equipos de salud en cercanía a los territorios. Con esto nos adentramos a otro aspecto que dejaremos abierto, que involucra el lugar de la residencia en los procesos macro dentro del sistema de salud, que nos

permite transitar la pregunta acerca de ¿Qué implica para el sistema de salud, y concretamente para los equipos de salud tener una residencia de psicología comunitaria?

Con esto introducimos otra dimensión de este espacio: se trata de un movimiento constante de reflexión sobre los sentidos producidos y las configuraciones del espacio mismo en el que se desarrollan todos los procesos. Se trata de las evaluaciones de la residencia como espacio de construcción de saberes, una instancia que implica la participación de quienes formamos parte de ella.

Luego de este breve recorrido, a modo de síntesis, podríamos decir que una de las principales características de la Residencia

de Psicología Comunitaria en Salta como experiencia de formación, es la producción de un espacio-tiempo para reflexionar, problematizar y teorizar la praxis territorial situada.

El principal aporte que realiza una formación como ésta es brindar al sistema de salud pública profesionales psicólogos/as con capacidad de análisis crítico de la complejidad de las problemáticas que atraviesan los territorios en los tiempos actuales, comprometidos con las realidades en las que intervienen, dispuestos a desarrollar dispositivos acordes a los desafíos que necesariamente implican un trabajo territorial, interdisciplinar e intersectorial.

La sobremesa de los martes, espacio de encuentro y expresión con personas en situación de calle

Carolina Capuano; Francisco Larrambeberé;
Victoria Laurenti.

Práctica Pre Profesional Contexto Social Comunitario.
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
caritocapuano@gmail.com

Resumen ampliado

En el marco de las Prácticas Pre Profesionales - Contexto Socio Comunitario de la Licenciatura en Psicología (Facultad de Psicología, UNC) 3 estudiantes nos insertamos durante el año 2022 en el Programa de Prevención Territorial (PPT) de la Secretaría de Prevención y Asistencia a las Adicciones (Ministerio de Salud, Provincia de Córdoba). Más específicamente, en el Equipo de Situación de Calle. Luego de un tiempo donde elaboramos una aproximación diagnóstica y, a partir de una articulación con el Programa Situación de Calle (Secretaría de Políticas Sociales, Inclusión y Convivencia, Municipalidad de Córdoba) y la Fundación Esperanza, surgió el proyecto de construir un espacio de encuentro para personas en situación de calle (en adelante, PSC).

Nuestro objetivo era generar un espacio de encuentro en el cual se construyen colectivamente, entre PSC de la Ciudad de Córdoba, herramientas de expresión y vínculos basados en el respeto y los cuidados colectivos.

El campo vincular es una de las principales problemáticas que abordamos a lo largo de la aproximación diagnóstica. En esa línea, las relaciones que existen entre las PSC funcionan, en muchos casos, como estrategias de supervivencia y como una potencia que se pone en juego frente a las adversas condiciones del contexto. Una muestra de estos vínculos basados en el acompañamiento y el afecto mutuo se encuentra en el uso de categorías de familiaridad o fraternidad para nombrarse, tales como “mamá”, “hija/o” o “hermana/a”,

incluso cuando no existe ninguna relación de parentesco. Sin embargo, un gran número de situaciones relacionales entre las PSC se caracteriza por la hostilidad, la desconfianza e incluso la agresión. Esto se acentúa en aquellas que han participado en el Operativo Frío (Municipalidad de Córdoba), hospedadas en habitaciones de hoteles del centro de la ciudad, con 4 o más personas desconocidas. Finalmente, otras PSC expresan sensaciones de gran soledad y aislamiento.

El marco teórico que guía este trabajo involucra partir de la concepción de subjetividad constituida por los vínculos y en función del contexto social (Pichón Rivière y P. de Quiroga, 1985). Esto remite a remarcar la noción de que no existen subjetividades aisladas, sino situadas en contextos particulares y en dimensiones macrosociales, políticas y económicas que sientan las bases y los modos en los que esas subjetividades van a construirse. Retomando a Alemán (2013) diremos que es el neoliberalismo en su carácter “constructivo” el que socava los lazos sociales, estableciendo nuevas maneras de relacionarse entre sujetos. De esta manera, se construyen subjetividades signadas por esta marca neoliberal, cuya característica principal redundaba en la tendencia hacia una inmediatez, en la medida de que el futuro no promete ser mejor. Puntualmente notamos en la población de PSC, formas deshumanizantes de respuesta a las necesidades básicas elementales (Bleichmar, 2007).

Al hablar de vínculo, necesariamente debemos referirnos al encuentro y a las diversas maneras de tramitar la alteridad que pueden desplegarse en ese estar con otros (Barrault, 2018). En este sentido, entendemos que esa incertidumbre, ese riesgo que trae aparejado el encuentro es también potencia en la medida en que habilita el surgimiento de lo nuevo, de lo novedoso (Berenstein, 2007).

Por otra parte, recuperamos la dimensión expresiva de las PSC, considerando así el potencial creativo de todas las personas y apuntando, fundamentalmente, a la fortaleza de la creación colectiva (Berzel, 2018). Asimismo, al hablar del carácter de transformación al que apuntan las herramientas artísticas, nos referimos al hecho de que atravesar por la experiencia ya es en sí mismo un acto transformador. Porque tal como plantea Berzel (2018), este es un espacio diferenciado a la cotidianeidad, implica una ruptura con las lógicas de los espacios institucionales habituales para las PSC. Nos interesa que las herramientas de expresión artísticas se consoliden como medios para manifestar las distintas situaciones y vivencias que las personas deseen compartir, a la vez que la sensibilización y reflexión sobre las mismas. De esta manera, potenciarán una toma de posición activa ante las vicisitudes que hacen a sus historias vitales (Bang y Wajnerman, 2020).

En el plano metodológico, el espacio de encuentro entendido como dispositivo de trabajo en Psicología Comunitaria implica una intervención específica para facilitar que este encuentro se produzca, que los sujetos puedan estar con otros radicalmente diferentes y ensayar maneras de tramitar esa diferencia. Es así que con este dispositivo se potencia la posibilidad de establecer nuevos vínculos, buscando un apuntalamiento múltiple para la subjetividad y una diversidad de maneras de resolver conflictos y de aprender (Barrault, 2018).

Las técnicas lúdicas fueron introducidas en los diferentes encuentros con el objetivo de dinamizar la participación, entendiéndolas siempre en su sentido político, como

catalizadoras de la transformación social. En esta línea, vale rescatar al juego como desentumecedor, como puesta en movimiento del cuerpo (Álgava, 2006). Consideramos este aspecto como especialmente importante, teniendo en cuenta el desacostumbramiento a jugar que notamos en las PSC y la desensibilización a la que esta población parece tener que someter a su cuerpo.

Una de las más importantes técnicas que llevamos adelante durante el proceso, es la bitácora colectiva, entendida como “un proceso y medio de comunicación accesible y posiblemente comunitario en el que se plasman reflexiones, problemáticas y eventuales soluciones a través de una metodología constructivista, participativa y dialógica” (Barbotto, 2014, p. 69). En ella buscamos que las PSC puedan dejar una marca, un testimonio que permanezca en el tiempo y se pueda recuperar a posteriori. Además, apostamos a su producción en forma colectiva, progresiva y creativa.

A modo de reflexiones, queremos presentar algunas situaciones vividas a lo largo del proceso, que resultan significativas para su análisis.

En primer lugar, notamos que las PSC que acudían al espacio, no se sacaban la mochila de la espalda en las 2 horas. Leímos esta acción como resultado de varios aspectos: la desconfianza respecto de otros, la sensación de siempre estar yéndose (la metáfora de la “mochila caracol”, llevar la vida a cuestras) y, relacionado con esto, una gran dificultad en generar la apropiación del espacio. Con el paso del tiempo, esta práctica fue cambiando, sobre todo en aquellas personas que asistían regularmente al espacio. Además, se propuso la creación colectiva de un mural en una de las paredes del comedor para afianzar el sentimiento de pertenencia respecto del lugar.

Otra situación que fue significativa para el proceso, fue un encuentro en el que se abrió el espacio para que cada persona pudiera narrar su historia de vida, en respuesta a la demanda de escucha. Desde las

instituciones con las que articulamos, se esperaba algo del orden de exteriorizar toda la angustia que caracterizaba sus biografías. Sin embargo, lo que sucedió fue que cada persona compartió recuerdos felices. Esto a su vez se anuda con otra actividad en la que las PSC expresaron “es lindo vivir”, en contraposición a otros momentos en los que hablaron de estar en situaciones de tal degradación de la vida que ya les daba lo mismo vivir o morir. Al reflexionar sobre esto, consideramos importante hacer mención a que los sujetos no son solo producidos histórica y socialmente, sino que también se trata de sujetos productores. Es decir que la subjetividad tiene entonces un carácter instituyente con la capacidad de influir en su propio estado de situación (Barrault, 2018; Pichón Rivière y P. de Quiroga, 1985). Algunos autores denominan subjetivación a esta posibilidad de tomar distancia de los roles esperados y prescritos, y construir una posición más autónoma.

Efectivamente nos encontramos frente a condiciones que tienen la característica de ser desanimantes y productoras de soledades, pero también consideramos necesario reivindicar lo que estos registros de la experiencia nos muestran en tanto podemos afirmar que, pese a estas condiciones de padecimiento, también hay producción de resistencias en esta emergencia de lo novedoso y de la construcción colectiva. En la misma línea, para la subjetivación son importantes las interacciones significativas que las personas puedan tener con otros, es a esto a lo que apuntamos cuando hablamos de la potencia

transformadora de los espacios de encuentro (Dubet y Martucelli, 1998 en Paulín, 2014).

También recordamos un encuentro en el cual dos jóvenes del espacio se pusieron de acuerdo para ir juntos al finalizar el encuentro, a averiguar para alquilar una pieza en una pensión. Así como también cuando preguntamos sobre el cuidado, dos compañeros de habitación (del Operativo Frío) hablaron de que ellos se cuidaban mutuamente. Es así que reconocemos que el espacio funcionó como habilitante para el establecimiento de vínculos saludables y cuidadosos.

En conclusión, creemos que a lo largo de este tiempo hemos sido testigos de un verdadero proceso comunitario. Partimos de un primer momento en el que las PSC se acercaban al espacio con la esperanza de obtener respuesta para alguna necesidad básica, ya sea hospedaje, ropa, alimentos. Significó un esfuerzo colectivo el intentar sostener la propuesta del encuentro, donde las PSC pudieran reivindicar algo de su humanidad.

La apropiación del espacio también se fue evidenciando en la participación sostenida de algunas personas. Para esto, fue fundamental la bitácora como parte del proceso, permitiendo recuperar encuentros previos aun cuando nadie hubiera participado en los mismos.

Palabras Clave: Personas en situación de calle - Espacio de encuentro - Vínculo – Cuidados colectivos - Bitácora colectiva

Intersectorialidad, roles y Psicología Comunitaria entre tensiones y debates. La experiencia del municipio de La Matanza

María Alicia Harguindey

Programa Envión Podés, Sec. de Desarrollo social La Matanza

Mariana Soccodato

Programa Fortalecimiento familiar y comunitario, Sec. De Desarrollo social La Matanza

Lucrecia Petit

Red territorial de salud mental y adicciones, Sec. de salud pública La Matanza

Carolina Wajnerman

Red territorial de salud mental y adicciones, Sec. de salud pública La Matanza

Patricia Bobbioni

Sala de salud Sakamoto, Sec. de Salud mental, consumos problemáticos y violencia de género, Bs.As

Claudia Suárez.

Equipo ampliado de salud mental y comunitaria, Sala de salud del CIC Almafuerde

mariana.soccodato@gmail.com

Resumen ampliado

Como psicólogas con formación en orientación comunitaria y una vecina que integra un equipo ampliado de salud mental y comunitaria, quienes escribimos este trabajo formamos parte de distintos sectores/ áreas del Estado municipal y provincial en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Nos preguntamos sobre la diversidad de prácticas constatadas, en un intento por pensar qué sería lo específico de la psicología comunitaria que encontramos transversalmente, y qué otras características son sesgos o particularidades de cada área, vinculadas con la impronta del sector o área.

En otras palabras, intentamos precisar una base común que consideramos como piso diferenciándola de lógicas particulares de cada sector que pueden funcionar como límites obstaculizadores y son parte de lo que necesitamos reconocer así como batallar.

Algunas preguntas de partida:

¿Qué movimientos se habilitaron en nosotras y en nuestras modalidades de producción de lo comunitario a partir de la identidad de “comunitarias”?

Esta identidad ¿venía de antes? ¿Se forjó en el laburo mismo con el encuentro? ¿Qué significa?

Nos proponemos relatar los proyectos en común, entramados en la historia que nos antecede.

La presentación será participativa y se utilizarán recursos teatrales y musicales.

Podemos afirmar que en el municipio que compartimos, es usual que desde distintos sectores se confluya en proyectos, espacios de red y en mesas de trabajo. Esto y los lazos y vínculos sostenidos a lo largo del tiempo, así como acuerdos institucionales, ha generado en La Matanza la posibilidad de plantear proyectos en común. Tres ejemplos son el proyecto de facilitación social, el ECAFI y las jornadas de Arte y Salud. El primero es un proyecto de formación y fortalecimiento comunitario que comenzó como proyecto de la Sala de Salud Almafuerde en San Justo en el que participan dos de nosotras, y luego otra de nosotras lo tomó desde el programa de Fortalecimiento familiar para extenderlo a todo el municipio en las Mesas territoriales, a partir de un

financiamiento nacional. El segundo es el Espacio Corresponsable de

Acompañamiento familiar intersectorial e Interdisciplinario, que surgió como propuesta territorial y luego se institucionalizó como práctica que abarcara a familias con medidas de abrigo en el acompañamiento desde el Servicio Local, el programa de Fortalecimiento familiar y comunitario, programa Envión y la Red territorial de Salud mental. El tercero es una iniciativa realizada durante el mes de octubre de 2022 con diversas jornadas de Arte y salud en efectores de salud municipal y provincial con alto grado de intersectorialidad. Desde el Municipio La Matanza: Secretaría Salud Pública, Secretaría de Ciencia, Tecnología y Políticas Educativas, Secretaría de Cultura y Educación, Secretaría de Juventudes, Secretaría de Desarrollo Social, Subsecretaría General de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Secretaria de Mujeres, Género y Diversidades. De la Provincia de Buenos Aires: Subsecretaria Salud Mental, Consumo Problemático y Violencia de Género.

Existen metas y objetivos de los que se debe dar cuenta, a fin de sostener el encuadre que garantiza el apoyo y financiamiento de los proyectos y programas. En relación a estos tiempos, muchas veces aparecen muy acelerados respecto a los tiempos de procesos de construir desde lo comunitario. Y se percibe la diferenciación entre trabajadorxs estatales intentando traccionar agendas propias y hasta compitiendo entre sí.

El modo en que observamos/atendemos a estas variables y cómo nos posicionamos es parte del ejercicio de la psicología comunitaria. Consideramos que Incluir estas variables en el análisis y operar sobre ellas es parte de la tarea.

Incluir lo político (en tanto lógicas en tensión/disputa; institucionales, disciplinares; comunitarias, etc.) e Incluir la política (que siendo ejecutoras de políticas públicas necesariamente nos condiciona) en consideración, al momento del diagnóstico situado de una situación singular, local, hasta

en el diseño de un dispositivo o programa, dado que en nuestra labor solemos recurrir permanentemente a lo artístico de manera transversal para la integralidad, proponemos reflexionar al respecto desde la metáfora de la música:

La armonía

Como parte de equipos que desde distintos sectores/ áreas del estado nos desempeñamos en un territorio común (en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires); y que venimos de distintos recorridos/ trayectorias personales en el campo de la psicología comunitaria; nos preguntamos acerca de las características de nuestras prácticas a partir de su (y nuestra) diversidad.

La armonía porque alude a cierta combinación y simultaneidad entre distintas notas.

El ritmo

Nos interesa plantear y definir aquello que estaría presente transversalmente en prácticas de este campo, pasible de ser diferenciado de los sesgos o particularidades de cada área o sector, y que podríamos definir como específico de la psicología comunitaria. El ritmo es constitutivo para identificar un tipo de música.

La melodía

Entendemos que el modo en que cada una de nosotras observa o atiende distintas variables, es parte de un ejercicio de la psicología comunitaria, que incluye cuestiones que hacen a lo político (en tanto lógicas en tensión/disputa, institucionales, disciplinares, comunitarias, etc.), y a la política (en tanto condición de las políticas públicas de las que somos ejecutoras).

La melodía porque sería el modo peculiar en que nos expresamos dentro de ese ritmo y con mayor o menor sintonía y diálogo con la armonía.

Buscamos empezar a poner voces a las articulaciones intersectoriales Matanceras y hacer cuerpo del debate entre la psicología comunitaria con el desarrollo social y la salud

mental comunitaria y salud comunitaria en clave de humor... Cantando polifonías con momentos de riña de gallos y mucha ironía.

En relación al sector Salud, algunas trabajamos en el área de "Psicología" o "salud mental"; en centros de atención primaria de la salud, que a su vez tienen distintas lógicas y por lo tanto generan trabajos con características particulares a cada territorialidad. Por ejemplo, en la Unidad Sanitaria Laferrere (en Gregorio de Laferrere) el espacio es grande, cuenta con muchos profesionales, varios consultorios, una sala de espera grande, una huerta que articula con Pro-Huerta, un espacio de juegos para actividad física, y hay algunos dispositivos como el "Consultorio de diversidad sexual". En cuanto a los espacios que se impulsan desde Psicología, hay espacios grupales para adolescentes, para mujeres y para orientar a familias. Y en general hay articulaciones con espacios barriales, promotoras de salud, escuelas y comunidades originarias.

En otra de las salas, aun cuando pertenece a la misma Región sanitaria, las condiciones son muy diferentes. La Unidad Sanitaria Malvinas Argentinas está en el barrio San Petersburgo, que es un asentamiento en condiciones de precariedad (en Isidro Casanova). El acceso a la sala es por medio de un pasillo y no cuenta con señalización, por eso solamente llegan aquellas personas que tienen alguna referencia previa. En la sala trabajan solamente 3 personas: una enfermera, una médica generalista y una psicóloga. Se realizan algunas articulaciones con organizaciones comunitarias y escuelas. Y también con otra sala que está cerca y cuenta con más espacio y recursos.

Otras de nosotras, trabajamos en programas el área de Niñez de la Secretaría de Desarrollo Social.

Una, en el Programa Envión Podes, se trata de la implementación del programa provincial Envión en forma conjunta con el Programa

municipal Podes, orientados al acompañamiento de trayectorias de vida y educativas de NNA y jóvenes entre los 12 y los 25 años. Cuenta con 24 equipos interdisciplinarios que llevan adelante sus actividades en 34 espacios territoriales de La Matanza. Muchos de estos espacios se habitan por acuerdos con organizaciones sociales o instituciones como clubes y sociedades de fomento, centros culturales, escuelas y otros espacios municipales. La diversidad de acciones y de articulaciones es muy amplia, y también los proyectos en común que nos encuentra con otros programas del área y otros sectores (por ej. Salud), como por ejemplo Facilitación Social (que también nos encuentra con otro programa de la Secretaría que no es parte del área, llamado Mesas Territoriales); Red ACASI (Red territorial de abordaje comunitario del abuso sexual hacia las infancias y adolescencias), el dispositivo ECAFI y la Red de Arte y Salud.

Otra, en el Programa Municipal de Fortalecimiento Familiar y Comunitario, que tiene apenas un año de existencia y representa la institucionalización de una lógica de abordaje integral y corresponsable. Al contar con la posibilidad de incidir en el diseño del programa desde su origen, el desafío fue que se funde en los principios de la Psicología Comunitaria: la promoción del trabajo en redes comunitarias; la corresponsabilidad intersectorial; el fortalecimiento de la comunidad mediante el fomento de su participación por parte del Estado en la agenda y gestión de las políticas públicas (en este caso, destinadas a la promoción y protección de derechos de niños, niñas y adolescentes). El desafío en esta instancia es cómo superar la lógica de la asistencia, especialmente de la asistencia singular. Sabiendo que hay que dar una respuesta a las problemáticas urgentes, pero sin perder el horizonte.

Eje: *Perspectiva de géneros y Psicología Comunitaria. Feminismos, masculinidades y diversidad abordados desde la Psicología Comunitaria y/o en el ámbito comunitario.*

Memorias de mujeres que resisten

Liliana Sánchez; Edit Ríos
Natalia Soledad Ochoa; Carmen Guzmán
Ramona Escalada; Teresa Gutiérrez
Rosa Ester Impa; María Susana Camaño
Mabel Zavala; Elsa Beatriz Paz
Tiziana Zamora; Mónica Impa
Luciana Miconi; Mercedes Palomo
Luz Re Gea; Jimena Pons
Rocío Rodríguez Alba; Micaela Echañiz;
Lía López Díaz;
MUB (Mujeres Unidas por los Barrios);
Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria - Facultad de Psicología-UNC
lialopezdiaz@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

Se trata de una coproducción de conocimientos que emergen del proceso de reconstrucción de la memoria colectiva de las MUB junto al equipo de intervención de la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología de la UNC. Relataremos las experiencias de las MUB (Mujeres Unidas por los Barrios), recuperando emergentes de 18 años de trayectoria, con el acompañamiento del equipo de intervención en el marco de la cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba durante el año 2022.

Las MUB son un espacio de encuentro de mujeres de los barrios Coronel Olmedo, El Quebracho, Las Magdalenas y San Lucas, donde cada una se acercó en momentos difíciles de su vida, debido a situaciones de violencias, violencia de género, de vulnerabilidad social, en las que algunas explicitan no haberse dado cuenta de estar en situaciones de violencia antes de

participar en el grupo. “Al comienzo nosotras pensábamos que violencia de género era solo que te pegue tu pareja. Ahora sabemos que abarca muchas cosas más, como que te tengan horas en el hospital esperando, o cinco horas haciendo fila en el anses, así como sabemos que violencia es que tu pareja no te deje comprarte una bombacha” (Registro 11/10/22). Realizamos capacitaciones: promotoras de salud comunitaria, formaciones sobre perspectiva de género, parto respetado, diversidades, buen trato de instituciones de salud; realizamos talleres sobre violencia en instituciones de la comunidad.

El espacio inició a partir de un femicidio que afectó a la comunidad. Es un grupo dinámico, hablamos de violencia, de cómo nos sentimos, de la vida cotidiana, de nuestra situación como mujeres. Hemos buscado generar y mantener un espacio de encuentro, apoyo, contención, acompañamiento y distracción, donde sea posible compartir alegrías y tristezas, momentos, y aprendizajes.

Estos dos últimos años nos vimos fuertemente afectadxs por la emergencia sanitaria provocada por el Covid-19 y las resonancias -subjetivas y materiales- que aún persisten. En este 2022, desde el equipo de EIC acompañamos este espacio de encuentro que intenta recomponerse luego de lo que el aislamiento generó, busca fortalecer aquellos lazos que promueven la unión, un espacio que “recién ahora (cuando finalmente el aislamiento, los cuidados y las medidas empiezan a terminarse oficialmente) se encuentra al 80% de lo que en algún momento fue”.

Este contexto trajo consigo marchas y contramarchas en el camino de todxs, donde cada una vivió la situación de una manera diferente; y aun así el espacio/ grupo perduró y se sostuvo a pesar de las dificultades que trajo la cuarentena. A través de mensajes, de gestos, de ayudas y de acompañamiento, las MUB como espacio de encuentro se mantuvo en la vida de cada una de sus integrantes.

Luego de dos años donde el encuentro con el otro era sinónimo de peligro, llegó el momento de reencontrarse. Esto no se consiguió fácilmente, tuvo sus dificultades: el miedo, la desconfianza, el riesgo. Costó reencontrarse con la comunidad, con el barrio; se manifestaron tensiones entre el temor a la muerte generada por la pandemia, el temor a la muerte del grupo/espacio junto a resistencias a incorporar nuevas participantes, y el deseo de abrir el espacio, a seguir acompañando a otras mujeres.

Objetivos

- Incorporar nuevas personas a las MUB para fortalecer el espacio de encuentro.
- Retomar los lazos con la comunidad/instituciones

Marco teórico

Los espacios de encuentro (Barrault, 2018), aluden a la posibilidad de encontrarnos con otrxs, en el establecimiento de vínculos desde una perspectiva emancipatoria y transformadora de las condiciones de la comunidad. Este proceso comunitario que transitan las MUB, dinámico complejo,

múltiple, en el que las relaciones que las protagonistas establecen, producen y reproducen, como así también las diversas tensiones que suscitan del par encuentro-desencuentro con el otrx (Plaza, 2018) no se dan de manera aislada, sino que están atravesados por un contexto social e histórico, que pone a lxs sujetxs en posiciones diferenciales, estructuralmente hablando.

Desde la perspectiva de género (Lagarde, 1996) podemos observar una feminización de la pobreza determinada por el lugar que ocupamos las mujeres en la sociedad, con las obligaciones sociales que tenemos, por las formas sociales en que se nos imponen los deberes, las tareas de cuidado. Por ello decimos que los relatos de experiencia de la trayectoria de las MUB poseen una función política, en tanta producción de memorias “desde abajo”; las cuales a través de la narración se hacen comunicables en una situación social, construyendo nuevos sentidos.

Metodología

Encuentros semanales presenciales con el acompañamiento del equipo de intervención. Los encuentros se realizan los martes a las 15 hs. Previo a la pandemia estos se realizaban presenciales en una escuela del barrio, durante la pandemia fueron virtual y actualmente se va rotando por las casas de las participantes, definiendo a corto plazo el lugar de encuentro. Los encuentros asumen modalidad asamblearia. Las mujeres compartimos saberes entre todas y con el equipo de manera horizontal. El equipo de intervención facilita la circulación de la palabra con técnicas participativas, lúdicas y reflexivas. Sigue el modelo metodológico propuesto por Fals Borda IAP (Investigación Acción participativa). Realiza Supervisión y planificación a partir de los emergentes y la planificación en conjunto con las mujeres. Llevamos registro de los encuentros tanto las Mub como el equipo. Tenemos un cuaderno viajero que implementamos en el tiempo de pandemia para que cada una dejará sus reflexiones, pasaba de casa en casa y ahora lo llevamos a los encuentros y compartimos las reflexiones de la semana, incluso de las

que no pueden asistir. Seguimos conectadas por el grupo de whatsapp con participantes que están lejos.

Conclusiones

En estos 18 años las MUB pasamos por mucho, estamos muy orgullosas: hemos llegado a la mayoría de edad, por eso decidimos reconstruir las memorias de las MUB y llevar nuestros saberes al VII ENPC.

Revisamos cómo cambiaron las prioridades, nos empezamos a centrar más en nosotras mismas. Vivenciamos separaciones, casamientos, fallecimientos, nacimientos, accidentes y enfermedades. “Llevamos a cuesta los años vividos, pero con más experiencia y aprendizajes, nos pinta la sabiduría y la madurez”.

Hemos sostenido en el espacio de mujeres muchas formas de participación en la que cada una tiene su forma de participar; algunas mujeres están lejos, otras van y vienen, otras están siempre, otras únicamente escuchan y otras hablan mucho, algunas prefieren enseñar, siempre creamos cosas juntas, como por ejemplo la obra de teatro. Antes de la pandemia el lugar de encuentro era en instituciones de la comunidad; en un primer momento el dispensario y luego en la escuela. Pero con el comienzo del Covid19 y el aislamiento, el sostén del grupo lo mantuvimos a través de distintas actividades por WhatsApp, que fue una buena herramienta frente al distanciamiento social; y acompañamos esto con algunas visitas que a pesar de romper con la Cuarentena se presentaban como muy importantes, como el acompañamiento a alguna que estuviera pasando por una situación difícil, o ante la necesidad de alimentos o medicamentos N. pasaba a repartir. Actualmente, y saliendo de a poco de esta situación de pandemia, las reuniones se han ido organizando en las casas.

Con la pandemia observamos algunos retrocesos en el empoderamiento por las condiciones de crisis económicas que generó la pandemia. Se hablaba mucho de lo

personal, pero costaba hablar como grupo; el grupo durante la pandemia se sentía desintegrado, y por eso los discursos de la pandemia son más bien individuales.

Durante la emergencia sanitaria vimos en los barrios desolación, gente que perdía el trabajo. La pandemia ha dejado el temor de muerte, desconfianza. Los afectos, sensaciones, sentimientos que emergían eran temor, miedo, desolación, soledad, vacío y ausencia total, no poder despedirse, pensar “esto no termina más”.

El aislamiento llevó en gran medida a la individualidad y de a poco se va recuperando el trabajo en comunidad. Como todo en la vida, el covid-19 dejó cosas buenas y malas. En algunos casos generó contramarchas volver a un rol de cuidadora y ama de casa, del que quizás ya se habían corrido; y en otros, provocó aprendizajes que quizás sin esa situación de vulnerabilidad no se hubieran tenido. Siempre estuvo el deseo de sostener el espacio/grupo, algo que ni la pandemia logró desarmar.

Desde el equipo de intervención construimos el quehacer de lxs psicólogxs comunitarixs en equipo, desde el involucramiento, desde una posición ética política en la que no seguimos como si nada frente a los problemas y angustias cotidianas de las sujetas con las que trabajamos. Las tensiones entre actoras locales y agentes externxs con abordaje interno han estado presentes en múltiples y diversas situaciones por ej. la tensión entre el requerimiento de lazos íntimos de amistad y el rol de acompañar de sostener en situaciones críticas. Acompañar el proceso en el que las MUB deconstruyen, aprenden, y nos enseñan nos mueve intensamente a la vez que nos permite pensarnos y reflexionarnos en nuestra posición de clase y en los impactos que genera el contacto con la vulnerabilidad de los barrios que transitamos; así como deconstruir cuestiones de género arraigadas en matrices patriarcales.

Palabras claves: mujeres, género, memoria colectiva, pandemia, resistencia.

Acción colectiva, feminismos y diversidad de género: construcción de sentidos y procesos de transformación social

Marcela Alejandra Parra; Gabriela Bercovich

Walter Paseiro; Mariana Tognoli

Noelia Sandoval; María Celina Deluchi

Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue

marcelaalejandraparra@gmail.com

Resumen ampliado

Vivimos en una sociedad capitalista, patriarcal y colonial (De Sousa, 2010) caracterizada por una pedagogía de la crueldad (Segato, 2018) donde “todos los actos y prácticas que enseñan, habitan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas” (Segato, 2018:11). Una sociedad que multiplica permanentemente desigualdades que son situadas, que están producidas interseccionalmente y que tienen un carácter multidimensional. Durante la pandemia de COVID-19, esas desigualdades se han visto profundizadas afectando, sobre todo, a aquellos sectores más invisibilizadxs (mujeres, personas trans, etc.). En ese contexto, nuevas formas de resistencia, organización colectiva y acción política se han consolidado o han emergido en función de subvertir esta situación a la vez que para contrarrestar el aumento de las violencias ejercidas hacia estos sectores vulnerados y que, entendemos, debemos acompañar desde la Psicología Comunitaria.

En esta ponencia presentamos los avances del proyecto de investigación “Acción colectiva, feminismos y diversidades de género: construcción de sentidos y procesos de transformación social” (FACE-UNCo). En dicho proyecto, iniciado formalmente el 01-01-2022, nos proponemos analizar comprensivamente iniciativas colectivas y activistas (grupxs, redes, colectivxs, procesos de movilización social, campañas, etc.) vinculadas a los feminismos y a las diversidades de género actualmente existentes en las provincias de Río Negro y Neuquén durante el período 2023-2024.

Se trata de un estudio descriptivo transversal con un enfoque eminentemente cualitativo que contará con dos grandes momentos: 1)

uno primero donde se buscará identificar distintas iniciativas colectivas vinculadas a los feminismos y las diversidades de género existentes en las Provincias de Río Negro y Neuquén; y 2) uno segundo donde, a partir de la selección de algunas iniciativas, se buscará documentar y caracterizar en profundidad algunas de ellas desde un enfoque de estudios de casos.

Antecedentes de Investigación

Son innumerables las investigaciones realizadas en relación a los activismos feministas y las militancias desde las diversidades de género tanto en distintos países del mundo como en América Latina y en nuestro país. Son numerosos también los trabajos sobre conflictividad social y acciones colectivas realizados en Neuquén y Río Negro. Debido a esta enorme vastedad de antecedentes, hemos decidido centrarnos en aquellos regionales vinculados directamente a nuestra temática de estudio organizando los mismos en los siguientes ejes y sub-ejes:

1. Activismos feministas: a. Activismos feministas y de las diversidades de género; b. Experiencias socorristas; c. Feminismos comunitarios y luchas de mujeres de los pueblos originarios; y d. Pedagogías y Economías Feministas
2. Activismos trans y LGBTIQ+: a. Activismos feministas y de las diversidades de género; y b. Activismos de familias de infancias y adolescencias trans
3. Realidades de las mujeres y la población LGBTIQ+ y sus vínculos con distintas áreas del Estado provincial (Río Negro y Neuquén): a. Prácticas de Aborto y su relación con el sistema judicial y de salud de la Provincia del Neuquén; b. Trabajos que buscan conocer

las distintas situaciones de discriminación estructural que sufren las personas trans; y c. Vínculos de la población trans/LGTTB con el sistema de salud de la Provincia del Neuquén.

En los antecedentes revisados, se compilan trabajos que: a) realizan mapeos iniciales de las iniciativas feministas y vinculadas a las diversidades de género; b) caracterizan en profundidad algunas de dichas iniciativas, especialmente aquellas vinculadas al socorrismo y a asociaciones de familias de infancias y adolescencias trans incluyendo, en estos casos, las transformaciones que, durante el contexto de pandemia y las medidas de aislamiento y distanciamiento social, estas iniciativas han tenido; c) analizan los feminismos comunitarios y aquellos ligados a la economía feminista; y/o d) dan cuenta de las realidades de las mujeres y de las poblaciones vinculadas a la diversidad de género caracterizándola a partir de distintas dimensiones; explicitando diferentes situaciones de discriminación posibles de constituirse en fundamento de acciones colectivas; describiendo los vínculos de estas poblaciones con distintas instancias estatales (poder judicial, sistema de salud, etc.); y mencionando, en algunos casos, la importancia de las relaciones con pares y la participación en distintas organizaciones colectivas.

Todas las investigaciones revisadas ofrecen perspectivas teóricas que constituyen potentes inspiraciones para nuestro actual estudio asumiendo, en general, una perspectiva de conocimiento situado e implementando una ética también situada. En gran parte de ellas se aplica un enfoque cualitativo de investigación que, en algunos casos, incluye un trabajo de campo de una intensidad particular, que articula la investigación con la militancia y que generan procesos participativos donde, los mismos colectivos que son estudiados, forman parte de los procesos de construcción de conocimiento. A la vez, algunos de los trabajos, ensayan formas inéditas de presentación de sus resultados que se alejan de las formas más tradicionales de comunicación científica. Todos estos

elementos, serán tomados como punto de partida para nuestro trabajo el cual buscará profundizar algunos de estos tópicos.

Asimismo, todos los antecedentes revisados aportan información relevante que servirá para realizar el mapeo inicial aquí propuesto a la vez que ofrecen caracterizaciones en profundidad de algunas iniciativas. No obstante, todas las caracterizaciones encontradas pertenecen a momentos anteriores a la etapa que abarca el presente estudio y/o se encuentran focalizadas en dimensiones muy específicas de algunas de las iniciativas siendo que, lo que aquí nos proponemos, es investigar la realidad actual de algunas de las iniciativas existentes, especialmente de aquellas no indagadas hasta el momento o estudiadas de forma muy preliminar así como también nos proponemos indagar dimensiones novedosas de aquellas experiencias que ya hayan sido estudiadas.

Mapeo inicial

Desde el entendimiento de que los mapas “son narraciones, conversaciones, vidas y canciones vividas en un lugar, y son inseparables de los contextos políticos y culturales en que se usan” (Warren, 2004)¹, presentaremos a continuación un listado inicial de experiencias activistas que constituye el primer paso para poder avanzar hacia un mapeo inicial de iniciativas colectivas y activistas.

Para este listado inicial hemos: a) partido de los antecedentes de investigación mencionados; b) completado dicha información con nuestra propia experiencia de vida, trabajo y militancia; y c) establecido conversaciones informales con informantes claves. Los criterios de inclusión de las iniciativas que hemos considerado son: que estén vinculadas a los feminismos y diversidades en las provincias de Neuquén y Río Negro; que sean experiencias colectivas;

¹ Citado en Manuel Arcila Garrido y José Antonio López Sánchez, “La cartografía cultural como instrumento para la planificación y gestión cultural Una perspectiva geográfica”, Revista Periferia, N°12, 2011

y que estén activas en la actualidad (año 2022).

Los criterios de exclusión de iniciativas son: que se trate de experiencias unipersonales; que formen parte orgánica de algún partido político; que pertenezcan a algún establecimiento estatal; y/o que formen parte de espacios institucionalizados como los colegios de profesionales.

Estos criterios de inclusión como los de exclusión están aún en proceso de construcción debido a que el proyecto de investigación es muy incipiente.

A partir de un listado inicial de experiencias, hemos comenzado un fichado de las mismas. Para ello, hemos armado una ficha de registro que tiene las siguientes dimensiones: nombre de la experiencia, datos de contacto, logos o imágenes que las identifican, lugar geográfico en el que se desarrolla, problemática y/o situación en relación a la cual surge, contextualización e historización de la misma, personas/grupos/organizaciones que participan, objetivos que se proponen, sentidos que las atraviesa, actividades que realizan, afectividades y emocionalidades que las habitan, articulaciones que establecen con otras iniciativas, relación con el Estado, incidencias e impactos que generan, transformaciones de la acción colectiva que protagonizan en tiempos de ASPO y pandemia, fuentes de información consultada, etc.

Cada una de estas dimensiones de análisis está definida teóricamente a partir del contexto teórico-político enunciado. Algunas de dichas definiciones han sido tomadas de un proyecto de investigación anterior² en el cual participamos varios miembros del actual colectivo de investigación, Otras definiciones la hemos ido construyendo a partir de este nuevo proyecto. Todas ellas van siendo puestas en tensión y actualizadas a partir del

nuevo material empírico con el que vamos trabajando.

De acuerdo a la información disponible de cada experiencia, algunas de las dimensiones de análisis establecidas, han podido ser completadas a partir de la modalidad de búsqueda de información establecida para esta etapa del proceso investigativa (revisión de los antecedentes de investigación, consulta en redes sociales, web y establecimiento de conversaciones informales con informantes claves). Otras dimensiones, han quedado incompletas siendo que se prevé completarlas en la segunda etapa de la investigación en aquellos casos que las experiencias sean seleccionadas para dicha etapa.

Las iniciativas que hemos incluido hasta aquí han sido organizadas a partir de las siguientes categorías:

1) Iniciativas Colectivas: a) vinculadas a los feminismos (51 experiencias); b) vinculadas a las diversidades de género (27 iniciativas); y c) vinculadas a los feminismos y a las diversidades de género (2 experiencias).

2) Procesos Masivos de Movilización (4 procesos).

En total, actualmente en nuestra base de datos la cual ha sido organizada Excel, contamos con más de ochenta (80) iniciativas ubicadas de las cuales hemos fichado unas treinta (30). En la base de datos construida, hemos volcado solo algunas de las dimensiones de análisis elaboradas para la ficha, aquellas de las que, para todas las experiencias, hemos obtenido información. El objetivo es continuar fichando las experiencias y volcar en la base de datos una información sintética que nos permita armar una especie de recusero de iniciativas locales. Recusero que se irá ampliando y actualizando durante los cuatro años que dura el proyecto.

Palabras claves: acción colectiva – feminismos – diversidades – psicología comunitaria

² Denominado “Salud Mental, Procesos de Crianza e Infancias: entre la Acción Comunitaria y las Políticas

Trata de Personas con Fines Sexuales: El AT y las nuevas líneas de trabajo

Romina Micaela Canuto Danert; Agustina Florencia Miranda;
Evangelina María Moya.

O.N.G. *Psicologías Sin Fronteras Tucumán*
flo.miranda.a@outlook.es

Resumen ampliado

Es necesario preguntarse, si es posible desnaturalizar el consumo del comercio sexual y de qué manera se debe penalizar al consumidor de prostitución en caso de trata de personas con fines sexuales, ya que la tolerancia social hacia esta problemática se muestra en la naturalización que hay hacia este delito, un ejemplo de esto es considerar a la prostitución como el “oficio más viejo del mundo”, esta afirmación y muchas otras que suelen escucharse invisibiliza que hay muchas personas que sacan provecho de la vulnerabilidad de otras y llevan a ocultar la violencia y discriminación que conlleva esta práctica. Por esto resulta importante trabajar sobre la prevención de este delito y actuar sobre una de sus causas más importantes que es la tolerancia social y el agente fundamental para este crimen que es el cliente o usuario.

La víctima de trata de personas tiene un perfil similar a aquella que sufre violencia de género, son personas que no pueden dar cuenta de las situaciones de violencia y discriminación que sufren a causa del vínculo de dependencia (económica, de movimiento, afectiva, etc.)

Generalmente se tiene la idea de que la víctima de este delito llora y pide ayuda, en este sentido es necesario que el AT pueda romper con este estereotipo, para así crear estrategias terapéuticas que no la revictimicen. El proceso de la trata se realiza a través de tres acciones en las cuales los criminales operan en redes, coordinando las acciones para colocar a las víctimas en este delito. Estas son:

Captación: una de las formas predominantes es el engaño, a través de falsos ofrecimientos laborales que suelen ser utilizados para captar a las víctimas, ellas suelen aceptar estos ofrecimientos bajo la

promesa de buenos salarios, provisión de vivienda y cobertura de necesidades en relación a su salud y familia.

Traslado: esta acción se realiza para desarraigar a la víctima del lugar en el que reside, puede involucrar viajes a distintas ciudades, provincias o países, en cualquier medio de transporte. Las víctimas pueden ser trasladadas solas junto a otras víctimas, o en compañía de sus explotadores. En este último caso generalmente la víctima comienza a sufrir abuso.

Recepción o acogida: es la instancia de recibimiento de las víctimas en un lugar provisorio o destino final de la explotación. Esta puede ser alojada en distintos sitios durante el proceso e incluso durante la explotación, el fin es satisfacer las demandas específicas de los clientes y evitar la creación de lazos.

Para proteger a las víctimas de este delito, es importante que puedan identificarse como tales y que tengan acceso a un equipo interdisciplinario que las ayude a recuperarse. El primer paso es tomar un testimonio y hacer una denuncia, para luego poder seguir con los juicios. En este punto, es importante no revictimizar a la víctima haciéndole demasiadas preguntas o haciéndole relatar la experiencia demasiadas veces o de manera precipitada.

El segundo paso contempla subsanar las secuelas físicas y psiquiátricas, con el fin de lograr que la víctima pueda tener una reinserción social exitosa. Es importante destacar que esto debe ocurrir de manera organizada, con la ayuda de la ley 26842 y un equipo interdisciplinario.

Siguiendo esta línea y teniendo en cuenta que estas mujeres no sienten placer ni

gratificación, ya que no es un cuerpo que goza, sino un cuerpo que trabaja, la mujer prostituida representa un personaje concreto en una obra escrita por los clientes a la que se exige que silencie sus caprichos y sus deseos, a no ser que se le pida lo contrario. En efecto, las mujeres, en tanto objetos para los varones, no tienen sexualidad propia. Están destinadas únicamente, tal y como señala Carlos Paris, a “satisfacer la sexualidad imperativa del animal masculino”. Será necesario entonces, que el AT pueda ayudar a la víctima a volver a desear y vivir su sexualidad sin el estigma social por ser una sobreviviente de este delito.

En este sentido, creemos necesario destacar que la multiplicidad de escenas, necesidades y emergentes presentes todos los días en el cotidiano de la víctima, hacen del AT un profesional en constante movimiento, lo cual lo lleva a pensar y repensar variables, dispuesto a comprender situaciones, llevar adelante las estrategias como un plan de trabajo y a veces dar respuestas inmediatas, facilitar modificaciones conductuales y mejorar la integración entre posibilidades del paciente y su medio social.

Teniendo en cuenta esto y que las secuelas psicológicas de las víctimas se configuran en depresión; trastorno por estrés postraumático y otros trastornos de ansiedad; ideas suicidas; y trastornos somáticos, como dolor discapacitante o disfunción física, solo por mencionar algunas, será necesario que el AT pueda trabajar conforme lo exige la ley 26842, respetando y reivindicando los derechos de las víctimas, siendo uno de sus pilares fundamentales que la sobreviviente tenga una vida digna y gane su autonomía nuevamente.

Además de esto, otra tarea fundamental del AT se incluye en poder acompañar a la sobreviviente en el trayecto de reconocerse como una víctima y a partir de esto, configurarse como un sostén para ellas en las actuaciones judiciales. Velando porque en estos, no se la re victimice ni se la estigmatice, siendo esto el espíritu integral de las legislaciones vigentes para el delito de la trata de personas. Para lo cual como profesional es necesario conocer las leyes

vigentes con el fin de apoyarse en ellas, como así también, romper con estereotipos o creencias personales en relación a las víctimas de la trata. Entendemos a la trata de persona como una forma de esclavitud moderna, como una violación de los derechos humanos fundamentales. Principalmente en detrimento de la seguridad no solo física sino también psicológica, sin embargo a pesar de su trayectoria histórica como delito, aún en la actualidad no contamos con herramientas, marcos teóricos referenciales y experiencias específicas como profesionales AT, para abordar esta temática con la profundidad requerida.

Si bien en el año 2021 el Plan Bienal suscribió un acuerdo para garantizar el acceso a la atención de la salud mental a todas las víctimas de trata y explotación si así lo requieran en todo el país, existe desconocimiento de parte de los profesionales AT para acompañar a estas víctimas.

Quien realice acompañamiento terapéutico debe conocer el impacto psicológico que ocasiona el delito de la trata de personas, contar con aptitudes adecuadas, libre de estigmas, discriminación y prejuicio ya que además de otorgar el servicio tiene que proporcionar orientación e información a la víctima.

El prestador del servicio deberá apegarse a los principios de respeto a la dignidad, derechos humanos, confidencialidad, honestidad, perspectiva de género, capacidad técnica y profesional que le permita atender de manera integral y competente a las víctimas. A su vez será necesario que brinde el apoyo debido en situación de crisis, procurando evaluar el riesgo en el que se encuentra la víctima empleando las posibles medidas de seguridad que sean requeridas en cada caso, para ello los primeros auxilios psicológicos serán una herramienta fundamental y suficiente para ayudar a recuperar el funcionamiento físico y mental que permita mitigar el estado de angustia en el que se encuentra la víctima. Para acompañar casos como estos es necesario comprender a la trata como un negocio

amplio y dinámico que se diversifica a diferentes escalas lo cual permitirá mejorar la especificidad del acompañante terapéutico dentro de esta problemática.

De aquí la importancia sobre la formación de profesionales con una mirada en los derechos humanos que permitan ayudar a combatir este delito. Pero no basta solo con esto, sino también, es necesario exigir al

estado y sistemas judiciales que refuercen las políticas de prevención, que lleven a los criminales ante la justicia, que protejan a las víctimas debidamente y que presten una asistencia adecuada respetando los tiempos lógicos de las víctimas para así lograr una subjetivización.

Palabras claves: Trata de personas - Acompañante Terapéutico – Víctima

Consecuencias del consumo problemático de sustancias en la violencia de género desde una perspectiva comunitaria

Matías Miguel Darío Naranjo; María Giselle Ruiz Díaz;

Felicitas Zavaleta;

O.N.G. Psicologías Sin Fronteras Tucumán

gigirdiaz17@gmail.com

Resumen ampliado

Este trabajo se enmarca bajo una investigación realizada por el Equipo de Abordaje Psicosocial de Género y Diversidad y Equipo de Abordaje Psicosocial en Consumos Problemáticos perteneciente a la O.N.G. Psicologías Sin Fronteras de la provincia de Tucumán.

En el presente trabajo, buscamos dar a conocer la influencia que tiene el consumo problemático de sustancias en la violencia de género en la comunidad, ya que si bien el consumo de alcohol y drogas no es la causa directa en la violencia contra las mujeres, podemos inferir que es un factor de riesgo, que unido a otro componente como las propiedades de la sustancia, la personalidad del consumidor, el contexto social y cultural en el que se desarrolla la persona, podrían llegar a ser propiciatorios de violencia.

Estas problemáticas no hacen distinción de clases sociales y es necesario abordarlas ya que afectan al tejido social en la transgresión de los derechos y la degradación de la igualdad social. La violencia de género y el consumo problemático de sustancias son dos problemáticas que existen desde el principio de la humanidad. La violencia de género es definida, tanto en el derecho internacional como en el derecho interno, como cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado (Comisión Nacional Coordinadora de Acciones para la Elaboración de Sanciones de Violencia de Género). Este tipo de violencia afecta a una mayor cantidad de mujeres y niñas/os,

quedando la función de la mujer, subordinada en relación a las del hombre.

La psicología comunitaria cuestiona el sistema patriarcal, la violencia y el poder. Fenómenos sociales que actualmente preponderan en todos los sectores sociales y políticos. La psicología comunitaria, comprende el concepto de empoderamiento (implementado por la lucha feminista) como un tipo de mediación comunitaria y de cambio social, cuyos cimientos se mantienen en las fortalezas y en las organizaciones de apoyo social promotoras de intercambios en las comunidades para una mayor igualdad social. Dicho esto, se va a dar lugar a una nueva perspectiva de resolución intersectorial con una mirada comunitaria. (Silva, 2004).

El patriarcado es un método sumergido en las diversas extensiones de la vida. Desde este punto de vista, se busca trabajar en las bases sociales del poder para intervenir los recursos opresores y de autoridad, con el fin de brindar beneficios individuales y colectivos y así ser promotor estratégico de los intereses de las mujeres.

Por otra parte, en relación al consumo de sustancias, sabemos que en esta época se ha convertido en un problema prevalente en salud. La sustancia propiamente dicha no es el verdadero problema, ya que no se puede establecer causas específicas para el consumo de sustancia, sino el tipo de vinculación que genera una persona, grupo o comunidad con ella. Es por ello que Delor y Hubert (2000) proponen analizar la vulnerabilidad al consumo de sustancias como un proceso de tres dimensiones interrelacionadas: las trayectorias

individuales, los vínculos e interacciones, los contextos socio institucionales.

En el mismo sentido, partimos de entender los consumos de drogas como fenómenos complejos cuyo análisis supone considerar la multiplicidad de formas que pueden asumir las significaciones sociales que se ponen en juego, las prácticas individuales/ colectivas, sujetos, sustancias, y contextos socioeconómicos, políticos, culturales e ideológicos en los que dicho consumo se lleva a cabo (Zinberg, 1984).

El modelo sociocomunitario toma en cuenta el contexto en el que se dan las prácticas de consumo y apunta a prevenir los efectos que dichas condiciones pueden ocasionar, este tipo de prevención inespecífica es ampliada por la promoción de la salud, la prevención y a nivel grupal, incentiva la participación de la comunidad en los proyectos de intervención que tienen por objeto lograr la implicación de la comunidad, busca disminuir los riesgos asociados al consumo como también modificar las condiciones que favorecen dicho consumo (Capriati y cols, 2015).

A nivel gestión busca trabajar intersectorialmente enlazando los campos de la salud, lo social, educación, organizaciones de la sociedad civil con el fin de armar redes institucionales que actúen de modo descentralizado.

Las violencias remiten a complejos y múltiples procesos histórico-sociales en los que individuos, grupos o instituciones, por separado o simultáneamente, generan la reducción de seres humanos a la condición de objetos, es decir, se les niega su condición de sujetos, volviéndolos dependientes, sin autonomía y, en el extremo, negándoles las condiciones mínimas de existencia (Reinoso y Thezá, 2005b; Crettiez, 2009).

En función de lo planteado, tomaremos la definición Chinkes, Lapalma y Nicenboim (1995) sobre la Intervención Comunitaria, esta se entiende como un conjunto de procesos intencionales que se proponen un cambio a través de la participación, promoviendo el desarrollo de recursos de la población, de las organizaciones

comunitarias autónomas, como así también fomentar una visión crítica respecto a representaciones y roles en la sociedad. Esto permite dar cuenta de la importancia de la comunidad para producir cambios colectivamente, expresar las necesidades y las falencias en los organismos e instituciones, dará pie a un cambio de paradigma; por ello la perspectiva comunitaria da lugar a que esto pueda llevarse a cabo.

Consideramos importante la Promoción y Prevención de la SSC (Salud Social Comunitaria), son primordiales para la educación, para el bienestar de la población, la cual debe iniciarse en la infancia y en función de los trabajadores sanitarios, la familia, y las instituciones escolares, educar para mejorar el nivel de la salud individual y comunitaria. Construyendo una población con niveles óptimos educacionales, en el cual se puedan posicionar y lograr grados de autonomías, con recursos incalculables, que tendrán como consecuencia el progreso y el desarrollo de una vida saludable.

La violencia por causas de género ha arrebatado los derechos humanos y la libertad, la cual es fundamental para cualquier persona y sobre todo, la lucha incansable de diferentes sectores sociales que aún buscan su equidad social, por el simple hecho de pensar, actuar o vestirse diferente o por el sólo hecho de ser mujer.

Es necesario remarcar que la violencia de género siempre ha existido, la diferencia es que se ha dejado de naturalizar, de callar, permitiendo poder contar su historia a todas aquellas personas que fueron o son víctimas de género. Actualmente estamos presenciando una sociedad donde el consumo de sustancias se ha intensificado, donde la pandemia mundial a consecuencia del covid-19, ha hecho estragos en la psiquis, aumentaron los casos de diversas patologías que no se esperaban en este siglo. Dicho esto, el consumo de sustancias en exceso fue uno de los protagonistas del caos.

Como investigación, por parte de cada uno de los integrantes, pudimos recopilar

información que nos permitió saber qué en la pandemia, la violencia de género fue noticia de todos los días en los medios masivos de comunicación y sin dudas, muchos casos que seguro desconocemos, pero existen.

La información difundida, en la mayoría de los casos da a conocer en las muestras de sangre, tests de alcoholemia o expedientes que se realizaban a aquellos victimarios, se encontraban en estado de alcoholemia, con drogas en sangre por consumos frecuentes, o por efecto del craving.

Desde una mirada comunitaria se nos ha hecho necesario poder trabajar con estas comunidades donde se ha expandido el consumo de sustancias de una manera desmedida, sin control, ni conciencia de todos los daños que esto genera e impacta de manera negativa en la sociedad. Es por esto que las políticas públicas son necesarias y deben estar presentes en todos los sectores, incluidos en el de salud, para poder así permitirle a aquella persona que ha sufrido violencia de género, reestablecer los lazos sociales, poder estar en ese vínculo constante de sujeto-mundo, que lo hace pertenecer.

Toda institución nos da una identidad, nos permite crear subjetividades, sin embargo, en muchos ámbitos esto no se respeta ni

problematiza, callando las desigualdades de género, de las que hoy las mujeres y niñas/os, son las víctimas.

En la actualidad estos fenómenos sociales no solo persisten a nivel global, sino que también han aumentado en su intensidad dando por resultado que su isomorfismo complique mucho más la gravedad de la situación.

Es necesario cambiar tanto el paradigma de abordaje del consumo problemático como el de las violencias, creando más organizaciones sociales y comunitarias que trabajen en torno al consumo problemático y a la reinserción de las víctimas de violencia de género. Fomentar más organismos estatales que tengan en cuenta los vínculos, el contexto, permitiendo deconstruir los estigmas sociales instaurados y naturalizados por cierto grupo social. Por ello, la construcción de un marco común para el abordaje integral e intersectorial es necesario, y más aún, poder hacerlo desde una mirada interdisciplinaria, colaborando en la promoción y prevención de las variadas problemáticas que se presentan hoy.

Palabras claves: violencia de género - consumo problemático de sustancias - intervención comunitaria.

La conformación de equipos en el pasaje de la virtualidad al trabajo presencial: La experiencia de los equipos de Género, Diversidad y Consumos Problemáticos de Psicologías Sin Fronteras- Tucumán

Gabriela Amado; Katherine Micaela Cisnero;
Agustina Florencia Miranda
O.N.G. *Psicologías Sin Fronteras Tucumán*
flo.miranda.a@outlook.es

Resumen ampliado

En el presente trabajo detallaremos la alianza entre los equipos de Abordaje Psicosocial en Género y Diversidad y el de Abordaje Psicosocial en Consumos Problemáticos, pertenecientes a la O.N.G. Psicologías Sin Fronteras de la provincia de Tucumán, tomando en cuenta el desafío que presenta el pasaje de la virtualidad a la presencialidad, usando como recurso la tecnología para intentar mantener los lazos.

Psicologías Sin Fronteras Tucumán es una organización de ayuda humanitaria, sin fines de lucro, con 16 años de trayectoria en la provincia, conformada por voluntarios: Psicólogos, profesionales y estudiantes de disciplinas afines. El objetivo principal es brindar servicios de asistencia, prevención y promoción de la salud mental a poblaciones en riesgo psicosocial.

Durante la transición de la pandemia ocasionada por el covid-19 se observó el aprovechamiento de los recursos digitales más cercanos a la persona, con la finalidad de obtener un mayor beneficio, no obstante, las dificultades para asimilar la virtualidad muestran diferentes vertientes.

Por un lado, el uso de lo digital, por medio de las convocatorias a Psicologías Sin Fronteras abrió las puertas a nuevos voluntarios de distintos puntos de la provincia y del país, teniendo a favor, que quizás el estar detrás de una pantalla puede haber favorecido a que más personas dispongan de tiempo para formar parte del voluntariado. En contra cara a esto, los espacios de formación e investigación dentro de cada área específica de la O.N.G presentaron obstáculos, como

es el caso del equipo de Género y Diversidad.

La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en el voluntariado se caracterizó, durante este periodo, por el uso de hipermedios (redes sociales, Google Drive, WhatsApp y videollamadas), para la construcción del voluntariado, la pertenencia y la coordinación. La virtualidad fue una herramienta de apoyo para suplantar la presencialidad.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, y para precisar nuestra experiencia, es necesario proponer una definición de grupo, la cual tomaremos de Pichón Rivière (1985: 209) quien establece que es un “conjunto restringido de personas, ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, que se propone en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad.”

Según este concepto, podemos decir que el equipo de Género y Diversidad, no constituía un grupo, este fue el desafío. Este equipo nació en la virtualidad, a raíz de la pandemia por covid-19, esto dificultó la consolidación de un grupo, teniendo como consecuencia la poca participación de los integrantes, el compromiso con la tarea y la falta de homogeneidad en el mismo. Lo último empezó a visibilizarse en la primera mitad del año, en la cual al momento de realizar tareas en territorio, se observaba la escasa producción y satisfacción grupal.

Por otra parte, el equipo de Consumos Problemáticos ya se encontraba

conformado, antes de la pandemia por covid-19, pero debido a esta también se presentaron obstáculos grupales similares a los ya mencionados, sin embargo, con la incorporación de nuevos voluntarios se logró la conformación de un grupo operativo centrado en las bases de nuestra O.N.G.

Podemos afirmar que el equipo de Género y Diversidad no podía conformarse como un grupo operativo, pero por otro lado, el equipo de Consumos Problemáticos, había logrado este objetivo, en este sentido y debido a qué nuestra O.N.G tiene como base fundamental el trabajo interdisciplinario en pos de los derechos de la salud mental y humanos, es que ambos apostamos, como estrategia, a la conformación de un único equipo. Para que de este modo, el grupo más homogéneo pueda aportar al equipo menos constituido y lograr de esta manera, fortalecerlos.

En este punto, creemos fundamental destacar que la estrategia central que usamos para lograr la unión entre los voluntarios de ambos equipos, y con otros participantes de la O.N.G. fueron espacios como las capacitaciones internas, armado de actividades y carpas de salud mental de manera presencial para promover el lazo social. Estos escenarios contribuyen a procesos de vinculación entre pares.

En este marco la metodología utilizada es la técnica operativa, la cual está caracterizada, según Pichón Rivière, por estar centrada en la tarea, es decir, que privilegia la tarea grupal, la marcha hacia el logro de sus objetivos. En relación a esto, se utilizaron estrategias como investigaciones y exposiciones sobre temas afines, preparación de juegos y actividades, entre otras, con el objetivo de acercar estos conocimientos a la comunidad a favor de la prevención y promoción de la salud mental. En relación, creemos oportuno destacar la figura del coordinador de grupo, la cual según Jasiner (2019: 31 y 32) tendrá que ver con que "Un coordinador no nace, se hace y con mucho trabajo... Además de la adquisición de herramientas teóricas y recursos técnicos eficaces, transita necesariamente por un trabajo sobre sí

mismo, que permite a cada uno interrogar y conmovir su propia posición."

En tal sentido, nos parece oportuno aclarar que el rol del coordinador dentro de la virtualidad se vio constantemente desafiado, ya que tiene una tarea específica que es observar la marcha de esa relación tan particular que el grupo establece con la tarea. El trabajo de coordinación en los grupos es buscar la operatividad, lograr el desbloqueo de ciertos obstáculos que pueda haber en una dinámica. En este punto, empezamos a preguntarnos ¿Cómo puede el coordinador analizar el lenguaje no verbal, la participación de las personas y demás datos si no se sabe siquiera si la misma está presente del otro lado de la computadora?

En este marco es necesario destacar que la virtualidad se presenta como una nueva herramienta a disposición del coordinador y será su responsabilidad utilizarla de manera correcta, usando técnicas y estrategias innovadoras, que permitan el lazo entre los integrantes del grupo.

En el recorrido, como coordinadoras, fuimos conformando nuestro rol a través de pruebas y errores, por medio de la búsqueda constante de herramientas y técnicas para incentivar al equipo y transmitir curiosidad, entusiasmo y deseo de actuar por un objetivo en común.

En la fusión en Psicologías Sin Fronteras notamos que el trabajar entre equipos se ve como un obstáculo, quizás por la dificultad de los coordinadores de transmitir esta idea a sus equipos, a pesar de esto logramos que los equipos amplíen sus conocimientos en perspectiva de género y notamos su importancia en relación al consumo problemático de sustancias en mujeres y diversidades debido a que se encuentra invisibilizado, por lo menos en nuestra provincia.

En este aspecto, usamos como medio para dar a conocer esta problemática, el dispositivo de las Carpas de Salud Mental, propuestas por nuestra O.N.G, el cual nace del trabajo interdisciplinario que realizan los equipos de la organización con la comunidad.

Este instrumento promueve la asistencia y gestión de lo mental en la comunidad, en función de esto se instalan en diferentes sectores de la misma teniendo como pilares fundamentales: asistencia, orientación, prevención y promoción en la salud mental.

El propósito de este dispositivo es la participación activa de la comunidad, el fortalecimiento de los lazos comunitarios y las redes de apoyo y la constitución de la propia comunidad como sujeto activo en la transformación de sus realidades.

En este sentido, en base a este dispositivo, es que dimos cuenta que es de suma importancia destacar que la figura del coordinador debe estar en constante capacitación no solo de técnicas grupales, sino también en inter-área, teniendo en cuenta que esto no significaría perder la especificidad del área que nos convoca, para de este modo realizar un mejor abordaje en lo comunitario.

En conclusión, lo que intentamos con la unión de nuestros equipos es dar un paso

más en la inter-área dentro de nuestra O.N.G, demostrando que para que esto suceda es necesario estar predispuestos a la flexibilidad del cambio, al diálogo, que nos permite interrogarnos y cuestionarnos acerca de nuestros modos de trabajo en equipo. El trabajo en inter-área permitió pensar los obstáculos que se plantearon desde un principio, por los otros equipos de la O.N.G, como un desafío y un compromiso que se ve reflejado en el trabajo en territorio.

A razón de lo planteado, es que nos disponemos continuar, en el año entrante, con nuevos proyectos dentro de esta unión con el fin de seguir haciendo visible la problemática, un ejemplo son los talleres en escuelas y capacitaciones a organismos de las fuerzas de seguridad promoviendo la prevención en consumos problemáticos y adicciones y su relación con las temáticas de género y diversidades, para tener personas capacitadas en sus espacios, así ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas.

Palabras claves: equipos - virtualidad y presencialidad -obstáculos grupales – fusión

El Rol de la Psicóloga Comunitaria en el abordaje de la Salud Sexual

Lic. Daniela Belén Torres; Lic. Rocío Celeste Livelli Gavenda
Residencia de Psicología Comunitaria, Salta, Argentina
dbelentorres@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

El siguiente trabajo parte de la sistematización de experiencias y elaboración de reflexiones en cuanto nuestro Rol como Psicólogas Comunitarias en el abordaje de la Salud Sexual desde un Primer Nivel de Atención, situado en dos Centros de Salud del interior y la capital de Provincia de Salta, de características muy diferentes entre sí: C.S. N° 15 "Castañares" y C.S. N° 34 "La Ciénaga". Asimismo, lo construido se encuentra nutrido por la experiencia de Rotación Rural en el interior de la provincia de Salta, en nuestro caso en el Pueblo de Iruya. Las elaboraciones parten de diversas experiencias y estrategias: consejerías en Salud Sexual e Integral, redes de articulaciones para garantizar el acceso a Métodos Anticonceptivos, campañas de promoción y prevención, intervenciones en espacios comunitarios y/o otras instituciones, y el trabajo con diferentes grupos etarios.

Objetivos

- Aportar a la construcción del Rol de la Psicóloga Comunitaria a partir de nuestras prácticas clínicas y comunitarias, desde un Abordaje Salud Sexual.
- Reflexionar sobre el abordaje de la Salud Sexual desde un Primer Nivel de Atención
- Sistematizar experiencias y abordajes en equipo, realizados en los territorios en los que nos encontramos trabajando.
- Brindar herramientas que nos permitan promover la toma de decisiones consciente, autónoma e informada.

Reflexionamos sobre las características que adquiere el Rol como psicólogas comunitarias en el ejercicio de la Perspectiva de Derecho y de acceso a la Salud Sexual,

porque nos sitúa en un quehacer híbrido, entre la asistencia y el Trabajo Comunitario, en tanto Promoción y Prevención no pueden circunscribirse al Dispositivo de una Consejería, si este solo apunta a garantizar una asistencia oportuna. La búsqueda por la Salud Sexual tracciona hacia un Rol que considere trabajar la sexualidad como integral a la vida, y espacio de construcción de subjetividad. De esta premisa se desprende la importancia de nuestro aporte como psicólogas comunitarias, y la pertinencia de nuestra posición en estos espacios, y nos invita a ensayar respuestas a interrogantes tales como: ¿Cuál es el fundamento de nuestro rol ahí? ¿Qué nos diferencia de un/a médico/a? ¿Qué nos vincula y nos potencia?

La apuesta está en la articulación y el trabajo en equipo, somos Psicólogas Comunitarias que articulamos con la Dirección Provincial de Materno-Infancia, el plan de prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia y Programas vinculados al ejercicio de Derechos Sexuales y (no) Reproductivos. Como así también con compañeros de los equipos de salud de los centros en los que nos encontramos: obstetras, médicas de familia, farmacéuticas, personal administrativo, nutricionistas, trabajadoras sociales. A la par que construimos estrategias de Intervención Comunitaria con diversas poblaciones o grupos, quienes son principalmente usuarios de los servicios de salud del Primer Nivel de Atención.

Consideramos a la Sexualidad como proceso subjetivante, donde la Anticoncepción es una estrategia y un Derecho (que debe ser accesible en los servicios y garantizable en la disposición de insumos y Métodos

Anticonceptivos), pero no sé agota ahí: Salud Menstrual, Consentimiento y Prácticas de Cuidado, Diversidad Sexual y Estereotipos de Género, Interrupción Voluntaria y Legal del Embarazo, son algunas de las temáticas que atravesaron nuestro Rol. Rol que no se agota en el ejercicio del dispositivo de Consejerías, adoptando formas diversas: Talleres en distintas instituciones, Stand Informativos en Jornadas de Salud Integral, Intervenciones en Espacios Comunitarios. Así ratificamos que la apuesta por la Salud Sexual es un lugar de resignificación y de enunciabilidad, de ponderación de la curiosidad y exploración sobre la sexualidad, que demanda información científica y confiable, y también herramientas clínico-terapéuticas.

Reafirmando el derecho al propio control de la salud por parte de los individuos y grupos. No se trata ya de decir a la gente lo que debe o no debe hacer, sino de capacitarlos para una gestión más autónoma de su salud y de los eventuales episodios de pérdida de la misma, promoviendo un uso más autónomo de los servicios de atención de salud y la tecnología médica. (Carta de Ottawa)

Dimensionamos el tiempo y el espacio destinado a garantizar el acceso a la Salud Sexual, desde los respectivos Servicios, en la gran diversidad de acciones que pueden suscribir a ese objetivo: Consejerías en

Salud Sexual y (No) Reproductiva, Ferias de Salud, articulaciones interinstitucionales e intersectoriales, gestión de insumos y Métodos Anticonceptivos.

Asimismo, revalorizamos la Perspectiva de Derecho y de Género, que nos hace sensibles a la temática, aún en encuentros que nos están nominalmente atravesados por la "Sexualidad", por ejemplo en Controles de Niño/a Sano/a. ¿Qué condiciones de accesibilidad se generan en ese encuentro? Más que ofrecer una certidumbre en la resolución de una necesidad, consideramos que se propicia un acercamiento que transmite apertura amplia: la Consejería como un espacio de escucha para hechos, vinculados a la Salud de las personas con capacidad de gestar, en la que la sexualidad (como dimensión de la subjetividad) y la anticoncepción (como estrategia de prevención) son elementos compositivos.

Entendemos dichas construcciones vinculadas a "la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial". En los términos de Haraway, D., en tanto que entre los derechos a garantizar y la ejecución de los mismos hay un amplio intersticio, donde toma relevancia el Rol que construimos, con quienes los construimos y en dónde, ya que como planteaba Haraway (1995): "La objetividad feminista significa, sencillamente, conocimientos situados".

Palabras Claves: rol - salud sexual - perspectiva de género y derechos

Eje: Interculturalidad y Psicología Comunitaria. Ruralidades, Pueblos Originarios, diversidad cultural y Psicología Comunitaria

Acompañamiento Psicosocial de procesos de resistencia en territorio Mapuche

Bibiana Antón; Paola Vaider;
Juan Pedro Vilche
*Universidad del Aconcagua (Mendoza);
Zonal Lafkence (Neuquén)*
juanpedrovilche@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos compartir una experiencia de I.A.P. con 4 (cuatro) comunidades mapuce de la Zonal *Lafkence*, del departamento Los Lagos, provincia de Neuquén. La misma se desarrolla a través de un proyecto de Extensión denominado: “Desarrollo de la Zonal *Lafkence* en territorio ancestral. Aportes desde la Psicología Comunitaria”; y un proyecto de Investigación denominado: “Diálogos interculturales: Lof *Kintupuray*, Psicología social comunitaria y Salud Colectiva Latinoamericanas. Identidad, memoria y desarrollo de planes de vida en territorio mapuce”.

Se inició un proceso de familiarización en el año 2017 con la comunidad *Paicil Antriao* y se llevó a cabo un proyecto de extensión (de la UDA, Mza.) en el que se acompañó a la comunidad *Paicil Antriao* en procesos de participación y organización comunitaria durante los años 2019 y 2020. Hemos continuado trabajando con la comunidad hasta el día de la fecha y a partir de ese trabajo surgió la posibilidad de realizar los mencionados proyectos: el de extensión con la Zonal *Lafkence* (*Lof Paicil Antriao*, *Lof Melo*, *Lof Kintrinkew* y *Lof Kintupuray*) y el de investigación, específicamente, con la *Lof Kintupuray*.

Desde los paradigmas de la Psicología Social Comunitaria y la Salud Colectiva latinoamericanas, en un esfuerzo por realizar

un diálogo intercultural con la cosmovisión mapuce, nos proponemos (desde ambos proyectos) acompañar a la Zonal *Lafkence* en el desarrollo de propuestas comunitarias para el fortalecimiento del modo colectivo de vida, como así también su desarrollo en el territorio y la vinculación entre las comunidades que la componen. Por otro lado, hemos consensado generar un dispositivo de acompañamiento psicosocial y de reparación histórica con la comunidad *Kintupuray*.

Las comunidades mapuce, en procesos permanente de resistencia, pugnan por el reconocimiento de la propiedad comunitaria de las tierras a través del relevamiento territorial (ley 26.160) y esta es una de las razones por las cuales el trabajo desde esta rama de la Psicología puede contribuir a la visibilización de la cosmovisión, derechos y luchas de estas poblaciones indígenas. Así también puede contribuir a deconstruir los discursos y la imagen cargada de estereotipos y esencialismos del pueblo mapuce y de todos los pueblos originarios.

Objetivos:

Del Proyecto de extensión:

- Facilitar la elaboración de proyectos de turismo comunitario que promuevan el desarrollo en cada *Lof*, buscando la autonomía y en relación con el Buen Vivir (*Kvme Felen*)

- Facilitar espacios de reflexión-acción sobre los actuales estilos y modos de vida *Mapuce*.
- Facilitar la construcción de herramientas en torno a la comunicación y la autogestión, que favorezcan al desarrollo comunitario de *cada comunidad*.
- Promover la elaboración de dispositivos que contribuyan a la visibilización de la cosmovisión *mapuce* en la actualidad.

Del Proyecto de investigación:

- Analizar y describir los impactos psicosociales de las violencias (desde la invasión conquista y colonización de América a la violencia estatal) que han afectado a la *Lof Kintupuray* en las dimensiones general, particular y singular de la determinación social de la salud.
- Acompañar, definir y describir procesos de recuperación de identidad, memoria y modo de vida en territorio de la *Lof Kintupuray*.
- Identificar y describir la integración entre el modo de vida ancestral de la *Lof*, el actual y sus proyecciones.
- Visibilizar historias de vida (en territorio) *mapuce* de la *Lof Kintupuray*
- Aportar al desarrollo de un proyecto comunitario específico (“Los recorredores”) con herramientas de intervención psico-sociales.

Marco Teórico

Partimos desde la intersección de los paradigmas de la Psicología Social Comunitaria, de la Salud Colectiva Latinoamericanas y la cosmovisión *Mapuce*. Desde la academia, nos basamos en los siguientes autores: Montero, Maritza, Breilh, Jaime y María Fernanda Solíz. En cuanto a la Cosmovisión *Mapuce*, se recurrió a algunos textos sobre el *Mapuce Kimün*

(pensamiento *Mapuce*) y se validaron los conocimientos con la Zonal.

De la Psicología Social Comunitaria se tomaron las cinco dimensiones (Dimensión ontológica, metodológica, epistemológica, política y ética).

De la Salud Colectiva consideramos fundamentalmente: la Determinación Social de la Salud; las dimensiones general, particular e individual de la realidad; impacto y acompañamiento psicosocial; metabolismo sociedad-naturaleza; interculturalidad; Territorio.

De la Cosmovisión *Mapuce*: los conceptos de *Az-Mapu* (Reglas de la Naturaleza) y *Kvme Felen* (buen vivir).

Con respecto a la interculturalidad también se toman los aportes de la Interculturalidad Crítica hechos por Walsh, C. (2009).

Es importante remarcar que los conceptos no son estancos a manera de una definición cerrada sino que están en relación interdependiente.

Con respecto a la identidad se tienen en cuenta los desarrollos de Ana Quiroga y Josefina Racedo desde la Psicología social Pichoniana. También se aborda a Balbontín quien asocia la identidad del individuo indígena y su cultura al territorio que habita y en esa relación desarrolla sus normas, instituciones y modos de vida.

Acerca de Memoria como una construcción social se sigue a las producciones del Grupo G.E.M.A.S. y a Petit, L.

Metodología

Trabajamos con la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) y utilizamos las siguientes técnicas: Mapeo comunitario, Historias de vida, Análisis documental, Entrevista Participativa, Taller Participativo, Reuniones Comunitarias de Discusión-reflexión, Notas y diarios de campo.

Conclusiones:

A partir de estos 5 años de familiarización con las comunidades de la Zonal *Lafkence* y

de compartir ceremonias, transitar juntos/as el territorio, escuchar historias de vida, acompañar elaboración de proyectos y sentires desde la cosmovisión *mapuce* hemos ido viviendo diversos procesos de conocimiento y comprensión, adentrándonos en su manera de ser-estar-sentir-pensar en el mundo y profundizando procesos de aprendizaje relacionados con los paradigmas de la salud colectiva, las epistemologías del sur, los feminismos decoloniales, las ciencias sociales críticas y el enfoque de derechos humanos.

A lo largo de este tiempo venimos acompañando: elaboración de proyectos comunitarios con base en el *Kvme Felen*; procesos de recuperación del territorio, memoria, identidad y organización comunitaria; la elaboración de un documento intercultural en co-autoría con una de las comunidades a partir de procesos de resistencia en territorio de la *Lof*; y visibilización de problemáticas actuales de la Zonal *Lafkence* (vinculadas a conflictos territoriales, extractivismo y derecho indígena) en la medida que las comunidades abren esas posibilidades y las necesidades sentidas encuentran un lugar de expresión y realización. Podemos hablar entonces de aportes desde la academia a los enormes procesos psicosociales de transformación comunitaria y social desarrollados históricamente por las comunidades de la Zonal, en particular, y el pueblo *mapuce*, en general.

Nos preguntamos acerca de lo posible con las Comunidades y de lo necesario en nosotras/os como psicólogas/os, de nuestras competencias, del lugar de enunciación que adoptamos, tenemos, construimos y de-construimos en función de nuestro vínculo con ellas y de los aprendizajes mutuos. Nos encontramos ante cierta inconmensurabilidad cuando no hay palabra o imagen para explicarnos desde nuestros lugares de enunciación.

Sin romantizar y lejos de querer tener una mirada esencializadora, cada integrante del equipo realiza diversos procesos de problematización y reflexión continúa sobre

diferentes aspectos de su vida profesional, estudiantil y personal.

Consideramos necesaria la incorporación y profundización de paradigmas de las ciencias sociales críticas y de saberes ancestrales que las comunidades quieran visibilizar desde su voz en la formación técnica de las y los profesionales de la psicología. Por un lado para evitar el extractivismo de conocimientos por parte de la academia, y por otro para no seguir reproduciendo las violencias históricas; de este modo promover espacios que permitan cuestionar los paradigmas científicos hegemónicos y nos faciliten desarrollar procesos que nos acerquen al ejercicio de una ciencia emancipadora y para el pueblo.

Mientras esto está siendo escrito se replican en el contexto actual los mecanismos de despojo, persecución y desalojos de las comunidades, a través del extractivismo megaminero, sojero, forestal, inmobiliario e hidrocarburiífero. En el marco de lo que mencionamos, repudiamos enérgicamente el cautiverio arbitrario de las *lamgen* (mujeres) del *Lof Lafken Winkul Mapu*, violando sus derechos como mujeres indígenas y los derechos de sus *picikice* (hijas e hijos). Particularmente, enfatizamos en la detención de la *Machi*. La misma replica la metodología de la conquista- invasión atacando a quienes desempeñan roles de sostén de la espiritualidad y la salud para el cuidado y la protección de la vida, con el objetivo de debilitar el tejido socio-comunitario y avanzar con sus intereses político-económicos.

Palabras Claves: Impacto psicosocial. Identidad. Memoria. Pueblo Mapuce. Kvme Felen. Psicología Social Comunitaria. Salud Colectiva. Territorio. Resistencia.

Bibliografía

Montero, M. (2006). El método en la Psicología Comunitaria. En M. Montero, Hacer para transformar (pp. 27-48). Paidós.
Petit, L., Ferrari, L. E. (2013) Una aproximación psicosocial a las re-emergencias de los pueblos originarios como realidad social en argentina. Un desafío para

el siglo XXI. *Quaderns de Psicologia* 15 (2), 23-37.

<https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1152>

Petit, L. (2019). Psicología y pueblos originarios. Sistematización de los espacios de reflexión y práctica vivencial. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Quintupuray L., Quintupuray C.; Quintupuray E.; Quintupuray M., Arach A., Stecher G., Valverde S. (S/F). Informe histórico-antropológico del lof kintupuray. Obra en edición.

Serrano-García, I., y Vargas Molina, R.

(1993). *Psicología Comunitaria en América Latina: estado actual, controversias y nuevos derroteros*. *Papeles del Psicólogo* (55), 1-6. <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/798-psicologia-comunitaria-en-america-latina-estado-actual-controversias-y-nuevos-derroteros>

Soliz Torres M. F. (2016) *Lo que la mina se llevó*. Ediciones La Tierra. Quito, Ecuador.

Valverde, S., García, A. y Bersten, L. (2009). Mitos, prejuicios y realidades los mapuche en el departamento los lagos, provincia de Neuquén. En G. Ghioldi (Comp.), *Historias de las familias mapuche*. Lof Paicil Antriao y Lof Quentrinqueo (pp. 75-101). Villa La Angostura: Archivos del sur. Biblioteca popular Osvaldo Bayer.

Eje: Procesos de resistencia desde los territorios. Hacer psicocomunitario en/con colectivos y movimientos que aborden problemáticas ambientales, de resistencia frente a la explotación, desalojos, de acceso a tierras y viviendas

Problemáticas Socio-Ambientales y Psicología Comunitaria: Experiencias de Fortalecimiento Comunitario con colectivo VUDAS

Karen Magalí Blesio; Layla Micaela Garay

Julio Muro; María Valentina Villegas

Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria, Facultad de Psicología, UNC

karenblesio11@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

El presente trabajo pretende dar cuenta de las acciones con alcance comunitario que el equipo de la "Práctica Ambiental"¹ viene poniendo en marcha en el marco de la articulación con las vecinas de **V.U.D.A.S** (Vecines Unides en Defensa de un Ambiente Sano y Seguro) de Barrio San Antonio de la ciudad de Córdoba. Asimismo, proponemos establecer reflexiones sobre las mismas a partir de las significaciones que se fueron construyendo en relación a estas acciones, es decir, dándole especial importancia a los sentidos que las vecinas nos fueron compartiendo a lo largo del proceso. Para eso, nos parece necesario comenzar contando sobre su lucha y la historia que dio origen a la misma.

El inicio de la gestación de **espacios de encuentro entre vecines** según lo registrado fue a partir de la percepción de riesgo originada por los malestares físicos, el reconocimiento de olores fuertes y en particular, a raíz de una fuerte **explosión** en la planta de bioetanol "Porta Hnos.". En estos espacios se destaca la participación de **mujeres**, muchas de ellas amas de casa,

con problemas de salud agravados por la contaminación.

De esta manera, V.U.D.A.S se conformó como núcleo de participación, toma de decisiones, acciones políticas y co-construcción de redes colectivas entre distintos barrios de la zona sur y otros barrios de Córdoba, sumándose cátedras universitarias, artistas, profesionales de las ciencias y activistas ambientales y vecines de organizaciones de la zona sur, y de la Provincia de Córdoba. La demanda de regulación de la planta, se transformó en la demanda de **erradicación** de la misma, donde no pueda afectar la vida de ningún barrio, traducándose esta demanda en la consigna "FUERA PORTA".

A fin de poder compartir y reflexionar sobre el proceso de acompañamiento de la lucha de V.U.D.A.S, decidimos realizar un recorte² histórico del proceso en **tres momentos** que pueden ser considerados como "bisagra", en relación a que significó una transformación y resignificación en las formas de pensar el

¹ Espacio de prácticas que dispone la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología de la UNC.

² Este recorte arbitrario con fines de hacer posible la tarea de análisis y reflexión, fue pensado a modo de destacar determinados momentos significativos que forman parte -junto con tantos otros- de una trama coyuntural y socio-histórica muy compleja que da cuenta de la densidad de los procesos comunitarios en los territorios.

proceso de lucha y continuar con la resistencia.

El primero de estos, hace referencia a los **estudios epidemiológicos** elaborados por la Red Universitaria de Ambiente y Salud (REDUAS), que fue contactada por vecines del barrio en 2013 y 2016. Los mismos, confirmaron la presencia de distintas patologías y síntomas en la población que se han agravado con el paso del tiempo. También se constataron 5 casos de niños muertos por graves malformaciones en su gestación, otros dos por falta de niveles normales de oxígeno.

Luego, en 2017, en el marco del proceso por la presentación de un amparo ambiental se llevó a cabo una **audiencia**. A través de esta se daría lugar al amparo que el año anterior habían solicitado a la Defensoría de la Niñez -después de que el juez Bustos Fierro lo había denegado- contra la Secretaría de Energía de la Nación. La idea principal, era que les vecines den su testimonio sobre los distintos padecimientos que venían soportando. A raíz del conflicto, también se inicia un proceso de judicialización que comienza a escalar por los distintos estratos del Poder Judicial, a nivel Municipal, Provincial y Federal³.

De manera más reciente, en febrero de 2020 el Laboratorio de Genética y Mutagénesis Ambiental de la Universidad Nacional de Río Cuarto a cargo de la doctora Delia Aiassa, realizó **estudios de genotoxicidad** con muestras tomadas a 20 niños y jóvenes entre 3 y 25 años, y una mujer adulta de 47 años, que viven en San Antonio como en barrio Inaudi. Los resultados confirmaron la presencia de material particulado y compuestos volátiles emanados por la empresa, en mucosa y orina de la población estudiada, demostrando que los químicos ingresan en el organismo incluso a 1 kilómetro de distancia.

³ Luego de cuatro años de dicha presentación, en un fallo judicial ratificado por la Cámara Federal de Apelaciones, el juez federal Hugo Vaca Narvaja (2019) dictaminó que la empresa no cuenta con Estudio de Impacto Ambiental (EIA). Aun así, no se aplicó ningún principio precautorio.

En este marco del contexto **pandemia** a raíz de la emergencia sanitaria, y posteriormente el retorno al encuentro presencial, el proceso de lucha de las vecinas estuvo fuertemente atravesado por las condiciones que el contexto de ese año presentaba pudiendo destacar los impactos en la **dimensión afectiva**, debido a la incertidumbre, el aislamiento y distanciamiento social, sumado a que muchos vecines contrajeron Covid-19 habiéndose producido, incluso fallecimientos en el barrio. Estas circunstancias también trastocaron los modos de organización colectiva, afectando los procesos de **construcción colectiva** y el **sostenimiento de la lucha**.

Desde un comienzo, la **intencionalidad** de la práctica estuvo trazada por el **acompañamiento de los procesos comunitarios y afectivos**, entendidos como procesos que involucran las trayectorias de los sujetos, grupos y organizaciones, a la vez que abarcan las condiciones de posibilidad existentes en una realidad actual dada, realidad que nos interpela, nos incomoda y nos plantea preguntas (Plaza, 2018).

En tal sentido, pensamos que la idea de acompañar, no atiende a la cuestión meramente física que implica estar en cercanía, más bien, la entendemos como forma de alojar los atravesamientos afectivos, los malestares, el cansancio, la lucha. Otra línea de sentido articulada es la de aportar a la posibilidad de encuentros entre diversos pobladores del territorio en función de socializar saberes y percepciones sobre la presencia y afectación de la planta de bioetanol en el barrio.

En el marco de estas intencionalidades se llevaron a cabo múltiples acciones que pretendían un **alcance comunitario**. Para exponerlas mantenemos los recortes históricos expuestos anteriormente. Por caso, en 2015, se propuso realizar una **“Línea de Vida”**, en clave de memoria colectiva, con la intención de recuperar pensamientos, emociones, y sensaciones generadas por los años de lucha en les miembros de V.U.D.A.S. Ese mismo año se propuso un **Mapeo Colectivo** en pos de producir, desde encuentros e intercambios

entre vecines -participantes y no participantes de VUDAS- una visibilización compartida de las percepciones sobre el ambiente y las afectaciones tanto físicas como anímicas asociadas con el mismo. Al considerar la realización de la actividad una integrante de VUDAS afirmaba, “necesitamos conocer qué están pensando y sintiendo otra gente del barrio...” (Registro de campo, 2015).

En un segundo momento, situado en el año 2017, las actividades se pensaron y construyeron en torno a la Audiencia: por un lado, se participó de una movilización fuera de Tribunales, llevando a cabo una **intervención con pancartas** que reflejaban los aspectos subjetivos y de la cotidianeidad de los vecines. También, se organizó una **peña** en el barrio, con el objetivo de difundir y dar a conocer la audiencia. A su vez, se elaboró un **informe** para presentar al Juez como expediente judicial, que daba cuenta de los padecimientos subjetivos de los vecines y el malestar generado a causa de la presencia de la planta de Bioetanol en el barrio.

Para el año 2021, se pensó la posibilidad del **encuentro en la Feria Agroecológica**⁴ donde se impulsaron acciones buscando la interpelación de las personas que acuden a la misma en torno a la idea de “ambiente sano”. Por otro lado, en conjunto a la Asamblea Fuera Porta, el equipo fue partícipe de la **organización y realización de la “Jornada por la Justicia Ambiental: Sin Bioetanol en nuestros barrios”**, Las actividades encaminadas por el equipo en la jornada, atendieron a cuestiones relacionadas a la historización de la lucha, para lo cual se presentaron dos intervenciones: una de tipo **artístico/circense**, y otra a través del **dispositivo del Diario Mural**⁵.

⁴ Se trata de una feria de alimentos saludables y productos caseros, en la que participan emprendimientos, familias y distintos comerciantes, dentro de Ciudad Universitaria.

⁵ El diario mural es una estructura de hierro similar a un biombo de dos caras hechas de cartón donde se

Objetivos

- Resignificar un proceso de intervención desde la Psicología Comunitaria por parte de una cátedra universitaria a partir de las significaciones de los vecines en torno a las acciones realizadas y el acompañamiento del equipo.
- Reflexionar acerca de la intersección entre psicología comunitaria y problemáticas socio ambientales.

Metodología

La sistematización, así como las prácticas mismas que forman parte de dicho proceso, se encuentran enmarcadas dentro de la Investigación-Acción participativa (IAP), paradigma a partir del cual, se busca la producción de conocimientos desde la co-construcción y la participación de los sujetos en el proceso, con miras hacia la transformación de nuestras realidades.

En este sentido, la presencia y colaboración de las personas con las cuales se trabaja, entendiendo que es la realidad de ellos la que se busca transformar (carácter transformador de la IAP), y son ellos mismos quienes han considerado necesaria esta transformación, es un aspecto fundamental que se relaciona con el carácter colectivo y participativo de esta metodología.

Asimismo, las diferentes técnicas y propuestas puestas en marcha surgen y se retroalimentan de la constante revisión y reflexión de los registros de campo, con el objetivo de volver sobre nuestras propias prácticas y recuperar las voces de los diferentes actores que participan de los procesos comunitarios. Este aspecto denota el carácter reflexivo de la IAP que alude a “un continuo examen y una evaluación sobre lo que se hace, para transformar así la teoría en práctica y la práctica en teoría, generando praxis” (Montero, 2006, p.23).

puede intervenir escribiendo, haciendo dibujos, pegando imágenes, etc.

Marco Teórico

Exponer las nociones que conforman el marco referencial del equipo de cátedra nos implica establecer un entramado que tiene como eje a la noción de **ambiente**. Cuando hablamos de ambiente, lo hacemos desde la idea de *“realidad intersubjetiva que las personas construyen en su interacción social, que se expresa en el conjunto de significaciones que ellas elaboran a través de la comunicación y de otras prácticas sociales”* (Wiesenfeld 2001:3). Es decir, no lo hacemos de manera reducida y positivista, tomándolo como dato objetivo que está por fuera de las personas que lo habitan, sino que nos referimos a una noción integral y subjetiva. El ambiente en tanto significado e interpretado desde la vivencia, como parte indisoluble de la experiencia humana, constituyendo una unidad dinámica.

En este sentido, las interpretaciones pueden aludir al **riesgo**, el cual es concebido como una construcción social y cultural (García Acosta, 2005), lo que supone considerar la posibilidad, de que los actores recuperen algunos aspectos en relación al riesgo, así como minimicen e ignoren otros. Consiste en la posibilidad de que se definan como vulnerables de manera inicial ante un elemento percibido y de existencia en lo discursivo mientras se lo constata. En nuestros contextos, la percepción racional del riesgo está marcada por la falta de información para una definición real de las situaciones.

A su vez, las significaciones y experiencias pueden dar cuenta de un **sufrimiento ambiental**, considerando que el mismo es: *“una forma particular de sufrimiento social causado por las acciones contaminantes concretas de actores específicos”* (Auyero y Swistun, 2008: 38) es decir, experiencias de aflicción que son activamente creadas y distribuidas por el orden social, como un efecto del lugar, que genera una experiencia destructiva. El sentir de este sufrimiento, si bien se localiza en los cuerpos individuales, los que sufren no experimentan su situación aisladamente, sino en contextos ambientales, relacionales y discursivos específicos que le

dan forma a la manera en que los actores viven y entienden su dolor.

Estas significaciones visibilizan **“zonas de sacrificio”** (Svampa, 2019) productos de un proceso generalizado territorialmente y extendido en el tiempo de destrucción de vidas y hábitats, de enfermedad y muerte, de expoliación de bienes comunes y desvalorización de otras formas de producción y de vida diferentes al del modelo de producción dominante.

Conclusión

A modo de cierre, nos gustaría hacer parte de este escrito, un relato significativo de una de las vecinas, que consideramos que condensa mucho de lo que tratamos de transmitir previamente. Lo seleccionamos con el objetivo de visibilizar las posibles **significaciones e implicancias subjetivas** que se pudieron generar en ese hacer con otros desde la articulación del equipo y consecuentemente de las diversas estrategias que se fueron pensando en este proceso.

Partimos de la certeza que es en ese encuentro donde las acciones comunitarias encuentran su potencia, haciéndose combustible al motor de lucha y resistencia, esto lo sentimos reflejado en palabras de Silvia, referente de V.U.D.A.S, al decir *“psico comunitaria en estos años ha estado sosteniendo para que les vecinos no decaigan; nos acompañan día a día, van al barrio, están continuamente con nosotrxs en cada uno de los procesos; nos sostienen cuando lloramos, cuando no sabemos qué más hacer en este camino (...) psicología comunitaria una y otra vez en esos procesos”*. Son sentires y afecto, que se entran en lo caminado, tal así, que excede a la conformación y mutación del equipo, que como se encuentra enmarcado en una materia anual, años tras año se arma y desarma.

Entendemos que en esta sintética frase se condensan pistas que las comunidades, en situación de sufrimiento ambiental, nos brindan para mantener abierta la reflexión sobre el quehacer desde la Psicología Comunitaria. En este sentido, cabe

reconocernos en nuestra capacidad para aportar modos de **soporte subjetivo** para procesos transformadores de las condiciones políticas y concretas de existencia. A su vez, en nuestras posibilidades para la producción de lo nuevo en cuanto a reflexiones y acciones que permita mantener vivos los procesos participativos, y para esto cuánto tendría que ver la producción de vinculación entre diversos, entendiendo que hay allí algo del orden de lo inesperado.

Palabras Clave: Psicología Comunitaria-Quehacer/ Rol de les psicologues comunitaries- Implicancias Subjetivas-Ambiente.

Referencias:

Auyero, J., & Swistun, D. (2007). Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (28), 137-152.

Avila Vázquez, M. (2013). Análisis de la Salud Colectiva Ambiental de Barrio Parque San Antonio Impacto en la Salud Colectiva por aparente contaminación de una planta de Bioetanol Informe preliminar Red Universitaria de Ambiente y Salud / Médicos

de Pueblos Fumigados.
www.reduas.fcm.unc.edu.ar

Montero, M. (2006) Cap. 5 “La Investigación-Acción Participativa. Orígenes, definición y fundamentación. Epistemología y teoría”.

Plaza, S. (2018). Campos de la Psicología Comunitaria. Procesos y herramientas en la intervención territorial- comunitaria. En cuadernos de Psicología Comunitaria En Prensa.

Sawaia, B. B. (1999). O sofrimento ético-político como categoria de análise da dialética exclusão/inclusão. En Sawaia, B. (Coord.), *As artimanhas da exclusão: análise psicossocial e ética da desigualdade social*, 2(pp. 97-118). Editora Vozes.

Svampa, M. y Víale, E. (2014). Cap. 1 “Hacia una conceptualización general”, en “Maldesarrollo, la Argentina del extractivismo y el despojo” (pp. 15-43). Buenos Aires: Katz Editores.-

Wiesenfeld Esther (2001) *La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: hacia una Psicología Ambiental del cambio.* Editorial Manizales

Entre la alta cultura y la cultura popular. Análisis sociosemiótico de la obra de Danza contemporánea <Otoño> en sectores populares

Francisco Berteá.

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Córdoba

fmberteá@gmail.com

Resumen ampliado

En Argentina en los últimos 15 años se han incrementado las prácticas de arte político que entienden al arte como recurso para la transformación social. Interesados en indagar cómo se hace el arte transformador en espacios artísticos independientes y comunitarios, reconocemos que el arte se compone de agenciamientos estéticos, afectivos, políticos, económicos, materiales, etc. Donde uno de los aspectos centrales del agenciamiento estético es la semiosis y recepción de las obras de arte, es decir, la producción de sentidos.

Situados en los Estudios sociales del arte, específicamente entre la Semiótica y la Sociología de la recepción, resultan útiles los aportes de las “teorías de la homología” (por ej. Bourdieu) y las “teorías de la habilitación” (por ej. Hennion, Benzecry, etc.) Para comprender las experiencias de recepción.

Desde la teoría de los campos sociales de Bourdieu (2003) podemos distinguir dos grandes formas de producción y recepción del arte: el campo de gran producción y el campo de producción restringida. En coherencia con esta analítica, Giménez (2014) realiza una diferenciación entre código restringido y código elaborado para caracterizar cómo se configuran las culturas populares y las altas culturas. En este marco, entendemos la recepción en tanto semiosis social, el proceso de producción de sentido involucra la puesta en práctica de un marco interpretativo, valorativo y pasional socializado (Montes, 2021; Verón, 1998).

De forma complementaria a esta comprensión de la recepción artística, en las artes escénicas vivas, como la Danza contemporánea, las experiencias de

recepción emergen en el convivio, en las relaciones entre público y obra, y se producen antes, durante y después en que se realiza una obra, en la multiplicidad heterogénea y relacional de agencias, mediadores e intermediadores (Hennion, 2002; Latour, 2008). Donde las personas son agentes activos que participan en la construcción de sus propias experiencias de recepción, a partir “del lazo y el compromiso estético con un objeto particular” (Benzecry, 2012, p.284).

Situados en un campo transdisciplinar, entre los Estudios sociales del arte y la Psicología comunitaria, desde el año 2018 realizamos una investigación etnográfica colaborativa en el mundo de la Danza contemporánea del Valle de Paravachasca (Córdoba, Argentina), específicamente en el grupo independiente Cantorodado. A partir de la participación observante como integrante del grupo, entrevistas etnográficas y análisis de documentos. Grupo que en el año 2020 estrenó la obra “Otoño”.

En esta región la Danza contemporánea funciona como campo de producción restringida. Requiere así un aprendizaje cognitivo y corpóreo para su *entendimiento* y disfrute estético, el cual se transmite como capital cultural a partir de la educación formal e informal (Bourdieu, 2003). De modo que este arte quedaría restringido solo al público “entendido”, excluyendo al público no especializado (Sáez, 2017), que no han logrado incorporar los capitales culturales, los códigos propios de esta disciplina, necesarios para su decodificación (Bourdieu, 2003). En ese sentido, este arte es significado por varias bailarinas como una

danza de élite, entendiéndolo por ello una situación actual de accesibilidad restringida, siendo practicada por personas que se auto-adscriben como *clase media, media-baja y media-alta*.

En el proceso de formar parte y seguir el itinerario de la vida del grupo de Danza contemporánea Cantorodado, identificamos inicialmente que los públicos de sectores *populares y marginales* del Valle de Paravachasca que participaron en cuatro funciones de la obra "Otoño"¹ pudieron entrar en diálogo, *entender* y disfrutar la propuesta escénica. ¿Cómo fue posible? ¿Qué sucedió? ¿Qué experiencias de recepción tuvieron lugar? En otras palabras, a partir del marco teórico desarrollado, esta situación nos lleva a preguntarnos qué sucede cuando el arte contemporáneo emplea *códigos abiertos* y se realiza en sectores *populares y marginales*.

En este trabajo indagamos la experiencia de recepción de diferentes públicos de sectores *populares y marginales* del Valle de Paravachasca respecto a la obra "Otoño", a partir de un análisis sociosemiótico. Analizamos tres funciones realizadas con jóvenes de escuelas secundarias públicas de Alta Gracia, y una función donde participaron niños, jóvenes y adultos de la comuna de Dique Chico. En las cuales se realizaron talleres post-función donde los públicos pusieron en común sus experiencias de recepción desde la expresión verbal, gráfica y escénica. Así, en primer lugar, llevamos a cabo un análisis de la obra "Otoño" y, en segundo lugar, un análisis de las experiencias de recepción.

Desde el año 2018 realizamos un trabajo etnográfico colaborativo de participación observante en procesos sociocomunitarios, como medio y fin en sí mismo, con el objetivo de producir conocimiento antropológico polifónico. Entendiéndolo al proceso de construcción de saberes como co-experiencia, co-interpretación y co-

teorización (Lassiter, 2005). Empleando como estrategia cognoscitiva central la reflexividad etnográfica (Guber, 2001).

Realizamos un análisis de datos en tanto construcción procesual y reflexiva (Guber, 2001), de tipo colaborativa (Lassiter, 2005), con el aporte de las técnicas de la comparación constante y la saturación teórica de la Teoría fundamentada, y la ayuda del programa informático Atlas ti 8.4.3. Específicamente, llevamos adelante un análisis de contenido temático de las expresiones de los públicos.

En primer lugar, identificamos que la obra "Otoño" aborda "diferentes violencias cotidianas, abriendo un campo de resonancia donde las personas puedan re-visitar situaciones personales vividas vinculadas a la violencia (violencia de género, violencia familiar, violencia infantil, violencia institucional, etc.)" (Cantorodado, 2021, p.3). Pudiendo identificar composiciones escénicas que no cerrarían sentidos, sino que abren a la polisemia. Sólo reconocemos una situación de violencia de género en la única escena de agresión física explícita; interpretación que realizamos sobre la base de que la imagen corporal de lxs dos bailarinxs involucradxs responde a estereotipos de género heteronormados (varón/mujer). Violencia recientemente considerada como problema social y público nacional, prioritario para sectores feministas de la sociedad.

Identificamos principalmente un código realista, pudiendo reconocer poses heteronormadas y otras que rompen ese estereotipo, situaciones de acoso, de agresión física e intentos de escape. Las cuales crean un ambiente afectivo ominoso, de incomodidad y tensión, a partir de la composición lumínica, sonora y corporal. Asimismo, hacia el final de la obra se presenta un intento de cese de esa situación.

La obra no solo se mueve en un plano representacional, sino también *performativo*, de la materialidad del cuerpo, a partir de las afectaciones corporales y afectivas de lxs bailarines, que nos lleva a cansarnos, transpirar en escena y, en algunas

¹ Se puede visualizar un teaser de la obra en el siguiente link:
https://www.youtube.com/watch?v=1Clf3_I5fhQ

ocasiones, hasta accidentarnos y golpearlos involuntariamente en la obra. Pudiendo nacer historias contadas por, para y entre los cuerpos, en las afectaciones intercorporales (Contreras Lorenzini, 2008), en el convivio entre bailarinxs y públicos.

A partir de este breve análisis, identificamos principalmente un *código abierto* o restringido (Giménez, 2014), lo cual es coherente con el interés político y estético de lxs bailarinxs: componer una obra para públicos heterogéneos, para “la vecina”, “la señora del kiosco” y “estudiantes”, además de otrxs bailarinxs. De modo que *interpele* y *transforme políticamente algo del mundo*.

En segundo lugar, respecto a las experiencias de recepción de los públicos que participaron de las cuatro funciones, reconocemos una heterogeneidad polisémica y singular de experiencias en las expresiones verbales, gráficamente y escénicas. Las cuales se focalizan en las situaciones de tensión y agresión de la obra, en lugar del alivio, la esperanza, etc. Así identificamos desde emociones como “tristeza”, “ansiedad” y “miedo”, a interpretaciones como “violencia doméstica”, “exorcismo”, “película de terror” y “enfermedad mental”. Diferencia que hablaría tanto de las distintas condiciones socioculturales de reconocimiento (Verón, 1998), como de las relaciones activas y productivas de cada persona del público con la obra (Benzecry, 2012).

A partir del análisis sociosemiótico realizado, donde articulamos un análisis de la obra y las experiencias de recepción, identificamos una relación entre la propuesta estética y política que realiza Cantorodado por medio de la obra “Otoño” y las experiencias de los

públicos de sectores *populares* y *marginales* del Valle de Paravachasca que participaron de las cuatro funciones analizadas.

En función de ello, resulta interesante pensar, en primer lugar, la articulación entre culturas populares y culturas de *élite*, en un contexto de “sinergia entre la globalización, el multiculturalismo, el creciente acceso a Internet y la proliferación de prácticas y estéticas posmodernas que apelan a la hibridez” (Citro, 2021a, p.4). Donde la cultura *popular* dialoga y está conformada por el arte contemporáneo, como es el caso de la Danza contemporánea en el Valle de Paravachasca, si bien de manera incipiente.

En segundo lugar, a partir de reconocer un área de vacancia de este tipo de estudios específicamente en el campo de la Psicología comunitaria, nos hacemos eco de las palabras Martín Barbero de 1983, respecto a la necesidad de investigar los usos que los diferentes grupos populares realizan “sobre lo que consumen, sus gramáticas de recepción, de decodificación” (Martín Barbero, 2005, p.315) y de creación. Para lo cual, resulta fértil mantener una posición de indefinición respecto a qué son las culturas populares, cuáles son sus límites y sus potencias. Que nos permita no saturarlas de nuestros sentidos (Alabarces, 2021) ni ejercer violencias epistémicas, sino ir al encuentro singularidad, en cada ocasión.

Esperamos que el presente estudio aporte a este ámbito de indagación y contribuya a complejizar lo que entendemos por cultura popular.

Palabras Claves: Experiencia de recepción; Campo arte transformador; Activismo artístico.

Eje: *El campo de la Salud Colectiva y Salud Comunitaria: herramientas y experiencias*

Cambalache. No todo da lo mismo

Mg. Néstor Rivero;
Dra. Sandra Insaurralde.

*Centro de Atención Primaria de la Salud U.F.O. -Unión de Familias Obreras
Dirección de Salud Mental, Municipalidad de San Miguel. Pcia. de Buenos Aires
nestorrivero@gmail.com*

Resumen ampliado

Introducción:

El presente trabajo se propone compartir una experiencia reciente y las inquietudes que surgen de un taller que llevamos adelante en un Centro de Atención Primaria de la Salud, en el Municipio de San Miguel, en el segundo cordón del conurbano bonaerense. Segurxs de que no es una experiencia innovadora, pero si novedosa en nuestro contexto de trabajo. Experiencia que surge a partir de unos talleres de información sobre la diabetes, sus consecuencias y modos de cuidado. La inclusión del psicólogo permitió poner en evidencia el impacto subjetivo en los pacientes participantes. Lo que motivo la apertura de este taller abierto a la comunidad.

La municipalidad de San Miguel tiene en su gestión de salud pública, en el área de primer nivel, centros de atención primaria de la salud (planificación común en distintos municipios de la provincia) con diferentes disciplinas del área y una articulación con el territorio, tanto con los vecinos como con organizaciones barriales. Se conoce que estos centros tienen como objetivos fundantes la prevención y promoción de la salud, sin embargo, por los imaginarios de algunas disciplinas y por el colapso del sistema de salud no siempre se logran implementar prácticas en esta línea. No obstante, la perspectiva de algunxs profesionales es solidaria con la noción de salud comunitaria, y está en consonancia con el ideario que dio origen a estos efectores de

salud. A ese espíritu suscribimos lxs que conformamos el taller. Por otro lado, la dirección de Salud Mental actual, en el propósito de acercar la asistencia a la población, decide incluir psicólogxs en cada centro favoreciendo así también, en ese nivel, las prácticas comunitarias en salud.

Siguiendo esta impronta, este taller se desprende de unos que la médica generalista viene realizando sobre el tratamiento de la diabetes. Invitó a diferentes profesionales de distintas especialidades médicas para informar sobre el tratamiento y prevención de otras manifestaciones sintomáticas que puede traer la misma enfermedad. En una oportunidad fue invitado a participar el psicólogo del centro de salud (de reciente inclusión en el CAPS) y surgieron comentarios en torno a cómo se sienten con la enfermedad, por lo que se decidió -desde una perspectiva interdisciplinaria- implementar un taller de frecuencia quincenal abierto también a toda la comunidad para trabajar puntualmente el impacto subjetivo de una enfermedad clínica que compromete al cuerpo en su cotidianidad. Decimos que compromete al cuerpo en su cotidianidad porque esta enfermedad, para su tratamiento y para mejorar la calidad de vida de lxs pacientes, requiere de una alimentación específica que, en la mayoría de los casos, exige una reeducación de los hábitos alimentarios, la que suele verse afectada en el ámbito social cuando las ofertas de alimentos contrarían los convenientes para

esas personas. También requiere la incorporación de nuevos hábitos como mayor actividad física y reducción del sedentarismo. Sucede lo mismo con la hipertensión, que es otras de las enfermedades que tienen algunxs integrantes del taller. Nos decidimos por el formato taller porque nos permite una asistencia espontánea según el interés de lxs vecinxs y no requiere de encuadres semi cerrados como los grupos terapéuticos. Aunque entendemos que los efectos esperados, en tanto prácticas de cuidado, son equivalente a los producidos en aquellos espacios.

Los **objetivos** del taller son:

- Favorecer prácticas de cuidado.
- Compartir experiencias de cuidado
- Crear y sostener lazos entre vecinos y el CAPS
- Armar red de sostén y contención.
- Transmitir una concepción de salud integral comunitaria.

El **marco teórico** que aporta las herramientas conceptuales para pensar la práctica es la Medicina integral. Musicoterapia. Psicología Institucional y Comunitaria.

Actualmente este taller, que se centra en el impacto subjetivo, lo coordina el psicólogo, pero en general participan la médica generalista y la operadora barrial. Esta última es una figura importante para nosotrxs dado que, por su función en la sala, es quien más cercanía tiene con los vecinos, razón por la cual suele ser invitada a formar parte de cualquier actividad. Su accionar es sumamente importante en el modo de articular la relación del centro de salud con la comunidad, y además tiene en agenda convocar al taller. El taller comenzó en abril de este año, se lleva a cabo en el centro de salud y es abierto no solo a lxs vecinxs del centro sino a lxs de todo el municipio. La asistencia al taller es óptima, según el número frecuente de concurrencia a este tipo de actividades. El nombre del taller: "Cambalache, no todo da lo mismo" es consecuencia de una serie de emociones e ideas que aparecieron respecto a las dificultades que encontraban para cuidarse,

cuando en la dinámica de uno de los talleres se utilizó el tango Cambalache. Lxs vecinos eligieron ese nombre para el taller.

La **metodología** consiste en propiciar un espacio de reflexión conjunta entre vecinxs y trabajadores del centro de salud. Desde los aportes de la musicoterapia utilizamos la audición, lectura y/o canto de alguna canción -propuesta por la coordinación o por cualquier participante- como herramienta para caldear, sensibilizar y promover una reflexión sentipensante. Los temas sobre los que se conversa no necesariamente están centrados en el tratamiento de la diabetes o la hipertensión, sino que son el resultado de lo que la actividad sonoro-musical permite emerger. En torno a ello se produce un intercambio de opiniones, sugerencias y experiencia sobre alguna problemática (común o no) de algunxs de lxs participantes, que permita la invención de nuevos modos de respuesta o de resolución. Desde la coordinación tratamos de que la palabra circule entre la mayor cantidad de integrantes, estimulando a hablar a aquellos más retraídos.

En general sucede que algún/a participante trae una escena propia, que la o lo angustia o inquieta y el resto pregunta sobre la situación permitiendo ordenar mejor la escena, lo que contribuye a un mayor despliegue de las diferentes aristas implicadas, favoreciendo la aparición de diversas perspectivas para comprender lo que pasa y pensar algunas alternativas de respuesta. A veces por resonancia lxs compañerxs comparten situaciones similares y opciones de resolución. Nos resulta interesante que no siempre la "escena problema" es sobre la práctica de cuidado -objetivo del taller- sino algo o alguna situación que asociaron a partir de la canción o de lo expresado por otrxs. Por ejemplo, en una oportunidad una participante contó una dificultad que tenía en el trato con su hijo y su nuera. Decidimos dar lugar a eso porque entendemos la salud de modo integral y que cualquier situación o preocupación que una persona tenga impacta y condiciona los grados de salud. En este sentido, no pensamos la salud como un producto

estático sino más bien como una “producción de salud” (Ulloa, 1995) en el entramado singular-colectivo. Considerando la interdependencia de los diferentes aspectos de una persona, lo que incide en el bienestar general o en una producción sintomática, ya sea en el plano físico o afectivo -si es que podemos seguir sosteniendo esa clasificación.

Si bien es apresurado cerrar algunas **conclusiones**, sí podemos decir respecto de los resultados recientes que empezamos a relevar, que el taller está produciendo un efecto positivo en tanto los participantes pueden hablar acerca de:

- Las dificultades que tienen en el cuidado de su cuerpo.
- Las diferentes situaciones de la vida cotidiana que lxs pone mal, lxs inquieta, lxs angustia.
- Empiezan a reconocer el impacto de las emociones y de los estados de ánimo en la salud.
- Lxs pacientes empiezan a entender que no es solo a ellxs a quienes le suceden esas cosas,
- Pueden escuchar las experiencias de lxs otrxs y aprender de ellas.
- A su vez entienden que su experiencia es útil para otrxs y los anima.
- Invitan a otrxs vecinxs o familiares a participar.

También sucede -nos parece importantísimo mencionar esto- que al ir hablando aparecen las diferencias en cómo se ocupan las mujeres y cómo los hombres de su cuidado, lo que permite trabajar desde la perspectiva de género esas diferencias no solo en lo específico de la enfermedad clínica sino también con la pretensión de prevenir y modificar practicas anquilosadas en lo modos de ser de lo masculino y lo femenino. Desnaturalizando estereotipos que también inciden en lo saludable del cuerpo individual como del cuerpo social.

Nosotrxs, personal del centro de salud, también vamos aprendiendo, con y de ellxs, el modo de dialogar y de compartir nuestra propia experiencia, de cuidado y de saber

disciplinar. En un intercambio de saberes, de prácticas y de expectativas. En este sentido, aunque reciente e insistimos no novedosa, es importante para nosotrxs compartir con ustedes la experiencia, en el marco de este encuentro, porque creemos que el intercambio favorece la sistematización y la enriquece.

Algunas de las inquietudes que nos van surgiendo son:

- ¿cómo evaluar los efectos del taller?
- ¿cuánto tiempo debería durar?
- ¿es conveniente planificar un paquete de encuentros como un tema previamente definido o es mejor continuar con esta modalidad de trabajar con el emergente?
- ¿Es posible pensar una autogestión de espacios similares? En tanto hay valores clínicos a considerar.

Carecemos aún, por lo joven del taller, de datos duros sobre cómo impacta en los valores clínicos (de laboratorio, por ejemplo) No obstante, somos optimistas, porque, así como observamos una mayor relación entre vecinos y una consolidación de los vínculos comunitarios, creemos que se traducirán en los demás datos clínicos que también son objetivo del taller.

Palabras claves: Salud comunitaria. Diabetes. Prácticas de cuidado.

Bibliografía

Foucault, M. Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976), trad. Horacio Pons, Buenos Aires: F.C.E., 2001, pp. 15-31.

Lapalma, A. El escenario de la intervención comunitaria (pp. 61-70). En Revista de Psicología. Departamento de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Volumen X Nro 2, 2001.

Rivero, N. Las asambleas una travesía por la confianza. V Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria. Mendoza 2017.

Rivero, N.; Zappino, A. Una experiencia de Intervención Institucional: el dispositivo y la construcción de la demanda como resultante

del análisis de la implicación. Capítulo del libro: *La Clínica Institucional: construcción compartida de conocimientos*. Compiladoras Schejter, V.; Cocha, T.; Furlan, G.; Ugo, F. Editorial Eudeba. Colección Psicología. Libros de Cátedra. 2018

Rivero, N.; Zappino, A. Artículo: "Significaciones, puntos de vista e implicación – Acompañando a "otros" e interviniendo sobre "nosotros". Libro electrónico Simposio TAS 2017.

Schejter, V. (2016) La intervención psicológica desde la perspectiva institucional. Dimensiones de análisis, objetivos y recursos de intervención. En *Una mirada Institucional de lo Psicológico: la alteridad en nosotros*. (pp. 31-47) Ed. Eudeba.

Ulloa, F. *Novela clínica psicoanalítica. Historia de una práctica*, Buenos Aires: Paidós, 1995

Consumos problemáticos: abordaje desde la Salud Comunitaria

Marianella Cesca; Antonella Ingrassia
Belén Selin; M. Victoria Zuin
Gaston Moyano; i Rodrigo Moscon
Facundo Benedetto; Exequiel Rodríguez
Esteban Gabriel Berron; Rodrigo Tijeras
Feito Silva; I Gustavo Ezequie;
Heber A. García.
Red Puentes
redpuentesmza@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

El presente escrito expone y da cuenta de la experiencia de trabajo de Red Puentes, un dispositivo comunitario e integral de abordaje a los consumos problemáticos y a la situación de calle situados en la provincia de Mendoza.

Las Casas de Atención y Acompañamiento Comunitario Red Puentes están ubicadas en diferentes barrios populares de la provincia e integrados por referentes/as territoriales y equipos de salud interdisciplinarios que coinciden en buscar alternativas para co-construir soluciones a tan complejas problemáticas. Entendemos que la salud sólo puede ser construida colectivamente; por eso, quien se acerca a Puentes es entendido/a como un/a sujeto/a activo/a protagonista en su trayectoria de vida y su salud.

El trabajo de Red Puentes, a la vez, excede a las problemáticas de consumos. Trabajamos en el fortalecimiento subjetivo, a través del desarrollo de redes y lazos sociales, para la construcción conjunta de herramientas y recursos que permitan cuestionar y generar una lectura crítica de las continuas situaciones estigmatizantes a las que las personas se encuentran expuestas históricamente.

Desde los dispositivos de abordaje comunitario acompañamos a niños, adolescentes y adultos, en búsqueda de visibilizar y comprender los recursos con los que cuentan, en pos de que puedan

potenciarlos y ampliar su horizonte de posibilidades.

En este trabajo recogeremos las voces, las experiencias comunitarias y los lineamientos teóricos que sustentan las prácticas de Red Puentes La Favorita ubicado en calle Aliar Manzana L, Casa 19, Ciudad de Mendoza, de Red Puentes El Borbollón ubicado en el barrio Santo Tomás y del Centro Integrador Puentes ubicado en la calle Allayme 852, Guaymallén, Mendoza.

Queremos destacar en particular el rol de los talleres recreativos, productivos y artísticos como corazón de nuestro trabajo, que apuntan a potenciar la creatividad, la imaginación, la capacidad de simbolizar, la producción y la catalización de procesos.

Objetivos

Generales:

- Generar un espacio comunitario que albergue una reconstrucción de los cuidados entendidos desde lo vincular - social.
- Promover la salud integral de niños, adolescentes, jóvenes y adultos a través de un dispositivo de atención integral.
- Generar condiciones para la re-inclusión e inclusión económica, social y educativa de las personas.

Específicos:

- Fortalecer y articular redes intersectoriales que promuevan el acceso y ejercicio del

derecho a la salud de las personas que participan de Puentes.

- Construir y sostener redes de contención y tramas familiares-territoriales que alojen a lxs jóvenes y adultxs en situación de consumo y brinden alternativas a la reapropiación de su salud.

- Sensibilizar y crear multiplicadores de experiencias preventivas de salud.

Marco teórico

Como espacio comunitario de salud trabajamos desde los lineamientos de la Ley de Salud Mental, Ley N° 26.657 (2010). La ley desplaza el eje de la atención brindada en el hospital psiquiátrico hacia estrategias de Atención Primaria de la Salud. Desde este marco y a partir de la salud colectiva entendemos a la salud como proceso complejo, multidimensional y sistémico, lo que nos permite trabajar los consumos problemáticos teniendo en cuenta los diferentes procesos que existen y se reproducen en las diferentes dimensiones de la vida: singular-particular-general.

En estos procesos, los consumos problemáticos han sido analizados desde distintos enfoques disciplinarios caracterizados por una visión fragmentada del fenómeno. Consideramos los consumos problemáticos como tramas complejas de tipo bio-psico-social, que se expresan a través de las interrelaciones entre individuo, familia y red social.

Reconocemos que la coyuntura actual de la que somos parte, nos invita constantemente a consumir, por ende hacemos foco no en la sustancia ni en el consumo en sí sino en cómo y cuándo un consumo puede volverse problemático.

Entendemos que no basta trabajar en el aislamiento, en el abordaje psicoterapéutico, en los enfoques meramente preventivos comunitarios, ni en las soluciones institucionales de corto plazo, aunque las mismas puedan funcionar como punto de partida para el proceso de los acompañamientos. Comprendemos que es necesario el abordaje integral de los

aspectos físicos, psíquicos y emocionales mediante instancias de abordaje que promuevan la salud, la prevención y la atención integral, que aporten a la reflexión sobre la construcción de una ciudadanía consciente en nuestros barrios. Una apuesta a la visibilización e inclusión de lxs sujetxs con lxs que trabajamos a través de la puesta en práctica de la salud integral incorporando el arte, el juego, la recreación y el encuentro colectivo como instancias posibilitadoras de la construcción de salud mental comunitaria desde una perspectiva política.

Metodología

En las Casas Puentes, el trabajo comunitario se realiza a través de diferentes estrategias tanto en el interior de los equipos de trabajo como con la comunidad. Entre ellas destacamos instancias de organización política popular, acompañamientos psicosociales y dispositivos de talleres.

En esta oportunidad focalizaremos sobre los talleres, reconociéndolos como un dispositivo que habilita un espacio de encuentro, una herramienta donde se invita a la participación desde el afecto y se construye una potencia colectiva.

A través de la experiencia hemos podido vivenciar que los distintos talleres propician instancias que habilitan la novedad, la expresión corporal, la circulación de saberes y afectos, y la posibilidad de problematizar lo que nos acontece individualmente dentro de un contexto determinado, de manera situada y relacional. Esto habilita la co-construcción de estrategias colectivas y comunitarias y la articulación con las otras herramientas del dispositivo.

Contamos con diversos talleres entre ellos, artísticos, deportivos, productivos y socio-educativos. Se desarrolla al menos un taller por jornada, donde lo central es el “aprender haciendo”. Apunta a integrar el pensamiento, acción y afecto organizando la tarea en torno a un proyecto comunitario que se va redefiniendo en relación a los intereses, deseos y al acontecer cotidiano del contexto en el que está inserto el taller.

Se prevé un proceso de evaluación interno y externo. El proceso de evaluación interno contempla revisar la capacidad de articulación con actores de la comunidad (colegios, centros de salud, sistemas de protección de derechos, organismos municipales, y organizaciones sociales en general) además de generar un espacio de encuentro para jóvenes que puedan trabajar y discutir la problemática del consumo en contextos de alta vulnerabilidad. El proceso de evaluación externo, viene acompañado de auditorías mensuales por parte de la SEDRONAR, desde donde se presentan profesionales de Buenos Aires para co-visar el cumplimiento sobre el plan de trabajo, el impacto en la comunidad y el número de jóvenes asistidos y atendidos en el lugar.

Conclusiones

Consideramos necesario colectivizar nuestras prácticas a través del presente trabajo y sistematización, poder socializar nuestros saberes, experiencias, aciertos, desaciertos y atravesamientos con los que nos encontramos a diario.

Trabajar con los acompañamientos a los consumos problemáticos resulta una tarea altamente compleja, ya que estamos situados en una sociedad de consumo que nos empuja a la urgencia y a la inmediatez de respuestas. Comprender al interior de los equipos que la emergencia no hace a la tarea, sino que nuestra labor parte de crear en conjunto espacios de co-construcción de

estrategias, contención y fortalecimiento de recursos internos de las personas que se acercan a las CAACs.

En un contexto en donde la Atención Primaria de Salud en muchas ocasiones se encuentra colapsada y existen numerosas barreras de accesibilidad a los servicios de salud en los barrios y en las calles, reivindicamos la existencia de dispositivos comunitarios articulados con efectores de salud, como una posibilidad de pensarla de manera integral e inclusiva y construir formas de hacer salud participativas, desde la comunidad para la comunidad.

Creemos que participar del Encuentro de Psicología comunitaria nos permitirá fortalecernos como equipo de trabajo, ampliar las miradas y principalmente nutrirnos recíprocamente entre compañerxs que, independientemente de los abordajes, buscamos reivindicar la salud colectiva.

Entendiendo los consumos problemáticos como problema social complejo, consideramos el hacer colectivo como la posibilidad de atravesar en conjunto la grieta que nos distancia, profundiza el individualismo y nos convence de que la única solución posible depende de la voluntad personal, quitándole responsabilidad al Estado, de las violencias a las que por acción u omisión, nos exponen históricamente. Estamos convencidxs de que nadie se cuida solx, nos cuidamos entre todxs.

El tejido de redes de apoyo en productores en transición agroecológica: la solidaridad y el afecto como eje de sostén para procesos de mantenimiento de cambio

María Julia Sabez

*Universidad de Mendoza, Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad Nacional de Cuyo*

Mariela Muñoz Rodríguez

*Universidad de Mendoza, Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Psicología*

Eduardo David Rosales

Universidad del Aconcagua, Facultad de Psicología

juliasabez@gmail.com

Resumen ampliado

La presente investigación se enmarca en el trabajo de tesis para la maestría en Psicología Social (UNCuyo, Mendoza, Argentina) de la licenciada María Julia Sabez, titulado: Procesos psicosociales asociados a la adopción de prácticas agroecológicas. Significados e impacto en la salud integral. Para esta ponencia hacemos foco en analizar y comprender las características y contribuciones que generan las redes sociales en los procesos de transición agroecológica en pequeños productores de Mendoza.

Tomamos como ejes teóricos para la presente aquellos aportes brindados por la salud colectiva, la salud comunitaria, la psicología social comunitaria latinoamericana y por la psicología rural.

Nos centramos en el análisis de 10 experiencias de pequeños productoras rurales, 7 mujeres y 6 varones, que relatan su transición hacia un modelo de producción agroecológico en la provincia de Mendoza, Argentina. Lxs convocamos mediante la técnica bola de nieve. El material primario de éste estudio surgió con la realización de entrevistas semiestructuradas a dichxs productoras, quienes dieron su consentimiento informado para participar de la tesis y para que sus resultados fuesen compartidos en diversas publicaciones y encuentros de divulgación de saberes. Las entrevistas fueron transcritas y analizadas categorialmente mediante el software de análisis cualitativo de datos Atlas.ti. La

conformación de las características reticulares se analizó a través del software UCINET. Es importante señalar que los nodos (componentes) de las redes sociales son emergentes de las entrevistas de manera emergente.

Trabajar con entrevistas permite que emerjan los propios sentidos y vivencias, y es allí en donde se genera conocimiento desde las voces de lxs participantes. Para que lo anterior sea posible, es indispensable la construcción del lugar de quien entrevista: nos posicionamos desde los paradigmas de la Psicología Social Comunitaria y la Salud Colectiva Latinoamericanas, por lo que se vuelve troncal la búsqueda del ejercicio de la horizontalidad para la apertura de diálogos que habiliten la emergencia de experiencias situadas.

Es por las características de las mismas que, en la presentación actual, nos parece necesario ahondar en el protagonismo detectado de las redes sociales en el proceso de transición agroecológica. Aceña y Tolli (2014) sostienen que en matemática la teoría del juego explica la base de las redes sociales. Desde esta perspectiva entienden que cada una de lxs miembros de una red pueden elegir si cooperar o no-cooperar y, en esos intercambios, se van construyendo o no lazos de confianza que posibilitan distintos tipos de entramados. Es en esas tramas que aparecen las posibilidades de apoyo social.

El análisis de redes sociales permite diferenciar los estudios de grupos, las redes muestran el dinamismo social en función de los distintos contextos en los que se encuentran los miembros y el análisis que los mismos actores hacen de ellos. Las redes permiten la circulación y el intercambio de diferentes capitales, principalmente capital social y cultural que podemos ver en sus formas de intercambio.

Red social y apoyo social son dos fenómenos muy relacionados entre sí, y también pueden ser diferenciados según características cuantitativas y cualitativas de las interacciones sociales. La red social y sus componentes constituyen el aspecto cuantitativo, mientras que apoyo social representa el aspecto cualitativo de las mismas. Sin embargo, ambos factores dependen fuertemente uno del otro (Muñoz et al., 2013). En el caso de no poseer una red social sería imposible obtener apoyo social, es decir que las redes sociales son requisito indispensable para el apoyo social (Kienle et al., 2006). Este fenómeno puede expresarse en tres formas diferentes de intercambio (Kienle et al., 2006; Matud, et al., 2002): información, por ejemplo un buen consejo o datos sobre alguna institución que pueda ayudar a una persona; apoyo instrumental, se refiere a la ayuda o asistencia material, por ejemplo mano de obra para construir una casa o dinero para hacerlo; y apoyo emocional, intimidad, comprensión, contención, entre otros.

Para comprender los procesos de cambio de lxs participantes hemos utilizado la teoría de Prochaska y Prochaska (2001) de las etapas de cambio. Estas son precontemplativa, contemplativa, de preparación, de acción y de mantenimiento. Lxs participantes se encuentran en general en etapas de mantenimiento y acción hacia el modelo agroecológico, menos uno de los participantes se encuentra en etapa contemplativa.

Las redes de apoyo presentes en las experiencias podemos describirlas como cuatro tipos de vinculaciones: aquellas relativas a la familia y amigxs, esta incluye familia conviviente y familia extensa;

técnicos/as, contempla a ingenierxs agrónomxs y personal de instituciones agropecuarias como el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria); productoxs; redes formales, que incluyen instituciones relacionadas a la producción agropecuaria o a la producción de conocimiento (universidades); y redes informales, que serían aquellas organizaciones colectivas, surgidas principalmente para la comercialización agroecológica, y personas conocidas en diversidad de espacios que también colaboran o facilitan los procesos de transición mencionados.

En todos los casos, con excepción de un participante que se encuentra en etapa contemplativa, lxs productoxs mencionan en sus relatos y desde el inicio de sus transiciones la presencia de redes de apoyo que no se restringen al apoyo técnico e institucional en el área; por el contrario, destaca la presencia de vinculaciones donde el afecto forma parte y sostiene el proceso.

Resaltamos la notable importancia detectada de los espacios de aprendizaje y adquisición de conocimientos como un factor facilitador de nuevas redes que, a su vez, colaboran en los procesos que impulsan y mantienen el cambio del modelo de producción.

Estos espacios se construyen entre productoxs así como también instituciones nacionales y redes nacionales de productoxs agroecológicos. Un aspecto a destacar es que tanto las redes nacionales como las instituciones formales parece que no terminan de generar lazos de confianza y cooperación tan fuertes como los que se generan entre productoxs. La posibilidad de visitas entre fincas, de resolución en vivo de las problemáticas genera aprendizajes experienciales. Estos son procesos por los cuales el conocimiento es creado por medio de la transformación de la experiencia, donde la retroalimentación entre experiencia y reflexión juega un rol fundamental en el pasaje de las experiencias vividas a conocimiento útil para la acción, siendo una característica de los mismos, un involucramiento activo de lxs aprendices con su entorno, y que se trata de un aprendizaje

situado, en tanto que se vincula de manera intrínseca con contextos específicos que son relevantes para las personas (Landini en prensa). Estos aprendizajes no se dan solo en diálogos de saberes, sino por medio de diálogos de vivires que potencian los procesos de capacitación técnica y refuerzan las redes de apoyo y contención afectiva, en los vaivenes de los senderos de sus transformaciones. Los diálogos de vivires (Merçon et al., 2014) superan la categoría de los saberes, es decir, además de los aspectos cognitivos implicados en el diálogo toma la trama invisible que conecta las vidas involucradas con aquellos aspectos que promueven dinamismo y lo mantienen abierto a la transformación: sentires, angustias, poderes, etc.

Los nodos son los componentes de las redes sociales. En éstas, hay nodos que poseen centralidad y otros que se los reconocen como nodos aislados, que son aquellos que se encuentran en la periferia de la constitución reticular.

Como nodos centrales de estas redes aparecen dos productoras y dos técnicas. Estas personas son nodales en tanto que son referidas por varias participantes. Las productoras cuentan con más de cinco años de trayectoria en agroecología; y, por su parte, las técnicas son referentes en términos de caracterizarse por dar apoyo informacional y afectivo, asimismo participan de organizaciones implicadas en la temática. Además, desde un punto de vista histórico, tres de ellas han sido y son impulsoras de ferias agroecológicas (Bioferia y Vida Fera), y otra de ellas es referente de un proyecto de venta de bolsones de verduras y frutas. Por otro lado, son nombradas instituciones, el INTA y la Facultad de Ciencias Agrarias suponen, sobre todo, apoyos informacionales.

Como nodos aislados, aparecen parejas de productoras; una referente mujer, quien es una productora que siempre produjo agroecológicamente; y otras productoras en transición. Todas ellas aportan apoyos

afectivos e informacionales y, en algunos casos, materiales. Las parejas amigas y/o las amistades las consideramos como nodos aislados a la vida particular de cada productora y, al mismo tiempo, como sostenes de los procesos de cambio. En tres de las productoras estos nodos afectivos se constituyen a la vez como impulsores de los procesos de cambio. Estas personas son quienes sostienen el interés, la motivación, la curiosidad y los circuitos en los primeros tramos de la etapa de contemplación.

En la praxis, las profesionales de la Psicología en intervenciones desde perfiles comunitarios en el ámbito rural distinguimos la importancia de la contextualización de las experiencias y necesidades de los territorios. Por otro lado, reconocemos cómo se constituyen las redes sociales en los mismos y observamos las características y composiciones de dichas redes para considerarlas en los diseños de intervención. Como equipo, hemos podido reflexionar sobre las cualidades de las mismas y cómo potencian los procesos de transición hacia modelos agroecológicos. En estos sentidos, otra posibilidad de intervención se vincula a la unión de los nodos periféricos como referentes en los procesos de transición a la vez que como sostenes y potenciación de los mismos.

Además, el reconocer los nodos centrales posibilita reconocer la importancia que adquiere la organización en redes de comercialización y formación para quienes transitan por los procesos de transición. En términos de Breilh (2013) esto implicaría las 4 s de la vida: la soberanía, solidaridad, sustentabilidad y bioseguridad. Siendo la solidaridad el aspecto que las redes evidencian con mayor fuerza, en tanto que el contenido emocional e informacional es el más relevante entre quienes intercambian sus vivencias y saberes en los vínculos para sostener la transformación.

Palabras claves: Redes Sociales, Transición Agroecología, Salud Colectiva

El Club de los Martes

“Cómo tramar confianzas en lugar de tender alambres de púas”

(Percia, 2021).

Pilar D'Alfonso; Cecilia Eguren

Manuela Millo; Amira Molaheb

Rocío Prieto; Florencia Urruty.

Unidad de Pronta Atención (UPA) 6 de Los Hornos

aamira.molaheb@gmail.com

Resumen ampliado

Para el presente trabajo tomaremos como eje de análisis, la experiencia del "El Club de los Martes", espacio grupal coordinado por integrantes del equipo interdisciplinario en salud mental de la UPA 6 de Los Hornos. Nos interesa hacer el ejercicio de repensar nuestras prácticas y compartir con otros devenires y resonancias que fueron gestándose en esta tarea clínica.

Uno de los pilares que sostiene nuestro estar en el territorio, es la intención de coproducir salud mental popular. Para tal fin, la participación en dispositivos grupales espontáneos y artificiales nos convoca como horizonte por diversos motivos. Rescatamos la importancia de autopercebimos grupúsculos¹, vemos la

¹ ¿Qué es lo que cambia si la cuestión de la coordinación, antes que a los individuos, se plantea para los grupos de base, para las familias artificiales, para las comunas...? El individuo, tal como ha sido moldeado por la máquina social dominante, es demasiado frágil, está muy expuesto a las sugerencias de cualquier naturaleza: droga, miedo, familia, etc. En un grupo de base puede esperarse recuperar un mínimo de identidad colectiva, pero sin megalomanía, con un sistema de control al alcance de la mano; de este modo el deseo en cuestión pueda tal vez hacer valer mucho más su palabra, o bien podrá respetar sus compromisos militantes. Lo que hace falta, en primer lugar, es acabar con el respeto a la vida privada: éste es el comienzo y el fin de la alienación social. Un grupo analítico, una *unidad de subversión deseante*, no tiene ya vida privada: está vuelto a la vez hacia el interior y hacia el exterior, hacia su contingencia, su finitud, y hacia sus objetivos de lucha. El movimiento revolucionario tiene por tanto que construirse una nueva forma de subjetividad, que no descansa ya en el individuo y en la familia conyugal. Por el momento es de poca utilidad hacer planes sobre lo que habría de ser la sociedad de mañana, la producción, el Estado o no Estado, el partido o no partido, la familia o no familia, cuando en verdad no hay nada que pueda servir de soporte de la

potencia que nace de componer con otros y co-percibir los emergentes que se producen en tales encuentros, como así también de trabajarnos y alojarnos en las vueltas que presenta la vida en común, partiendo de la base de que lo que está en conflicto siempre en este sistema capitalista, sexista, racista y explotador son las bases de lo colectivo.

"El Club" (nombre que emergió de la vida en común de este agrupamiento) surge en noviembre de 2021, como una estrategia para dar respuesta a una situación problemática con la que nos encontrábamos como equipo. Veníamos registrando innumerables pedidos de tratamientos "por psiquiatría", solicitados por demanda espontánea así como por distintos referentes del territorio hornense y sus alrededores. Cabe mencionar que Los Hornos, nuestra área programática, es una localidad con una vasta extensión territorial situada en el oeste platense. Cuenta con

enunciación de algo que esté por encima. Los enunciados continuarán flotando en el vacío, indecibles, mientras que los *agentes colectivos de enunciación* no sean capaces de explorar las cosas en la realidad, mientras que no dispongamos de ningún medio que nos aleje de la ideología dominante que se nos mete por la piel, que habla de sí misma en nosotros mismos, que, a nuestro pesar, nos lleva a cometer las peores suciedades, las peores repeticiones, y tiende a hacer que siempre caigamos derrotados sobre los mismos caminos ya trillados (Fragmento de "Todos somos grupúsculos" de Felix Guattari). De la página <https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=222> visitada el 18/9/22.

una población de más de 150.000 habitantes (datos del Censo 2010). Para dar respuesta a los pedidos de psiquiatría sólo contábamos con un compañere psiquiatra que realizaba su práctica unas pocas horas semanales. Comenzábamos a registrar, principalmente, que bajo el título de "se solicita turno con psiquiatra", quedaban muchas veces veladas desatenciones, cronificaciones de tratamientos o tratamientos que naufragan, expulsiones, violencias institucionales, estigmatizaciones, malestares individualizados, problemas fragmentados, así como también notamos una creciente medicalización de la vida cotidiana, la psicologización de problemáticas socio históricas estructurales (como los efectos de las violencias o la precarización de la vida). Todo esto nos impulsó a acompañar dichos devenires, proponiendo un espacio-tiempo compartido que pudiera romper con la serialidad de las demandas, trazar líneas que trasciendan los registros exclusivamente individuales y construir encuentros que nos conecten por fuera de "nosotros, los profesionales" y "ustedes, los usuarios". Conocernos de formas nuevas y tejernos diferente.

Para intentar conmovir algo de esa subjetividad heroica que nos atraviesa como trabajadores de salud y opera muchas veces de manera silenciosa, corrigiendo conductas y adaptándolas mejor al sistema, el Club se propone intervenir interrumpiendo la máquina *paciente = enfermo = persona despotenciada*, lo cual también interrumpe la máquina *profesional = héroe = resolvedor de problemas*. La propuesta consiste en crear nuevos focos de subjetivación para los que habitamos el grupo, valiéndonos para ello de todo lo que contribuya a producir otros modos de vida: vínculos con espacios y personas nuevas, conexiones con las artes y los ocios. Salidas de los atolladeros repetitivos de la vida cotidiana en la búsqueda de nuevos circuitos transferenciales que habiliten otras miradas, afectos, sentires, percepciones.

Las consultas de quienes luego comenzaron a formar parte del Club, compartían historias de vulneración de

derechos, violencias históricamente silenciadas o trayectorias de institucionalizaciones prolongadas. Se presentaban como subjetividades arrasadas, como cuerpos desvitalizados al haberse encontrado sometidos a extensos tratamientos psicofarmacológicos, cronificados, congelados, que no habían tenido una mirada que abarcara la salud de manera integral, como por ejemplo, invisibilizando el disfrute en la sexualidad. Este recorte facilitó la construcción de "lo colectivo", tal como lo describe Pál Pelbart, "un cuerpo múltiple (...) una variación continua entre sus heterogeneidades y una afectación recíproca de sus potencialidades" (2021). Muchas de estas personas se encontraban atravesando procesos de angustia sin apoyos ni acompañamiento de entramados vinculares que pudieran acompañar dichas sensibilidades sin caer en discursos patologizantes.

Estas circunstancias, evidencian una vez más, la pregnancia y naturalización del modelo tutelar y biomédico en el campo de la salud mental, el poder y la hegemonía de los diagnósticos y los etiquetamientos sobre las prácticas y la mirada que como sociedad reproducimos sobre las personas con las que trabajamos, lo que se encuentra lejos de los lineamientos y principios de la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657, donde se define un modelo de trabajo social promoviendo los derechos de las personas y colectivos, asumiendo la determinación social y cultural de las problemáticas que afectan la salud mental así como también la necesidad de que el abordaje se base en la estrategia de la atención primaria de la salud (APS), la promoción y restitución de los lazos sociales priorizando la realización de los tratamientos por fuera del ámbito de los hospitales psiquiátricos, en espacio comunitario y social (Wilner, 2018).

El Club es coordinado actualmente por integrantes del equipo de salud mental (dos compañeras que estudiaron psicología y trabajo social, en sus comienzos también había un compañero que estudió psiquiatría) y aloja aproximadamente a siete

personas y sus redes (hermanes, vecinos, amigos, referentes afectivos). Tiene lugar cada quince días, durante dos horas en un espacio físico fuera de la institución. Representativo quizá del (no) lugar que ocupan las problemáticas de salud mental, ya que no contamos con el espacio físico para llevar a cabo estas propuestas, empujándonos a intentar encontrar nuevos sitios en los que proyectar salud. Este movimiento apuesta a la construcción de estrategias en salud mental dentro del territorio y en lo colectivo, entendiendo que las formas en que la población transita sus malestares y sentires están fuertemente atravesadas por las condiciones materiales, sociales, económicas, culturales, políticas e históricas en las que se inscriben. Es decir, que se entreme en la comunidad, y eso llevado a cabo desde la propuesta inicial que conforma al Club, su dónde.

Convocar al encuentro del Club en la plaza de al lado de la UPA, habilitó la posibilidad para conectar con el disfrute, la creatividad y la naturaleza como punto de inspiración. Compartir desayunos y charlas, crear personajes con los que nos queremos identificar dentro del Club, trabajar en actividades que nos enlacen con las emociones, proponer conectar con el placer, con las artes y los ocios, utilizar la escritura, la música, el cine, una caminata exploratoria como estrategia terapéutica para la expresión de los afectos, o en ocasiones, tomar recursos del psicodrama para acompañar y resignificar situaciones importantes para los participantes. Estas fueron algunas de las actividades que hemos desarrollado mientras los días otoñales acompañaban en Los Hornos. También nos acompañaban la plaza, los mates, la torta, los bizcochitos, la musiquita de fondo, las risas que permitían construir un espacio desde la cercanía y la complicidad. Estas composiciones y descomposiciones fueron armando vida de grupo, trama grupal, confianza, ganas de compartir.

Con el avance de los encuentros, y del otoño, una de las integrantes ofreció su casa como punto de encuentro, a pocos

metros de allí y la llamó "UPA 2". Estos espacios alojantes se fueron multiplicando, incluso hoy en día el Club cuenta con otro hogar, la "UPA 3". Podemos leer en ese movimiento, la invención de otros modos de habitar y hacer uso del sistema de salud, como también efectos en la disponibilidad de los cuerpos y las miradas, posibilitando acontecimientos subjetivantes.

Desde la coordinación, estando disponibles y permeables a lo que se pudiera producir en los encuentros ofertados, nos hemos sorprendido con efectos que rebasan los límites del Club, de allí su nombre. Algunos decires:

- *Hoy nos juntamos en UPA 2.*
- *¡Llevo torta!*
- *Les tejí unos mitones.*
- *Cuando estoy mal, pienso en ustedes.*
- *Les escribí para que vengan porque no puedo salir.*
- *¿Vamos juntas a sacar turno al Hospital?*
- *¡Te paso a buscar y vamos a UPA 2!*
- *¿Puedo conocer tu casa?*
- *Si no salíamos a caminar, no conocía el barrio, tenía miedo.*

Tomando nuevamente a Pál Palbert "se trata siempre de invención de modos de vida, se trata siempre de una redistribución de los afectos, se trata siempre de la invención de nuevos posibles" (2021).

El dispositivo grupal intenta ser una red que acompañe devenires y movimientos de la vida colectiva, buscando singularizar, desterritorializar y reterritorializar territorios de existencia. Construyendo en acto tramas, tejido social, personajes, espacios, experiencias y roles nuevos. Un lugar donde alojar demasías por fuera de los encierros (Percia, 2021), las de otros y las propias.

Por último compartir que, en este tiempo de trabajo conjunto, se ha podido comenzar un proceso con la psiquiatra que hoy en día forma parte de nuestro equipo, en el que se pudo reducir parte de los esquemas farmacológicos de algunos de los integrantes, localizando nuevos registros y recursos para hacer frente al malestar de un

modo singular para cada quien.

Resulta clave señalar la importancia del encuentro con otros, no para quedar bajo la vara imprecisa de la semejanza que comprime la vida, sino en la riqueza vital propia de la infinita disparidad, parafraseando a Percia.

Bibliografía

Guattari, Felix. Todos somos grupúsculos
<https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=22>

Ley 26.657 Nacional de Salud Mental.

Percia, M. (2021) Un vivir común. *Revista Adynata*

Percia, M. (2021) La clínica que hacemos.

Pal Pelbart, P. (2021) Fichado del artículo "Cartografía de lo grupal". Publicado en *Lobo suelto*. Sitio: <https://lobosuelto.com/elementos-para-una-cartografia-de-lo-grupal-peter-pal-pelbart>

Rey, M. Reflexiones a 5 años de implementación de la Ley Nacional de Salud Mental.

Wilner, A. (2018) La mesa de gestión intersectorial en Salud Mental comunitaria del Municipio de Lanús como dispositivo promotor de la problematización del campo de la Salud Mental (período 2013-2015). En *Revista SALUD MENTAL Y COMUNIDAD*. Año 5, Nº5.

Ruedas de conversa/cción: hacia un horizonte Sentido

Mariana Bonelli

CAPS B° Paprocki, Monte Vera, Santa Fe, Red de psicología y pueblos indígenas de Argentina

Gladys Gamarra Ruiz

Vecina de Barrio Paprocki,

María Eugenia Piascik

Vecina de Recreo, Santa Fe

mariana.a.bonelli@gmail.com

Resumen ampliado

En las **Ruedas de conversa/cción** nos juntamos a hablar en círculo sobre diferentes inquietudes personales y colectivas, frente a las que se abren diversos puntos de vista. Este *nosotras*, incluye un grupo pequeño de jóvenes y la psicóloga del CAPS, quien inicialmente convocó a chicas que cursaban estudios superiores o estaban terminando su secundario y que nos conocía de las consultas o del mismo barrio. Desde el **08 de marzo** pasado, rodamos quincenalmente en el SUM del Centro de Atención Primaria de la Salud de Barrio Paprocki. También se llama “km 18” o “el 18”, distancia que hay desde la ciudad de Santa Fe hasta este barrio, ubicado 2 km al norte del pueblo de Monte Vera, en un área semi-rural. La mayoría vivimos en el Paprocki, dos chicas que han participado discontinuamente viven más lejos, en otro pueblo.

Transitamos situaciones diversas. Estudiamos: medicina, arquitectura, profesorado de matemática, obstetricia; algunas comenzarán el año próximo, otras estudiamos canto; tres además trabajamos: como emprendedora, niñera, apoyo escolar y demás! Si bien las primeras ruedas dialogamos sobre el “más allá del secundario”, luego hubo una evolución importante. El mismo grupo fue cambiando el foco, centrándolo más en el rol de la mujer en la sociedad y en nuestra comunidad. Fuimos viendo también cada una desde lo colectivo y desde nosotras mismas, “qué queremos cambiar”. Así sumamos a Ma. Eugenia Piascik, emprendedora de medicina

natural y guía de círculos de Recreo, quien en un par de encuentros, nos compartió generosamente algunos de sus saberes sobre el ciclo menstrual y lo sagrado femenino. Con-movidas por este tema, organizamos una actividad para compartir con otras mujeres del barrio, de diversas edades (proyección y charla con Ma. Eugenia sobre una peli).

“*La Rueda es un espacio nuestro*”, “*de confianza*”, en permanente transformación y está abierto a que se sumen otras chicas y mujeres, aunque no hayan venido aun: “*las vamos a seguir invitando*”. Sostenemos este espacio para conversar y compartir sobre cotidianidad y proyectos de vida tomando el intercambio cultural-simbólico como soporte. También la Rueda nos impulsa reconocer y valorar la importancia de los elementos culturales en lo diario y en nuestra historia.

Los propósitos del espacio son:

- Ampliar experiencias y horizontes culturales que potencien los lazos sociales y la producción de subjetividad, a partir de un encuentro *no-individual y profundo*
- Tramar redécitas sororas en el territorio, mediante la identificación, valoración y circulación de recursos simbólicos (estrategias, datos, interrogantes, *saberes hacer*, experiencias, etc.)
- Animar la conciencia social y ciudadana, desde la perspectiva de salud mental y derechos, a través de

la desnaturalización/análisis de problemáticas a diferentes escalas (micro-macro, personal y colectivo)

- Co-construir un espacio de salud integral, desde la recreación de la cultura como base posible de procesos de inter-cuidados en salud mental (comunitarios y personales)
- Instalar **un** uso múltiple de un edificio público provincial, generando un infinitesimal espacio multi-cultural en un barrio tradicionalmente estigmatizado (con marcas nominadas como la lejanía, la carencia, la inaccesibilidad, la exclusión de propuestas recreativas y culturales “oficiales”).

Estos propósitos tienen lugar en contextos muy especiales. Por un lado, en lo biográfico: en la transición hacia las adulteces situadas en la construcción un territorio particular (híbrido!), situación conflictiva para muchas jóvenes considerando las expectativas familiares, predominantemente reproductoras del patriarcado ligado al capitalismo, en una trama social con feminismos emergentes. Por otro lado, en lo institucional: el CAPS B° Paprocki, como efector de la red provincial de salud pública donde prevalecen ciertas prácticas de salud/salud mental, bien distintas de la experiencia que relatamos. Todo un capítulo a discutir: roles, disciplinas, concepciones de salud, de lo público, equipos y allí: la inclusión de otros actores (como Ma. Eugenia) para *trabajar en salud*.

La com-posición de estas diferencias se lee en nuestros propósitos y en la metodología de estas Ruedas de conversa/cción, como práctica de salud integral, buscando construirse desde una perspectiva intercultural, usando las psicologías como una herramienta.

En cada encuentro rodamos haciendo eje en la fecha: atentas a las efemérides pero también a cambios de estación y hasta fiestas andinas (la chakana nos mueve también!). Desde ese centro se abren rayos a la trama social-comunitaria y cultural, a manifestaciones artísticas y a re-venir tradiciones, costumbres familiares y vivencias, fundamentalmente para

contextualizarlas. Esa identificación de la transmisión intergeneracional y las culturas familiares, siempre se presenta y se constituye en hilo que enhebra cada rueda.

Giramos sobre el poder y los posibles: entre los géneros, las sexualidades, las identidades racializadas, la pertenencia a sectores no favorecidos y entonces, considerando que somos *sujetas no-esperadas*, dentro de las visiones hegemónicas institucionales: visibilizar ciertas resistencias para habitarlas. Profundizando en lo comunitario, han aparecido cuestiones muy dolorosas de la convivencia barrial. La (in)accesibilidad geográfica, el transporte deficiente (más aun como “efecto de la pandemia”) y su incidencia en las trayectorias educativas. Un adolescente mató a su par de la esquina y luego, la re-acción tremenda de un grupo de vecinxs y más: la mirada del pueblo y los medios sobre el barrio. La colocación de cámaras en el CAPS por “hechos de vandalismo”. En síntesis: las violencias de todo tipo como parte de nuestra cotidianeidad. Asimismo hemos discutido sobre la universidad, la red de salud pública, “definiciones” del gobierno comunal, programas provinciales y nacionales, trayendo siempre argumentos de su formación, sus intereses y su visión como ciudadanas. Expresando deseos también desde allí.

Justamente, no solo es conversa: es acción también. Buscamos integrarnos, “trayéndonos” mediante movimientos que pongan en primer plano a lo corporal (como bailar en círculo, jugar cooperativamente, cantar, dibujar, pintar), o en otro sentido, a-quietarnos con una breve meditación.

Los marcos conceptuales de esta experiencia son la psicología social, la salud mental colectiva, la educación popular, la perspectiva del curso de la vida, la psicología comprensiva. Más concretamente en la propuesta de las Ruedas pueden reconocerse aportes específicos de Pichón Rivière, Ulloa, A. M. Fernández, Galende, Ferrandini, Mehry, Barreto, Barúa Caffarena, la LNSM 26657, por mencionar los más cercanos.

Pero también resultan centrales referencias anteriores a las disciplinares o teóricas y que constituyen un marco (opaco a veces) que dialoga con lo teórico. La forma de hablar/escuchar toma referencias de la Terapia Comunitaria Integrativa, pero también en la horizontalidad, propia de las tradiciones antiguas.

Es lo que llamamos **saberes culturales previos (Jaspers, Isaac)**, entre ellos: la palabra en sus múltiples usos y formas (hablada, escuchada, escrita, leída), en su semántica y etimología, el círculo, lo simbólico, los mitos y leyendas, los calendarios sagrados, la observación de la naturaleza, la literatura, la música y demás artes, donde privilegiamos lo nustramericano.

Nos encontramos en un espacio físico amplio, iluminado y aireado (arrancamos en marzo, con barbijos y sin abrazos!). Allí el círculo de colchonetas o sillas, con almohadones y mantas, se dispone en torno al centro de la Rueda, donde ubicamos elementos naturales (flores, semillas, piedras, agua) y también referencias a culturas diversas, además de una vela, aromas y recursos sonoros. Una mesita baja al costado: con papeles, lapiceras, fibras, para escribir y dibujar; también libros, fotos y lo necesario para escuchar música y audios. Otros objetos según la actividad (caja de "cosas-sentidos", ovillos, materiales de costura y tejido, globos y más). Cada quien trae su taza: se comparten infusiones, frutas y algún otro alimento.

Además de la presencialidad en los encuentros, intercambiamos en un grupo de wsp y eventualmente por mail. Surgieron hermosas creaciones: escritos, poéticos y no tanto, canciones re-versionadas, fotos, dibujos, flyers bien convocantes, nuevos quehaceres, invitaciones y salidas. Cada tanto, miramos el tramo, a ver cómo nos sentimos y re-definir hacia dónde continuamos. Asimismo, por ejemplo cuando convocamos a la comunidad para la peli, evaluamos y recalculamos para la próxima. Como se trata de un proceso incipiente, elaborar y transmitir este relato, también se

parece a asomarnos a una "evaluación" provisoria.

Ciertas acciones las valoramos como resultados del proceso compartido. Subrayamos que estas afectaciones, no se refieren a las jóvenes sino a todas: nos incluyen a las adultas (a Mariana y a Ma. Eugenia). Puntuamos las más significativas:

- Animarnos a nuevas acciones en nuestros contextos, cuando vemos que no solo son posibles, sino *necesarias* (hacia transformar, crear, en lugar de repetir).
- Identificar experiencias que no habíamos valorado de nuestra vida o sucesos que no habíamos relacionado.
- Mayor facilidad para expresarnos en diversas formas y reconocernos como "parte de".
- Posibilidad de desnaturalizar ciertas cuestiones, a partir de visibilizar aquello que pasaba inadvertido.
- Habilitar la presencia de lo cultural y de lo natural: sumar la dimensión corporal con facilidad creciente (y reconocer sus efectos positivos)
- Repensar las relaciones con las instituciones del estado (descolonizar-nos)
- Revisar las relaciones intergeneracionales y quizás asumir con más conciencia cierta posición en ellas
- Relativizar posiciones hegemónicas (en las definiciones, en los roles, en las opiniones, en el conocimiento socialmente valorado, en lo generacional, etc.)
- Revitalizar el vínculo con los conocimientos y saberes

A modo de conclusiones, citamos dichos que *nos sirven* como empujón que nos impulsa más allá de lo que hoy logramos ver:

“La Rueda me aportó otra forma de ver la salud. Como que siempre estamos con la curandera, el médico, pero además hay mucho más. Nunca me puse a ver cómo lo ven otras culturas. Por ej. la menstruación acá. Obviamente que nos parece algo re evolucionado”.

“Para mí está bueno hablar así, cuando es bien educativo, me voy más...”
(gesto de abrir el corazón del centro)

“Es importante desafiar los miedos, saber lo que hacen las otras”.

“Una prima nuestra se recibió, si una pudo...nosotras también”.

Palabras Clave: salud colectiva,
interculturalidad, trayectorias vitales

El trabajo territorial y la construcción de accesibilidad en el barrio de Rodrigo Bueno

Melina Sol Chaul; María Virginia Méndez.

*Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud
Sede Área Programática Htal. Argerich*

mendez.mvirginia@gmail.com

Resumen ampliado

La experiencia en el barrio

Este relato de experiencia se enmarca en el trabajo realizado por la Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (RIEPS) como parte del equipo territorial interdisciplinario Rodrigo Bueno (ETIRB) del Centro de Salud y Acción Comunitaria (CeSAC) N° 15. Este CeSAC corresponde al Área Programática (AP) del Hospital General de Agudos Dr. Cosme Argerich de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

En el AP del Hospital Argerich, cada centro de salud divide su área de referencia en sub-áreas asignando a cada una un equipo de trabajo interdisciplinario. Esta estrategia tiene el objetivo de garantizar el derecho a la salud de la comunidad a través del trabajo en territorio.

El barrio Rodrigo Bueno, ubicado en las inmediaciones de la Reserva Ecológica de la Ciudad de Buenos Aires, tenía la particularidad de estar fuera del área de responsabilidad del efector, pero los vecinxs asistían al CeSAC N° 15 para su atención por la menor dificultad que les representaba en comparación a otros efectores. Dada esa barrera geográfica de accesibilidad al sistema de salud, se decide incorporar el área al territorio de responsabilidad del efector, y en el año 2013 se forma el ETIRB para facilitar el abordaje integral de su salud, evitando intervenciones aisladas y desarticuladas.

La historia del barrio data de los años 80 cuando se asentaron las primeras familias, pero es recién en el año 2001, con la crisis económica del país, que comenzó a

poblarse de manera masiva. De acuerdo a datos provenientes del Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC) en el 2002 vivían allí unas 236 familias (ETIRB, 2016). En el año 2016 el IVC realizó un censo en el marco del proyecto del proceso de urbanización, el cual registró un ascenso del número de familias a 996.

En el año 2017 se sanciona la Ley 5.798 disponiendo “la reurbanización, zonificación e integración social, cultural y urbana del barrio” (Ley 5.798, 2017).

Al día de la fecha, el barrio se encuentra dividido en dos grandes sectores, “el barrio histórico”, en donde las viviendas aún mantienen sus condiciones precarias, y el barrio nuevo, conformado por las nuevas construcciones. Durante este proceso se dio nuevamente un aumento del número de familias que asciende, según el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) (2021), a 1200 familias.

Ante el surgimiento de la pandemia por COVID 19, a nivel nacional se implementó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) para la prevención de la propagación del virus, tomando diferentes características según cada contexto. En el caso de los barrios populares estas medidas repercutieron notablemente en sus procesos de salud enfermedad atención cuidado (PSEAC) por las condiciones de vulnerabilidad socio habitacional que atraviesan: falta de espacio, trabajo precario e informal, suspensión de sus ingresos y dificultades para el acceso a alimentos, entre otros. Es así que los contagios en estos territorios tuvieron un crecimiento exponencial dando lugar a que el gobierno

nacional ponga en marcha el Plan DetectAR el cual consistió en la búsqueda activa de personas con síntomas para poder identificar casos de contagio de forma temprana y realizar el aislamiento a tiempo (CELS, 2020).

Toda esta situación profundizó y visibilizó las dificultades en el acceso a la salud integral de la población del barrio Rodrigo Bueno. La presencia diaria de profesionales de la salud dio lugar para alojar las necesidades de la comunidad. Esta situación dio origen a un proceso de reorganización del trabajo en el barrio para poder dar respuesta, involucrando a lxs distintxs actorxs presentes en el mismo, quedando instalado en el barrio, luego de la finalización del plan DetectAR, un equipo de salud conformado por médicxs, promotoras de salud y enfermeras.

El ETIRB acompañó desde un primer momento la implementación del dispositivo DetectAR y luego del equipo de salud, trabajando de manera conjunta con el mismo, las organizaciones barriales, el IVC, los programas de los diferentes ministerios de la CABA y referentes barriales. Es así que se creó una “mesa de salud” para trabajar y dar respuesta de manera intersectorial e interdisciplinaria, a las demandas de salud integral de lxs vecinxs. Estas demandas son construidas principalmente en distintas instancias que ellxs transitan, como son la Mesa de Gestión Participativa para la Reurbanización del Barrio Rodrigo Bueno (MGP) y las asambleas barriales convocadas por ésta última, ambas contempladas en la Ley 5.798 (2017).

Finalmente, a principios del año 2022, como otro de los grandes emergentes del trabajo intersectorial, se dio un gran paso en el proceso de lucha por un dispositivo de salud situado en el mismo barrio, una solución local para garantizar el derecho a la salud de la población (CeSAC 15, 2022).

¿Por qué el trabajo territorial en el barrio?

El CeSAC N°15 trabaja bajo la estrategia de

APS con el fin último de construir de manera conjunta con la población procesos de producción de salud. Esta forma de trabajo se fundamenta en la concepción del primer nivel de atención como el centro de los esfuerzos para garantizar el derecho a la salud, acompañando las trayectorias de la población por el sistema de salud (Yanco, 2016).

Según Merhy (2021), el equipo de salud para actuar utiliza maletines tecnológicos, algunos con tecnologías más duras como pueden ser equipamientos (duras), saberes disciplinares (blandas-duras), y otro con tecnologías blandas, las cuales están implicadas en la producción de la relación entre equipo de salud-población usuaria. A este último maletín el autor lo caracteriza como relacional, siendo el que da lugar a estos procesos productores de salud de los que hablamos más arriba. Es por ello que tienen lugar únicamente en el acto de encuentro, en las intersecciones entre equipo de salud y población, en el territorio. Centrándonos en el maletín relacional, desde el surgimiento del ETIRB hasta hoy en día se puede pensar en cómo la práctica diaria del equipo está atravesada por el concepto de accesibilidad. Este último se entiende como el vínculo en permanente proceso de (re)construcción entre la población y el sistema de salud. Esta definición implica poner el foco tanto en las condiciones y discursos que sostienen los servicios de salud como en las condiciones y representaciones de la comunidad usuaria (Comes et al., 2006). Es así que el trabajo territorial que se lleva a cabo en Rodrigo Bueno no se explica solamente por la cantidad de personas del barrio que se atendían en el CeSAC 15, ni solamente por el interés del equipo de salud de acercarse al barrio. Es en el vínculo que construyen permanentemente estxs actorxs que podemos caracterizar la accesibilidad de esta población al sistema de salud, entendiéndola como aquella posibilidad o imposibilidad que tienen de encontrarse (Comes et al., 2006).

Por ello, la instalación de un dispositivo de salud en el barrio da cuenta de la

construcción de la accesibilidad por parte de lxs usuarios ante la demanda de una atención digna, es decir, guiada por el respeto hacia sus derechos (Ley Básica de Salud 153, 1999). Todas aquellas situaciones en las que se vean vulnerados estos derechos, pueden describirse como problemas de exclusión en salud. Su abordaje debe guiarse hacia la construcción de accesibilidad, que en el caso de esta experiencia puede verse reflejada gracias al trabajo conjunto y articulado de lxs distintxs actorxs presentes en el barrio, a través de las mesas de salud. Estas instancias se convierten en facilitadoras del armado de circuitos y redes sociales dando lugar a la intervención conjunta para brindar respuestas a las demandas de la población (Comes et al., 2006).

Es por esto que cuando definimos accesibilidad se torna indispensable la participación comunitaria. Así como a la hora de la urbanización del barrio, sin ella no podríamos hablar hoy de un dispositivo de salud. En ambas experiencias, la conformación de mesas de diálogos (mesa por la urbanización, mesas de salud) fue el elemento privilegiado para facilitar procesos participativos y lograr una articulación intersectorial que guíe la transformación de las necesidades en demandas.

La focalización en la participación

comunitaria puede concebirse como parte del maletín relacional del trabajo en salud que caracterizamos previamente. Para Merhy (2021), ampliar la dimensión cuidadora de los actos de salud implica buscar producir procesos de habla y escucha, sostener relaciones vinculares que permitan a la población construir sus necesidades de salud, buscar la articulación de los saberes de lxs distintxs actorxs, características del trabajo que se dirigen hacia el fortalecimiento de la accesibilidad a la salud del barrio. Como sostiene Testa (1988) la forma de dilucidar si realmente se pone en juego la estrategia de APS, y no solamente una atención “primitiva” de la salud, es el derecho real de lxs usuarixs a una atención que responda a sus necesidades.

Ante esto nos preguntamos: con un dispositivo de salud instalado en el barrio, articulado con distintxs actorxs barriales, gubernamentales y de organizaciones sociales,

¿Cómo puede el equipo de salud continuar con el trabajo hacia el fortalecimiento de la accesibilidad que implique una real participación de la comunidad?

Palabras Clave: trabajo territorial -
accesibilidad - participación comunitaria -
equipo de salud

Segregación socio-espacial del territorio de la Ciudad de Mendoza y su relación con los modos de vida de las juventudes

Marina Tolli
Universidad del Aconcagua
tolli.marina@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

Las ciudades, espacios fundamentales de nuestra vida en sociedad en el mundo contemporáneo, incluyen procesos complejos que generan mejores o peores oportunidades de acceso a ellas, a sus servicios y al ejercicio de los derechos como ciudadanos. En las ciudades se levantan muros invisibles y, en muchos casos, también visibles, que producen segregación social y exclusión del derecho al lugar donde se vive. El concepto de segregación socio-espacial del territorio hace referencia a como los modelos de producción adoptados por las sociedades van a desestructurar y reestructurar los territorios como adaptación a las demandas y condiciones que estos modelos plantean. En los espacios urbanos, esta reconfiguración suele traducirse en desigualdades en el acceso al suelo, a la vivienda e infraestructura y a los servicios. La distribución territorial de los grupos sociales va a condicionar sus modos de vida, y éstos, por su parte, van a determinar los estilos de vida individuales. Es decir, que la segregación socio-espacial del territorio va a tener repercusiones en los procesos de salud enfermedad de las comunidades. Por esta razón, es necesario realizar investigaciones que consideren a la segregación socio-espacial del territorio como una de las determinaciones sociales de la salud.

Objetivo

El objetivo fue establecer la relación entre la segregación socio-espacial del territorio y los modos de vida en jóvenes de la Ciudad de Mendoza.

Marco teórico

La investigación tomó como marco teórico y metodológico a la Salud Colectiva. Esta perspectiva implica estudiar procesos, en lugar de factores aislados y problemáticas planteadas en individuos desconectados del contexto socio-histórico que las produce. Partiendo del paradigma de la Salud Colectiva, este trabajo se enlaza con otro marco disciplinario que permite el estudio en profundidad de las realidades psicosociales, la Psicología Social Comunitaria. La Psicología Social Comunitaria constituye una rama dentro de la Psicología que surge como expresión del descontento y la crítica hacia las prácticas establecidas y de la preocupación por producir una disciplina que pudiera abordar de manera efectiva los retos y las demandas sociohistóricas de las comunidades con las que se trabaja. Uno de sus aspectos centrales consiste en considerar las especificidades de cada realidad social y e incluirlas en sus abordajes. Con respecto al concepto de territorio, si bien en la Psicología Social Comunitaria muchas veces se lo utiliza como equivalente a porción de tierra o a espacio jurisdiccional, también ha sido descrito en la literatura como categoría psicosocial y relacional. En este último sentido, el concepto de territorio está relacionado con procesos identitarios que se dan en contextos de tensión y conflictividad en el marco de sociedades desiguales.

Por su parte, el enfoque de la Salud Colectiva sostiene que el estado de salud individual es una construcción compleja y multidimensional en la que tiene lugar la determinación de tres dominios de la realidad: realidad general (sistema de

producción, políticas de estado, cultura), realidad particular (modos de vida de los grupos constitutivos) y realidad singular (estilos de vida de las personas y sus rasgos fenotípicos y genotípicos). Entre estos tres dominios se dan relaciones de interdependencia, interafección e interinfluencia. A su vez, estas estructuras sociales complejas se relacionan dialécticamente con la naturaleza. Es decir, los individuos organizados en sociedades afectan la naturaleza, al mismo tiempo que son afectados por ellas. Por lo tanto, desde esta perspectiva el territorio es una categoría fundamental para comprender la determinación social de la salud de una comunidad, porque es allí donde ocurre el metabolismo sociedad-naturaleza, es decir donde se dan las relaciones entre los procesos sociales y los procesos naturales. Dentro de la concepción teórica de la determinación social de la salud, los modos de vida colectiva tienen una importancia central ya que rompen con la comprensión individual para pasar a una lógica colectiva. Éstos consisten en la manera diferenciada en la que se configuran los espacios de trabajo, de consumo y de vida doméstica, de organización política, de construcción cultural y de relación con la naturaleza en los distintos grupos situados en diferentes posiciones dentro de una estructura de poder, y que determinan un acceso diferencial a las posibilidades de ejercicio de los derechos humanos y a condiciones favorables/protectoras, o a desfavorables/destructivas. A su vez, los modos de vida colectivos definen la manera en que las familias y los individuos organizan sus estilos de vida.

Metodología

El enfoque del estudio fue la Investigación Acción Participante (IAP). Este diseño es apropiado para la perspectiva teórica adoptada, ya que permite conocer de manera crítica, dialógica, reflexiva y problematizadora, los procesos que influyen en las problemáticas abordadas y producir transformaciones de esos procesos en conjunto con las personas que participan de la investigación. La IAP genera procesos de

participación activa de los sujetos, rescatando los saberes, los sentidos y las prácticas sociales, a partir de técnicas que permiten el intercambio entre investigadores y comunidad. Desde esta opción metodológica, se incluyeron instancias cuantitativas, donde se utilizaron cuestionarios anónimos, y cualitativas que abarcaron observación participante, entrevistas participativas, talleres y mapeos comunitarios. Estas técnicas se caracterizan por poseer un carácter colectivo y por incluir a los sujetos de investigación como actores del proceso de investigación. La muestra estuvo conformada por 499 estudiantes de entre 14 y 16 años de escuelas secundarias públicas de ámbito urbano y urbano-marginal de la Ciudad de Mendoza.

Conclusiones

La segregación socio-espacial de la Ciudad de Mendoza cobra forma como producto de una compleja configuración de la dinámica social en la que intervienen tres lógicas articuladas: la lógica estatal, la del mercado y la de la necesidad. A partir de la implantación del régimen aperturista de valorización financiera que tuvo lugar desde mediados de la década del '70 del siglo pasado, la Ciudad de Mendoza evidencia una creciente tercerización de la economía y segmentación del mercado de trabajo, que, junto con cambios en la apropiación y el uso del suelo urbano, dan como resultado situaciones de fragmentación y segregación. Este contexto económico y político favoreció el surgimiento de asentamientos informales y también una marcada expansión al incorporar áreas naturales y rurales al espacio urbano. Estas zonas rurales periféricas de la Ciudad de Mendoza, que toman la forma de urbanizaciones privadas o, en muchos casos también terrenos que no presentan servicios ni infraestructura, son espacios habitados mayormente por las clases medias-altas que buscan precios más accesibles de la tierra, mayor seguridad y condiciones de vida más tranquilas. Estos procesos convergen en un marcado proceso de desintegración socio-espacial de la ciudad, donde los límites se vuelven borrosos y los distintos núcleos de

población se conectan principalmente por autopistas.

A raíz de la construcción de los mapeos comunitarios, de los cuestionarios y de los relatos comunes se pudo comprobar que el ámbito en el que en el que estaban insertas las escuelas se relacionaban con algunos aspectos de los modos de vida de las juventudes, como son la inserción social, la relación con el trabajo, los consumos y la utilización diferenciada los espacios de la ciudad. Por ejemplo, las y los jóvenes de escuelas urbano-marginales se encontraban expuestos a una mayor inseguridad social. Sin embargo, si bien las y los jóvenes de escuelas urbanas presentaban una situación más favorable en ese sentido, la inseguridad de la ciudad terminaba también afectándoles, ya que circunscribía el uso del espacio, reducía su independencia y los aislaba. Tanto para unos como para otros, se puede sostener que existía la negación del derecho humano que establece el usufructo equitativo

de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia y justicia social.

A la luz de lo expuesto se pudo observar que las condiciones generales en las sociedades, con sus características sociales y culturales, a partir del cual se dan las interacciones barriales y comunitarias que determinan los modos de vida de las y los jóvenes y que, por su parte, dan lugar a los estilos de vida familiar e individual. Por lo tanto, la segregación socio-espacial del territorio, como condición de la dimensión general, va a determinar los modos de vida de los grupos sociales. Por otra parte, se pudo distinguir la importancia que tienen ciertos espacios como la escuela y otros lugares de organización, para la conformación de espacios de participación, en donde las y los jóvenes pueden reconocerse, no solo como reproductores, sino como constructores de su realidad.

Palabras claves: segregación socio-espacial, salud colectiva, juventudes

Veo veo: experiencia recreativo-fotográfica en el Espacio de Escucha del Centro de Integración Social ‘La Milagro Sala’ para estudiantes del Centro Educativo Isauro Arancibia

Fátima Marisa Fuentes; Rocío Guadalupe Duhalde.

Centro de Integración Social de la Asociación Civil Isauro Arancibia

lic.marisa.fuentes@gmail.com

Resumen ampliado

El Centro de Integración Social “La Milagro Sala” (CIS) de la Asociación Civil Isauro Arancibia se trata de un dispositivo pedagógico-habitacional transitorio ubicado en el Barrio de Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde jóvenes mayores de 18 años estudiantes del Centro Educativo Isauro Arancibia en situación de calle, participan de diferentes espacios de reflexión, talleres, experiencia convivencial, con el objetivo de fortalecer sus proyectos de vida y sus capacidades, para egresar con herramientas nuevas. El CIS es principalmente un lugar de pausa que habilita, una pausa para rearmarse y continuar.

La impotencia y la frustración, sumado a una autoestima disminuida y boicoteada por los mandatos sociales que nos atraviesan hacen que los procesos de rearmado del proyecto de vida, sean largos, cuesta arriba y muy movilizantes. Es por ello que en el contexto del Espacio de Escucha, como parte de la implementación de las actividades lúdicas propias del espacio que siguen los principios de la pedagogía de la presencia y pedagogía

de la ternura, se propone un acercamiento a la fotografía con fines recreativos a través de una serie de encuentros con el fotógrafo Omar Brest, con quien no sólo se recorrieron el CIS y las calles cercanas en una salida para tomar fotografías, sino que además se compartió su propio acercamiento a la fotografía como una herramienta, en cierta medida, terapéutica. De este modo, en este constante trabajo de transformación, nos permitimos crear y jugar, en escenarios y en experiencias que en otros contextos no pueden verse posibles o simplemente no suceden.

A través del lente de la cámara, pudimos observar con una distancia segura todo lo que se siente y se piensa con un nuevo lenguaje, uno no verbal con sentido lúdico participativo, para “decir” quienes somos. La belleza de las producciones fue asombrosa y es por ello que decidimos relatar la experiencia en el presente trabajo.

Palabras Claves psicología comunitaria, fotografía, juego, singularidad, vulnerabilidad social, espacio de escucha.

El grupo de ayuda mutua (GAM) como dispositivo de promoción y prevención de la Salud Psicosocial en médicxs residentes de medicina general y/o familiar de la provincia de San Luis

Yanina Piñeyro
ONG *Psicologías sin fronteras*
yanisolpi@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción:

El presente, es un Trabajo Integrador Final se fundamenta en la Práctica Pre Profesional Supervisada (PPS). UNSL Ord. No 008/2013-CD (2016, Art. 18) que la autora escribe con aspiración al título de licenciada en Psicología y, realizó y aprobó bajo resolución D No 1298/18. El mismo, surge a partir de un trabajo en conjunto y en proceso con médic@s Residentes de Medicina General, trabajo que se dio a partir de la Práctica Pre Profesional (PPS).

L@s médic@s residentes manejaban un perfil en la red social Facebook usada de manera informativa. En dicho perfil, en el mes de julio del año 2017, colocaban una noticia que se titula: "Más de la mitad de los médicos sufre trastornos psicológicos por su profesión". Esta noticia puso el acento en la situación de los equipos de salud de la ciudad de La Plata, donde se especificaba cifras que giran en torno a 550 médic@s encuestad@s y cuyos resultados fueron: 53,6% reconoció sufrir algún trastorno psicológico asociado al ejercicio de su profesión. Mientras que un 49,6 % de ell@s dijo experimentar desgaste emocional y ansiedad; un 34,4 % reportó episodios de insomnio y un 15,9 % aseguró sufrir o haber sufrido depresión. Estos datos fueron presentados ante la Cámara de Diputados de la ciudad citada por la Agrupación Médica Platense.

La precedente noticia dio lugar a que se gestara un espacio que fue propicio para el encuentro del grupo, así como para la práctica y adquisición de un dispositivo de trabajo denominado Grupo de Ayuda Mutua (GAM), cuyo objetivo fue evitar llegar a situaciones extremas de salud como lo

puede ser algún trastorno psicológico, pensado desde la prevención.

Objetivos:

Objetivos generales:

- Desarrollar una experiencia autogestiva de trabajo grupal por parte de médic@s residentes de Medicina General del sistema de salud pública de la Provincia de San Luis, para abordar malestares laborales y psicosociales producidos en el desempeño de sus tareas.
- Proponer un dispositivo de trabajo grupal de ayuda mutua (GAM) que implique un espacio autogestivo de reflexión crítica y aprendizaje colectivo respecto a un desempeño saludable de su rol.

Objetivos específicos:

- Aprender, por parte de l@s médic@s, a reconocer y resignificar de manera grupal los malestares laborales, psicosociales que acarrea la profesión.
- Construir habilidades grupales para el manejo de situaciones que generan malestar psicosocial y/o conflictivas en el ambiente laboral.

Marco teórico:

El siguiente trabajo fue pensado para que, la Psicología Comunitaria, la Educación Popular y las concepciones de grupo trabajaran de manera constante y transversal a lo largo del mismo. Entre las razones de lo expuesto están las siguientes:

1. Visibilizar enfoques teóricos dentro de la Psicología que difieren de los clásicos y hegemónicos; 2. Dar a conocer que las tres enfoques propuestos tienen una amplia aplicación dentro de los campos de la Psicología y; 3. Fortalecer la aplicación de las mismas entre estudiantes, docentes y trabajador@s de la salud en general.

Montero, M. (2004) ha sido pionera en los escritos de la Psicología Comunitaria, entre ellos la definición y algunas características de la disciplina que ameritan traerlos a colación ya que marcaron la manera de trabajar en el presente TIF. La autora explica en uno de sus libros (2004) que se ha definido de manera clásica a la Psicología Comunitaria como aquella que trata de la comunidad y cuyos abordajes se realizan dentro de la misma (en algunos de los casos). Esta definición, explica la autora, intenta visibilizar a la Psicología dentro de lo comunitario o con la comunidad, pero omite el rol activo que debiera tener la comunidad en cualquier abordaje, con lo cual el papel de la misma se torna pasivo y en calidad de observador de posibles intervenciones. Con ello al definir la Psicología Comunitaria debiera tenerse en cuenta el factor señalado previamente que la hace específica y permite enfatizar el lugar de la comunidad: su participación en cada abordaje.

En este segundo apartado, se exponen los conceptos relacionados a grupo, importancia estructura, identidad y dispositivo. Dichos conceptos fueron útiles para explicar la dinámica de trabajo utilizada con la comunidad de medic@s residentes.

Uno de los autores referenciados fue Rojas Arredondo (2009) quien en su trabajo explica la importancia de conocer acerca de los conceptos que giran en torno a la noción de grupo, sobre todo en Psicología Social, el autor señala: "Los grupos constituyen uno de los factores más importantes en nuestras vidas, formamos parte de muchos de ellos: los/las amigos/as, la familia, la pareja, los/las compañeros/as del trabajo, etc." (Rojas Arredondo, 2009, p.10).

El tercer apartado dentro de los enfoques teóricos utilizados es en relación a la

concepción de Grupo de Ayuda Mutua, cómo se estructuran, fortalezas y debilidades que se pueden encontrar. Se tomó como guía para ello, el Manual de herramientas Básicas para la Organización y Funcionamiento de Grupos de Ayuda Mutua del Programa de Soporte de Autoayuda de Personas Seropositivas (PROSA) elaborado en Perú (s/año).

Un Grupo de Ayuda Mutua o GAM, es un espacio en el que se reúnen un grupo de personas que comparten un problema en común. Este espacio está dirigido específicamente para compartir nuestras vivencias, emociones, tristezas, alegrías y otras situaciones propias de nuestra condición (Manual de Herramientas Básicas GAM'S, s/a, p.6).

Metodología:

Se trabajó con un grupo de aproximadamente 11 medic@s, pertenecientes a la Residencia de Medicina General y Familiar de la provincia de San Luis. El grupo al estar cursando en calidad de residentes de la especialización mencionada, tiene como principal característica la "rotación", esto es, van trabajando por un tiempo determinado por diferentes centros de salud incluyendo el interior de la provincia, con lo cual el número de personas en cada encuentro fue variable. Es un grupo compuesto tanto por hombres como por mujeres, siendo minoría los primeros. En cuanto al nivel de formación, asistieron medic@s de todos los años de residencia, es decir, desde primero a cuarto año.

El presente trabajo integrador final se llevó a cabo en seis encuentros cada quince días, cada uno tenía una duración de dos horas aproximadamente. El encuadre de lo trabajado fue consensuado entre tod@s y dependía de la agenda del grupo, siempre hubo acuerdo unánime para concertar los días y horarios de encuentro.

Los encuentros comenzaron luego de realizar mis Prácticas Pre- Profesionales. El grupo, luego de finalizadas las mismas, permitió y en cierto modo sugirió la continuidad del espacio. La metodología

utilizada fue la Investigación Acción Participativa (IAP), que es una metodología que se usa dentro del campo de las Ciencias Sociales, pero por sobre todo en el marco de la Psicología Comunitaria. Se optó por la IAP ya que permite una reflexión crítica de las prácticas realizadas (Rigal y Sirvent, 2010). Por definición la IAP se ajusta a este Trabajo de Investigación Final, en palabras de Rigal y Sirvent (2010) la IAP se define: Como un modo de hacer ciencia de lo social que procura la participación real de la población involucrada en el proceso de objetivación de la realidad en estudio, con el triple objetivo de generar conocimiento colectivo crítico sobre dicha realidad, fortalecer la organización social y la capacidad de participación de los sectores populares y promover la modificación de las condiciones que afectan su vida cotidiana. (Rigal y Sirvent, 2010, p.6)

Esto significa que se pone como centro de la investigación a la comunidad de trabajo, donde el conocimiento fluye de manera constante, con lo cual se permite la construcción colectiva del conocimiento científico.

La Sistematización de experiencias también fue utilizada como metodología de investigación, ya que permitió realizar la descripción de los encuentros de manera efectiva y científica. Jara, O. (2018) luego de hacer una revisión latinoamericana extensa del concepto, hace una convergencia de diferentes conceptualizaciones de Sistematización de experiencias y señala elementos propios de la misma:

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. (Jara, 2018, p.61)

Conclusión:

El trabajo realizado en el presente TIF, cuya comunidad central fue la Residencia de Medicina General y/o Familiar en el ámbito de salud pública de la ciudad de San Luis, nos permitió arribar a las siguientes conclusiones:

- El grupo logró formular y reformular a través de diálogos y saberes compartidos las situaciones narradas en cada encuentro. Como parte de estas conclusiones podemos indicar que el grupo de residentes, ha logrado reconocer tanto malestares individuales como grupales, esto realizado en el encuentro número cuatro y posteriores al mismo, con una actividad específica para ello, donde no solo se logró el reconocimiento de los mismos, la significación e implicancia como también posibilidades y alternativas para poder afrontar esas situaciones.
- Se puede observar que el GAM con su estructura, pudo ser aplicado, no se necesitaron grandes espacios ni cuestiones materiales que impliquen gastos en demasía. Se señaló en reiteradas ocasiones que I@s mism@s trabajador@s de salud lo solicitaron, reclamando la necesidad de tiempo y espacio que implique reflexión, crítica, compartir saberes en los tres niveles explicitados: individual, grupal e institucional. La propuesta del presente dispositivo hace posible pensar en una pronta aplicación, no solo por el reflejo de la necesidad en sus protagonistas, sino por el carácter flexible y preventivo que posee la presente propuesta.
- Habilidades grupales pudieron ser significadas y co – construidas, el proceso de nacimiento de dichas habilidades fue lento y movilizante ya que implicó re vivir situaciones que generan angustia, se pensó una solución por cada situación planteada y en conjunto I@s residentes pudieron hacer un abordaje de las mismas de manera colectiva,

entendiendo que no solo compartían visión sino que el trabajo grupal era clave en la construcción de dichas habilidades. Es importante remarcar que uno de los potenciales de la residencia de medicina general, tal como l@s residentes señalaron, fue el compañerismo como manera de

afrontar las prácticas cotidianas de la residencia, el apoyo del/la otr@ y la identificación en cada diálogo hace que cada malestar sea amortiguado con cada compañer@.

Palabras claves: Residentes de medicina general y/o familiar – Psicología Comunitaria – Dispositivo Grupal – GAM.

Prevención en Adicciones en Psicologías Sin Fronteras – San Luis

Humberto Camilo Campana; Gala González;
Jessica Miranda
ONG Psicologías Sin Fronteras – San Luis
campanacamilus@gmail.com

Resumen ampliado

En el presente trabajo se presenta un breve recorrido de las experiencias realizadas en el marco del grupo Prevención en adicciones, de la Asociación Civil Psicologías Sin Fronteras.

Introducción:

Psicología Sin Fronteras es una Asociación Civil que funciona en la provincia de San Luis desde el año 2001, trabajando en distintos sectores de la comunidad, desde una perspectiva de psicología comunitaria y derechos humanos. Dentro de esta ONG, funciona el grupo Prevención en adicciones, desde el año 2005.

Este grupo tiene su origen en el año 2004, basándose en la experiencia del Proyecto “Prevenir en Otra Onda” de Psicólogos sin Fronteras Madrid (implementado en Madrid, España, desde 2001), que poseía como lineamientos generales la utilización de la música como instrumento de conexión con los jóvenes y la implementación de los programas de ocio nocturno alternativo.

Dicho proyecto se implementó en la ciudad de San Luis en el año 2005, en diversas instituciones educativas, sin un óptimo resultado debido a la descontextualización con el país de origen, lo que llevó a las primeras modificaciones, incluyendo entre ellas: encuestas, con el fin de tener un panorama global de la realidad en la cual nos insertaremos; la reducción de cinco a tres encuentros; jornadas de ocio alternativo diurnas; talleres con padres y docentes para fomentar los vínculos, la comunicación y la contención.

Estas modificaciones fueron implementadas a partir de 2006. A su vez, al año siguiente fue subsidiado por el Programa de Becas de

Voluntariado Universitario del Gobierno de La Nación, cambiando su nombre a “Prevenir en Adicciones: Prevenir en Otra Onda”. Los resultados del mismo fueron fructíferos y se presentaron en el 6º Congreso de Prevención y Asistencia en 2007 y en diversas jornadas pertenecientes a Psicólogos Sin Fronteras San Luis- Tucumán.

A partir del año 2008 el proyecto se reformula nuevamente, implementándose en 2009 bajo el nombre de “Elección en Acción: Prevención en Droga-dependencia”. Actualmente, como señalamos anteriormente, el proyecto adoptó el nombre grupo Prevención en adicciones.

Objetivos:

- Promover una concientización en los estudiantes de escuelas de nivel secundario de la ciudad de San Luis, en relación a situaciones y conductas de riesgo vinculadas a las adicciones.
- Promover de forma prioritaria acciones preventivas dirigidas a la población adolescente.
- Informar en forma dialéctica sobre las características y consecuencias del uso y abuso de sustancias y/o de conductas potencialmente adictivas.

Fundamentación:

Desde la ONG entendemos que Prevención es el conjunto de esfuerzos, que una comunidad pone en marcha para reducir situaciones de riesgo, relacionados con el consumo de sustancias y otras conductas nocivas a nivel físico y psicológico. De esta manera, trabajamos desde la óptica de tratar a la prevención como una forma de promoción; entendida como promoción de alternativas, de protagonismo, de

fortalecimiento de redes socio-afectivas, orientando las oportunidades y brindando espacios para lograr una reflexión crítica en la toma de decisiones.

Asimismo, partimos de la noción de que existe una diversidad de factores intervinientes en la aparición y desarrollo de las adicciones, lo cual permite considerarla un problema multi-causal, determinada no solo por factores biológicos y psicológicos, sino también sociales y culturales. En este sentido, algunos de los elementos tradicionalmente considerados son la modificación de valores, las carencias afectivas y las presiones socioculturales, entre otros factores de riesgo, que en interjuego incrementan la vulnerabilidad, tanto social como individual para el desarrollo de las adicciones.

El campo de actuación del grupo “Prevención en Adicciones” es el ámbito escolar, concretamente, en el nivel secundario, ya que consideramos que la adolescencia constituye un período de transición fundamental en relación la toma de conciencia frente a los riesgos potenciales que implican las conductas y los consumos problemáticos.

La forma de interacción con los participantes es a través de talleres, cuya finalidad es ejercitar una visión crítica de la realidad, trabajando sobre las representaciones sociales existentes en ellos o en la sociedad, y fomentando un compromiso activo, de los las y les adolescentes, frente a la resolución de situaciones conflictivas en relación al consumo.

Modalidad:

Como se señaló anteriormente, trabajamos a partir de una modalidad de tipo taller. Los mismos organizan en base a tres encuentros en cada curso, con una duración de 50 minutos aproximadamente.

Durante el primer encuentro se comienza la actividad con la presentación del grupo, se procede a exponer propósitos y metodología del taller. Luego, se lleva a cabo una actividad cuya finalidad es conocer a los participantes, intentando romper con la

estructura asimétrica habitual del aula, docente-estudiante.

Así, se propone realizar un intercambio mediante la técnica denominada “lluvia de ideas”, orientada en base a tres ejes: Prevención, promoción y conceptos claves. Esta actividad tiene como objetivo específico que los adolescentes logren, desde la participación activa, una diferenciación de conceptos tales como uso, abuso, consumo y dependencia. Además de los tipos y efectos de drogas legales e ilegales.

Para concluir el primer encuentro, se realiza una encuesta escrita, de forma voluntaria y anónima, con el fin de indagar acerca del conocimiento previo, como así también sus intereses particulares sobre esta y/u otras temáticas.

En el segundo encuentro se retoman los conceptos hablados en el encuentro anterior. Se explican los efectos neurofisiológicos en el organismo de las sustancias de consumo más comunes, reafirmando esto a través de experimentos didácticos, dónde también se promueve la participación de los sujetos con el fin de interiorizar los conocimientos teóricos dados.

Finalmente, en el tercer encuentro se propone un debate, utilizando como disparador un recurso audiovisual, focalizado en las representaciones sociales que pudieran existir o no en ellos. También se concede un espacio a las consultas e intereses surgidos en las encuestas realizadas anteriormente como así también a dudas generadas en el momento.

Para concluir, se apela a la realización de una campaña de divulgación, diseñada por los propios participantes, con el objetivo de promover la prevención, la promoción de hábitos saludables y hacerla extensiva al resto de la institución educativa.

Conclusiones:

Los consumos adictivos y las conductas asociadas de riesgo, son una problemática transversalizada al conjunto de toda la sociedad. En este sentido observamos que generalmente las herramientas destinadas a

la posible resolución de tales demandas no tienen un impacto inmediato, sino que precisan de la revisión crítica en cuanto a las políticas públicas y sanitarias actualmente vigentes. En función de esto, y de nuestra experiencia como talleristas, consideramos que el trabajo en prevención con la comunidad resulta una alternativa insoslayable en el acercamiento a la

elaboración de posibles recursos que aporten a la ampliación del sostén en relación a dichas temáticas.

Es por ello que continuaremos nuestras acciones, en función de la demanda de la comunidad.

Palabras claves: consumos problemáticos, adicciones, psicología comunitaria

Eje: Crianza Comunitaria. Protagonismo infantil y participación comunitaria de niñxs y adolescentes.

El desafío de construir salud mental comunitaria desde el protagonismo de las niñeces en contextos adversos

Greta Russo, Lucía Bove,
Julieta Colazo,
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba
Asociación Civil Servicio a la Acción Popular
marcelaalejandraparra@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

La presente ponencia tiene como objetivo compartir la experiencia, reflexiones y preguntas que se desencadenaron de la misma a partir de la ejecución del Proyecto de Extensión “Estrategias de salud mental ante las afectaciones devenidas por la pandemia, en infancias en situación de pobreza estructural”, en el marco de las Becas de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba, durante el año 2022. El proyecto se realiza desde la Facultad de Psicología (desde donde participamos dos egresadas de la facultad, más un docente supervisor), en articulación con la Asociación Civil “Servicio a la Acción Popular” y la Cooperativa de Carreros Cartoneros y Recicladores “La Victoria”, con el merendero que es parte de la misma, “La Muelita” (Asentamiento La Favela, Barrio Villa Urquiza, Ciudad de Córdoba). Dicho proceso estuvo acompañado además por tres estudiantes de psicología que realizan sus Prácticas Pre-Profesionales en el contexto Social-Comunitario de la Facultad de Psicología UNC.

Construcción de la problemática y objetivos

La pandemia del Covid-19 y las medidas dispuestas le dieron centralidad al modelo médico hegemónico (identificación de la medicina científica como la única forma de

atender a la enfermedad legitimada) que refuerza la concepción de salud desde una óptica biologicista, con una concepción de sujeto ahistórico y asocial, siendo esta la narrativa dominante (Stolkiner, 2012). Asimismo las medidas de cuidado implicaron un repliegue en el espacio doméstico, que en algunos sectores significó mayor exposición al riesgo (situaciones de hacinamiento, violencia).

La problemática que se buscó abordar se vincula a las dificultades que las niñeces están teniendo para desarrollar sus vidas, en un momento clave de sus construcciones subjetivas.

La interrupción de las cotidianidades a partir de la pandemia del Covid-19, cobra particular dimensión para les niñes que viven en situación de pobreza. Además de tener que tramitar lo disruptivo de las medidas de aislamiento y distanciamiento que les implican cortar con todo espacio de participación y socialización, se suman los padecimientos vinculados a la falta de derechos básicos.

Es así, que desde dicho Proyecto se propuso generar un espacio de salud mental comunitaria con niñeces del asentamiento La Favela, de barrio Villa Urquiza, ciudad de Córdoba; con el objetivo de promover estrategias colectivas de salud para el abordaje psicosocial de las afectaciones devenidas por la pandemia del Covid-19 y

agudizadas por las condiciones de desigualdad social estructural.

Metodología

Nos situamos en la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) que se asienta en la construcción del conocimiento de manera participativa y dialógica, cuyos protagonistas son las personas de la comunidad (Montero, 2006). Se concibe como una forma de combinar la investigación como proceso de indagación, con la intervención social. Se basa en un enfoque colectivo que vincula reflexión y acción o teoría y práctica, para construir un proceso en espiral de planificación, acción, observación y reflexión sobre una realidad social compleja.

En este marco, el dispositivo que fuimos construyendo consta de tres instancias: instancias semanales de evaluación del equipo en relación a lo acontecido en el encuentro anterior, permitiendo a partir de esto planificar el encuentro siguiente; instancias semanales de encuentro con las niñas en su barrio (calle y vereda, plaza, salón comunitario); instancias de supervisión en las que problematizamos nuestras intervenciones y lo sucedido en el espacio.

En las instancias semanales de encuentro con las niñas identificamos distintos momentos y estrategias que fuimos construyendo con ellas, que consideramos centrales para sostener el espacio. En primer lugar al llegar al barrio buscamos a las niñas por sus casas, para ir juntas a la plaza; lugar que identifican como propio por estar principalmente habitado por ellas. En este espacio intercambiamos de manera espontánea conversaciones y juegos que proponen ellas, siendo una instancia que además permite la descarga motora. Luego ingresamos al salón comunitario, donde proponemos actividades planificadas anteriormente para trabajar los objetivos propuestos.

Reflexiones: La potencia del espacio de encuentro

Tras ocho meses en los que venimos acompañando el espacio, nos preguntamos

por qué entendemos que el mismo se constituye en un espacio de salud mental comunitaria. Ante esta pregunta identificamos algunos de los que fueron nuestros ejes de trabajo, que fuimos (re)construyendo a partir de las demandas y deseos de las niñas.

En tanto espacio de encuentro posibilita potenciar vínculos preexistentes entre pares, fortaleciendo las estrategias de cuidado que las niñas ponen en práctica. Este fortalecimiento nos lleva a problematizar algunas de las estrategias de resolución de conflictos entre ellas, a partir de potenciar el registro del propio cuerpo y los límites para con los otros, así también el reconocimiento de lo que siento ante determinadas situaciones trasladándolo a lo que le otro podría sentir si estuviera en mi lugar.

El espacio, además, busca habilitar y promover la participación de las niñas en sus distintos modos de expresión y comunicación. Esto nos implica cuestionar los modos adultocéntricos de vincularnos en los que prima la palabra por sobre otras expresiones y lenguajes. En este sentido utilizamos distintas herramientas o propuestas: juego, teatro, expresión artística y producción de títeres y personajes. De esta manera se da lugar a la creatividad en dos sentidos, por un lado, las niñas se reapropian de las consignas/propuestas a partir de sus ganas, deseos e intereses, y por otro lado, nos exige a nosotras como adultas la creatividad de proponer distintas actividades que flexibilicen los objetivos iniciales, a partir de las demandas concretas de las niñas.

Sostenemos también que el espacio promueve la salud mental ya que nos permite problematizar cuestiones vinculadas a estereotipos de géneros, a partir de preguntas que ellas generan, y estereotipos vinculados a las edades y supuestos que generalizan etapas de evolución para las niñas, homogeneizándolas. En este sentido, las niñas nos interpelan en los modos vinculares que siendo adultas construimos comúnmente con ellas, desde la infantilización. A partir de esto, fuimos generando espacios de debate y reflexión

conjunta, e intentamos promoverlas también en el espacio, dando lugar a las preguntas que les niños hacen, y generando también otras preguntas que aportan a la discusión.

Estas problematizaciones de los niños, nos llevan a la necesidad de pensar los niños anclados en una particular manera de vivirla, atravesadas por el barrio en el que viven y la cultura que allí se produce, partiendo de que implican experiencias situadas, atravesadas por las condiciones concretas de existencia: los espacios por los que circulan, las personas con las que se vinculan, las actividades que realizan en su vida cotidiana, los sentidos culturales vinculados a los gustos, el lenguaje, a lo que se espera de los niños en ese territorio en particular. En este sentido, trabajamos en la creación de una cartografía social de su barrio, haciendo foco en las miradas, representaciones y sentidos que ellos le adjudican al mismo. En estas instancias, identificamos distintas

problemáticas vinculadas al contexto social, político, económico, cultural que atraviesan las construcciones subjetivas de los niños: en el marco de la post-pandemia, la desinstitucionalización de las escuelas, centros de salud y espacios de participación comunitaria limitaron posibilidades de socialización, de construcción de acuerdos colectivos, de establecimiento de límites, de organización de la vida cotidiana en espacio-tiempo. Además, se profundizaron las situaciones de pobreza preexistentes al mismo tiempo que se percibe un incremento de la violencia institucional, dándose distintas situaciones de enfrentamiento y violencia entre vecinos, y con intervenciones de la policía que atraviesan los modos de vincularse entre los niños y sus construcciones subjetivas.

Palabras Clave: Niños, Salud mental comunitaria, Participación

Metodologías comunitarias participativas en ludoteca sentipensada desde la educación social

Mgter. Lic. Prof. María Alejandra del Campo; AT. Analía González
Universidad Nacional de Cuyo
alejandradelcampo@fed.uncu.edu.ar

Resumen ampliado

Introducción ¹¹

El presente trabajo tiene por finalidad compartir el proyecto “Metodologías comunitarias participativas en ludoteca sentipensada desde la educación”, iniciado en 2022. La iniciativa forma parte de un proceso que la cátedra de Psicología Comunitaria e Institucional, perteneciente a la Tecnicatura Universitaria en Educación Social de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo (FED - UNCuyo) y está desarrollándose desde hace cinco años, con el fin de ahondar y construir puentes de conocimientos y sentidos entre Educación Social y Psicología Comunitaria. Además, esta experiencia se enmarca dentro del Programa de Prácticas Sociales Educativas (PSE) perteneciente a la Secretaría de Extensión y Vinculación de la UNCuyo, por lo que algunos de los segmentos de este escrito son parte del informe final de la misma que aún no ha sido publicado.

En este resumen les compartiremos los objetivos, algunos supuestos teóricos que orientan nuestro trabajo, la metodología que llevamos adelante y algunas conclusiones de esta acción de implementación de prácticas sociales educativas.

¹ Siguiendo las recomendaciones de la revista Millcayac para el uso no sexista en el lenguaje y para la redacción en adelante se usa la forma genérica para referir a toda la población aludida (por ejemplo, cuando se expresa infantes *sin el uso del artículo* nos referimos a los niños, las niñas, los niños o adulto se incluye los adultos, las adultas o les adultes)

Objetivos

Este proyecto buscó que estudiantes que cursaban el espacio curricular de Psicología Comunitaria e Institucional, de la FED – UNCuyo, con la tutoría de estudiantes avanzados, egresadas de la carrera de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social (TUES) y docentes, aplicaran metodologías comunitarias participativas en la población infantil en un espacio de juego nombrado como “ludoteca” en el Núcleo de Innovación y Desarrollo de Oportunidades (NIDO). En este lugar confluyen actividades desde la Municipalidad de Capital de la Ciudad de Mendoza y la UNCuyo, dirigidas a habitantes provenientes de los barrios Flores Oeste y Olivares principalmente, dado que son los más cercanos; pero también asisten personas de los Barrio Flores Sur y Santa Rita.

Asimismo, los objetivos específicos fueron: 1- Realizar metodologías que fomenten la comprensión del contexto socio-histórico; 2- Analizar problemas y necesidades presentes que aquejan a la población infantil; 3- Comprender la dinámica de población involucrada y 4- Sostener, a través del juego, un espacio saludable que favorezca la construcción de estrategias para abordar los problemas de la vida cotidiana.

Marco Conceptual

Partimos de referencias teóricas que ponen en constante diálogo de saberes entre psicología comunitaria y educación social latinoamericanas. Es decir, que se suman las miradas de la psicología comunitaria y la educación social, con la intención principal de construir un espacio de ejercicio de

derechos y protagonismo infantil, por medio de actividades lúdicas.

La articulación entre estas disciplinas, proceden de diferentes perspectivas y enfoques. En esta oportunidad, tomamos los aportes de la investigación-acción participativa, (Frizzo, K. R., 2008) y la educación popular (Freire, P. 2012 y 2017), estos permiten nutrir las metodologías participativas (Soliz, F. y Maldonado A., 2012) que buscan crear procesos sociales de transformación, haciendo hincapié en la participación de las personas. Las intervenciones participativas, a diferencia de las intervenciones dirigidas, hacen énfasis en que quienes están afectados por los problemas sociales deben ser parte de la solución de los mismos.

La disciplina Educación Social (García Molina, 2003; Morales, M., 2017) posibilita la redistribución social de las herencias culturales, a través de múltiples lenguajes expresivos, corporales y tecnológicos. Es entonces que podemos decir que nuestras acciones en el territorio han dado posibilidades de que las personas puedan expresarse, enriqueciendo sus modos y su lenguaje, oral, escrito y gestual.

La rama de la ciencia psicológica, Psicología Comunitaria, (Montero, 2003, 2004 y 2006) moviliza la búsqueda de soluciones a las necesidades sentidas por las comunidades, habilitando espacios de intercambio con los saberes normativos y confiando plenamente en las potencialidades. Por lo que la interacción y retroalimentación constante entre la comunidad con investigadores externos, es clave para construir estrategias de transformación de las realidades que se atraviesan.

Antecedentes y metodología

Desde 2017, a través de la cátedra, se realizan distintas acciones para rescatar aquellos aportes que este espacio curricular podía darle a quienes están en formación. Las primeras y que se sostienen en la actualidad son más informales, por ejemplo, se completan cuestionarios el primer día de clases y el último, con el propósito de

relevar en estudiantes expectativas, conocimientos previos y posteriores, internalización de paradigmas.

En 2019 se ejecutó, financiada por la FED - UNCuyo, una investigación que buscaba describir los aportes que la Psicología Comunitaria puede ofrecer para la formación de educadores sociales. En el corriente ciclo lectivo se realizó esta acción de implementación de Prácticas Sociales Educativas que compartimos acá.

Para este trabajo se propusieron estrategias metodológicas basadas en la participación grupal dinámica e interactiva de niños, promoviendo la discusión activa y el análisis reflexivo. Se buscó generar situaciones que signifiquen y vinculen desde sus propios contextos y experiencias.

Estas, se realizaron en encuentros los días sábados, por la mañana, desde abril a junio de 2022, con la población infantil del NIDO. Además, el equipo ejecutor quedó conformado por 2 docentes, 2 estudiantes avanzados, 2 egresados y por 18 estudiantes de la materia, de los cuales 17 cursaban segundo año de la TUES y 1 estudiante de tercer año de educación primaria. Cada encuentro tuvo una estructura de tipo taller, donde se comenzaba con una dinámica para romper hielo, luego se presentaba la temática, con dinámicas disparadoras. Allí se incluyeron las diversas metodologías comunitarias participativas, para lograr los objetivos propuestos. Luego, para el cierre, se reflexionaba sobre las temáticas planteadas.

Conclusiones y reflexiones

Para poder rescatar lo significativo que fue el proyecto para la cátedra, compartimos algunos de los aprendizajes, desde la voz de estudiantes, que se pueden destacar:

- “Es un espacio ideal para el desarrollo de las actividades desde la Educación Social, dado que la formación académica aporta del hacer tanto en lo lúdico como de prácticas sociales”.

- “Es el espacio exclusivo para las niñas, donde pueden expresar sus miedos, sueños y alegrías, fortalecer el conocimiento de los derechos del niño y así co-construir el proceso de ciudadanía de niñas y acompañarlas en ello”.
- “Espacios como estos dedicados a las infancias son de suma importancia, para el desarrollo de las mismas, a través del juego se van incorporando hábitos que intentan pequeñas transformaciones de sus modos de ser y estar, que llevan al respeto y la convivencia pacífica entre pares”.
- “La ludoteca es una experiencia enriquecedora, un espacio comunitario y de participación. Ejerce una influencia benéfica entre niñas”.
- “A través del juego los aprendizajes son más auténticos y efectivos”.
- “Se pudo poner en práctica el bagaje de teorías transmitidas en el espacio curricular y rescatar otros aprendizajes de la carrera”.
- “Aprendizaje de juegos, dinámicas, y modos de darle forma a una ludoteca”.
- “La importancia de crear hábitos en las infancias”.
- “Es un lugar de encuentro, acompañamiento y vivencias de preciado valor para poner en práctica y estar siendo con las niñas”.

Los desafíos que se nos presentaron fueron varios. En primer lugar, fue para el equipo ejecutor pensar cómo presentar los contenidos educativos, como derecho que porta cada niña de poder jugar y aprender-aprender jugando. Así la Educación Social, por medio de las metodologías comunitarias participativas ha podido poner en valor a persona, protagonista de su propia construcción histórica, con herramientas

para apropiarse de sus lugares.

En segundo lugar, al principio a niñas, les costó comprender la nueva propuesta por el uso libre de los espacios y la participación activa que se impulsaba. Pero luego, pudimos lograr que se apropiaran y se sumaran a las actividades, a las rondas, al trabajo en el piso, a los afiches colectivos, a la recuperación de las experiencias a través de la expresión de su voz.

La presentación a niñas de escenarios diversos, fue constituyendo la base para la comprensión del nuevo “lugar” que se les estaba dando. Logramos así, nuevas representaciones, transmisiones culturales, recreación y circulación del capital simbólico con el que cada persona cuenta.

En síntesis, las metodologías participativas y comunitarias permiten desdibujar las asimetrías, y lograr los intercambios y transferencias mutuas entre la universidad y los territorios, traspasando las fronteras de las instituciones, permitiendo la articulación universidad - comunidad y saberes académicos - populares.

Palabras claves: Metodologías participativas – Educación Social – Ludoteca

Referencias bibliográficas

del Campo, M. Altamirano, E y Gonzalez A. (2021) Puentes entre educación social y psicología comunitaria: escucha en la educación de jóvenes y adultos. En UCE (Unidad de Comunicación y Ediciones) Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad de República, *Pedagogía Social y educación social. Reflexiones sobre las prácticas educativas en Brasil, Uruguay y Argentina*, (Vol. IV, pp. 167-181). UCE

Freire, P. (2012). El grito manso. Siglo Veintiuno Editores

(2017). *Pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno Editores.

Frizzo, K. R. (2008) La investigación-acción-participante. En Saforcada, E y Castellá Sarriera, J. (Comps.) *Enfoques conceptuales y técnicos en Psicología*

Comunitaria. (91-99). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Montero, Maritza. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Paidós.

(2004) *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Paidós.

Soliz, F. y Maldonado A. (2012) Guía 5. En Guía de metodologías comunitarias participativas. UASB Clínica Ambiental. Recuperado de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3997/1/Soliz,%20F-CON008-Guia5.pdf>

Publicaciones de la Secretaría de Investigación y Publicación Científica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo (s.f.) *Recomendaciones para un uso no sexista en lenguaje y para la redacción*. Recuperado de <https://fcp.uncuyo.edu.ar/upload/recomendaciones-para-el-uso-no-sexista-logo-sipuc.pdf>

García Molina, J. (2003). *Dar (la) palabra. Deseo, don y ética en educación social*. Gedisa.

Morales, M. (2017). Más allá de la práctica educativa. En V. Muller (Org.), *Pedagogía social e educação social. Reflexões sobre as práticas educativas no Brasil, Uruguai e Argentina / Pedagogía Social y educación social*. (Vol. 2, pp. 61-83). Appris Editora.

Participar rima con derechos: el rap, el freestyle y la participación como estrategias comunitarias para la prevención de embarazo adolescente

Marisa Fuentes; Ignacio Fiamberti
Daniel Radduso; Marisol Avila
Antonio Bernales; Manuela Gonzalez.
Asociación Civil Artepolis
lic.marisa.fuentes@gmail.com

Resumen ampliado

La presente sistematización de experiencia relata la implementación del proyecto “El rap, el freestyle y la participación comunitaria: estrategias para la prevención de embarazo adolescente” desarrollado por la Asociación Civil Artepolis durante el 2020 y 2021 con el financiamiento de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, del Ministerio de Desarrollo Social de la Argentina. Este proyecto buscó promover los derechos desde una perspectiva integral y la participación ciudadana, abordando específicamente los *derechos sexuales y derechos (no) reproductivos*, la prevención del embarazo adolescente y el diseño de estrategias y políticas públicas orientadas al pleno ejercicio de derechos. Se buscó alcanzar este objetivo facilitando herramientas de la *Educación Sexual Integral* a adolescentes y niñas de barrios populares de la CABA a través de la participación en actividades vinculadas al Rap y Freestyle.

Para llevar adelante esta iniciativa en primer lugar se generaron encuentros formativos dirigidos a referentes barriales para la implementación de estrategias de trabajo con los lineamientos de la ESI en las diferentes organizaciones de base comunitaria en las que se desempeñan. La puesta en práctica de los saberes compartidos en esos encuentros, tuvo lugar en los talleres de freestyle en los que participaron más de 50 niñas, niños y adolescentes de los barrios de San Telmo, Bo. Padre Mugica y Constitución. En estos talleres, además de aprender del arte de la improvisación de la mano de freestylers reconocidos en la escena de la música urbana, fueron construyéndose las letras de una serie de canciones que les

participantes pudieron grabar e incluso producir un video para cada canción.

En estas canciones, quedaron plasmadas las representaciones sociales -marco desde el que se leen las producciones resultantes de la experiencia- que se encuentran vigentes en los discursos infantiles y adolescentes en la actualidad que permiten no solo entender sino además actuar frente a las problemáticas que afectan a las infancias y adolescencias. El freestyle entonces, como actividad recreativa y creativa emerge como una herramienta para que las comunidades ganen autonomía en la toma de decisiones en el campo de la salud colectiva, proceso que sin dudas la psicología comunitaria deberá acompañar, en tanto no solo permite transmitir imágenes ya presentes, sino que además habilita imaginar nuevas y existentes pero acalladas, como las que aparecieron en la serie de entrevistas semidirigidas realizadas a participantes, talleristas y referentes en el contexto de la evaluación de la implementación del proyecto. De acuerdo a lo recuperado en los relatos, la experiencia no solo sorprendió a los mismos participantes por lo novedoso del acercamiento al mundo del rap, sino además por la oportunidad de conversar sobre temas relacionados a la ESI por fuera de la escuela.

Acercar en formato de taller el mundo del rap y el freestyle nos permitió dialogar con las infancias y adolescencias acerca de sus derechos, pero no solo se generó una conversación sino que además les motivó a involucrarse y tomar una posición activa expresando sus ideas acerca de los lineamientos de la educación sexual integral

en canciones construidas a partir de las actividades disparadoras propuestas por referentes barriales. La comunidad entonces participó de forma cooperativa, desde talleristas y referentes barriales e institucionales, hasta niños y adolescentes crearon juntas piezas musicales que son hoy insumo vital para tener en cuenta a la hora de formular políticas públicas de promoción de derechos de las infancias y adolescencias.

Palabras claves: adolescentes, freestyle, participación, esi, derechos

Experiencia de participación de la niñez desde el abordaje comunitario en contexto de pandemia y postpandemia

Yohana Rinero Arzani.
Facultad de Psicología, UNC
yohanarinero92@gmail.com

Resumen ampliado

Durante los años 2021/2022, en el marco de Beca de Extensión Universitaria-UNC, llevamos a cabo el proyecto “Estrategias de abordaje comunitario ante afectación psicosocial de la pandemia y postpandemia en niños¹ de contexto rural”, en barrio Ampliación Los Troncos, Monte Cristo, localidad a 25 km de Córdoba capital. En articulación con el Merendero y Biblioteca Popular “Caritas Felices” del mismo lugar. Conformando un equipo interdisciplinario de una Lic. en Psicología, estudiante avanzada de Ciencias de la Educación (en 2021) y Lic. en Psicomotricidad (en 2022).

La población con la que intervenimos fueron niños entre 4 y 11 años en situación de vulnerabilidad social, desde la co-construcción de un espacio de encuentro con frecuencia semanal con anclaje físico-público en la cancha del barrio o en la biblioteca popular. Con respaldo del enfoque de derechos, desde el paradigma del Sistema de Protección Integral, la Ley de Salud Mental y Ley de Educación Sexual Integral.

Marco teórico

Entendemos la niñez en su heterogeneidad y pluralidad como sujetos de derechos, activos, productores de su existencia, con capacidad de agencia e incidencia en las cuestiones políticas que le atañen, como agentes del cambio social (Espino y Ojeda, 2013). Aprendimos a reconocerles como sujetos sexuales y diversos, en relación con las dimensiones sexo, género y deseos

(Andrade, et.al, 2022) desde sus propias inquietudes.

Creemos necesario pensarlas en situación, atravesadas por condiciones de vulnerabilidad y de ruralidad; y con anclaje presente que inciden en el contexto actual.

Resulta importante promover el protagonismo infantil como una propuesta teórica fundada en el quehacer político de los niños. Donde la participación es el elemento esencial, porque les permite asumir responsabilidades y realizar acciones en base a sus decisiones, en condiciones que posibiliten desarrollar una vida digna y autodeterminada (Liebel, 1996). Se constituye como una forma de generar ciudadanía, desarrollando y fortaleciendo la sociedad civil y aumentando la responsabilidad social (Plaza, 2007), es decir, como un ejercicio democratizante concreto de actoría social y construcción de identidad. Implica una toma de conciencia colectiva y un compromiso individual (Morales y Magistris, 2018).

Por lo que el co-protagonismo de los niños interpela a cuestionar el adultocentrismo y caminar hacia la construcción de un otro modo de entablar las relaciones sociales intergeneracionales. Se vuelve necesario trabajar en la construcción e instalación de un nuevo contrato social entre niños y adultos, generando estrategias para la convivencia a partir del desarrollo de competencias ciudadanas (Espino y Ojeda, 2013). En palabras de Cussianovich (en Rinero, et.al., 2019), una nueva visión de niño, conlleva a una nueva versión de adulto, como agentes potenciadores de la autogestión.

¹ Entendiendo al lenguaje como una construcción social y cultural, este artículo está escrito en lenguaje inclusivo con la letra “e” ampliando la hegemonía del discurso sexista y androcéntrico.

Por la irrupción de la pandemia mundial, nuestro objetivo fue:

- Fortalecer las estrategias de abordaje comunitario ante afectaciones psicosociales que dejó la pandemia en niños
- Potenciar la capacidad política de participación activa a los fines de promover el protagonismo infantil
- Fortalecer el trabajo en red y la co-responsabilidad con los actores en relación a infancias de la localidad, con énfasis en problemáticas socioambientales y el cambio de paradigma.

Metodología

La metodología que tomamos desde la psicología socio comunitaria es la Investigación Acción Participativa que en su dimensión ética-política es dinámica, dialógica y participativa. Lo que se traduce en prácticas democratizantes promoviendo la conciencia crítica desde la acción y reflexión, en donde la comunidad es parte de la solución de sus propias problemáticas.

El dispositivo de trabajo fue la construcción de espacios de encuentro con los niños, como posibilidad de reconocer lo múltiple, lo ajeno, lo distinto que nos distingue y lo semejante que nos hace iguales en dignidad (Barrault, 2008). Abordaje trans-ontológico que comprenda la ética de la otredad, desde un respeto e inclusión del Otro excluido (Montero, 2015). Esto facilitó establecer vínculos, tramitar conflictos, aprender modos de pensar-hacer-sentir y producir subjetividades.

Desde la interdisciplina incluimos la dimensión pedagógica, habilitar la pregunta y ensayar el método asambleario, que fortalecería la toma de decisiones, circulación de la palabra y resolución de conflictos. Con énfasis en técnicas lúdicas y creativas, tomamos al juego como vital para el desarrollo saludable de la niñez, como apertura de mundos posibles. Amplificar las expresiones y el registro corporal de los niños.

Como agentes externas, nuestra intervención fue desde abajo y adentro con una metodología analectica (Montero, 2015) que moviliza la participación sobre dinámicas de su cotidianidad desde la problematización, con miras a co-transformar las condiciones de opresión.

Proceso resultado

Nuestra propuesta comunitaria rondo en dos ejes centrales: un espacio de juegos de niños como ejercicio/apropiación de derechos y fortalecimiento de estrategias comunitarias; y un abordaje intergeneracional donde profundizar la red territorial y el fortalecimiento familiar para la corresponsabilidad.

Durante dos años, cada jueves les pasamos a buscar casa por casa, conociéndonos con familiares y modos de vida. Luego habitamos el espacio público de la canchita con actividades de inicio. A lo largo de cada encuentro, alternamos entre la actividad planificada en respuesta a una escucha atenta y los emergentes comunitarios. Así, durante el desarrollo desplegamos nuestra propuesta y/o decidimos colectivamente qué hacer en relación a sus deseos/intereses/emergentes. Ocupamos el espacio público entre la cancha, la calle y la biblioteca popular. Como cierre merendamos, compartimos resonancias, nos damos avisos, proponemos o hacemos acuerdos del siguiente encuentro.

En esa línea, tomamos los aportes de Fernandez (2007) para construir estrategias de elucidación crítica que permitan pensar-hacer en situación, donde alojar lo inesperado y espontáneo que emerge en el encuentro. Desde un ejercicio de lo propio colectivo, en dinámicas que permitan dar lugar a la singularidad de uno hacia una puesta en común de lo múltiple y plural con otros.

Resaltamos su participación desde la dimensión ciudadana que amplifica los aspectos de expresión de los niños, donde su opinión es tenida en cuenta y ocupa lugares desjerarquizados.

Reflexiones conclusiones

Como cierre del proceso, resaltamos que durante el desarrollo del proyecto nos dimos estrategias de abordaje comunitario que permitieron alojar y simbolizar las afectaciones psicosociales de la pandemia.

A partir de las apreciaciones de los niños notamos que el espacio se consolidó como de un espacio de disfrute, juegos, encuentro, participación y de ejercicio/apropiación de derechos para y de niños. Les permitió compartir un espacio de encuentro en el que se crean vínculos de compañerismo, se promueve el buen trato como manera de relacionarse, hay lugar para la resolución de conflictos y la circulación de la palabra. Creemos que los niños pudieron enunciarse y posicionarse activamente en la toma de decisiones.

Esto permitió fortalecer procesos de subjetivación política que consolidó a las infancias como agentes sociales y políticas, capaces de participar y transformar la realidad, en donde se vuelve protagonista. Podemos pensar que hubo un avance en los procesos que las infancias hicieron en cuestiones de participación y reconocimiento/apropiación de sus derechos.

Nos mantenemos en permanente vigilancia hacia nuestras propias prácticas y perspectiva ética en relación a pensamientos binarios y adultocentrismo, así desaprender discursos instalados, para construir afectaciones de placer y consentimiento con niños protagonistas.

Seguimos creyendo que nuestro trabajo es un aporte que si bien no resuelve completamente los objetivos, estimula y foguea la co-creación de espacios críticos participativos desde y con la comunidad.

Bibliografía

Andrade, S. [et al.] (2022) Filosofar con Niños: Cartografías posibles entre infancias y

filosofía. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Libro digital, PDF

Barrault (2008) Psicología Comunitaria y Espacios de Encuentro: Una lectura desde la subjetividad. Cátedra EIC. Facultad de Psicología. UNC

Espino Chang, S. y Ojeda Henríquez, K. (2013). Adultocentrismo y ciudadanía infantil. Dos discursos en conflicto para la convivencia. CLACSO

Fernandez, A.M. (2007) Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades. Cap. I: Haciendo met-odhos. Ed. Biblios

Ley de Salud Mental N° 26.657

-Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes N° 26.061. (2005).

Ley Programa Nacional de Educación Sexual Integral (ESI) N° 26.150

Magistris y Morales (2018). Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación. Ed. El Colectivo, Chirimote, Ternura Rebelde.

Montero, M. (2006) Cap5.La Investigación Acción Participativa: Orígenes, definición y fundamentación epistemológica y teórica. Editorial Paidós.

Montero, M. (2015) De la otredad a la praxis liberadora: la construcción de métodos para la conciencia. SCIELO Brasil.

Rinero, Russo, Vergara (2019) ¡Tenemos derechos! La dimensión política de la participación de las infancias. PPP, Facultad de Psicología, UNC

Palabras Claves: niñez - protagonismo derechos

Hogar en el otro

Belén Rocio Rodriguez
Universidad de Buenos Aires
rodriguez.belen.rocio@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

Al hablar de la crianza institucionalizada uno podría empezar preguntándose, ¿por qué hay niños institucionalizados? Una vez que lo responda podría empezar a cuestionar, ¿Cómo surge el proceso de institucionalización? Y, una vez que uno termina de agobiarse por enfrentarse a la realidad que ellos transitan, a uno podría nacerle, o me gustaría que les nazca, ¿cómo puedo ayudar?

Inicialmente, si a los progenitores le son privados o suspendidos el ejercicio de la patria potestad- establecido en la Ley nacional N° 26.579- y no dándose el caso de la posibilidad de la tutela legal por pariente, el niño o niña pasa a ser institucionalizado.

En el momento en que el niño o niña pasa a ser considerado socialmente como parte del estado, se abre un abanico de posibilidades donde el niño o niña podrá ser alojado. Por nombrar los principales destinos podría ser enviado a un hogar convivencial para Niños, Niñas y Adolescentes, un parador para Niños, Niñas y Adolescentes, un hogar convivencial para Adolescentes embarazadas y/o Madres adolescentes y sus hijos, o un Convivencial de Atención Especializada.

En particular, para el desarrollo de esta experiencia, nos enfocaremos en los hogares convivenciales, más específicamente en el Hogar convivencial Familias Esperanza ubicado en Buenos Aires. Profundizaremos en la dinámica en la cual interactúan los diferentes actores para promover el desarrollo y bienestar del niño.

Objetivos

El objetivo principal de los hogares convivenciales se encuentra en brindar herramientas para su futuro desarrollo e inclusión en la sociedad. Con el propósito de implementar y desarrollar un proyecto institucional socioeducativo que promueva estrategias de egreso, seguimiento personalizado de cada residente, la revinculación, fortalecimiento familiar y comunitario. Apoyando el desarrollo psicosocial, moral y físico de niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad social.

Gran parte del trabajo se desarrolla de manera voluntaria o con baja remuneración por que la mayor parte de nuestro día a día está atravesado por los diferentes actores que van contribuyendo por fuera de la institución. Por este motivo la comunidad aparece como un agente de cambio de vital importancia para la formación de los niños. A su vez, la comunidad desempeña un papel fundamental en relación con el Estado y el mercado. Su participación puede interferir en las planificaciones, poniendo en cuestionamiento el papel del experto en el proceso de planificación y gestión; por lo tanto, su incidencia en la toma de decisiones puede considerarse como un elemento dinamizador, pero al mismo tiempo retardador de las prácticas que realizamos cotidianamente. Estos voluntarios, en su gran mayoría, son personas que se acercan desde su individualidad para dar apoyo a las necesidades que surgen en el hogar.

Marco teórico

Los primeros años constituyen un periodo en el que los niños no sólo adquieren nuevos conocimientos, sino que consiguen desenvolverse con autonomía en las actividades cotidianas, establecen relaciones personales con otros, y actúan en

situaciones socializadoras de juego, intercambio y amistad. Estos progresos se pueden ver a simple vista en el hogar. Los cambios en la simpleza de la forma de dibujar como pasan del uso de un único color, dibujos vacíos, sin contenido pasan a dibujos coloreados, llenos de vida que muestran actividades que ellos disfrutan. Se puede ver en cómo comienzan a cambiar sus relaciones con los otros, como buscan al otro como compañero de juegos más que un otro que amenaza a mi autenticidad. Se demuestra al salir a la calle ellos mismos te indican que hay que frenar porque el semáforo está en rojo, o que ver hombres con casco indica que hay una construcción. Quizás puedan parecer timideces, pero ver como se comienzan a desenvolver como sujetos activos capaces de decidir a partir de los conocimientos que adquieren de la vida cotidiana se vuelven capaces de generar un conocimiento crítico e integrado desde temprana edad.

Es preciso detenernos especialmente en la calidad de los vínculos interacciones. Desde el nacimiento, los niños cuentan con un cúmulo de capacidades que les predispone a distintos encuentros creativos con el mundo, pero el despliegue de todo ese potencial sólo podrá realizarse si se desarrollan vínculos afectivos estables. La calidad de los primeros vínculos influye en el establecimiento de una base sólida para todas las relaciones que involucren a los niños con otros y con los adultos; por tanto, necesitan establecer vínculos positivos y seguros con personas significativas.

Para descubrir el mundo, los niños necesitan participar en diferentes actividades ofrecidas por los adultos y el medio en que se desenvuelven. Las vivencias iniciales en general están inscriptas en las prácticas culturales que llevan a cabo en su medio, principalmente en el contexto familiar y con las personas que cuidan y educan. Las experiencias están mediadas por objetos, elementos y herramientas que se ponen a su disposición, entre ellos. A través del juego creativo los niños usan las funciones sensoriales, ya que experimentan el sonido, la comunicación y el movimiento. Muchos de

estos niños no tuvieron la oportunidad de acceder a este tipo de experiencias integrales. Tuvieron realidades más limitadas muchas veces abusivas que limitaron su oportunidad de conocer e interactuar con otras realidades. Buscamos generar un hogar donde reciban contención y conocimientos, que puedan experimentar la realidad con sus propias manos y crear su propia realidad. Pero esta contribución a la formación de infancias no se puede realizar desde la individualidad del hogar. Se necesita una comunidad activa, capaz que brinde oportunidades para desarrollar todo lo que el niño ya posee.

Metodología

La construcción del método se basó en las vivencias y experiencias de los actores principales -los niños y niñas del hogar- y su interacción con una comunidad activa. Se llevó a cabo una sistematización de las relaciones y las dinámicas que se ponen en juego entre los diferentes actores que participan dentro del hogar. Desarrollando un trabajo empírico y descriptivo de lo vivenciado in situ. No se buscó llevar a cabo un trabajo objetivo, por el contrario, abrazamos la subjetividad de lo experimentado para presentar desde una primera persona como se participa en el ambiente comunitario dentro de una institución tan compleja como lo son los hogares de tránsito

Conclusiones

Nuestra visión como psicólogos comunitarios y un reto a superar es extrapolar/potenciar toda esta ayuda y voluntad hacia el servicio, para formar redes activas de ayuda con las que podamos fortalecer el sostén de ayuda hacia los niños. Pasar de una comunidad comunicada radialmente a una red comunicada en forma transversal. También creemos altamente valioso poder sistematizar lo que realizamos en este hogar en particular para extrapolarlo a todas las instituciones similares. Pero nuestro cambio no se termina ahí, también aspiramos a enriquecernos de las experiencias y modelos de otras

instituciones que desconocemos a falta de estas comunicaciones.

Sostenemos fehacientemente que este modelo integral y constructorista es de vital importancia para toda institución de infancias. Por eso proponemos utilizar estos aspectos destacados como un modelo a seguir y lograr legitimar todos los conocimientos expuestos. Los retos para consolidar y lograr el sustento de las redes comunitarias aún son muchos, tanto a nivel nacional como regional. Es importante que los diversos actores involucrados continúen

trabajando en estrategias a largo plazo con objetivos en común. Necesitamos fortalecer la formación y difusión de los procesos de creación de redes comunitarias, promover soluciones técnicas y tecnológicas que tengan en cuenta las necesidades de cada comunidad, elaborar esquemas regulatorios más accesibles, Crear un modelo de financiamiento que fomente la integración y el surgimiento de nuevos proyectos.

Palabras Claves: crianza, niños, adolescentes, familias, hogar, acogimiento, convivencial, integral, red, comunidad.

Proyecto VIVAvoce: el derecho a la participación y la autodeterminación: potenciar la voz de los niños y jóvenes tutelados

Leonardo Da Vinci; Fabio Lenzo;

Paola Solca

Scuola Universitaria Professionale della Svizzera Italiana (SUPSI)

leonardo.DaVinci@supsi.ch

fabio.Lenzo@supsi.ch

Resumen ampliado

Según la Declaración Universal de los Derechos del Niño de la ONU (1989), todo niño debe poder expresar su propia opinión para crecer sobre las decisiones importantes que le afectan y su voz debe ser escuchada por los adultos. La escucha es, por tanto, un concepto fundamental para garantizar que los niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad puedan ser actores activos en las decisiones que caracterizan a este periodo especialmente difícil de la vida.

El documento europeo de orientación Quality4Children para niños y adolescentes que viven en residencias señala que, para proteger su derecho a expresarse y a participar en las decisiones que les afectan, es necesario contar con profesionales formados específicamente en estas cuestiones.

A la luz de estas motivaciones, con el apoyo de la Oficina de Apoyo a las Organizaciones y Actividades para las Familias y los Jóvenes, y con la colaboración de los servicios y autoridades que operan en el cantón, se han delineado una serie de acciones para construir una cultura más compartida en este ámbito, y en el trabajo con los niños en general. La concreción de estas intenciones se sustancia en el nuevo Programa Legislativo Cantonal 2019-2023.

Partiendo de la base de que: "para apoyar el desarrollo de un sistema más inclusivo con respecto a las familias y las necesidades de los niños, es esencial trabajar en la dimensión interinstitucional, combinada con un proceso de acompañamiento formativo y reflexivo a los servicios individuales", se decidió adoptar un enfoque de co-

construcción y experimentación del proyecto de formación con los principales actores que trabajan en el ámbito de la protección de la infancia. El equipo optó por utilizar la metodología "investigación-acción"¹, ya que es funcional para encontrar soluciones a problemas sociales complejos desde una perspectiva de previsión social.

La misión de VIVAvoce es promover la cultura de la participación de niños y adolescentes en sus propios proyectos de vida en el contexto de los itinerarios de protección en el Cantón de Tesino (Suiza Italiana).

El objetivo general es activar procesos de protagonismo infantil y juvenil y para ello se ha co-construido un itinerario de formación y experimentación destinado a las autoridades y a los servicios de la red profesional.

Los principales beneficiarios son los educadores que trabajan en los Centros de Educación Juvenil, los trabajadores sociales y curadores de la UAP - Oficina de Ayuda y Protección y los miembros permanentes y presidentes de la ARP - Autoridad Regional de Protección. Los niños y adolescentes en situación de protección se beneficiarán indirectamente de espacios de escucha nuevos y/o adicionales dedicados a ellos.

Consideramos de gran importancia la experimentación concreta de todo lo que se ha visto en la capacitación, ya que sólo a través del encuentro de teorías y metodologías con contextos operativos específicos es posible generar un impacto concreto en las diferentes realidades profesionales.

Financiadores: Asociación Integras - Asociación Profesional de Educación Social y Especial, Programa Cantonal de Promoción de los Derechos del Niño, Prevención de la Violencia, Protección de la Infancia y la Juventud, Fundación Styger Stiftung für Kinder

Instituciones implicadas: UFaG - Oficina de apoyo a organizaciones y actividades para familias y jóvenes, Cem (Centros de Educación Juvenil), UAP (Oficina de Ayuda y Protección), Sala de Protección del Tribunal de Apelación, ARP (Autoridades Regionales de Protección)

Equipo del proyecto: Alessia Baldon, Alice Panzera-Biaggi, Leonardo Da Vinci, Fabio Lenzo, Margherita Luciani, Serenella Maida

Fecha de inicio del proyecto: octubre de 2022

Fecha de finalización del proyecto: diciembre de 2023

¹ La investigación-acción se refiere genéricamente a un proceso de investigación cíclico, centrado en el problema, orientado a la acción y basado en la colaboración y la participación (Peters y Robinson, 1984); como es conocido, el propósito de la investigación, dentro de una investigación-acción, es generar conocimiento para construir acciones orientadas al cambio". (De Piccoli N., 2008)

La previsión social es un enfoque de bienestar "caracterizado por un mayor protagonismo de las comunidades locales y de la sociedad civil que se convierten ellas mismas en promotoras y ejecutoras de las políticas de bienestar de acuerdo con los valores comunitarios de solidaridad, cohesión social y bien común" (Belardinelli S., 2005)

Eje: *Psicología Comunitaria, Derechos Humanos y Ciudadanía. Identidad y memoria*

Memorias colectivas y afectividad: entrecruzamientos posibles en las prácticas comunitarias

Andrea del Rosario Balado; María Clara Puigdomenech;
Florencia Lisette Trevisiol; Micaela Salomé Acosta.

*Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Córdoba. (UNC)*
clara.puigdomenech@mi.unc.edu.ar

Resumen ampliado

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es una síntesis de la sistematización hecha de los informes de las prácticas realizadas por los estudiantes de grado que cursaron la cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria de la Facultad de Psicología, UNC durante el año 2021. A partir de reflexiones sobre los conceptos de la materia que nos interpelan, llegamos a la memoria colectiva y a la afectividad. En los debates sobre sus posibles relaciones y devenires, vislumbramos la intrínseca relación que existe entre ellas en las prácticas llevadas a cabo en diversos territorios de la ciudad de Córdoba, por lo que decidimos como equipo que el eje a trabajar sería "LA MEMORIA COLECTIVA Y LA AFECTIVIDAD EN EL TRABAJO

COMUNITARIO". En la elección de este eje, nos parece relevante y enriquecedor leer los distintos discursos que circulan en las comunidades, entendiendo que es a través de la producción colectiva de sentidos, de memorias y de afectividades, donde se revelan aspectos centrales de los procesos comunitarios. Asimismo se visualizan las dimensiones que atraviesan la construcción y el ejercicio del rol profesional. Es pertinente realizar una diferenciación entre el ejercicio del rol del psicólogo comunitario y del rol de practicante, teniendo en cuenta que el trabajo trata sobre las intervenciones llevadas a cabo por estudiantes que se

aproximan al campo disciplinar, lo que favorece al posterior ejercicio profesional, se trata de una intervención más acotada en tiempo y problemáticas a trabajar.

Marco teórico

En el trabajo común y colectivo podemos encontrar la afectividad que, al decir de Plaza (2018), se hace carne en los cuerpos y se manifiesta de diversas maneras e intensidades, siendo un motor fundamental para la reunión de las subjetividades en un compromiso para emprender acciones colectivas desde la cotidianidad. La afectividad es un aspecto constitutivo de la actividad humana que se expresa en los múltiples actos de la vida cotidiana. Por lo tanto, no es ajena al trabajo en comunidades, ya que interviene los procesos psicosociales comunitarios, tales como el desarrollo del sentido de comunidad y en la construcción colectiva de la identidad comunitaria.

En un orden de ideas similar, Burijovich y Barrault (2014) dicen que el "lazo amistoso" es una relación que da reconocimiento al otro y en el acercarse al reto de construir, pero a partir de la diferencia en común que tiene con el otro. Es a través de la implicación subjetiva afectada que se hace el sostén de subjetividades en lucha. Sin embargo, los aspectos que hacen al encuentro y vinculación de las personas no son fáciles de comprender. Por eso es que

dar cuenta de esto que hace nudo nos pone nuevas exigencias. Nos vamos entrelazando de modos múltiples y diversos, y en ese hacer transitamos por lugares, disputamos sentidos, construimos y resignificamos lo que hicimos antes y lo que estamos haciendo ahora. Es decir, hacemos memorias colectivas.

Para trabajar con la memoria colectiva es preciso considerar los recuerdos y los olvidos, las prácticas y las narrativas, las gestualidades, los movimientos y los silencios. En ella confluyen y divergen los saberes y conocimientos, se ponen en juego emociones y se hacen presentes fragmentaciones. No es un algo, sino que existe a partir de un tejido de subjetividades, de intercambios y de conflictos entre lxs actorxs sociales. Es, concretamente, un proceso de construcción de significaciones históricas y de identidades comunes y colectivas (Jelin, 2001; Torres Carrillo, 2003).

La producción de estas memorias se lleva a cabo en situaciones donde lo que se encuentra en disputa es el control de los diferentes grupos sociales sobre la memoria social, entendiendo que los relatos que hacen al pasado otorgan una cohesión, identidad y proyección, por lo que las luchas que se mantienen sobre las versiones del mismo vehiculizan y sostienen la pugna que lxs sujetxs en tanto actorxs sociales tienen para crear, imponer, defender o reconstruir sus identidades (Torres Carrillo, 2003). Dentro de estructuras y relaciones de poder, unas voces tienen más predominancia que otras y el patrimonio de la verdad pertenece solo a unas determinadas narrativas. Pero también circulan otros relatos que es menester recuperar desde la psicología comunitaria y hacerlo, sobre todo, contando con la voz de lxs de “abajo” (Chena, 2015). Por lo tanto, quienes habitan y transitan las comunidades no son el telón de fondo de la acción de un héroe (Torres Carrillo, 2003), sino que son lxs protagonistas de la acción memorativa que mueve la historia y que crea identidad.

Es así que cada recuerdo se encuentra unido a una emoción que, a la vez, está

ligada a las emociones de la comunidad que lo enmarca y a sus circunstancias relacionales e histórico-culturales. Por eso es que la memoria colectiva es memoria afectiva, porque se presenta como condición para el establecimiento del vínculo social. En función de esto, nos preguntamos: ¿Cómo hacer lazos con otrxs si no hay un diálogo y un compartir en nuestras acciones de rememoración? La activación de los recuerdos, su resignificación y las narrativas que los vehiculizan no son aspectos meramente históricos porque necesariamente involucran a lo afectivo (Chena, 2015; Tapia, 2020) en el marco de procesos comunitarios.

Metodología

Retomando a Jara (2018) el ejercicio de sistematizar implica recuperar lo producido en una práctica considerando que no viene dada, sino que está situada en un contexto geográfico específico. Es decir que los hechos que presenciamos acontecen como una multitud de eventos en la que nos encontramos en tanto personas que sienten, piensan, viven. Entendiendo que es una herramienta para crear conocimientos prácticos en base a lo cotidiano, confrontamos los conceptos teóricos con el devenir de las prácticas, construyendo saberes diferentes a los que existían en primera instancia (Barnechea, González y Morgan, 1998).

El presente trabajo fue realizado en base a las experiencias que tuvieron los equipos de prácticas del año 2021, situadas en distintos barrios de la Ciudad de Córdoba, las cuales se llaman; **MUB** “mujeres unidas por los barrios”, **Ambiental**. “**Les GIPIS**”, “**Culturas Itinerantes**”, “**Ferias Comunitarias**”, “**Jornada de Mujeres**”, “**Tejiendo Derechos**”. Estas tuvieron la particularidad de que fueron llevadas a cabo en el marco de la pandemia y de desarrollarse en un primer momento de manera virtual. Posteriormente fueron de manera presencial, y significó un desafío para los equipos ya que debieron poner en juego su creatividad para adaptar las intervenciones de acuerdo al contexto.

En cuanto al desarrollo de nuestra práctica, el equipo conformado por estudiantes, ayudantes estudiantes, adscriptxs y un profesor, se reunió semanalmente para leer los informes de prácticas de años anteriores, poner en común resonancias sobre lecturas realizadas y generar interrogantes que permitieran avanzar en el proceso de sistematizar.

Estas actividades nos orientaron en la tarea de construir un eje de sistematización a través de lo narrado en los informes de las prácticas del año 2021 de un modo particular. A partir de las experiencias de los equipos, nos propusimos construir un conocimiento nuevo y que sirviera a prácticas futuras. En un primer momento nos planteamos los ejes que guían este trabajo, posteriormente algunas categorías de análisis que servirían a fines de cumplir los objetivos planteados. A lo largo del proceso fueron surgiendo nuevos interrogantes, problematizaciones sobre los conceptos de memoria y afectividad, así fue surgiendo la idea de la memoria colectiva cómo resistencia y la afectividad tanto en relación al proceso de construcción de memoria como también en relación al ejercicio del rol de practicantes de Psicología Comunitaria.

Conclusiones

Este trabajo nos permitió inferir que la sistematización se erige como un proceso de memoria colectiva, ya que desconocer la singularidad de lo acontecido en cada práctica sin considerar lo subjetivo y comunitario puesto en juego es una forma de desmemoria, una manera de reproducir la opresión (Gunn Allen, 1998, en Federici, 2020). Por consiguiente, entendemos que existe una historia que está siendo y que nosotras, en tanto sujetxs activxs, estamos creando y transformando esa historia, atendiendo a los acontecimientos de una manera crítica, responsable y sensible (Jara, 2006; Barnechea, González y Morgan, 1998). Por ello, sostenemos que construir conocimientos desde la sistematización es construir memoria de una manera colectiva.

Es por eso que, podemos dar cuenta de lo importante que es alojar la memoria colectiva en las distintas "intervenciones", ya que escuchar la voz de las comunidades y reconocerlas cómo tales favorece en la elaboración de estos relatos la resignificación de los recuerdos compartidos. No se trata del mero hecho de recordar el pasado, sino de dar cuenta como sigue de alguna manera influyendo y/o transformándose en el devenir histórico tomando diferentes sentidos, así como también funcionando como un motor para continuar con la resistencia y/o lucha que las comunidades vienen desarrollando.

Al respecto, es importante considerar que las grandes transformaciones no ocurren de un día a otro. Si los cambios llevan tiempo, ¿cómo podrían lograrse si las comunidades no tuvieran una memoria colectiva, la cual propicia la formación de vínculos e identidades que la mantienen unida para actuar como resistencia ante el poder dominante?

Palabras claves: Memoria colectiva, afectividad, rol, sistematización, comunidad.

Bibliografía.

Burijovich, J. & Barrault, O. (2014) *El lazo amoroso en la transformación de la acción colectiva*.

Barnechea, M. M., González, E. & Morgan, M. L. (1998) *La producción de conocimientos en sistematización*. Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina. Medellín, Colombia.

Chena M., Caminada Rosetti, M.R. & Plaza, S. (Septiembre de 2015). *Memorias colectivas y comunidad. La experiencia del terror en la trama comunitaria*. Ponencia presentada en IV Encuentro nacional de psicología comunitaria "Salud Colectiva, Interculturalidad y Redes" III Jornada de Salud Pública y Comunitaria. Cipolletti, Río Negro, Argentina. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue.

Federici, S. (2020) Introducción. En *Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Jara, O. (2006) La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano – Una aproximación histórica. *Revista La Piragua*, 23, pp.1-14.

Jara, O. (2018) Capítulo dos: sistematización de experiencias: un concepto en construcción. En *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE. pp.61

Jelin, E. (2001) ¿De qué hablamos cuando

hablamos de memorias? En Jelin, E. *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo veintiuno editores.

Plaza, S. (2018) Campo de la Psicología Comunitaria. Procesos y herramientas en la intervención territorial-comunitaria. En *Cuadernos de Psicología Comunitaria*. En prensa.

Tapia, A. G. (2020) Memoria y psicología. *Dimensión Antropológica*, 27(80), pp. 117-140.

Torres Carrillo, A. (2005) Re haciendo memorias e identidades. La reconstrucción colectiva de la historia con organizaciones populares. Encuentro Internacional de Historia Oral "Oralidad y Archivos de la Memoria". Mayo 5, 6 y 7 de 2005.

Mujeres Organizadas de Anisacate: la rabia y el dolor nos encontró y lo comunitario nos transformó

Lic. Jimena Villarreal; Lic. Sabrina Juan
Lic. Verónica Corpora; Lic. Marta Montero
MOAs: Mariana Cortez; Graciela Alcaraz
Patricia Hammer; Alejandra Barrera
Zafiro Zendher; Rosa Bustos

Área de Promoción y protección de derechos de niñas, adolescentes, mujeres y familias
Mujeres Organizadas de Anisacate (MOA)
jimena.villarreal@unc.edu.ar

Resumen ampliado

1. Introducción

El presente escrito recupera brevemente la experiencia que venimos vivenciando en el grupo de Mujeres Organizadas de Anisacate - MOA- facilitado por el equipo del Área PyPDNAMYF de la localidad de Anisacate. Consideramos como trabajadoras estatales que co-crear un grupo comunitario de mujeres dentro del espacio público, supone por un lado el ejercicio de **derechos** y de participación ciudadana para las mujeres y por otro lado, se constituye en **una red y un refugio** para las que transitan este espacio. Afirmamos que colectivizar las necesidades y los dolores, ofrece la posibilidad de reconfigurar subjetivamente la posición ante la propia realidad, que se fortalece con el sostén comunitario construyendo estrategias para *vidas más vivibles*.

2. Referencias teóricas

El grupo de **Mujeres Organizadas de Anisacate** - en adelante MOA - funciona en un espacio estatal y forma parte de las políticas sociales de la localidad, configurando así un espacio socioestatal intersectorial en tanto campo de intervención. Este enclave estatal, supone el intercambio entre actores estatales y ciudadanos, por lo que nos propone pensar al Estado como un actor dentro de este espacio entramado en una Matriz Heterosis

Patriarcal Capitalista Capacitista y Adultocéntrica (en adelante Matriz HPCCyA).

Tal como señala Pombo (2019) “las **políticas sociales** cumplen una doble función: por un lado, tienen un rol redistributivo y por otro apuntan a una función integradora de derechos. Es decir que además de materializar los derechos sociales, económicos y culturales para mejorar la calidad de vida de las personas, deben garantizar las condiciones para el ejercicio de los derechos civiles y políticos”. El acceso a los derechos es diferencial, por lo tanto supone una intervención considerando la **interseccionalidad** que “propone una respuesta crítica a la uniformización u homogenización de grupos sociales, dando cuenta de las interrelaciones entre variados estructuradores sociales que delimitan privilegios y subalternidades en contextos situados (...) permite entender las causas profundas de la desigualdad y sus intersecciones, y por ello arroja claves para intervenir sobre la realidad de un modo políticamente complejo e integral” (Op.cit p. 145 y 146)

Asumimos desde la **perspectiva de género**, que “**ser mujer**” no puede ser entendido como una identidad natural o incondicionada sino más bien como roles sociales asignados culturalmente, los cuales son capaces de ser

modificados o resignificados (Mattio, 2012). Dicha perspectiva, reconoce las **relaciones de poder** que se desarrollan entre los géneros, que privilegian a los varones cis como grupo social y discriminan a las mujeres y disidencias; que dichas relaciones han sido construidas social e históricamente y son constitutivas de las personas. Las **relaciones de desigualdad** entre los géneros impactan en la producción y reproducción de la discriminación, lo cual se cristaliza en todos los aspectos de la sociedad como el trabajo, la política, las organizaciones, la sexualidad, etc. (Gamba, 2011).

2.1 Narrativa sobre la experiencia de trabajo con las MOA

Desde la posición ética y política que orienta nuestras praxis, adscribimos al Enfoque Basados en los Derechos Humanos y la perspectiva de género. Como trabajadoras en el **Área de Promoción y protección de derechos de niños, adolescentes, mujeres y familias** (en adelante Área PyPDNAMYF) de la localidad de Anisacate, consideramos la interdisciplina como central en nuestro hacer diario, en atento que somos Psicólogas Comunitarias, Psicopedagoga y Trabajadora Social.

Consideramos que la feminización de la pobreza y las múltiples violencias a las que están expuestas las mujeres y disidencias son problemáticas a abordar y erradicar en pos de la justicia social. Ello requiere la plena participación, en tanto consideramos la misma como un **derecho fundamental** en la construcción y el ejercicio de ciudadanía, promoviendo así, el acceso a otros derechos.

Pensamos la **participación** desde el encuentro con otras como construcción colectiva que fortalece el posicionamiento y permite reconocer potencialidades y problemáticas en el

espacio compartido, pudiendo dar respuesta a las mismas, propiciando reflexiones en torno a sus condiciones de vida y para la construcción de estrategias colectivas en clave de derechos.

Este grupo de Mujeres, originariamente surge como una iniciativa desde el Área PyPDNAMYF, siendo el **objetivo** posibilitar el encuentro de mujeres de la localidad en un espacio público y estatal, a fin de identificar situaciones de vulnerabilidad, de abusos y/o violencias que pudieran estar atravesando para abordar las mismas; y favoreciendo a su vez el ejercicio de la ciudadanía y la participación.

Asimismo, lo comunitario que se fue desplegando en el espacio hizo circular otras cuestiones que fueron y son las que queremos destacar en este escrito. De lo que escuchábamos en los encuentros se comenzó a vislumbrar como recurrente la situación de precariedad y/o dificultad económica como punto en común, situación que ocupa la mayor parte de su día resolver y limita el acceso a otros derechos.

Surge así, como propuesta organizarnos en torno a la Economía Social Solidaria y feminista, lo cual dio inicio a las **MOA**. Entre números, ideas, sueños que se iban poniendo en voz en las reuniones de organización de las MOA; se entretejieron narraciones sobre las experiencias de violencias y abusos que ellas fueron decidiendo compartir entre lágrimas y mates, surgieron risas y abrazos que fueron los cimientos de esta grupal que va tejiendo en la comunidad redes.

La grupal funciona los lunes por la tarde en el Área Local, luego las MOAs decidieron que necesitaban más frecuencia y tiempo de encuentro, por lo que se juntaban a producir los **terrarios** los días martes. Más adelante se comenzaron a reunir en sus hogares, y fueron también sumando "*juntadas de vinito y charlas*".

La **huerta** es el proyecto fuerza de las MOA, implica una tierra comunitaria y un lugar de encuentro con las otras. **Un territorio libre de violencias.** La tierra, nos encuentra en un hacer comunitario en donde no solo consideramos que es un espacio de producción orientado por la ESS, sino que es emancipación y autonomía. Proyecto en marcha, brotando alegrías y muchas esperanzas.

Las MOAs fueron marcando la transformación de un grupo-dispositivo a un grupo-comunitario. Consideramos que el espacio de encuentro que se produce con las MOAs ofrece un refugio para **Acuerpar (nos)** que siguiendo a Lorena Cabnal (2016), es una acción personal y colectiva de nuestros cuerpos indignados ante las injusticias que viven otros cuerpos, que se auto convocan para proveerse de energía política para resistir y actuar contra las múltiples opresiones. El acuerpamiento nos provee cercanía, indignación colectiva pero también revitalización y nuevas fuerzas, para **recuperar la alegría sin perder la indignación.** Las realidades de las mujeres de Anisacate, en esta localidad que se caracteriza por su dispersión geográfica en donde se genera el encuentro entre lo urbano y lo rural, son muy complejas, nos atraviesan, nos duelen, nos enojan muchas cosas que vivencian(mos); asimismo tratamos de centrarnos en hacer **lo posible.**

La sensación de certeza sobre la imposibilidad de salir de las situaciones de vulneraciones y violencias en la soledad, genera mucho miedo y muchísima rabia. Encontrar en las otras, algunas de las partes de la propia historia, favorece reconfigurar subjetivamente dicha "certeza" y pensar otras posibilidades de vida. Con la rabia de las violencias atravesadas en nuestros cuerpos, nos organizamos y buscamos transformar nuestras realidades desde el encuentro

comunitario.

2.2 Las MOAs dicen...

Devolver la voz a las mujeres violentadas es un acto de emancipación, porque cualquier tipo de violencia lo primero que te quita es la voz.

Las mujeres violentadas por sus parejas son casos particulares en sus formas y diferentes en cada caso. Es hora de tomar la voz. Escuchar a estas mujeres, dejar que sean protagonistas de sus tratamientos. Que sea en un espacio circular de mujeres, círculo de palabra y de confianza.

Las mujeres violentadas debemos juntarnos, conocernos, acompañarnos, tejer redes para salir del aislamiento y generar espacios que nos fortalezcan, nos empoderen y nos permitan resolver nuestras necesidades dentro de la economía social solidaria.

Las mujeres no somos víctimas.

Reconocer el enemigo: la toxicidad en nosotras mismas, ira frustración, tristeza, depresión etc. Y acompañarnos a salir del pozo entre todas. Las trampas que caemos en la relación con el otre que nos debilitan.

Re-energizarnos con baile, compartires, mateadas. Poner la cuerpa para la compañera. Sororidad.

2.3 Consideraciones finales

Pensamos la comunidad de Anisacate desde la complejidad que supone la existencia rururbana, atravesada por el despliegue de singularidades que se construyen en el **territorio-cuerpo.** En el encuentro con otras habilita a enriquecer las construcciones subjetivas y a desmontar los silencios obligados por las violencias.

Pensamos que, si como trabajadoras estatales propiciamos otras formas de ser/hacer en nuestros espacios de incidencia y a su vez, articulamos desde lo intersectorial dispositivos que

propicien intercambios de haceres, sentires, y formas de ver/habitar el mundo, paulatinamente puede producir transformaciones en la comunidad.

De esta manera, tal como señala Calloway et al (2020) "...generar un espacio co-construido, un espacio público en el que las mujeres puedan y podamos habitar reflexionando sobre los existenciaros posibles que nos permiten los recorridos culturales y las clases sociales. (op.cit p 243) favorece permeabilidades de la matriz y por tanto otras subjetividades. **La rabia y el dolor nos encontró y lo comunitario nos transformó.**

Bibliografía

Calloway, C., Cabrera, C., Córdoba, A., Farruggio, L., Giménez, F. y Herrera, P. (2020). Entre mujeres producción de subjetividad y autonomía en un barrio de CABA. *Revista de Psicología*, 19(2), 236-244. Doi: 10.24215/2422572X1055

Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos

y multiplicidades. Buenos Aires. Biblos, 2007. Introducción, Capítulo 2

Cabrera, C. (2017). *Conceptualizaciones en torno a la problemática de las violencias contra las Mujeres.*

Mattio, E. (2012). ¿De qué hablamos cuando hablamos de género? Una introducción conceptual. *Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos.* Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad, 85-103.

Vizzi, F.; Ojeda Garnero, A. (2017) *Rita Segato: Una falla del pensamiento feminista es creer que la violencia de género es un problema de hombres y mujeres.* El Ciudadano. En revista La Tinta, 22 de Septiembre de 2017. Disponible on-line en: <https://latinta.com.ar/2017/09/rita-segato-falla-pensamiento-feminista-violencia-genero-problema-hombres-mujeres/>

Necropolítica e imaginarios juveniles periferizados

Rafael Carreras; Santiago Rebollo;
Nahir Abraham; Julio Muro;
Victoria Volando; Catalina Albrisi;
Belén Ardiles.

*Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba
Integrantes del Núcleo de Estudios Psicosociales y Comunitarios (UNC)*
carrerasr@hotmail.com

Resumen ampliado

Introducción

En los últimos años en Argentina, el neoliberalismo se basó en reformas que pusieron énfasis en el control punitivista produciendo más muertes, persecución y hostigamiento. Ésta fue una de las claves gubernamentales, además de una significativa quita de derechos ciudadanos y una pauperización de las condiciones de vida de gran parte de la sociedad.

En este contexto social hemos desarrollado nuestra investigación con jóvenes mujeres y varones de entre 16 y 21 años, de barrios periferizados de la ciudad de Córdoba que atraviesan una profunda desigualdad social. El objetivo fue analizar y comprender las significaciones ligadas a las experiencias de la cotidianeidad que lxs jóvenes construyen sobre la vida y la muerte (real y/o simbólica). Si bien hace varios años venimos trabajando en pos de este objetivo, en esta última etapa fue a partir del uso del método biográfico. Dicha propuesta nos permitió ahondar en aspectos críticos de lxs jóvenes entrevistadxs, inscribiendo cada relato en el contexto para producir conocimiento situado.

En este sentido, podemos anticipar que las concepciones de vida y muerte operan subjetivamente como fuerzas en tensión permanente, en constante cambio y ubicadas en la inestabilidad de las experiencias juveniles. Su comprensión es posible si incluimos la historia del sujetx, el contexto social en el cual se inscribe su experiencia, la posición de clase, su sistema de creencias, el género, la generación, su edad, entre otras. Los relatos biográficos, como

estrategia metodológica, nos han permitido la captura de ciertas liminalidades de la subjetividad que ponen en evidencia las violencias estructurales y cotidianas de las que lxs jóvenes son víctimas pero, también, los recursos y soportes que construyen y disponen para hacer frente a la precariedad del mundo que se les presenta. El método biográfico se complementa con un sinnúmero de registros de campo que lxs investigadorxs disponemos producto de nuestro trabajo con jóvenes en distintos barrios de la Ciudad de Córdoba, Argentina.

En el presente artículo hemos procurado, por un lado, dar cuenta de las discusiones y hallazgos de estos años de trabajo. Por otro lado, el objetivo también es construir conocimiento que permita diseñar estrategias de abordaje específicas en el campo psicosocial en géneros juveniles, abonando a la integralidad tendientes a mejorar la salud comunitaria.

Discusiones en torno al objeto de estudio

Las significaciones juveniles sobre la vida y la muerte se configuran como campos sumamente imbricados cuyos bordes muestran que el contenido de las experiencias significadas se definirían a partir de ciertas oposiciones (vida-libertad, muerte-encierro), solapamientos (vida-encierro, muerte-libertad) y complementariedades (encierro-libertad-encierro-libertad) en función de los modos singulares en que lxs jóvenes significan sus prácticas cotidianas y su historia.

No obstante, es interesante poner énfasis en cómo los trayectos biográficos juveniles se alejan o se distancian según el género asumido. En este sentido creemos que la diferencia es un punto imprescindible en el análisis y las posibles intervenciones y tiene sentido centrarse en estas distinciones e implicancias sexo-genéricas.

Además de esto, la práctica investigativa que desarrollamos en los últimos años da cuenta de un contexto social, político y cultural propicio para que esas muertes se incrementen, se justifiquen y se expliquen como "necesarias" desde el discurso social hegemónico.

"La expresión última de la soberanía reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir. Hacer morir o dejar vivir constituye, por tanto, los límites de la soberanía, sus principales atributos. La soberanía consiste en ejercer un control sobre la mortalidad y definir la vida como el despliegue y la manifestación del poder" (Mbembe, 2011:20)

Esta perspectiva macro estructural que pesa sobre lxs cuerpxs juveniles es necesaria articularla con otras dimensiones subjetivas que fueron apareciendo en el trabajo de campo. En este sentido, identificamos que:

I) La familiaridad con la muerte (como experiencia real) es transversal y común a las diversas adscripciones genéricas, sin embargo, a nivel simbólico las significaciones más mortíferas emergen cuando más se aproximan al patrón masculino tradicional/hegemónico;

II) Los modos en que lxs jóvenes configuran sus géneros en la vida cotidiana están atravesados por la posición de clase, el lugar ocupado en la estructura social y las características de esa subalternidad. Los marcadores raciales (y de vulneración) se acumulan/colapsan en las jóvenes de sectores pobres. Esto también queda reflejado cuando miramos la tasa de muertes en mujeres jóvenes y agresiones vinculadas a las violencias machistas;

III) El consumo de drogas también es vinculado por lxs jóvenes a situaciones de

muerte, pero de modo diferencial en función de la adscripción genérica;

IV) Judicialización de la subjetividad; hacemos referencia a las detenciones arbitrarias hacia muchos jóvenes pero también a la internalización subjetiva de la dimensión jurídica punitiva que sujeta a lxs jóvenes en relaciones permanentes de deudas con la justicia, así muchos jóvenes mensualmente deben dar cuenta de su paradero y/o actividades en tribunales. Esto configura un mundo interno mediado por la justicia y los órganos de control social estatal. La relación con las fuerzas de seguridad se inscribe en los pliegues subjetivos limitando y acechando la vida cotidiana, en donde el hostigamiento, el menosprecio y la humillación constituyen prácticas repetidas hacia jóvenes varones devaluando su condición de ciudadano. Ahora bien, las modalidades de control social muestran prácticas de violentación sumamente diferenciales, brutales y sutiles respecto al género.

La perspectiva macro estructural descrita que atraviesa las subjetividades juveniles constituye un espacio que incipientemente hemos denominado campo de muerte, y que busca fijar coordenadas en los imaginarios juveniles que hemos indagado.

Por otra parte, los significados en torno a la vida configuran un campo mucho más saludable, y lo que emerge de los distintos relatos juveniles está asociado a la capacidad de decidir de lxs jóvenes sobre la construcción de su propio destino. Es decir, las valoraciones de las posibilidades de lxs jóvenes de decidir sobre sí y su entorno próximo son positivas y se dan en un entramado emocional que emerge como propositivo. También distinguimos las estrategias de afrontamiento que lxs jóvenes ponen en juego para enfrentar la adversidad y, en ese sentido, emergen prácticas de asociatividad con sus pares y gestiones colectivas de agrupamiento en torno a demandas individuales y comunitarias. Por último, el ejercicio de derechos, como la educación y el trabajo positivizan la relación de lxs jóvenes con el medio social y le imprimen un carácter en el cuál lxs jóvenes

pueden proyectarse en el tiempo, aun cuando al derecho lo ejercen de formas interrumpidas.

"[...] realmente me estaba haciendo mal no ir a la escuela...y decidí de no, no faltar. [...] me hacía falta salir de mi casa [...] había problemas en mi casa [...] me hacía olvidarme un poco de las cosas. Igual que las juntadas de mis compañeros"

(Laura, 20 años)

"[...] algo lindo es que estoy terminando el colegio, eso fue mi orgullo"

(Andrea, 21 años)

Para muchxs jóvenes la escuela constituye un ejercicio concreto de ciudadanía y opera como un soporte socio-emocional clave, que les permite mirarse como sujetxs y tener mayor manejo del entorno simbólico en el que se mueven.

"He aprendido bastante en la escuela, a valorarme a mí misma, ocuparme de mí misma, todo. Como salir un poco más yo de... los fines de semana nos juntamos con mis compañeros y desaparezo de mi casa [...] antes era como que me daba miedo todo el tiempo, ahora me siento más segura".
(Camila, 19 años)

En general, estos repertorios de significación positiva colaboran a la hora de pensarse como sujetxs vivxs-activxs y les permiten consolidar una imagen de sí mucho más propositiva y activa.

En síntesis, estos campos de vida y de muerte en constante tensión articulan, condensan y complementan diversas demandas/problemáticas psicosociales tales como las violencias, los consumos, las vulneraciones de derechos por parte de diferentes instituciones estatales. Sin embargo, son en esas instituciones donde el reconocimiento social y el ejercicio de ciudadanía adquieren su máxima visibilidad y expresión.

Ahora bien, como equipo de investigación fuimos advirtiendo que las distintas dimensiones de análisis evidenciaban algo en común: la condición de desigualdad en la

que se encuentran las mujeres¹ genera una serie de restricciones a sus derechos elementales y a sus modos de vivir la ciudadanía que ineludiblemente construyen procesos de subjetivación que reproducen y perpetúan estas violencias, fragilizando aún más sus situaciones de vida y produciendo procesos en los que es difícil vislumbrar lo saludable. Es decir, la feminización de la pobreza se erige como el escenario principal en donde lo mortífero se hace experiencia vivida y cotidiana.

Palabras claves: Juventudes / necropolítica / géneros / desigualdad

¹ Hablamos de mujeres porque aún no hemos hecho relatos biográficos con personas que se autoperciban como identidades disidentes a la heteronorma.

Eje: La investigación y la producción de conocimientos situados en Psicología Comunitaria

Economías populares, sostenibilidad de la vida y redes comunitarias: Reparación económica y afectiva

Virginia Bello; Maria Macarena Zamora Doffi
Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba
virginiaabello@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

El siguiente trabajo se presenta en el marco de Ferias Comunitarias, práctica de la Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria, orientado por el interés de indagar y reflexionar acerca del recorrido realizado por algunos espacios de economía popular, en barrios de la ciudad de Córdoba, en relación al contexto de pandemia y la reconfiguración del mismo en los tiempos siguientes al confinamiento. Consideramos como sentido fundamental la contribución a los procesos comunitarios a partir del trabajo y la experiencia de investigación acción participativa en territorio desde la práctica de Ferias Comunitarias.

En los próximos apartados nos detendremos en los siguientes ejes: contexto de pandemia por COVID-19; salud mental, afectividad; economías populares y sostenibilidad de la vida. Entendiendo a los mismos como núcleos que se entrecruzan y dialogan de manera constante, particularmente en el hacer concreto y cotidiano.

Objetivos

- Reflexionar sobre la sostenibilidad de la vida y algunos conceptos como economía popular, salud mental y afectividad en relación al hacer comunitario en algunos barrios populares de Córdoba.
- Indagar acerca de las redes comunitarias y su relación con el contexto de pandemia por COVID-19 en adelante.

Metodología

Utilizando como base el modelo metodológico investigación-acción participativa, y en el marco de las prácticas de Ferias Comunitarias se realizaron diferentes acercamientos a los territorios que fueron posibles en algunos casos de manera virtual por la situación de confinamiento que atravesó el Covid-19 mediante videollamadas; y luego, ya más avanzada la situación epidemiológica, se generaron espacios de encuentro presenciales, con la intención de entrevistar y conocer a las personas que participan en trabajos comunitarios y las estrategias que se llevan a cabo en el diario vivir, para sobrellevar económica, alimenticia y afectivamente los atravesamientos de la pandemia Covid-19. Por otra parte, se realizaron Encuentros de Ferias Comunitarias, para generar redes e intercambios entre las personas que forman parte de dichos espacios barriales.

Marco teórico:

En primera instancia, creemos importante introducir que nos encontramos ante un contexto de empeoramiento en las condiciones concretas de vida, por los años vividos, a partir del triunfo electoral de la alianza Cambiemos en diciembre de 2015 y el desfinanciamiento y/o vaciamiento del Estado en cuanto a sectores de salud, educación, empleo y cultura, lo cual se traduce en un ataque constante a los sectores populares. Sobre este terreno

complejo en el que nos encontrábamos, y con el cambio de gobierno, se disparó la pandemia Covid19, generando impactos que agravan una situación estructural ya preocupante. Con estas condiciones, se desenvuelve una crisis integral social, política y económica, exponiendo y profundizando aún más la precariedad y vulnerabilidad de lxs sujetxs.

A partir de esto, consideramos que actualmente no estamos transitando una “nueva normalidad”, tampoco un retorno a aquella “normalidad” ya conocida, sino más bien nos animamos a pensar en escenarios reconfigurados, que denotan ciertos signos de tiempo, como la invisibilización de los cansancios y el habitar incertidumbres. Al decir de Di Risio Olivera (2022), un tiempo que deja todo al borde de resquebrajarse y se siente en el entramado social, en las grupalidades, en los vínculos, en nosotrxs. Existe un síntoma de época que implica estar rarxs, pero a su vez ese “estar particular”, termina siendo más deseable que una anestesia social, porque implica rebelarnos contra el proceso de normalización en marcha (Fernandez Savater, 2020). Pensamos así en una complejidad integral, atravesada por múltiples factores que determinan de diversas maneras la subjetividad y los modos de vivir, refiriendo así a una profundización de las condiciones de vida precarias, la cual genera vulnerabilidad, malestar social- psicológico y una fragilización de los lazos sociales y de los procesos colectivos.

Las salidas son colectivas: Economía popular y estrategias de subsistencia

Partimos de las ideas de De Sousa Santos (2020), quien nos acerca aportes sobre el sistema capitalista y cómo éste impacta en la vida de las personas. Este autor establece que desde hace décadas, el neoliberalismo se ha impuesto como la versión dominante del capitalismo, y desde entonces el mundo ha vivido en un estado de crisis permanente. Puntualmente, se reconoce que la pandemia del COVID-19 viene a agravar una situación de crisis mundial, que implica un deterioro incrementado de las condiciones de vida.

Esta categorización sirve para pensar en la crisis integral social, política y económica que generó la pandemia del COVID-19, para poner en el centro cuestiones que estaban en la periferia, como la concentración de la riqueza, las desigualdades de género/clase/etnia/sexualidades/migraciones (Díaz Lozano et al., 2021) exponiendo aún más la precariedad y vulnerabilidad de las vidas, pero a la vez visualizando otras formas de hacer y pensar la política cotidiana y colectiva de reproducción de la vida, que fueron llevadas a cabo por redes comunitarias/ populares y sostenidas por femeneidades.

Poner en el centro lo que el sistema capitalista neoliberal y patriarcal busca dejar por fuera, implica mirar detenidamente los procesos que hacen posible la subsistencia de muchas vidas. En este sentido, nos parece necesario repensar y resistir a las lógicas que ubican a los cuerpos feminizados en un supuesto rol inamovible que implican trabajos invisibilizados, siendo estos los que hacen sostener toda la maquinaria capitalista neoliberal y favorecen un sistema de desigualdades. De esta manera, poner en el centro la vida y la reproducción de la misma, no es sino considerando en primer lugar a quienes encarnan estos roles asignados.

Redes y AFECTIVIDAD

Destacamos lo particular en los modos de circulación de los afectos en los vínculos de amistad que sostienen la vida en periodos de crisis y en condiciones de supervivencia. La importancia de las prácticas y formas colectivas para la reproducción de la vida - redes amigueras, comunitarias y populares- sostenidas por mujeres –mayoritariamente-, y disidencias sexuales. Se construyen de esta manera, en el cotidiano distintas prácticas concretas que sostienen y organizan la vida.

Puntualizamos en que estas estrategias desplegadas, no son meramente un modo de gestión de condiciones hostiles, sino que forman parte de los modos de gestionar la vida, desde una identidad no cis-heteropatriarcal. Las mujeres y femeneidades fueron quienes se pre-

ocuparon de vehiculizar (y garantizar) una reparación económica y afectiva, tanto con espacios de encuentro donde se reivindica la sostenibilidad y la soberanía alimentaria, como generando espacios de intercambio, escucha, contención, donde circulan afectos, fortaleciendo un cuerpo-territorio colectivo.

Reflexiones finales:

Creemos que es parte de la construcción de campo, poder tener la decisión política de interesarnos y contribuir a las lógicas y modos económicos que circulan en las comunidades, como estrategia para subvertir los dolores neoliberales. Con esto nos referimos a que, si el modo económico que organiza nuestra sociedad implica una concentración del capital que gira en torno a un sujeto blanco, burgués, varón, adulto, heterosexual (Pérez Orozco, 2018) pues entonces nuestro objeto de estudio será la sostenibilidad y cuidado de la vida, la distribución de los bienes y la vida compartida. Es así que nos invitamos a preguntarnos y repensarnos en cómo contribuir y profundizar, en el área social y comunitaria, a la producción de conocimiento sobre las lógicas económicas y su impacto en las vidas cotidianas, los afectos y afectaciones que estas implican y cómo se profundiza y enriquece cuando lo observamos desde el paradigma de las economías que cuidan y sostienen vidas.

El entretrejo de las vinculaciones posibles entre afectos, economía, género y comunidad, nos da la posibilidad de generar alternativas donde los modos de participación activa, la horizontalidad, los espacios democráticos, y lo meramente económico, brindan las herramientas para generar espacios de encuentro y de contención, frente a un contexto donde las políticas estatales actúan de forma insuficientes en relación a las necesidades de las comunidades, ya que no garantizan las condiciones para una buena calidad de vida.

Nos convidamos los diálogos posibles entre la salud mental comunitaria y las economías populares, entendiendo que la organización comunitaria además de generar estrategias

de subsistencia, redes de sostén y espacios de encuentro, implica desgastes físicos, emocionales, mentales, vinculares que como psicólogxs comunitarixs aspiramos a comprender, visibilizar y acompañar.

Es nuestro deseo disputar desde la Psicología Comunitaria, las políticas de cuidado que desafían la heteronormatividad de un sistema capitalista y patriarcal, en un contexto de pandemia que puso al descubierto lo vital de los procesos de cuidado comunitario; siendo necesaria también la reflexión y puesta en evidencia de que no hay salud mental posible sin comunidad, la cual que genera reconocimientos mutuos, sentido de pertenencia, en donde el compartir saberes, sentires, vivencias, y trayectorias, van formulando una cultura común, donde la red que sostiene los vínculos están fortalecidos por la escucha, la empatía y el mutuo entendimiento de la diversidad de procesos subjetivos que nos atraviesan; siendo central la participación activa en la transformación de la realidad y las condiciones de existencia que atraviesan a las personas y comunidades.

Palabras claves: Economía popular, afectividad, sostenibilidad de la vida, salud mental comunitaria

Bibliografía:

De Sousa Santos, B. (2020). La cruel pedagogía del virus. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO.

Díaz Lozano, J. Cruz Hernández, D.; Pasero Brozovich, V. y Torno, C. (2021). Espacios de vida en crisis: articulaciones comunitarias ante la (re)patriarcalización de los territorios. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Muchos Mundos Ediciones.

Di Risio Olivera, A. (2022). Reponer al futuro como respuesta al colapso. Lobo Suuelto! Recuperado de

<https://lobosuelto.com/reponer-el-futuro-como-respuesta-al-colapso-alejo-di-risio-olivera>

Fernández Savater, A. (2020). Estar raros, contra la vieja y nueva normalidad. Lobo suelto. Disponible en: <https://lobosuelto.com/estar-raros-contra-la-vieja-y-la-nueva-normalidad-amador-fernandez-savater/>

Pérez Orozco, A. (2018). ¿Espacios económicos de subversión feminista? En Carrasco Bengoa y Díaz Corral (Ed.), Economía feminista. Desafíos, propuestas y alianzas. (pp. 23-50). Editorial Madreselva.

INFANCIAS QUE INTERPELAN: experiencias comunitarias en salud mental y procesos de crianza e incidencias en las políticas públicas

Marcela Alejandra Parra; Gabriela Bercovich;
María Gabriela De Gregorio; Laura Cordero;
Noelia Sandoval; María Celina Deluchi;
Adriana Vallejos

Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue
marcelaalejandraparra@gmail.com

Resumen ampliado

A través de la presente ponencia, escrita en gran parte en el contexto de la pandemia 2020-2021 y en el marco del cumplimiento del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), presentamos los resultados del Proyecto de Investigación “Salud Mental, Procesos de Crianza e Infancias: entre la acción comunitaria y las políticas públicas” desarrollado por un Colectivo de Investigación interdisciplinario de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue.

En dicho proyecto nos propusimos, desde un enfoque cualitativo de investigación, analizar comprensivamente experiencias comunitarias vinculadas al campo de la salud mental y a los procesos de crianza de las infancias en las provincias de Río Negro, Neuquén y La Pampa (Patagonia Argentina) durante el período 2018-2021. Al mismo tiempo, buscamos recuperar los saberes sociales que estas experiencias aportan al diseño y reformulación de las políticas públicas vinculadas a las infancias.

Las experiencias comunitarias incluidas en este proyecto son:

a) de la provincia de Neuquén: la Asociación Civil GAIA-Nueva Crianza (NC), la cual alberga a familias y amigos de niños y adolescentes trans del Alto Valle de Río Negro y Neuquén; la Asociación Civil Lazos Azules (LA), espacio integrado por personas con TEA (Trastorno del Espectro Autista) y sus

familias así como también por amigos y profesionales vinculados a esta problemática y que se desarrolla también en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén; y los Consejos de Niños de la ciudad de San Martín de los Andes los cuales tienen origen en el proceso realizado por la comunidad respecto a las políticas públicas de niñez y la participación ciudadana de niños como sujetos políticos.

b) de la provincia de Río Negro: la ONG Cannabis Medicinal (CAME RN), vinculada a familias que hacen uso del cannabis medicinal para paliar el padecimiento de distintas patologías con sede en la Ciudad de Cipolletti; el Centro de Equinoterapia y Actividades Ecuestres Kawell Anay de la ciudad de Catriel, orientada al trabajo con infancias con diversidad funcional; la organización Madres con Madres de Fiske Menuco, vinculada al trabajo con familias gestantes y lactantes; el Espacio de Niñez y Adolescencia de la ONG Quillagua, también de Fiske Menuco, dirigido al abordaje de situaciones de violencia familiar; y el Club Deportivo Fiske Menuco, de la misma ciudad dirigido al trabajo con infancias y adolescencias desde el deporte.

c) en la provincia de La Pampa: Papás Autoconvocados del Jardín de Infantes N° 12 de la localidad de 25 de Mayo, orientado a infancias que sufrieron situaciones de abuso sexual infantil.

Los criterios para la selección de las experiencias fueron: la diversidad de iniciativas, la vulnerabilidad de la población en relación a la cual se organiza, el carácter alternativo de la experiencia, la continuidad en el tiempo, el interés del Colectivo de Investigación y la accesibilidad de la experiencia. Estos criterios se fueron re-elaborando en el transcurso de la investigación estableciéndose como central el carácter alternativo de las iniciativas en relación a una sociedad que entendemos como capitalista, patriarcal y colonial (De Sousa Santos, 2010), sociedad signada por una pedagogía de la crueldad (Segato, 2018).

Las principales dimensiones de análisis consideradas en esta investigación son: las necesidades y situaciones problemáticas a partir de las cuales surgen las distintas experiencias; lxs protagonistas de las mismas y el lugar que lxs niñxs ocupan en ellas; los objetivos que se proponen; los tipos de acciones que realizan; los sentidos que las atraviesan; las afectividades y emocionalidades que las habitan; el campo de las oposiciones en el que están inmersas; las incidencias materiales y simbólicas; y los impactos en las políticas públicas que despliegan. En el apartado que sigue definimos conceptualmente cada una de estas dimensiones.

Asimismo, en esta ponencia, damos cuenta de las transformaciones que estas iniciativas experimentaron durante el primer tiempo de la pandemia y en el contexto del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), así como también de los cambios desplegados en nuestra estrategia metodológica de investigación durante este tiempo.

La investigación desarrollada tuvo un enfoque cualitativo en el que incorporamos aportes de la etnografía y la etnografía colaborativa con niñxs (Milstein, 2015; 2016). Trabajamos desde la perspectiva de las personas

que protagonizaron las experiencias entendiendo a dichas personas como sujetxs epistémicxs legítimxs productoxs de saberes, generadorxs de teorías y de narrativas propias y partícipes del proceso de construcción de conocimiento. Se trató de una investigación cualitativa que implicó una participación intensa de lxs investigadorxs en el medio social de estudio; un uso de técnicas múltiples e intensivas de investigación; y un tipo de escritura donde se buscó describir las situaciones con riqueza de detalles (Mosquera Villegas, 2008).

A nivel epistemológico, en dicha investigación, nos apoyamos en los aportes de las Epistemologías Feministas (Haraway, 1991; Fox Keller, 1989) y Trans* (Radi, 2019) para destacar el carácter situado del conocimiento y para hacer hincapié en la necesidad de sostener una curiosidad respetuosa. Nos nutrimos también de los aportes de las Epistemologías del Sur (De Sousa Santos, 2010; 2017) que postulan que vivimos en una sociedad capitalista, colonial y patriarcal y que, para transformar dicha sociedad, necesitamos no sólo los conocimientos académicos sino, además, aquellos conocimientos surgidos en las luchas sociales confrontando así la monocultura de la ciencia moderna con una ecología de los saberes y una justicia cognitiva. De igual modo, realizamos una crítica a la colonialidad de la investigación (Vargas Monroy, 2010) y tomamos la propuesta de Corazonar las epistemologías dominantes (Guerrero Arias, 2010) que incluye la afectividad –y no sólo la razón- en los procesos de producción de conocimiento.

A nivel metodológico, nos sustentamos en los aportes de la Investigación Militante (Colectivo Situaciones, 2004) en tanto posición ético-política que tiene como presupuestos principales el compromiso con la transformación social y la consideración del otrx como compañerx de lucha. Al mismo tiempo,

nos inspiramos en la propuesta del Trueque Constructivo (León Cedeño, 2007) definido como una forma de superar las limitaciones de la manera tradicional de producir conocimiento científico y donde se plantea una forma de convivir con lxs colectivxs en los lugares específicos donde estxs actúan para aprender de sus acciones contra-hegemónicas y de ayuda mutua apoyando, al mismo tiempo, su auto-organización.

A nivel instrumental, utilizamos a una multiplicidad de dispositivos (Salazar Villava, 2003) de producción de datos/captos (revisión de documentos e información aparecidas en las redes sociales, entrevistas, conversaciones informales, observaciones participantes, realización de acciones conjuntas, etc.) que estuvo integrada por productos de diferente materialidad (gráfica, audiovisual, oral, escrita) configurando un mosaiquismo metodológico (Bonvillani, 2018). El análisis de datos fue realizado de manera conjunta a la producción/recolección del material empírico y estuvo guiada por la Teoría Fundamentada y el Método de Comparación Constante (Jones, Manzelli y Pecheny, 2004). Ello, desde el entendimiento de que la lógica de dicho análisis está orientado a la búsqueda de aquellos sentidos que insisten y a partir de los cuales vamos configurando categorías de análisis y produciendo una narrativa polifónica “cerquita de otrxs”.

Asimismo, explicitar que el trabajo de campo fue realizado durante los años 2019-2021 y que, si bien el enfoque metodológico de la investigación fue uno solo y que la emocionalidad intensa y la afectación mutua fueron una constante en todos los casos, los avances realizados en cada una de las experiencias, las relaciones de confianza establecidas y las posibilidades de ir instaurando trueques constructivos y concretando una

investigación militante fue diferente en cada una de ellas.

De esta manera, la relación generada con algunas de las experiencias investigadas, y las acciones que fueron surgiendo de manera conjunta, trascendieron la investigación tradicional y le imprimieron un carácter absolutamente militante y activista a nuestro quehacer investigativo que se encuadra dentro de la Psicología Comunitaria.

Las experiencias comunitarias investigadas pueden ser pensadas como potentes iniciativas comunitarias que nos muestran claramente que, , más que proponer intervenciones inspiradas en la lógica de la Investigación Acción Participativa tradicional propuesta desde la Psicología Comunitaria, lo que necesitamos como investigadores/interventores comunitarios, es desarrollar la capacidad de generar articulaciones o conexiones parciales (Haraway,1991) que nos permitan acompañar estos procesos desde una posición inspirada en una Investigación Militante y en un Trueque Constructivo.

Articulaciones que nos permitan aprender lo que estas iniciativas tienen para enseñarnos, en todo sentido, pero sobre todo, en términos de un ejercicio de la política en clave femenina y anfibia (Segato, 2018) encarnada desde, para y con las infancias y adolescencias.

En ese sentido, estas experiencias nos enseñan que es necesario pensar políticas públicas que partan de la escucha de las voces de lxs niñxs, adolescentes, sus familias y comunidades que incluyan las diversidades de las infancias y de las adolescencias y que garanticen sus derechos.

Articulaciones que nos posibiliten fortalecer estos procesos organizativos desde una posición de retaguardia y no de vanguardia (De Sousa, 2010) que apueste por un proyecto histórico de los

vínculos (Segato, 2018). Un proyecto anticapitalista, antipatriarcal y anticolonial que sea construido desde una ecología de saberes y desde una justicia cognitiva (De Sousa, 2010), que reconozca el carácter epistémico y la potencia de estos espacios colectivos y

que se mueva entre la acción comunitaria y las políticas públicas.

Palabras claves: experiencias comunitarias – salud mental – procesos de crianza – infancias – políticas públicas

El Enfoque Biográfico en la Psicología Social Comunitaria

Rafael Carreras; Santiago Rebollo;
Nahir Abraham; Sol del Carpio;
Sofía Lamanuzzi; Paula González;
Nayla Saad.

Universidad Nacional de Córdoba
Integrantes del Núcleo de Estudios Psicosociales y Comunitarios (UNC)
carrerasr@hotmail.com

Resumen ampliado

Introducción

El presente escrito es el resultado del proceso reflexivo que los/as autores hemos asumido durante el desarrollo de la investigación y posterior a ella. La instrumentación del relato biográfico constituyó una experiencia significativa para el equipo de investigación. Abordar las experiencias juveniles en torno a la vida y a la muerte fue creando para nosotros/as un gran desafío a investigar con jóvenes.

En trabajos anteriores¹, utilizamos entrevistas en profundidad, registros de campo y analizamos fuentes secundarias -como los medios de comunicación centrales de la prensa de la Ciudad de Córdoba-. Sin embargo, nos fuimos encontrando con una materialidad que definía ciertos límites para avanzar sobre determinados pliegues de la subjetividad, más imbricados con lo que habíamos denominado campos de vida y campos de muerte². Este fue uno de los motivos por los cuales comenzamos a pensar en las potencialidades que el relato biográfico podría brindarnos como enfoque metodológico. Cabe agregar que implicó una gran apuesta, ya que generó un arduo trabajo previo de formación interna del equipo de investigación, sobre todo porque

entendíamos que nos adentrábamos a un trabajo de subjetivación en el que la experiencia constituye un analizador social y singularizador de las personas.

Las discusiones que ponemos a consideración del lector tienen en cuenta los efectos que el relato biográfico genera en los/las protagonistas, la reflexividad producto de poner en palabras acontecimientos significativos de su vida privada y ordenarlos en una continuidad temporal guiada por psicólogos/as que resultan co - constructores de esa narrativa.

En líneas generales, esta conversación que ponemos a consideración es el producto de años de trabajo con jóvenes en situación de desigualdad social, a los/as que creemos, de alguna manera, haber contribuido en la revisión de su historia personal ampliando márgenes de reflexividad sobre aspectos importantes que propusieron narrar y a la vez reflexionar. En este texto nos hemos centrado particularmente en los efectos del enfoque biográfico (en adelante EB) y compartimos al finalizar, un breve análisis que realizamos a partir del relato co construido con una entrevistada, donde ponemos énfasis en la potencia que el método tiene para la construcción de fuentes de información.

Desandar la estrategia

El esquema de trabajo asumido por nuestro equipo, recupera aportes de investigaciones locales y nacionales (Paulín, García Bastan, D'Aloisio y Carreras, 2018; Di Leo, Camarotti, Güelman y Touris, 2013) enfocadas en jóvenes en situación de

¹ Esto hace alusión al proyecto: "Significaciones y experiencias juveniles vinculadas a la vida y a la muerte en sectores empobrecidos de la ciudad de Córdoba. Período 2016-2017 Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (SeCyT) Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.

² Discusiones en torno a estos conceptos fueron abordados en el texto que antecede a este escrito.

desigualdad social. En línea con ello, nos propusimos indagar sentidos y significados en torno a la vida y a la muerte con una muestra constituida por varones y mujeres de entre 18 y 25 años de edad.

Consideramos que en contextos marcados por la incertidumbre y la contingencia, las prácticas y experiencias de los sujetos desbordan a su posición social como factor explicativo. Por ello, la elección de las historias de vida y del enfoque biográfico para abordar esta temática busca recuperar un mundo de significaciones compartidas, a la vez que vislumbrar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia. A través de las mismas nos interesaba aprehender la temporalidad que construyen los/as jóvenes y sus modos de producir sentidos, historizar sus experiencias biográficas, para representarse a sí mismos y a otros/as en una dimensión intersubjetiva, en el pasado y en el presente (Di Leo, Camarotti, Güelman y Touris, 2013).

Para el armado de los relatos de vida, mantuvimos entre 3 y 4 encuentros con cada joven en los que realizamos entrevistas semi – estructuradas, con el objetivo de que sean los/las participantes quienes decidan en mayor medida lo que deseaban relatar de sus biografías. Estos fueron pautados en función de su disponibilidad horaria.

Como consigna de apertura planteamos: Si tuvieras que decirme quién sos, *¿qué dirías?*, *¿cómo te describirías?*, *¿cómo te presentarías?* Luego los/as invitamos a seleccionar los hechos y acontecimientos que consideraban significativos en su vida y que quisieran relatar, sin necesidad de detenerse en profundidad en alguno de ellos a menos que así lo prefieran. En la siguiente entrevista, repasamos la lista de los hechos a través del uso de tarjetas, aclarando que podían agregar más si así lo deseaban. Tanto en ésta como en las sucesivas entrevistas se intentó profundizar en cada uno de los hechos a través de interrogantes como: *¿qué es lo que sucedió?*, *¿qué sentiste en ese momento?*, *¿qué es lo que pensás hoy sobre aquello?*, *¿qué cambios notas en tu vida a partir de ese hecho?*, entre otras preguntas. También buscamos

recuperar en su relato situaciones en las que se hubiera sentido bien o mal tratados/as como persona en su familia, en el barrio, con otros/as jóvenes, en la escuela o en el trabajo. Entre una y otra entrevista contamos con un margen de 15 días aproximadamente, en el transcurso de los cuales se desgrababa la última entrevista para entregársela al narrador/a. De esta manera, se le daba la posibilidad que él/ella mismo/a lea lo conversado y decida si quería omitir y/o ampliar alguna información, a fin de trabajar en conjunto sobre el contenido final del relato. En la última entrevista planteamos construir una línea de vida, en la que le solicitamos a cada uno/a que ubique los hechos o acontecimientos significativos en una hoja del modo que deseara y que explicara el porqué de dicho ordenamiento. A su vez, hicimos entrega del último borrador del relato de vida, el cual quedó conformado con el consenso del entrevistado/a y es el producto que conserva como cierre y devolución del proceso.

Para el análisis de datos buscamos combinar la información de estas entrevistas con los registros de campo y fuentes secundarias (estadísticas, documentos institucionales), para fortalecer un abordaje complejo de la problemática planteada mediante la triangulación de técnicas (Fielding y Fielding, 1986). Este método permitió la reconstrucción de significados y de situaciones de la cotidianidad a partir de un interjuego entre los datos y las perspectivas teóricas de partida, favoreciendo la construcción de categorías analíticas referidas a los casos en estudio y la elaboración de análisis comparativos.

A partir de este proceso el equipo ha llevado a cabo el enfoque biográfico y los relatos. Consideramos que la práctica puesta en juego en el encuentro con cada joven sitúa un aquí y un ahora, donde se enuncia y resignifica al mismo tiempo la propia existencia. La narrativa viene a dar forma al mundo, desplegando una relación dialéctica entre los/as participantes de la comunicación, incluso en la situación de entrevista a la cual concebimos como un acontecimiento biográfico en sí mismo (Güelman y Borda,

2014). Se asiste al encuentro entre dos posiciones diferentes -quien entrevista y quien es entrevistado/a-, las cuales se transforman dialécticamente a través de múltiples interpretaciones y reinterpretaciones de lo que allí acontece, tanto por parte del narrador/a sobre los hechos que rememora y sobre los que reflexiona, como por parte del investigador/a en su intento de conocer los mismos. Pujol y Montenegro (2013) llaman a esto “distancia productiva” de conocimiento. Retomamos este concepto para manifestar que nuestras reflexiones no pretenden asir la realidad como algo posible de medir y definir, sino que son un recorte situado mediante el que intentamos dar cuenta del recorrido en el cual transformamos nuestra mirada inicial del fenómeno abordado, a partir del encuentro con otros/as.

Recurrir al relato biográfico como herramienta de investigación no deja de estar relacionado con nuestra línea de trabajo vinculada a la construcción de conocimientos

y transformación de la realidad desde la Investigación Acción Participativa (en adelante IAP). Desde esta perspectiva, la participación de la población con la que trabaja no se reduce a la mera toma de entrevistas y su consecuente extracción de la información. El carácter participativo de la IAP implica, entre otras cosas, garantizar la toma de decisiones de quien decide participar, como así también considerar la validez de sus saberes y experiencias (Montero, 2006). Es por ello que destacamos la importancia de arribar a la construcción de relatos que hayan sido revisados y aprobados por la persona a quien le pertenece. Así mismo, que el proceso se realice en el marco de la inserción en territorio de lxs investigadorxs y la construcción de vínculos de confianza previos tanto con lxs jóvenes como con otrxs actores de la comunidad, que puedan acompañar el recorrido.

Palabras claves: Juventudes / Relatos biográficos/ IAP

Eje: Condiciones de posibilidad de la Psicología Comunitaria en el contexto actual

Transmisión y formación profesional para la construcción de redes de trabajo comunitario transdisciplinar

Mg. Ma. Soledad Dawson; Mg. Irene Cymerman;
Lic. Bettina Laster; Mg. Patricia Pomatti.
Instituto Universitario del Hospital Italiano,
E-mail: patricia.pomatti@hospitalitaliano.org.ar,
rita.cymerman@hospitalitaliano.org.ar

Resumen Ampliado

En los últimos cuarenta años se ha producido una transformación en las prácticas sociales, tanto en cuestiones de género como en los modos de hacer familia, que invita a problematizar las intervenciones del psicólogo comunitario y a explorar otras perspectivas teóricas.

En este punto, recordamos a Sonia Keiman, quien solía insistir en la necesidad de desacralizar discursos y buscar nuevas coordenadas conceptuales que permitan operar con lo novedoso y complejo que se presenta; lo que ella llamaba “la vida de las personas, sus sufrimientos, sus esperanzas y desesperanzas, sus alegrías y tristezas, sus conflictos”. No es un concepto que se ciñe a las cuatro paredes de un consultorio sino que, como dice J Puget, se abre a lo comunitario, en donde está entramado. Siendo más precisos, la tarea no implica “salir” a la comunidad” sino más bien reconocerse parte de ella.

En el marco de la Especialización en “Psicología Vincular de Familias con Niños y Adolescentes” y de la “Maestría en Vínculos Familias y Diversidad Sociocultural”, carreras creadas por la Dra. Sonia Kleiman en 2010, trabajamos con el propósito de generar un espacio de intercambio y formación orientado a pensar las prácticas e intervenciones en situaciones complejas desde una perspectiva vincular y comunitaria, entramada con la

complejidad y la inter y la transdisciplina; apuntando a la producción colectiva y al armado de redes.

En dichas carreras, el Seminario de Integración Transdisciplinar está dedicado a trabajar los abordajes en situación y a promover en los alumnos –que provienen de distintos ámbitos disciplinares- intervenciones que incluyen la perspectiva de derechos de niños y adolescentes, el derecho a la salud mental y la perspectiva de género; promoviendo otras maneras de vinculación con sus familias. Atravesamos desafíos derivados de la diversidad disciplinar, de la construcción de equipos de trabajo, de la diversidad de perspectivas teóricas y de la diversidad sociocultural de los campos en los que se interviene.

Con la propuesta de la presentación de casos o situaciones-problema que exhiben conflictivas que involucran diversos ámbitos tales como el clínico, jurídico, educacional, se tiene el propósito de invitar al trabajo comunitario y transdisciplinario, lo cual involucra el armado de redes entre profesionales e instituciones. Desde esta perspectiva, alentamos a intervenciones novedosas y transformadoras del devenir de los procesos y las prácticas profesionales.

Proponemos un entramado entre docentes y alumnos con la intención de promover la construcción colectiva. En ese contexto se

suelen entretener estrategias novedosas de abordaje.

Si bien el Instituto Universitario del Hospital Italiano es una institución privada, las situaciones que en nuestro seminario se presentan provienen de los ámbitos públicos. De hecho, la Carrera firma convenios con las diversas entidades, lo que permite la confección de un entramado colectivo, en el cual los límites entre la Universidad y lo comunitario se diluyen pues no se piensa que lo académico “deba salir hacia la comunidad”, sino que se entiende que lo académico está entramado y forma parte de la comunidad.

Abrirnos a lo comunitario en su complejidad nos ubica en un escenario de incertidumbres, sin universalismos ni categorías cristalizadas. Son ámbitos de cuestionamientos y dudas, tránsitos sin puntos de llegada pre establecidos. Como expresaba Sonia Kleiman (2015), “La clínica y el trabajo de campo interpela, asombra y hace temblar cuando estamos demasiado instalados en edificios conceptuales”. Nuestra práctica también se torna acuciante cuando estamos aferrados a protocolos y territorios disciplinares rígidos.

¿Qué formación ofrecer en la carrera? ¿Qué metas proponernos? En el programa del Seminario de Integración los objetivos se detallan y enumeran: los alumnos deberán interrelacionar concepciones teóricas, construir diálogos, diseñar estrategias en contextos socioculturales diversos. Todas estas aptitudes implican una operación principal, que nosotros privilegiamos y promovemos en los encuentros: la tarea es preguntar.

Nos cuestionamos y alentamos a interrogar. ¿Cómo trabajamos en el campo y en la formación? ¿Podemos marcar una frontera precisa entre ambos territorios? Para esta comunicación nos hemos planteado tres coordenadas expresadas en modo de interrogantes que iremos entramando, tal como proponemos también en el Seminario, con varios propósitos: someter a cuestión prácticas y saberes instituidos, alentar la creatividad, promover la reflexión.

El primer interrogante se refiere a qué implica la perspectiva vincular

Kleiman proponía pensar desde los vínculos, empezar por el medio, es decir, abandonar la idea de núcleo, de centro alrededor del cual todo quedaría coagulado. “Dejar de pensar en cada sujeto como centro. Abandonar el concepto de vínculo, entendido como una relación, uno y otro. Pensaba lo vincular y lo comunitario como producción. Es un transitar por los bordes, por los intersticios”. La perspectiva vincular alude a múltiples composiciones posibles, lo que a su vez abre múltiples conexiones.

En ese entramado lo sociocultural, lo político, los imaginarios sociales conforman un entretelado en el cual el profesional también está inmerso. En estos nuevos modos de pensar podemos incluir el concepto de Rizoma, ya que este se opone a un modelo dualista y binario. Propio del pensamiento tradicional. Ello abre a multiplicidades, conexiones diversas, sin un orden predeterminado (Méndez 2008).

Rizoma implica trama, complejidad. Al respecto, Denise Najmanovich plantea su diferencia con la individualidad, ligando esto a un pensamiento de la Modernidad. Modo de pensar lo singular desde los entramados, donde no existe oposición entre lo singular y lo común. Comunidad es, entonces, complejidad.

Trabajar, consecuentemente, disponibles al encuentro, invitados a vislumbrar las complejidades del entramado que se presenta y en el que estamos afectados, invita a enunciar el segundo interrogante de esta ponencia.

¿Cómo es el trabajo en situación?

Nos preguntamos, a modo de comienzo, cuáles son nuestras afectaciones frente a lo que se ha presentado. ¿Qué nos impacta? A partir de la experiencia, qué nos afecta, qué nos conmueve. ¿Nos implica? ¿Cuál es el problema? ¿Qué lógicas se infieren en las situaciones presentadas?

¿Cómo interviene el estamento institucional en el que se desarrolla la actividad?

Tanto en el ámbito profesional como en los Seminarios de formación se suele escuchar: "A mí el protocolo me exige que haga esto o aquello". Como dice Janine Puget, hay una subjetividad profesional que se va construyendo dentro de una situación social y dentro de una situación institucional.

Desde esa captura instituida, proponemos otras aperturas y preguntamos a lxs alumnx cómo piensan la experiencia en el "TRABAJANDO", cómo se ven ellxs como profesionales en un equipo que tiene que resolver una situación tal como la que se plantea. ¿Cuál es el problema? ¿Habría que "resolverlo"?

Nos confrontamos en esta instancia con paradigmas, saberes epocales, que marcan un deber ser. Se hace imperioso examinar las lógicas de pensamiento, deconstruir nuestras maneras de pensar.

Se hace conveniente, entonces, ampliar los horizontes epistemológicos que dan marco teórico al trabajo del psicólogo comunitario. El concepto de "campo" acuñado por Bourdieu, el de "encuentro" propuesto por Badiou, "la hospitalidad" relatada por Derrida, el rizoma como método pensado por Deleuze y Guattari, la idea de "micropolítica" tan defendida por Suely Rolnik, así como los "agenciamientos y equipamientos colectivos" conceptualizados por Guattari, constituyen herramientas conceptuales que aportan nuevas miradas y abren a múltiples modos posibles de intervención, en contextos tan inciertos y atravesados por la incertidumbre.

¿Qué esperan las instituciones? ¿Cuál es el ideal profesional que se construye y se mantiene en el imaginario social? Se espera que el profesional sea asertivo, no tenga dudas, que todo cierre. Sin embargo, proponemos no cerrar sino generar aperturas en las que se pueda hospedar y dar la bienvenida a la reflexión, a las dudas, a la creatividad.

Rizoma como lógica, como método. Ello no alude a pensar y hacer "cualquier cosa", se requiere explorar convergencias entre disciplinas y teorías que permitan armar planos de consistencia, muchas veces provisionales. Un trabajo rizomático implica

búsqueda de convergencias y construcción de un plano de consistencia en el cual operar.

Como expresa Esther Díaz, cada disciplina delimita territorios y no obstante existen pasajes entre un territorio y otro que a veces, se convierten en líneas de fuga (2010:91). Zonas de fronteras en las cuales no hay adentro y afuera y el tránsito enriquece, crea, invita a desterritorializaciones y composiciones nuevas, como sucede con el portuñol en la triple frontera Paraguay Brasil Argentina.

Son espacios de construcción colectiva y en nuestro caso constituyen el desafío de pasar de la colaboración interdisciplinaria a la transdisciplina, desterritorializada. Como dice Díaz; (2010:103), todo rizoma ocupa territorios y se desterritorializa constantemente. Fluye y debe evitar las capturas y re territorializaciones. Lo transdisciplinar y comunitario ocurre en el "entre", en los espacios intersticiales, aceptando el desafío de no ceder a las capturas ni a la voluntad de hegemonías.

El trabajo en transdisciplina impone un esfuerzo; mientras la interdisciplina funciona en el intercambio entre profesionales que mantienen su territorio de saber, lo transdisciplinar propone una composición colectiva desterritorializada que constituye un desafío metodológico y epistemológico. Produce incertidumbres y se abre a lo novedoso. Este pensamiento y práctica rizomática se abre a los posibles, evita categorías cristalizadas, hospeda los múltiples posibles, se aleja de la relación causa efecto que marca destinos y límites.

Asimismo, un pensamiento rizomático apuntará a cuestionar las universalizaciones y a someter el imaginario social que impone profesionales ideales, familia, ideales, subjetividades ideales.

¿Por qué hemos incluido la cuestión epistemológica en este apartado sobre lo institucional? Seguimos a Foucault cuando expresa que los saberes son epocales, se imbrican en prácticas sociales, se institucionalizan y se encuentran entramados en relaciones de poder. En este sentido es

menester pensar constantemente cómo pensamos.

¿Cómo trabajar con otrxs? ¿Cuáles serían los posibles modos de abordar la situación?

Preparando esta ponencia, nos preguntamos si íbamos a escribir sobre la práctica profesional o sobre la formación profesional. Como comentamos al inicio, consideramos que no era posible marcar fronteras excluyentes.

Desde la perspectiva vincular, todxs somos partes de la situación y de la producción de lo que acontece, no hay alguien “por fuera”, “con visión objetiva”, “alguien que sabe más”

Este modo de trabajar nos permite promover Intervenciones que incluyen la perspectiva de derechos. La perspectiva de género y el derecho de lxs niñxs y adolescentes a tener otras manera de vinculación con sus familias, derecho a la salud mental, entre otras temáticas

Esto abre diversos interrogantes y desafíos: estas interpelaciones desde otros campos disciplinares u otras teorías, posibilita la construcción de equipos de trabajo, la interdisciplina, la producción entre otros. Intervenciones que produzcan algo del orden del acontecimiento, alguna transformación en los modos de estar con otros...

Consideramos la intervención comunitaria como práctica ligada al “quehacer” profesional. ¿Cómo hacer cuando se nos interpela desde otro campo disciplinar, desde otro marco teórico? ¿Cómo pensamos cada vez que se construye un equipo de trabajo, con profesionales que intervienen que pueden ser de diversas disciplinas y no conocerse previamente?

Se propone como ejercicio pensar distintos modos de intervención

El trabajo comunitario implica intervenciones y confección de informes. Un informe confeccionado con un propósito pre determinado puede constituirse en acto micropolítico. Una resistencia a las lógicas imperantes. El concepto de micropolítica es clave para operar en situaciones complejas, atravesadas por lógicas instituidas.

Una reunión entre lxs profesionales de un mismo servicio, entre profesionales de diferentes ámbitos laborales que estén trabajando con la misma situación podría ser otra forma de pensar desde la idea de implicación.

Retomando las preguntas que nos hacíamos a partir de la producción de este escrito en relación a la formación y la práctica profesional, pensamos que no hay transmisión posible sin puesta en juego de una experiencia. En este caso la experiencia es conjunta. Docentes y alumnxs formadxs en distintos campos disciplinares nos tomamos un tiempo para pensar las intervenciones en diversos modos de vivir atravesados por formas múltiples de padecimiento, que requieren de nuestra disponibilidad para hospedarlos.

Bibliografía

Díaz, Esther (2010); Entre la Tecnociencia y el Deseo, la construcción de una epistemología ampliada. (Buenos Aires, Biblos).

Kleiman Sonia, compiladora (2011). Familias con niños y adolescentes. Consultas y dispositivos. (Buenos Aires, Del Hospital ediciones)

Kleiman, Sonia (2015); Los vínculos como espacio de producción entre otros. Conferencia Regional Europea de Psicoanálisis de Pareja y Familia. AIPPF Tavistock Centre for Couple Relationships. 14 de Diciembre de 2015, Londres

Kleiman Sonia, compiladora (2016); Diálogos en Construcción. Espacio de pensamiento vincular. (Buenos Aires, del Hospital Ediciones)

Méndez, María Laura Méndez (2011) Procesos de Subjetivación (Editorial Fundación la Hendija)

Najmanovich Denise (2019) Complejidades del Saber, Editorial Novedades Educativas

Nancy, Jean Luc (2007); A la escucha. (Buenos Aires, Amorrortu).

Puget Janine (2015). Subjetivación discontinua y psicoanálisis. (Buenos Aires, Lugar Editorial)

Inserción del Acompañamiento Terapéutico en Proyectos de Intervención Psicosocial

Bruno Marcelo Hidalgo Cesano.
Universidad Nacional de Tucumán,
E-mail: brunomhcesano@gmail.com

Resumen ampliado

Inicialmente la formación del acompañamiento terapéutico surge vinculada a un dispositivo que instrumenta la actividad en el ámbito clínico, donde fue requerido como estrategia en la intervención de la cotidianeidad de las personas, “el acompañamiento se inscribe en un panorama que era sumamente innovador, ubicándose ante una situación de crisis en la clínica más tradicional tanto en el ámbito psiquiátrico como psicoanalítico”. (Rossi G. 2007). Ahí donde la terapéutica de alguna manera fallaba, en el espacio de los consultorios, donde a pesar de hacer surgir un emergente de las diversas patologías, un algo de esa sintomatología coexistente invadía su cotidianeidad, donde en muchos casos ese rezago del síntoma planteaba un desajuste de su equilibrio; allí se incorporaba el Acompañante Terapéutico como forma de desafiar ese síntoma creando estrategias que permitiesen superar el padecimiento cotidiano y llevarlo a coordenadas donde el sujeto pueda ejecutar su vida diaria de manera ordenada y autónoma. A la vez esta intervención le permitía llevar aportes de esos informes al equipo tratante, donde se reformulaban inclusive diagnósticos y otras estrategias desde una labor interdisciplinaria.

En la actualidad se abren los espacios desde ese ámbito exclusivamente clínico, hacia la comunidad, permitiendo repensar estrategias preventivas en equipos de trabajos interdisciplinarios e intersectoriales. Pasar de la clínica a un ámbito comunitario para elaborar un modelo preventivo en el abordaje psicosocial.

Las instituciones de educación formal como es el caso de la Universidad Nacional de Tucumán, permitieron la profesionalización

del Acompañamiento Terapéutico, con la formación de un recorte de estudios que comparte con la carrera de grado (psicología), brindando las herramientas para intervenir en diversos ámbitos.

Psicologías sin Fronteras Tucumán es una organización de ayuda humanitaria internacional, que comenzó en España en la década de los 90', y se fue extendiendo a muchos países, incluido Argentina, en la que se han conformado dos PSF: en las provincias de San Luis y Tucumán.

PSF está conformada por voluntarios, fundamentalmente psicólogos y psicólogas, estudiantes de Psicología. Gradualmente se han incorporado profesionales y estudiantes de otras disciplinas como Trabajo Social, Comunicación, Enfermería; y actualmente, acompañantes terapéuticos y estudiantes de Acompañamiento Terapéutico. Realizar las intervenciones comunitarias, son una forma distinta de poner en práctica acciones psicológicas, que llevan a romper con el esquema de consultorio, implican salir hacia la comunidad y permiten visibilizar todas aquellas problemáticas sociales, que padecen nuestras comunidades que, en ocasiones, no cuentan con acceso a servicios de salud mental. De esta manera se propone implementar la promoción y prevención en salud mental desde un trabajo en equipo interdisciplinario, bajo la ley de salud mental N° 26.657.

Este trabajo interdisciplinario se realiza en los distintos equipos de Abordaje Psicosocial que conforman la ONG: Emergencias y desastres, Género y diversidad, Discapacidad y diversidad funcional, Consumos problemáticos, Infancias, Adolescencias, Vejez, Teleasistencia. En cada uno de estos equipos se plantean

objetivos, que son construidos con los aportes de profesionales y estudiantes, de igual forma y considerados, necesarios e importantes, intentando lograr una transdisciplinariedad, pensada como modelo de trabajo ideal (Loyden L., 2019) ya que las capacitaciones e incluso los saberes se comparten para poder abarcar a una comunidad, buscando generar esos cambios que permiten repensar sobre aspectos de la salud mental.

Nuestro lugar como técnicos en acompañamiento terapéutico nos permite validar los conocimientos adquiridos e incluso aquellos que son aprendidos en la práctica, ya que nuestra profesión nos posiciona dentro de la cotidianidad de las personas en ámbitos sociales, desde lo domiciliario con el grupo primario (familiar) y los espacios públicos en interacción con el usuario, su entorno social, divisando que además de cumplir con el dispositivo terapéutico estamos insertos en el entorno social donde queda evidenciado lo que acontece en la comunidad en distintos sectores sociales y permiten abarcar al conjunto de ciudadanos al incorporarnos en una ONG.

De esta manera el aporte que podemos sumar en estrategias es aún más consistente con la realidad social. Pensar en las nuevas forma de trabajo e inserción de nuestro rol va a permitir ampliar lo que hasta ahora en muchos casos está invisibilizado o incluso desdibujado desde la verdadera finalidad para la que fuimos formados.

Tomando como inicio del camino; el “amigo calificado” concepto acuñado por el Dr. Kalina dando inicio a la labor, sin embargo como plantea Rossi: “acompañante terapéutico implicó un cambio de rol que aplica a lo terapéutico por sobre la amistad”... , situación que permite también el cambio a un “profesional” que cuenta con un bagaje mucho más amplio desde aquel momento, nos permite avanzar allí donde el espacio de la cotidianidad quedaba reservado a los recursos dentro de una fragilidad psíquica que en muchos casos fallaba, siendo evidenciado la importancia de nuestro lugar en la sociedad.

Dando lugar a un análisis del cual, enunciaba Freud: “la cultura es lo que enferma”, pone de manifiesto que a pesar de las patologías que cuentan con una clasificación cuasi anacrónicas, la sociedad avanza y con ello los desafíos de generar nuevas dolencias que mutan, y en cada usuario de manera particular solo evidenciaba ser una muestra de un portavoz de algo que está gestado en un grupo. Allí donde la inserción de estos abordajes comunitarios permite mitigar desde la prevención ya no como un sujeto individual con una etiqueta como patología sino desde un grupo que sostiene a la persona con esa patología. “El objetivo genérico de promover el bienestar o de abordar necesidades o problemas sociales se concreta en un determinado objeto y en un determinado contexto. Ambos, objeto y contexto, constituyen el eje central sobre el que se articula la demanda de la intervención y sobre los que se centrarán los conocimientos y las características específicos, necesarias a tener en cuenta para la concreción de las estrategias interventivas”. (Blanco, A. y Valera, S. 2007).

Abordar el trabajo psicosocial desde una psicología comunitaria permite acercarse básicamente a lo que acontece en aquellas realidades que fueron solapadas por los medios de comunicación donde los hechos son desdibujados, acercando en cada encuentro con la comunidad nuevas demandas que muchas veces son difusas y permiten replantear las mismas en función de pedidos a veces individual que permiten divisar donde ese sujeto está inserto y por ende ese grupo social incluye los acontecimientos sintomáticos de la problemática en un principio demandada.

Como objetivo de las intervenciones es generar un cambio de perspectiva a partir de la información que se brinda en tanto no es simplemente leída o expresada de manera verbal o escrita sino a través de actividades lúdicas que permitan interactuar con los participantes e integrarlas de manera amena y en una reflexión para así poder replicar la misma a través de la experiencia en dicha actividad. La prevención y promoción en

salud mental cuenta con un amplio abanico de materiales tanto teóricos como prácticos que convergen en los dispositivos que como ONG organizamos en función de las demandas.

En función de lo planteado en este trabajo, la construcción de la psicología comunitaria permite conjugar los saberes científicos y populares como forma de generar un bienestar en donde la comunidad participe en el proceso como sujetos activos de cambios permitiendo reflexionar sobre lo que acontece en el seno de su grupo familiar y social, incluso desnaturalizando aquellos mitos y prejuicios sobre su forma de vivir y pensar.

Bibliografía:

Rossi, G. (2007): Cap.: "Historia y desarrollo del Acompañamiento Terapéutico". En *Acompañamiento Terapéutico: Lo cotidiano, las redes y sus interlocutores*. Bs. As. Polemos. 2º Ed. 2010

Kuras de Mauer, S.; Resnizky, S.: (2003) Cap.2: "Abordajes múltiples: el lugar del acompañante terapéutico". En *Acompañantes Terapéuticos: actualización Teórica-clínica*. Bs. As. Letra Viva. 5ºEd. 2014

Kuras de Mauer, S. "Acompañamiento Terapéutico, su valor como dispositivo". *Revista Imago*. Agenda. N°149.

Loyden, L.: Cap. VIII "El equipo". En *Acompañamiento terapéutico. Actualidad, notas y reflexiones*. Tinta Libre Ediciones. Córdoba, Argentina. 2019.

Ley Nacional de Salud Mental N°26657. República Argentina, 2010.

Parraga, H. (2007) La promoción de la salud es... ¿La promoción del deseo? *En Revista Poiesis (Virtual)*, N° 13, año 2007. Disponible en

<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/388>

Pichon Rivière, E.:" El proceso grupal". Bs As., Ed. Nueva Visión. 1975

Blanco, A. y Valera, S.: *Los Fundamentos de la intervención Psicosocial*. En Amalio Blanco y Jesús Rodríguez- Marín (Eds.), *Intervención Psicosocial* (pp.3-44).Madrid: Pearson Educación. 2007

Freud, S: "El Malestar en la Cultura". *Obras Completas* .tomo 3. 1929-1930

Tendiendo puentes con la comunidad

María José Trigo; Natalia Franco.

Residencia México I y II.

E-mail: maría_josetrigo@hotmail.com

Resumen ampliado

El relato de experiencia compartido está dado a partir del proyecto institucional.

"Tendiendo puentes con la comunidad" de la residencia de personas mayores México I y II de la ciudad de Córdoba. Cabe destacar que esta residencia es de modalidad RAMP, es decir residencia de adultos mayores con apoyo psiquiátrico.

Dentro del proyecto mencionado se busca fomentar la vinculación intergeneracional y socialización de las personas mayores con personas referentes, grupos, instituciones y/u organizaciones del Barrio Pueyrredón y General Paz.

El objetivo del proyecto consiste en cambiar la forma en que pensamos, sentimos y actuamos hacia la edad y el envejecimiento, como así también asegurar que las comunidades fomenten las capacidades de las personas mayores y no centrar la mirada en las limitaciones.

Sobre la población destinataria, esta implica por un lado a las personas mayores (con patologías psiquiátricas) residentes de las residencias mencionadas, siendo un total de 225. Por otro lado, comprende a personas, familias, instituciones y organizaciones de los barrios anteriormente mencionados y la población en general.

Se puede entender la vejez como el conjunto de cambios biológicos, psicológicos y sociales, inherente a todo individuo, que deja huella a nivel físico y en el comportamiento. Esto se verá reflejado en el estilo de vida y en su interacción con el medio (Piñera, 2010). Tal como sostienen González-Celis (2009), el proceso de envejecimiento, debe ser abordado entendiendo la naturaleza compleja del sujeto, como ser biológico – cultural–social – mental y espiritual y a su

vez, la naturaleza compleja de las sociedades humanas: ecológico, ambiental, social, económico, cultural. Resulta fundamental incorporar la identificación de un rol social propio del/la adulto/a mayor, que dé cuenta de su rol social activo en cuanto a la incidencia en la comunidad, a la responsabilidad colectiva, y al desempeño por medio de un intercambio enriquecedor de su propio proyecto vital y el de su entorno, en base al intercambio que se facilita en el encuentro con otros (Bentancor, A. 2013).

En este sentido, el encuentro con otros/as se presenta como la posibilidad de construcción de subjetividad, que se producirá en el entre de un colectivo de acción. Aportes teóricos, nos permiten pensar los espacios de encuentro como transformadores de la subjetividad, poniéndose en juego la existencia (Pezzola 2004). La dimensión grupal de las actividades, el encuentro con otros/as, se presentan como factor primordial para favorecer la calidad de vida de los/as adultos/as mayores y por lo tanto pensar en el marco de una perspectiva de derechos.

Las personas mayores reorganizan su escala de deseos, así los dispositivos grupales y el mantenimiento de la vinculación con la comunidad permiten fomentar una valoración positiva sobre sus capacidades. Como así también ofrecer otras miradas que posibiliten las oportunidades necesarias para que desarrollen sus potencialidades, tomen sus decisiones y puedan seguir considerándose a sí mismo como personas independientes. Que se sientan capaces de realizar exitosamente un comportamiento que le resulte pleno de bienestar y contribuya a su satisfacción vital y a su calidad de vida (González-Celis, 2009).

Es menester tener en cuenta que el proceso de envejecimiento es un fenómeno universal que afecta a todos los seres vivos y diferencial a su vez dado que no todas envejecemos de la misma manera. Suele asociarse a una declinación general de las funciones fisiológicas, entre las cuales no se hallan eximidas las funciones cerebrales, que trae como consecuencia un conjunto de déficit conductuales, cognitivos y emocionales. Sin embargo, no inhabilita a que los sujetos en este momento de la vida queden inactivos o aislados de los procesos sociales.

Es por ello que en *tendiendo puentes con la comunidad* se propuso y propone diversas actividades entre ellas: caminatas grupales de reconocimiento barrial ya que varios de las personas mayores no residían en esta zona de la ciudad y en algunos casos son del interior de Córdoba. Además, fueron pensadas y propiciadas considerando que no es terapéutico el encierro en consonancia con la Ley de Salud Mental N° 26.657. Los recorridos comenzaron direccionados por quienes acompañamos la actividad, pero luego tomaron curso de acuerdo a los intereses, dudas, descubrimientos y charlas con vecinos/as. Hace 8 años iniciamos las caminatas grupales con los residentes y aún persisten. En ellas pudimos observar que las condiciones objetivas de las calles y de acceso nos demuestran que no es fácil llegar a viejo con escasa o nítidas redes familiares y sociales, es por ello que lo comunitario es posibilidad y realidad de espacios de existencia para los/as viejos/as aún sujetos de derechos. Las caminatas implican romper con la cotidianeidad, los caminos de ideas y sentires, los adultos mayores referencian es “hacer fotosíntesis, tomar aire, ver gente distinta, poder comprar, pasear, recorrer y conocer el barrio, no poder cruzar, veredas rotas, disfrutar de la plaza” y muchas otras vivencias subjetivas que son expresadas semanalmente.

Así mismo se articuló con los colegios de la zona a través de visitas mensuales, en periodo de Covid-19 se recibieron mensajes, videos y dibujos que alegraron el estado de ánimo y motivaron a los residentes a realizar

contestaciones. También surgió “Escritos en pandemia” con el fin de poder reflexionar sobre lo que generaba en cada una/o de ellos/as este momento en el que la posibilidad de vinculación se vio limitada como así también la idea de muerte fue más cercana. Así se promovió la escritura y la oralidad y el resultado fue la confección de un material que se difundió entre los familiares, personal de la institución y comunidad en general.

Entre otras actividades que se desarrollaron antes de pandemia y que aún intentan apuntalarse nuevamente, fueron importantes los espacios de participación y organización de actividades y/ u festejos barriales como el carnaval, la primavera, encuentros con jóvenes de apostolados de diferentes credos, participación en campañas solidarias de tejido junto a otras organizaciones. Así mismo la experiencia de un Mapeo Comunitario organizado por un grupo de jóvenes del Taller Popular de Ciclo Mecánica Suipacha en relación al barrio, la accesibilidad, el estado de las calles y veredas. A partir de ello se generaron propuestas para el Centro de Participación Comunitario (CPC) municipal e intercambios con otras instituciones.

Algunos resultados visualizados desde esta experiencia: reconocimiento de la vejez como una etapa vital, recuperación de historias, trayectorias, experiencias de vida de las/os adultos mayores. La organización de acciones en torno a generar intercambios intergeneracionales, la visibilización de las diversas formas de envejecer, problematización de la falta de adecuaciones para personas mayores en los espacios públicos, auto reconocimiento de los/as adultos mayores como sujetos protagonistas y con potencialidades. Para ello se tuvieron en cuenta indicadores y medios de verificación.

El proyecto tuvo y tiene el foco puesto en la importancia en una posición de salud activa, favorecer la restauración de funciones, suplir déficits invalidantes y valorar las capacidades y su significación profunda para conseguir la mayor independencia, autonomía y participación de las diversas vejezes. Y sobre

todo promover la vinculación intergeneracional, el habitar los espacios públicos tan primordial para las personas mayores que se encuentran residiendo en instituciones y que presentan alguna patología psiquiátrica. En tal sentido la problematización de mitos y representaciones viejitas resulta crucial. Así mismo el afecto y los vínculos son un gran recurso para mejorar la calidad de vida, sobre todo en donde las redes de sostén son escasas, fragmentadas o debilitadas

Las distintas actividades desarrolladas se llevaron adelante y aún continúan vigentes

gracias a la participación que brindan organizaciones, instituciones y personas, a través de recursos materiales como así también recursos humanos para la organización, difusión y desarrollo de las actividades propuestas.

Es por ello que la implementación de dispositivos, estrategias de intervención en las instituciones resultan de suma importancia y sobre todo el aporte desde la psicología comunitaria para seguir pensando las comunidades y la vinculación de las personas, en este caso mayores.

Carpas de Salud Mental: Descongelando dispositivos. Prevención y Promoción de Salud Mental

Esp. Lic. Rita Paola Brito; Esp. Lic. Marcela Eugenia Sánchez.
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán
paolabrito13@hotmail.com

Resumen ampliado

El presente trabajo propone un recorrido sobre las diversas experiencias en y con comunidades de Tucumán- Argentina, desde la ONG Psicologías Sin Fronteras Tucumán, y sobre los desafíos y obstáculos en el mismo, hasta la realización de un dispositivo itinerante que llamamos “Carpas de Salud Mental”.

Estos dispositivos, a través de diversas estrategias, buscan generar la participación de la comunidad en la visibilización de prejuicios, estereotipos, mitos, actitudes, relacionadas a los padecimientos mentales, para desmitificar, desnaturalizar estas situaciones, a la vez que se propician acciones intersectoriales e interdisciplinarias.

Introducción

Psicologías Sin Fronteras Tucumán es una organización de ayuda humanitaria, sin fines de lucro, con 16 años de trayectoria en la provincia, conformada por Voluntarios: Psicólogos, profesionales y estudiantes de disciplinas afines. El objetivo principal es brindar servicios de asistencia, prevención y promoción de la salud mental a poblaciones en riesgo psicosocial, desde un enfoque de derechos, con perspectiva de géneros y diversidades y con base en la comunidad.

Desde su conformación, la ONG ha realizado acciones de prevención y promoción de la salud mental, a partir de la conformación de grupos organizados por franjas etáreas y por objetivos en común. Así se han constituido desde 2007 grupos de infancias, adolescencias, adultos (generalmente mujeres), adultos mayores, con los que se han abordado temáticas relacionadas a derechos, cuidado, consumos problemáticos, géneros y diversidades, identidad, entre

otros. Las estrategias utilizadas variaron según la conformación de los distintos grupos y equipos de voluntarios, ya que allí se juegan los saberes previos, las habilidades, gustos e intereses de cada miembro y del grupo como un todo. Estas experiencias fueron llevadas a cabo en barrios de San Miguel de Tucumán y de zonas cercanas a la capital (Banda del Río Salí y Las Talitas) hasta 2018.

En 2019 las circunstancias sociales, económicas, de seguridad, entre otras, dificultaron la continuidad en los barrios y se realizaron acciones institucionales, en escuelas y centros de integración comunitaria (que, si bien no constituyen acciones específicas de la Psicología Comunitaria, intentaron mantener lazos en y con las comunidades).

Particularmente desde el inicio de la Pandemia por Covid 19 hemos sostenido desde nuestra organización, dispositivos de atención remota a poblaciones vulnerables (dispositivo de Teleasistencia), así como espacios de capacitación y acompañamiento a diversas instituciones del medio. Con la vuelta a la presencialidad, retomamos un viejo dispositivo: las “Carpas de Salud Mental”, ahora en espacios públicos de San Miguel de Tucumán (plazas y parques).

Desde PSF entendemos la Salud Mental, tal como lo plantea la Ley 26.657, como un “proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona”. A partir de este posicionamiento nuestras acciones promueven la participación activa de la comunidad en sus procesos de

salud/enfermedad. Por lo que en las Carpas se invita a las personas que circulan en la vía pública a participar activamente en juegos que involucran preguntas y respuestas, a fin de conocer cuáles son sus ideas, representaciones sociales, prejuicios, sobre diversas situaciones relacionadas a la Salud Mental (género, diversidades, discapacidad, vejez, consumos problemáticos, entre otros); e intercambiar con ellos nuestros saberes sobre las mismas (desnaturalizando a través de preguntas y repreguntas, desmitificando a través de información científica, etc.).

Dejando atrás el modelo manicomial/tutelar/médico hegemónico/asistencial

Históricamente, se han concebido a los padecimientos mentales como enfermedades, trastornos, estados inmodificables, cuyos tratamientos sólo consistían en la medicalización y el encierro. Desconociendo, ignorando o vulnerando los derechos de las personas, colocándolas en posición de objetos tutelados, sin ninguna capacidad ni posibilidad de autonomía; o en posición de sujetos peligrosos (que deben estar y ser encerrados), sin posibilidad de cambio alguno.

Desde este modelo, las intervenciones se han basado en la psicoterapia individual, a la que llegan sujetos ya enfermos, desde enfoques teóricos que responsabilizan al sujeto por su padecimiento.

Hacia el modelo comunitario/de derechos humanos/interdisciplinario/intersectorial/preventivo/promotor de salud

A partir de movimientos colectivos en defensa de la Salud Mental como proceso multicausal, que promovieron la humanización en el tratamiento y la instauración de instituciones sustitutivas como Centros de día en la comunidad. Nuevas teorías y prácticas pusieron de relieve la importancia del ambiente social y la participación en redes de apoyo y sostén, y señalaron la relevancia que comenzó a adquirir el examen de las competencias y/o capacidades más que las carencias o necesidades que los sujetos pudieran manifestar.

Aparecieron nuevos modos de intervenir, de pensar y hacer desde un enfoque sanitario que consideraba los determinantes que operan en el plano colectivo y no quedar restringido a lo estrictamente individual.

Cabe aquí recordar que nuestras prácticas siempre están a tono con el contexto sociocultural, político y económico. Por lo que, advenida la democracia, con el documento "Lineamientos para un Plan Nacional de Salud Mental" se sentaron las bases para la creación de la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones (DNSMyA).

Ley de salud mental

Como consecuencia de la movilización impulsada por organizaciones de derechos

humanos, y por la notoriedad lograda por destacados referentes que provenían del campo jurídico como Alfredo Kraut o de la Salud Mental como Hugo Cohen o Levav, se conformaron espacios de articulación sectorial cuyo propósito fue influir en el ámbito de los poderes públicos y dar forma a nuevas medidas legislativas e institucionales en materia de salud mental. La sanción de la ley 27.657 fue el resultado de un proceso de debate de más de 5 años. La Ley nacional introduce un cambio sustancial en materia de promoción y prevención de la Salud Mental, se basa en los estándares internacionales de derechos humanos vigentes en la materia, y estipula lineamientos de acción basados en la justicia social y los derechos humanos.

Rescatamos algunos puntos fundamentales:

- Aborda la salud mental como proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y particularmente de los derechos sociales de toda persona. Esta definición incita a recuperar aproximaciones basadas en el enfoque de la complejidad nutriendo a su vez estrategias

interdisciplinarias e intersectoriales para su abordaje.

- Plantea que la existencia de diagnóstico en el campo de la salud mental no autoriza en ningún caso a presumir riesgo de daño o incapacidad, lo que sólo puede deducirse a partir de una evaluación interdisciplinaria de cada situación puntual en un momento determinado.
- Establece parámetros para definir el rol de la Autoridad de Aplicación, para desarrollar recomendaciones dirigidas a las Universidades Públicas y Privadas, para que la formación de profesionales, haciendo hincapié en el conocimiento de las normas y tratados internacionales en derechos humanos y salud mental; promover espacios de capacitación y actualización para profesionales, en particular para los que se desempeñen en servicios públicos de salud mental en todo el país y desarrollar planes de prevención en Salud Mental y planes específicos de inserción sociolaboral para personas con padecimiento mental, en coordinación con los Ministerios de Educación, Desarrollo Social y Empleo, Trabajo y Seguridad Social.
- Señala que “el proceso de atención debe realizarse preferentemente fuera del ámbito hospitalario, (...) y que se orientará al reforzamiento, restitución o promoción de lazos sociales”. Aquí cobra relevancia la participación de las familias u otros vínculos significativos.
- La ley jerarquiza a las redes institucionales de establecimientos y servicios de salud, cuya finalidad debe ser asegurar a los usuarios la integralidad y continuidad de cuidados en los procesos asistenciales. También destaca la relevancia de reestructurar la red de servicios de atención y plantea taxativamente la prohibición de crear nuevos manicomios, neuropsiquiátricos o

instituciones de internación monovalentes públicos o privados en tanto que los existentes se deberán adaptar a los objetivos y principios establecidos en la ley hasta su sustitución definitiva por los dispositivos alternativos.

Sin embargo, sabemos que la letra es muerta, si no se pone en práctica; y ello es lo que ha sucedido y aún sucede respecto del cambio de paradigma que implica el cumplimiento de la Ley 26.657.

Descongelando dispositivos

Desde Psicologías Sin Fronteras Tucumán, desarrollamos acciones de prevención y promoción de la salud mental en diversas comunidades de la provincia de Tucumán, desde el año 2006. Desde una perspectiva de protección y defensa de los derechos humanos de las personas con padecimiento mental, y de la comunidad toda. Tomamos la metáfora de “dispositivos congelados” de Yago Di Nella, y proponemos descongelar esos dispositivos (consultorios, clínica individual, asistencial, neoliberal, solitaria), a partir de la implementación de equipos itinerantes de salud mental, en espacios públicos, con actividades destinadas fundamentalmente a: desnaturalizar situaciones o condiciones de la vida cotidiana, que dificultan o imposibilitan una mejor calidad de vida a las personas de nuestra comunidad; desmitificar el rol y funciones del psicólogo; psicoeducar en las crisis esperables y no esperables, visibilizando recursos de afrontamiento individuales y colectivos y generando redes de apoyo psicosocial.

Conclusiones

La realización de las “Carpas de Salud Mental” particularmente en este 2022, año postpandemia, nos deja como resultados hasta el momento: 5 carpas llevadas a cabo en espacios públicos de San Miguel de Tucumán (Parque Avellaneda, Plaza Independencia, Casa Succar, Plaza Urquiza), 8 equipos de Abordaje Psicosocial conformados por voluntarios de diferentes disciplinas (Infancias, Adolescencias, Vejez, Géneros y Diversidades, Discapacidad y

Diversidad Funcional, Consumos Problemáticos, Emergencias y Desastres, Teleasistencia), articulación con instituciones públicas y privadas de atención de salud, recreación, cultura, entre otros espacios, actividades lúdicas, de psicoeducación relacionadas a los tópicos ya mencionados.

Entendemos que la Psicología Comunitaria implica la acción en y con la comunidad, elaborar con la comunidad diagnósticos de situación, de necesidades; y a partir de ellos, co-pensar y sentir alternativas de resolución a las problemáticas visibilizadas y priorizadas. Aunque ello no fue posible durante la pandemia, planteamos las "carpas de salud mental" como puerta de entrada

para futuras articulaciones con organismos públicos y privados.

Desde nuestro lugar bregamos por la plena implementación de la ley de salud mental, por una vida digna en comunidad para todos, todas y todes.

Bibliografía

De Lellis, M. El movimiento de salud mental: Una aproximación histórica y crítica.

Di Nella, Yago (2010). Dispositivos Congelados. Psicopolítica de la formación en psicología: construcciones de subjetividad profesional desde un enfoque de derechos. C.A.B.A. Editorial Koyatún.

Infancias populares: Experiencias del “Grupo de Aprendizajes” en un comedor comunitario

Itatí Fernandez; Valentina Bassin;
Paula Urquiza Funes; Graciela Kitt;
Matías Reta; Pedro Enriquez
itafernandez@gmail.com

Resumen ampliado

1. Introducción

El presente trabajo relata la experiencia educativa desarrollada en el comedor “manos de la Obra” ubicado en el Barrio la República. Para lograr una mejor comprensión de este relato; en primer lugar, se plantean los pilares que fundamentan y dan sentido a la misma, posteriormente se describen los rasgos sobresalientes de la práctica desarrollada y finalmente se aportan algunas pistas que permitirían continuar esta experiencia.

2. Fundamento de la experiencia

Nuestra propuesta política-pedagógica hunde sus bases teóricas en la noción de sentipensar animada por Fals Borda y el de infancia revisada por la Educación Popular latino-americana.

La noción de sentipensar fue mencionada por un pescador de San Benito Abad (Sucre) a Fals Borda quien le dijo: “Nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes; en ese sentido, "sentipensar es el proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente el pensamiento y el sentimiento. Esa fusión de percibir e interpretar la realidad a partir de la reflexión y el impacto emocional integra en un mismo acto el conocimiento y la acción (Moraes y De la Torre, 1997).

Cuando nos organizamos como educadores populares en el comedor asumimos y compartimos los sentidos y sentires que vamos viviendo en la experiencia, porque en dicha experiencia convergen y se entrelazan historias de vida, luchas, dolores, alegrías, entusiasmos y ganas de seguir pasando por

el corazón los momentos donde compartimos las experiencias en las que nos co-formamos y transformamos.

Ocurren dos formas de experiencias que se entrelazan y conectan; las comunes y las singulares. Cada integrante es importante porque sus voces aportan comunicaciones horizontales que se convierten en semillas emergentes que constituyen grupo general en su complejidad. Sin lo común no existiría el grupo como tal y sin singularidades tampoco podrían conformar lo grupal, en efecto la voz singular de lxs niñxs y compañerxs, tutores y referentes del comedor crean una trama que sostiene lo común.

En los sectores populares, algunos lxs niñxs, tempranamente tienen que asumir responsabilidades del mundo adulto, el contexto no les ofrece las oportunidades para disfrutar de los bienes culturales, educativos a partir de los cuales se estructuran los esquemas de percepción, valoración, acción y los posicionamientos que se ocupan en las tramas sociales.

Por ello es necesario recuperar para la niñez, prácticas que les permitan habitar ese momento vital disfrutando el aprendizaje mediante juegos y expresiones artísticas para que se constituyan en experiencias de subjetivación. La posibilidad de simbolizar, de construir y desarrollar el pensamiento y de ejercer prácticas sociales enriquece la fantasía y la imaginación. Asimismo, la participación en los juegos cooperativos y la lectura de múltiples formas de expresión se configura en espacios a habitar para construir la propia historia y tejer los lazos de la memoria y la convivencia social.

De allí es que nos proponemos; por un lado promover la recuperación del derecho a ser niñxs, vivenciando experiencias que ayuden a revalorizar la imagen que tienen de sí mismos; por el otro, a aportar a formación sujetos que puedan asumir actitudes solidarias, que pueda resonar en y con los otros; sujetos autónomos con posibilidades de autodeterminación, de tomar su destino en sus propias manos y de no ser sujetos sujetos a los designios que otros determinen.

3. Descripción de la experiencia

La experiencia se desarrolla en el Comedor "Manos a la Obra" que funciona en una casa de familia, ubicado en el Barrio la República (zona urbano popular situada al oeste de la ciudad de San Luis), dicho comedor fue creada en 29 de julio de 2019 por dos referentes comunitarios: Don José Villegas y Alejandra Ruarte y empezó a funcionar en una construcción precaria sostenido por maderas y cubierto de nylon. En la actualidad es un espacio que está siendo construido en base al esfuerzo personal de lxs referentes y la solidaridad de la comunidad. Al mismo concurren una vez por semana entre 30 a 40 personas, de las cuales la mayoría de ellos son niñxs, y algunxs adolescentes que viven en dicho barrio.

Momento I: "El Apoyo Escolar". La excusa inicial

Este momento con el comedor se inicia a mediados del año 2021 y culmina a fines de ese mismo año.

Nuestro primer contacto con la comunidad vinculada con el comedor se produjo en el mes de septiembre cuando se celebraba el día de la niñez, en ese momento pudimos comunicarnos con lxs tutores quienes plantearon la necesidad de crear un espacio dedicado al "apoyo escolar".

Posterior a ese contacto, creamos la experiencia de apoyo escolar, en ese marco se desarrollaron diversas tareas escolares: lecturas, escritura, tareas vinculadas a iniciación al empleo de conceptos de matemática y ciencias naturales, posteriormente se empezaron a realizar

tareas denominadas de aprendizajes: juegos, dibujos, canciones, trabajo grupal, e incluso asistieron a obras de teatro, uno fuera de barrio y el otro en el barrio.

Esa "excusa inicial" fue la puerta de entrada de una diversidad de posibilidades que iba más allá de lo que se llamaba "apoyo escolar". Esa excusa empezó a ser un espacio de apoyo, de contención y de miradas colectivas. Como resultado de ello, empezamos a sentir como un espacio donde las injusticias y desigualdades económicas, educativas y sociales se hacen latentes en el territorio, pero también se empieza a luchar contra ellas.

Es necesario destacar que dicho espacio se comenzó a desarrollar al finalizar el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), por ello, tuvimos los cuidados necesarios, tanto en el empleo de los elementos higiénicos como en el mantenimiento de la distancia necesaria y demás cuidados.

Hacia fines del 2021, a modo de despedida de ese año se efectúa una salida al parque de la UNSL, ubicada en Ejército de los Andes 950, en esa salida lxs niñxs participantes pudieron jugar, divertirse y despedirse de lxs educadorxs populares.

A modo de evaluación de este momento pudimos apreciar que lxs niñxs pertenecen a un sector social cuyos derechos vinculados fundamentalmente a la educación garantizados por los diversos marcos jurídicos vigentes en la Argentina (Constitución Nacional, Código Penal, Derechos de lxs niñxs -Ley 239849, etc.) son reiteradamente vulnerados.

Experiencia permitió la conformación de un grupo de educadores populares constituido por docentes y estudiantes, la construcción de un marco de acuerdo con referentes del comedor, la generación de un sistema de comunicación rudimentaria con lxs tutores y fundamentalmente, la construcción de un sistema de pertenencia entre lxs niños participantes. Todo ello en orden a abordar las vulnerabilidades vividas en los sectores populares.

Momento II: "El Grupo Aprendizaje". La propuesta de continuidad

Esta experiencia se inicia en 2022 y continúa hasta este momento (octubre de 2022). A los efectos de relatar este momento distinguimos dos instancias: la de las actividades dialógicas iniciales y la del desarrollo de la experiencia. A los efectos de este trabajo se lo presenta en un orden, pero en realidad su desarrollo no fue lineal porque se fueron reconstruyendo en el camino, en un momento implica una secuencia antes-después, en otros se solapan o se desarrollan simultáneamente.

En la primera instancia, nos abocamos a la *construcción de las demandas* educativas y la evaluación de las posibilidades, para ello realizamos tres actividades: una encuesta sobre la situación y demandas educativas de los niños que asistían al comedor, diversas entrevistas informales y una reunión destinadas a conocer los requerimientos de la familia y un encuentro con los responsables del comedor en orden a construir acuerdos básicos.

Como resultado pudimos concluir que:

1. Los niños, que asisten regularmente al comedor, están teniendo dificultades en el aprendizaje de las nociones básicas de matemáticas y de lecto-escritura que le permitan integrarse adecuadamente a la escuela. Además en la esfera del aprendizaje, están demandando espacios de juego, dibujo, música, etc. también piden "que les ayude a la tarea escolar".

2. Las familias perciben que los niños necesitan contar con un espacio donde puedan aprender tanto las letras como los números y desarrollar su inteligencia y su atención. Entre una de las razones que justifican este pedido, está el hecho de que los tutores no pueden ayudar a los niños a resolver sus problemas escolares.

3. Los educadores populares y los referentes del comedor consideran que los niños poseen dificultades alimentarias y educativas y para ello construyen conjuntamente un marco donde se establecieron responsabilidades

comunes y compartidas, en orden a abordar dichas dificultades.

En la segunda instancia nos abocamos a la *construcción y desarrollo de la propuesta política-educativa*. En base a integrar los diversos aportes y la realización de esta experiencia se está construyendo una propuesta que, a continuación, resumimos sus aspectos salientes.

Objetivo:

Generar un espacio de contención y escucha que contribuya a visibilizar las desigualdades e injusticias educativas que afectan a los niños de los sectores populares.

Espacio de trabajo de cada encuentro

- *Espacio de apertura*. Se crean las condiciones tanto materiales como simbólicas que posibilitan el aprendizaje, en ese marco se ofrece un desayuno, se presentan a nuevos participantes o visitantes, se entona cantos infantiles, etc.

- *Espacio de aprendizaje escolar*. En este espacio se abordan los problemas escolares usando estrategias convencionales o no convencionales.

- *Espacio de talleres*. En este momento se generan acciones que activan ciertos procesos pedagógicos que buscan integrar teoría y práctica, protagonismo de los participantes, diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes (Cano, 2012); en ese marco se propuso: tres tipos de talleres, el de la Murga, el de la Panadería y el de la convivencia. Hasta ahora se está llevando a cabo el primero de ellos.

- *Espacio cierre*. Se busca que las personas participantes efectúen una mirada crítica de la jornada, en ese sentido se les pregunta qué les gustó o no y que es necesario cambiar y que le interesaría hacer en los encuentros posteriores.

Momento III: Los pasos a seguir.

Para ordenar las propuestas que ayuden a pensar el futuro de este proyecto político-educativo, adaptamos los ejes sobre las instituciones educativas construidos por Poggi y Frigerio (1992). Dichos ejes son: lo

pedagógico-didáctico, que está centrada en los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como en la relación entre docente y alumno; *la relación comedor- proyecto y comunidad* que refiere al conjunto de actividades que promueven la participación de los diferentes actores en la toma de decisiones y lo *organizativo-administrativo* que constituye el soporte de la organización y recursos necesario que sostiene el funcionamiento del proyecto; por último, *la infraestructura* que alude al conjunto de instalaciones y servicios que permiten el funcionamiento del proyecto, así como el desarrollo de las actividades cotidianas en el edificio” (García, *et al.*, 2007: 15).

A continuación se plantean algunas acciones que se podrían llevar a cabo en el próximo año:

En término de *Infraestructura*. Es necesario evaluar la sede del comedor y contribuir a la adquisición de materiales que permitan contar con un espacio adecuado y con mobiliarios básicos que ayuden a realizar las actividades propuestas.

En cuanto a la *estructura organizativa*. Es imprescindible conformar y organizar un grupo estable (docentes y estudiantes) que garantice el inicio y la continuidad del trabajo popular en el barrio. En ese sentido, es necesario mantener las reuniones semanales donde se reflexione, planifique y evalúa la experiencia que se está realizando, pero además hay que gestar espacios de financiamiento y formación

En lo relativo a la *relación con la comunidad*. En el futuro es necesario profundizar el trabajo con lxs referentes del comedor, con lxs tutores y con la escuela.

- Con lxs referentes, es necesario profundizar la construcción de acuerdo colectivos, dicha profundización debería precisar las tareas que se deben realizar y las responsabilidades que se deben asumir.

- Con los tutores es necesario construir un espacio de trabajo sistemático destinado a fortalecer la comunicación entre comedor, educadores populares y familia, en ese sentido es necesario llevar a cabo visitas

domiciliarias permanentes, entrevista personal con tutorxs, y reuniones con familiares

- Con las escuelas se tendría que crear diversos canales que permitan articular los trabajos realizados entre los educadores populares y la escuela. En ese sentido se podría pensar entrevistar a la directora o lxs maestrxs para saber cuáles las dificultades de lxs niñxs y en base a ello planificar y desarrollar las diversas acciones.

- En lo referido a la *propuesta política-pedagógica*. Es necesario construir materiales didácticos (cartillas, dispositivos audiovisuales, etc.) que favorezcan el proceso educativo desarrollado.

Conclusión

En este trabajo se reflexiona sobre una experiencia educativa desarrollada con niñxs de un barrio de sector popular, en ese pudimos apreciar que:

- La pandemia profundizó la desigualdad educativa en esta infancia. La mayoría de lxs niñxs no disponían ni de los medios tecnológicos y ni de los materiales didácticos que le permitieran seguir conectado con la escuela y seguir estudiando. La brecha digital es una nueva desigualdad que se sumó a las viejas desigualdades tales como la pobreza o los problemas territoriales.

- El grupo de educadorxs populares deben crearse o recrearse en el territorio, creemos que, para hacer cualquier tipo de actividad no solo implica el ir al territorio sino que es necesario que seamos territorio, ser suelo, familiarizándonos con cada ubicación de los hogares, con las calles que hacen aquellos hogares, con las voces de la comunidad que transitan en su cotidianidad de los sectores populares.

- El aprendizaje no es una tarea aislada destinada simplemente a resolver los problemas escolares sino que implica involucrar a los distintos sujetos vinculados con la vida de lxs niñxs en la solución de dichos problemas.

Bibliografía

- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2 (2), 22-51.
- García, M., Benítez, R., Huerta, V., Medina, M., y Ruiz, C. (2007). *Infraestructura escolar en las primarias y secundarias de México*. (p. 15). México: INEE
- Frigerio, G. Poggi, M y Tiramonti, G. (1992): *Las instituciones educativas. Cara y ceca*. Troquel. Buenos Aires.

Eje: Historia y contexto de la Psicología Comunitaria

Historia reciente de la Psicología Comunitaria en Argentina. Nuevas perspectivas y construcción de Encuentros

Claudia Bonzo, María Sol Schneer,
Eduardo Tissera.

Colectivo de Psicología Comunitaria de Buenos Aires.
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
lic.eduardotissera@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

En este trabajo nos proponemos realizar un análisis de la teoría y práctica de la Psicología Comunitaria(PC) en Argentina a lo largo del período que va desde el año 2000 hasta el 2020.

Comenzaremos por un recorrido del contexto político, económico y social.

Para comprender nuestro punto de partida, el cambio de milenio, nos resulta importante situarnos unos años antes. En los '90, la agudización de las medidas neoliberales fueron el preámbulo del estallido del 19 y 20 de diciembre de 2001. Cuando se produjo la revuelta social bajo la consigna "que se vayan todos..." (referido a los políticos en ejercicio). El clima de descrédito a la clase política fue un puntapié para la conformación de las asambleas barriales como una respuesta ante el fracaso de los partidos políticos tradicionales. Se visualizó la necesidad de juntarse y poner el cuerpo con otros.

Es así como el 2000 aparece signado por el alejamiento del Estado en sus funciones de contención social y el progresivo papel reparador que procuran las organizaciones y movimientos sociales (De Piero, S. 2005).

Asimismo, a partir del 2003, con un nuevo gobierno democrático, se comienzan a capitalizar algunas de las demandas sociales que visibilizaron las asambleas y otras expresiones populares. A éstas se agregaron

iniciativas que se fueron generando desde el interior del propio Estado.

En este sentido, las últimas dos décadas han sido muy importantes en materia de derechos. Se sancionaron, promulgaron y reglamentaron leyes que apuntan a ampliar derechos.

En esta línea, se homologaron leyes en materia de salud que fueron resultado de muchos años de lucha, como la Ley que establece los derechos de los pacientes y la Ley de Salud Mental y Adicciones.

La sanción de ésta última, constituyó un refuerzo para los desarrollos teóricos y prácticos connotados como Salud Mental Comunitaria (SMC). Esta orientación mantiene un enfoque que prioriza la práctica clínica con énfasis en tratamientos y dispositivos comunitarios.

El 2010 deviene un año clave en el ámbito de la psicología argentina, ya que, como dijimos, se sanciona esta Ley y además, se inauguran los Encuentros Nacionales de Psicología Comunitaria (ENPC). Podríamos pensarlo como un hito más en la tensión no resuelta entre la SMC y PC.

Nos detendremos a reflexionar acerca de los ENPCs haremos foco en el surgimiento, la historia, la continuidad y ciertas características institucionales.

El contexto de surgimiento de los ENPCs estuvo signado por la mayor presencia de nuevos colectivos sociales que encarnaban renovadas representaciones sociales.

Desde 2010 hasta la actualidad se realizaron 6. La continuidad constituye un logro y una motivación sostenida.

Creemos que los logros y el impacto de los ENPCs en el desarrollo de la PC en Argentina, se deben, fundamentalmente a la concepción con la que fueron encarados que, en perspectiva, es consistente con los pilares axiológicos y conceptuales de la Psicología Comunitaria Latinoamericana.

Si bien cada uno tuvo sus particularidades y cada comité organizador puso su impronta, podemos observar algunos atributos comunes que constituyen un estilo identitario y que explican su repercusión en la PC argentina; como es el espíritu y la vocación "horizontal", que legitima la circulación de la palabra, favoreciendo que el clima sea distendido. A su vez, la vocación y énfasis por la práctica transformadora de y en los contextos en clave de compromiso ético e ideológico.

Con esta recapitulación, buscamos mostrar el valor que tuvieron y tienen para la PC en Argentina la realización de estos encuentros.

Por otra parte, nos interesa compartir la sistematización de una experiencia, la Juegoteca de San Telmo, un barrio de la Ciudad de Buenos Aires. Creemos, que con sus logros y limitaciones condensa características que reflejan esta orientación psicológica.

Se trata de un dispositivo que está dirigido a las niñeces de los sectores vulnerables socialmente.

Entre las particularidades de este proyecto, se destaca la intersectorialidad: interviene un Centro de Salud, una cátedra de la Facultad de Psicología de la UBA y la Asociación Civil Creativar.

Como último punto, es importante mencionar cómo el 2020 y la pandemia trastocaron muchos de los saberes que creíamos aprendidos e instituidos. Aunque resulta difícil hacer un análisis acabado de las implicancias que tiene este acontecimiento en el desarrollo de la disciplina, intentaremos reflexionar sobre ello.

Objetivos

Explorar y reflexionar sobre la teoría y práctica de la Psicología Comunitaria en la Argentina en el período de 2000 a 2020.

Objetivos específicos

- Indagar sobre la visión general de la PC, las experiencias locales, las fortalezas y debilidades y la formación de la PC en Argentina.
- Reflexionar sobre las especificidades del rol y las posibles yuxtaposiciones con otras disciplinas de las ciencias sociales
- Mostrar la historia de los Encuentros Nacionales de Psicología Comunitaria en nuestro País.

Metodología

La metodología parte de una revisión bibliográfica de experiencias y conceptualizaciones.

También realizamos consultas a representantes de la PC de distintas provincias a fin de ampliar la información sobre experiencias no sistematizadas.

El criterio para elegir a quiénes entrevistar fue haber sido representantes de los colectivos de PC que se conformaron a instancias de los comités organizadores de cada uno de los ENPCs.

Enviamos por correo electrónico un breve cuestionario de tres preguntas abiertas que pretendían indagar los siguientes aspectos mencionados en los objetivos específicos.

- La visión general de esta orientación, la experiencia local, sus fortalezas y aspectos a mejorar.
- Los desafíos de la formación profesional en PC.
- Las especificidades del rol

Con las respuestas, se construyó un panorama que incluye diversos aspectos teóricos, técnicos y metodológicos. También los ámbitos en que se desarrolla la PC: institucionales, administrativos y de gestión.

Marco Teórico

En este apartado nos referiremos al marco teórico por el cual pensamos este trabajo, y no al de la Psicología Comunitaria en general.

Montero, M. (1994) describe como “vidas paralelas” refiriéndose a las dos corrientes de psicología comunitaria que observó: una, la que denomina como Latinoamericana, y la otra la originada en Estados Unidos. Esta última la relaciona con el origen y antecedentes de la psicología comunitaria en Argentina, y que actualmente es asimilable a la Salud Mental Comunitaria. Pensando en estas líneas nuestro posicionamiento es el de la Psicología comunitaria latinoamericana. De todas formas, este trabajo da cuenta del desarrollo de ambas en nuestro país.

Además, un concepto importante que guía nuestro trabajo es el de “contexto”. Este participa en la construcción de las reflexiones teóricas, las orientaciones académicas y profesionales, las instituciones en que estas se producen y, obviamente, las prácticas. Al decir de Fernández, A. (1989) “el contexto se hace texto”. En este sentido nos referimos a un juego dialéctico que supera las visiones reduccionistas, mecanicistas, apoyándonos en el Paradigma de la Complejidad.

Asimismo, en la medida que este trabajo se asienta en un recorrido histórico de la PC en Argentina, esta dimensión adquiere especial relevancia en la medida que el momento actual es el resultado del recorrido previo. Se conjugan, por lo tanto, las dos perspectivas: la histórica y la contextual.

Formando parte de las mismas, pero con mención especial, creemos necesario destacar la impronta normativa. Nos referimos al conjunto de leyes que se fueron sancionando y que rigen diversos aspectos profesionales, sociales y de salud. Esta consideración la justificamos en la medida que aquí también se verifica la dialéctica de la construcción social ya que al mismo tiempo que revelan la participación de la sociedad en su promulgación, también,

luego, implican el ordenamiento de prácticas profesionales y sociales concretas.

La atención e incorporación de los emergentes sociales que irrumpen es interés de la Psicología Comunitaria. Esta especial sensibilidad se verifica en este trabajo al dar cuenta de las diversas transformaciones abruptas que debieron implementar tanto las prácticas como los desafíos de índole teórica en razón de la Pandemia por Covid.

Conclusiones

La PC argentina actual es altamente dinámica, y parece seguir en transición. Convergen en ella los desarrollos previos muy ligados al aporte de los históricos autores como Enrique Pichón Riviere, José Blejer, Mauricio Goldemberg, Fernando Ulloa, continuados por Sebastián Bertucelli, Saúl Fucks, Antonio Lapalma.

Como ya señalamos, las crisis de los contextos sociales incidieron en su evolución.

La particularidad local influenciada por el psicoanálisis configura la construcción de los lineamientos de la progresiva instalación de la Salud Mental Comunitaria.

Dentro de las nuevas generaciones de colegas fueron emergiendo quienes se adentraron en la PC de orientación latinoamericana tanto en los claustros como en los territorios.

Estas experiencias empiezan a converger a partir de los ENPCs los cuales aportaron crecimiento y visibilización a la orientación comunitaria.

Por otra parte, la pandemia movilizó saberes y requirió adaptación de encuadres, metodologías y prácticas; principalmente en los territorios.

Tal variedad de factores explica el estado de vitalidad que reviste la PC en Argentina. Y, por ello, suma al interés estrictamente profesional, la impronta de mística, y entusiasmo de parte de colegas. Entendemos a esta orientación como un aporte genuino al logro de transformaciones sociales y de construcción de colectivos que superen el imaginario social del

individualismo y la meritocracia que se presenta como el camino más valorado por la sociedad actual.

Palabras clave: Psicología comunitaria latinoamericana, salud mental comunitaria, participación social.

Bibliografía

De Piero, S. (2005). Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción. Buenos Aires: Paídos

Fernández, A. (1989) "El nudo grupal" en El campo grupal. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Montero, M. (1994) Vidas Paralelas: Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos. En Montero, M. Psicología Social Comunitaria. (pp.1-14) Caracas: Editorial Universidad.

Historia de la Psicología Comunitaria en la FaPsi, UNSL

Marcelo Alejandro Muñoz
Juan Miguel Flores
Facultad de Psicología, UNSL
marcelomunoz80@gmail.com

Resumen ampliado

Este trabajo surge sobre la base de un breve artículo anterior, que se publicó en Memorias de Aportes de la Docencia, la Investigación, la Extensión y Servicio, evento realizado en la Facultad de Psicología en el 2012. Aquel texto llevó como título “Propuesta curricular en el marco de la psicología social comunitaria”, y sus autores fueron Leticia Marín, profesora responsable del Curso optativo Psicología Social Comunitaria, junto a un equipo de docentes y estudiantes, entre las y los que se encontraban: Fernando Mallea, Dante Corvalán, Gabriela Luciano, Carla Chiesa, Mariela Ávila, Juan Miguel Flores y Marcelo Muñoz.

En ese momento, presentábamos en dicho artículo, una valoración de los tres primeros años (2010-2012) de dictado de los Cursos optativos “Psicología Social Comunitaria “ y “Metodologías y prácticas en el campo psicosocial comunitario” en la carrera de Lic. en Psicología. A 10 años de esa publicación, nos pareció importante retomar tal valoración con el fin de recapitular el recorrido realizado hasta hoy. Para ello tendremos en cuenta brevemente el contexto nacional y provincial de la psicología comunitaria, como una forma de dar una estructura mayor a los fundamentos de la necesidad de historizar estos cursos optativos y dar cuenta de su importancia.

Breve relación de la psicología comunitaria en Latinoamérica y Argentina

Maritza Montero, ha comentado que la psicología comunitaria surgió como el esfuerzo coincidente, curiosamente paralelo, de diversos grupos de psicólogos latinoamericanos y psicólogas latinoamericanas y de otros profesionales de las ciencias sociales, que comenzaron a enfrentar una serie de problemas que surgieron en una realidad muy concreta: el

subdesarrollo de América Latina y la dependencia de los países que integran la región (Montero, 1984). Estas acciones destacaron la relevancia social que ha tenido y tiene un campo disciplinar como la Psicología en relación al contexto social, político y cultural de América Latina (Parra, 2008).

En los diferentes países de Latinoamérica, la PSC tuvo un desarrollo diverso. En función de los avatares de la vida política de la región como fueron las dictaduras militares o las oleadas neoliberales, éstas repercutieron en las cuestiones académicas y en Argentina especialmente han tenido gran impacto, ya sea suspendiendo las acciones y/o desfinanciando programas de ejecución.

Fuks & Lapalma, (2011) plantean respecto a la Argentina que la PSC tuvo obstáculos que dificultaron su surgimiento. Al respecto, Chinkes, Lapalma y Nissemboim (1995 en Fuks & Lapalma, 2011), han propuesto tres escenarios a tener en cuenta en el intento por comprender este proceso: 1) sucesivas dictaduras para las que el abordaje comunitario resultaba básicamente sospechoso y frecuentemente subversivo; 2) la influencia del modelo médico-clínico instaurado en las carreras de Psicología que formaron los primeros docentes; y 3) los esfuerzos del estudiantado avanzado y jóvenes graduados/as por construir y legitimar una identidad profesional orientada a la práctica clínica.

La construcción hegemónica de este rol, vino a instaurar en la formalidad, pero también en el imaginario social, que el trabajo del psicólogo o la psicóloga, estuvo y de alguna manera está limitado generalmente a la clínica. Y en muchos casos, bajo la mano de una mirada teórica, como la psicoanalítica, donde el espectro de lo social ha sido difícil

de ser tenido en cuenta. Si bien esto, en los últimos años, se ha ido transformando, sigue siendo importante la “herencia” de concebir al rol desde estas concepciones (Vilanova 2000, 2003).

La psicología comunitaria en Argentina, al interior de las universidades públicas al menos, y sin temor a equivocarnos, ha tenido poco desarrollo. Toda la trama del desarrollo histórico- disciplinar ha estado atravesada por la construcción desde un perfil muy asentado en la clínica, dejando por fuera y restringidas prácticas muy limitadas a la psicología comunitaria. Sin embargo, existen experiencias en el campo de la salud y de la formación académica que han intentado revertir esta situación, traer esas experiencias al presente, es de un enorme valor historiográfico.

Historización del espacio sociocomunitario en psicología en nuestra Universidad

Siguiendo de alguna manera, con lo planteado párrafos arriba, en los años 60 del siglo pasado, Plácido Horas, referente indiscutible de la psicología de San Luis y de Argentina, escribió un informe sobre la situación de las carreras de psicología en San Luis y en el resto del país y que fue publicado en la revista del entonces Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas de la Universidad Nacional de Cuyo, *Anales del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas* -y según se indagó que el mismo revela que la publicación es posiblemente de mayo de 1963-... Allí Horas insistirá que la función de la psicología es la clínica (Klappenbach, 2012).

Luego de muchos años de ese informe, podemos decir que esa premisa de Horas no era tan ajena y tan distante de lo que ha sucedido en la carrera de psicología en San Luis. Más allá de las variantes y los diferentes sucesivos planes de estudios que en más de 60 años de la carrera se han ido reemplazando unos tras otros.

A la par, podemos observar que el interés por una mirada y abordaje sociocomunitario, comenzó a darse en experiencias parciales,

por fuera del plan de estudios. Las mismas estuvieron más cerca de la militancia política, experiencias en el campo de la educación popular, proyecto de extensión/investigación, como por ejemplo, en la década de los ´90, el proyecto de educación popular que dirigió el profesor Roberto Iglesias; o en el campo de la Psicología Jurídica, con la profesora Mercedes Loizo; o prácticas en diferentes centros y/o instituciones de la comunidad. Cabe reiterar que estas actividades no estuvieron enmarcadas en las actividades de una asignatura de la carrera de Psicología.

Dentro de este conjunto de experiencias que buscaban la construcción de un abordaje y un rol profesional sociocomunitario en la formación, en el año 2000, un grupo de docentes y estudiantes fundan la Asociación Civil Psicólogos Sin Fronteras, la cual sigue activa en la actualidad. Así mismo, se llevaron adelante en la UNSL una serie de eventos científicos que sumaban a esta iniciativa. En el 2009, el primer Simposio Internacional de Neurociencias, Salud y Bienestar Comunitario, en el 2010 el V Congreso Multidisciplinar de Salud Comunitaria del Mercosur, y en el 2014 el VII Congreso Multidisciplinar de Salud Comunitaria del Mercosur. La realización de estos últimos eventos vino de la mano de la implementación del Proyecto Intracomunitario de Evaluación y Promoción del Neurodesarrollo en un barrio de la ciudad de San Luis.

Los antecedentes arriba mencionados, llevaron a que un grupo de estudiantes y egresados participantes de aquellas acciones, propusieran a la Prof. Leticia Marin, en el año 2009, el dictado de cursos optativos en relación a la PSC. Es así como en 2010, comienzan a darse los Cursos optativos “Psicología Social Comunitaria” y “Metodologías y prácticas en el campo psicosocial comunitario”. En las valoraciones que realizaron estudiantes que cursaron ambos optativos respecto a sus motivaciones para hacerlo surgieron las siguientes: un interés personal por la novedad del ámbito social y su manera de proceder, lo que

genera un gran interés por el conocimiento teórico-práctico en el campo comunitario. La posibilidad de un conocimiento y prácticas contextualizados con relevancia social. La inconformidad con la orientación clínica en la formación en Psicología como espacio preeminente de trabajo. La posibilidad de adquirir experiencias en el territorio al dictarse los optativos en distintos barrios y centros de salud de la Ciudad de San Luis. Estas experiencias han permitido fomentar un intercambio, conocimiento y relación permanente de manera situada con integrantes de la comunidad de tales zona y profesionales de APS. Por último, la necesidad de completar los créditos de cursos optativos que exige el plan de carrera han llevado a algunas/os estudiantes a realizar el optativo más que por interés de hacer trabajo territorial o acercarse a nuevas perspectivas teóricas prácticamente ausentes.

En resumen, a lo largo de su dictado (2010 a 2019 y luego 2022), 300 estudiantes han cursado ambos optativos, no solo de la carrera de Psicología, sino también de las carreras de Ciencias de la Educación y Enfermería de la UNSL. A su vez, en ese lapso de tiempo, 18 estudiantes de la carrera de Trabajo Social, de la Universidad Profesional de la Suiza Italiana (SUPSI), han tomado el curso como parte de su formación académica en el marco de las prácticas en el exterior realizadas en la Pcia. de San Luis.

Por otra parte, vecinas/os de los distintos barrios donde tuvieron lugar los cursos en diferentes años, participaron de las clases de los mismos aportando su conocimiento, así como profesionales de los Centros de Atención Primaria de la Salud llegando estos últimos, en algunos casos, a realizar el curso optativo como curso de extensión universitaria para fortalecer su formación en abordajes comunitarios.

El espacio ha permitido a 30 estudiantes aproximadamente a realizar sus trabajos finales en el campo de la PSC, así como la generación de 2 proyectos de investigación consecutivos (PROIPRO 12-0714

“Promoción de la salud y el bienestar comunitario” y PROICO 12-0418 “Construcción de la promoción de la salud y el bienestar comunitario con sectores populares”), ambos financiados por la UNSL desde el 2014 a la fecha.

Por lo antepuesto, consideramos que el desarrollo que viene teniendo la formación en PSC en nuestra Facultad no escapa al escenario que ha condicionado el desarrollo de este campo de actuación en el país. Por otra parte, con las particularidades y límites propios de nuestro contexto, creemos que el espacio ha mostrado una potencia más que interesante en la posibilidad de que las/los estudiantes tengan acceso a un aprendizaje contextualizado, interdisciplinar e intersectorial. De ahí la propuesta de integrar el mismo en la curricula de la carrera de Psicología en pos de una formación amplia e integral que otorgue las herramientas para desempeñar la profesión en escenarios complejos como los actuales.

Referencias

Ávila, M.; Luciano, G.; Mallea, F.; Saforcada, E.; Muñoz, M.; Pardo, A.; Sosa, M.; Mañas, M.; Perarnau, P.; Corvalán, D.; Doña, R. & Sosa, D. (2010). Consideraciones iniciales sobre una experiencia de intervención de modalidad intracomunitaria en un barrio carenciado de la Ciudad de San Luis-Argentina. En: Barila, V.; Lapalma, A.; & Molina, M.: *Psicología y Sociedad*. Pp. 247-250. Editorial APBA. Buenos Aires.

Fuks, S. & Lapalma, A. (2011). Panorama de la psicología comunitaria en Argentina. Tensiones y desafíos. En Montero, M. & Serrano- García, I. (eds), *Historias de la psicología comunitaria en América Latina. Participación y transformación*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Klappenbach, H. (2012). Informes sobre formación universitaria en Psicología en Argentina. 1961-1975. *Interamerican Journal of Psychology*, vol. 46, núm. 1. Pp. 181-192. Recuperado el 26 de setiembre de 2022, de: <https://www.redalyc.org/pdf/284/28424858017.pdf>

Marín, L.; Flores, J. M.; Luciano, G.; Ávila, M.; Mallea, F.; Corvalan, D.; Muñoz, M & Chiesa, C. (2012). Propuesta curricular en el marco de la Psicología Social Comunitaria. En: Martínez-Nuñez, V.; Piñeda, A.; Vuanello, R.; Muñoz, E.; Brusasca, C.; Campo, C.; & Poblete, D. (compiladores). *Aportes de la Docencia, la Investigación, la Extensión y Servicio. Claves para la Formación de Grado y Posgrado en Psicología de la UNSL*. pp. 105- 107. Ed. Nueva Editorial Universitaria. San Luis.

Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 16, n. 3. Pp. 387-400.

Parra, M. A. (2008). La psicología comunitaria en América Latina. En: Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis». N° 15. Recuperado el 26 de setiembre de 2022, de: <https://revistas.ucatolicaluismigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/287>

Vilanova, A. (2000). La formación académica del psicólogo en el mundo y en el país. En O. Calo & A. M. Hermosilla (Eds), *Psicología, ética y profesión: aportes deontológicos para la integración de los psicólogos del Mercosur* (pp. 107-118). Ed. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.

Vilanova, A. (2003). *Discusión por la psicología*. Ed. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.

Eje: Comunidad y Procesos Educativos: Territorio educativo

Acompañar las trayectorias educativas de niños y jóvenes de un barrio popular de Mendoza

Agustina Guilhou, Liliana Llosa,
Jimena Ortiz Sarlo, Analía Rubio,
Alessandra Secchi.

Universidad de Mendoza, Facultad de Educación.
Universidad Nacional de Cuyo y Universidad del Aconcagua.
liliana.llosa@um.edu.ar

Resumen ampliado.

Somos un equipo interdisciplinario conformado por licenciadas y estudiantes de Psicología, de Educación Social y de Trabajo Social reunidos en un proyecto de extensión universitaria, a partir del cual nos vinculamos con el área educativa de la Asociación Generando Puentes, que vienen trabajando en diferentes barrios populares de Mendoza, en articulación con otras organizaciones.

A partir de la aprobación del proyecto de extensión de la Universidad de Mendoza, a mediado de este año, empezamos a desarrollar tareas de vinculación con el equipo del área educativa, las infancias y juventudes que asisten al merendero del asentamiento donde vienen desarrollando actividades artísticas, de apoyo escolar, fútbol y murga, entre otras.

Desde el mes de agosto del corriente año con una frecuencia semanal, nos sumamos al trabajo que vienen realizando desde la fundación en el espacio. En una primera etapa, realizamos un proceso de acercamiento y vinculación con los jóvenes del barrio que concurren al merendero. El mismo está conformado por 130 familias, que se asentaron en terrenos ubicados en la zona de Jesús Nazareno de Guaymallén, a unos 20 minutos de la ciudad de Mendoza, rodeados de una zona urbanizada en continúa en disputa. Dicho barrio no posee servicios básicos instalados, tiene pocas posibilidades de accesibilidad, cuenta con una entrada principal de tierra y pasillos secundarios al interior.

En cuanto a nuestro objetivo es generar algunas *acciones educativas* partiendo del reconocimiento del otro como sujeto educativo activo basado en un intercambio abierto a lo nuevo, a lo diferente y, por qué no, al encuentro de lo desconocido, de nuevos trazos y nuevas configuraciones.

Entendemos el movimiento de las prácticas educativas como una práctica social, histórica, política, compleja y situada en un territorio singular donde se pueda dar ése encuentro desde el re-conocimiento del otro como actor partícipe del proceso de aprendizaje colectivo.

Compartimos la visión de Castro Prieto (2021, p.179) cuando señala:

“Todo encuentro supone encontrarnos con *nuevos mundos o con nuevos en el mundo*. Desandar la gimnasia habitual e intencionada de hacer de un territorio desconocido, un espacio de lugares comunes y asumir la extranjería propia y la radical del otro nos darán la oportunidad de alejarnos de refugios conceptuales y supondrán la posibilidad decolonial del hacer educativo.”

Nos proponemos acompañar las trayectorias educativas de las y los jóvenes en el barrio.

Para lo cual, hemos desarrollado un proyecto que consta de tres líneas de acción: con **juventudes**, con mujeres y con el equipo de trabajo de la Asociación Generando Puentes.

En esta **ponencia** nos vamos a centrar en la primer línea de acción que está orientada a promocionar la convivencia a través de la

participación en juegos grupales, desarrollar capacidad de trabajo en equipo colaborativo e identificar y expresar el valor del acompañamiento en el espacio del apoyo escolar con jóvenes del barrio.

Compartimos algunas consideraciones teóricas que nos orientan: “Hablar en términos de adolescencias y juventudes, supone el reconocimiento de múltiples formas de ser adolescentes y ser joven”, Lahore, H., 2020 (p.124).

“La perspectiva psicológica situacional comprende la multidimensionalidad de los procesos de aprendizaje, las interrelaciones implicadas y los sentidos construidos por quienes participan. Es desde esa trama socioeducativa que nos proponemos generar acciones educativas compartidas y transformadoras a la vez. Entendemos la educación desde una perspectiva crítica, como una acción política y ética centrada en la esperanza de la emancipación, se trata de proponer prácticas subjetivantes y reconocer la centralidad de la construcción colectiva del conocimiento.” (Torrealba, p. 107).

Nicastro y Greco (2012) “plantean la trayectoria educativa como un recorrido en el marco de una historia, un camino en construcción permanente que va mucho más allá de la idea de algo que se modeliza y que se puede anticipar en su totalidad o que se lleva a cabo mecánicamente respondiendo sólo a algunas pautas o regulaciones. No es un protocolo que se sigue, preferimos pensarlo como un itinerario en situación.” (p. 23).

Estos recorridos se sostienen en diversas tramas: subjetivas, intersubjetivas e institucionales a la vez, y nos lleva a interrogarnos quiénes están allí, quiénes configuran esas tramas donde el tiempo, la historia y la narración despliega una alteración de lo dado.

Nos permitimos caracterizar las trayectorias de las/los jóvenes con quienes compartimos algunas actividades, encontrándonos con diversas trayectorias, algunas sostenidas en la educación formal, con diferentes recorridos y discontinuidades. Sin embargo, las/los jóvenes que se acercan al espacio expresan

cierta intencionalidad relacionada a prácticas educativas, demostrando interés en participar de las distintas dinámicas. Un dato relevante, es el grado de analfabetismo presente en la comunidad. Además, que la escolaridad no suele ser una prioridad frente a la extrema vulnerabilidad en la que vive la población.

“Entendemos nuestra tarea como movilizadora, en busca de abrir oportunidades de exploración que en ocasiones sorprenden y sobre las que hay que identificar tensiones, así como andar y desandar recorridos subjetivos y colectivos a la vez. De eso se trata, cuando proponemos un acompañamiento que tiene un propósito ético y político, ante todo de sostener el proceso de formación, de enseñanza y aprendizaje, de trayectorias educativas de la educación como un derecho que nos involucra a todos.” Llosa, L, Ruiz Fresquet, J, (p. 10, 11, 14)

En cuanto al acompañamiento, Mumbrú (2020) sostiene: “la idea de acompañar como la acción de caminar al lado de una persona, “bajar al pozo del otro” para ver las cosas desde su punto de vista y darnos cuenta de lo que significa su situación, compartir vulnerabilidades y respeto. Por tanto, en ese compartir, en ese estar juntos, hay que tener presente que implica dejarse transformar por el otro.” (2020, p.36)

Por su parte, Lahore (2020) aclara: “Un adulto disponible es aquel que practica formas de reconocimiento hacia cada adolescente o joven. Le reconoce como sujeto de derecho, desde su diferencia y alteridad, en un momento particular de su proceso de identificación, e integrante de las nuevas generaciones. Son modos de construir una mirada singular sobre el otro, al que se le ofrece un lugar y a partir de lo cual devienen prácticas propias del educar: acogida, cuidado, enseñanza.” (p.134)

El presente proyecto se encuentra actualmente **en proceso de implementación**, la propuesta consiste en realizar una serie de talleres (de una hora de duración) en forma semanal, donde las juventudes son activamente partícipes de las actividades.

Si bien es un grupo heterogéneo en cuanto a habilidades, recorridos y saberes previos, intentamos desarrollar diversas actividades: de coordinación y dinámicas grupales, a través del movimiento, expresión corporal, música, psicomotricidad y juegos colaborativos, para generar o potenciar aspectos de socialización, de reconocimiento de límites y de convivencia democrática.

Los materiales utilizados son variados puesto que las actividades propuestas son amplias y diversas: pelota, imágenes de animales en blanco y negro, paracaídas de tela, recursos auditivos musicales, globos, hilos, hojas y cartones y merienda para finalizar, entre otros. En el merendero, el piso es de tierra, el techo está emparchado con nylon, hay una pizarra blanca sostenida en unos bancos, está provisto con sillas y tabloncitos y las aberturas no tienen vidrios. No disponen de materiales didácticos, lúdicos ni de lectura.

El trabajo en equipo, las acciones implementadas y las **formas de evaluación** conllevan una multidimensionalidad y complejidad referidas al vínculo y a las trayectorias educativas, albergados en procesos contextuales e intersubjetivos, lo cual nos genera una serie de interrogantes para realizar una valoración que tenga en cuenta características de las prácticas educativas situadas. Nos proponemos implementar criterios procesuales y continuos de evaluación y coevaluación (con el equipo del área educativa de Generando Puentes) que permitan analizar, revisar y orientar posibles acciones a futuro.

“Pienso que tenemos mucho que mejorar en ese sentido, pero probablemente aportando nuestra manera de medir y los matices que conlleva nuestro oficio. Porque no se puede medir el impacto de nuestra relación educativa sobre un sujeto, aislándolo del resto de factores. Nuestra materia prima son los vínculos intersubjetivos, que se fundamentan en aspectos culturales, lingüísticos, físicos y por qué no decirlo, espirituales...” Müller y Echeverría (2021, p.215)

Actualmente estamos planificando e implementando acciones socioeducativas

con las y los jóvenes. Específicamente en cuanto a los resultados obtenidos, destacamos la vinculación que estamos generando, las formas de participación y la oportunidad de la experiencia socioeducativa compartida en territorio. Creemos que la propuesta que llevamos adelante como equipo implica un gran desafío educativo, político y fundamentalmente ético en la tarea de acompañar y/o sostener las trayectorias educativas de las y los jóvenes en condiciones de vida de extrema vulnerabilidad.

Se trata de un recorrido continuo, con varios interrogantes en cuanto a las tramas, formas y condiciones de posibilidad del acto educativo en éste contexto y con ésta población en particular, ante lo cual necesitamos ir revisando y repensando nuevas formas de intervención favoreciendo el vínculo educativo, sin pretender un modelaje de fabricación del otro y que a su vez promueva procesos educativos emancipatorios. Esperamos que las continuas revisiones de la oferta educativa generada, orienten hacia una práctica transformadora y enriquecedora desde los propios sujetos que participan.

Mantenemos la esperanza de promover las trayectorias educativas y generar aprendizajes compartidos a partir del encuentro, del estar ahí, de intercambiar experiencias colectivas, intersubjetivas y por qué no, emancipatorias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castro Prieto, O. (2021). Una perspectiva decolonial del territorio educativo: trazos, movimiento y rumbos en la educación social. RES N° 32.

Lahore, H. (2020). Supuestos que orientan la relación educativa con adolescentes y jóvenes de 16 a 18 años. Uruguay. RES, N° 30.

Llosa, L., y Ruiz Fresquet, J. (2019). El vínculo educativo en las prácticas universitarias. Revista Convergencias, 2(3), 5-18.

Mumbrú, C. V. (2020) Dispuestos, dispuestas y disponibles. Conocimiento, comprensión y

actitud para el trabajo socioeducativo con jóvenes. Uruguay. RES, N°30. (p.36)

Müller, V. y Echeverría, J. (2021) Conversación entre las dos orillas Avistando faros para una educación social emancipadora. RES, N°32, p. 215

Nicastro, S. y Greco, M. B. (2015). Entre trayectorias: Escenas y pensamientos en espacios de formación. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Torrealba, M. T. (2018). Una experiencia que entre -teje una cartografía de pasiones:

territorios, espacio y tiempo. En N. E. Elichiry, Aprendizaje situado. Experiencias inclusivas que cuestionan la noción de fracaso escolar (pp. 103-158). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Noveduc.

Ruiz Fresquet, J. Llosa, L. Brizuela, A y Puliafito Hamann, E. (2022) Equipos de trabajo interdisciplinarios en contextos educativos. Reflexiones a partir de experiencias de extensión universitaria. Praxis educativa, 26(3), 1-10-11-14-15. <https://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2022-260307>

Eje: Arte, Cultura y Comunidad.

De caravana al museo: una experiencia intersectorial de expresión artística para adolescentes

Lic. Soledad Boveri; Lic. Vanesa Mallo;
Lic. Ma. Virginia Méndez.

CeSAC 15 - Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Buenos Aires.
smadolescentes@gmail.com

Resumen ampliado

“Caravana es un grupo de personas que se juntan para viajar en la misma dirección a través de zonas despobladas o poco conocidas para ayudarse en caso de necesidad”.

Introducción

El presente trabajo da cuenta del proceso de creación y puesta en marcha de un espacio preventivo-promocional de expresión creativa y artística para adolescentes del Centro de Salud N°15 (CeSAC 15) situado en el barrio de San Telmo, en la ciudad de Buenos Aires. Nos interesa focalizar en la articulación intersectorial que se llevó a cabo entre el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (Museo Moderno) y el CeSAC 15, ya que resultó novedoso el hecho de poder llevar a cabo un espacio de estas características dentro del Museo que, además de promover cuestiones creativas y subjetivas, favoreció el acceso a los bienes culturales de una población que no ve facilitado dicho acceso.

Objetivos

Objetivo general: Generar un espacio comunitario, preventivo-promocional de encuentro y expresión mediante distintos lenguajes artísticos.

Objetivos específicos:

- Propiciar espacios que habiliten el autoconocimiento y la expresión artística, desde una perspectiva de derechos humanos.

- Trabajar en el despliegue de las habilidades/fortalezas/potencialidades /proceso creativo/etc., propias y de otros.
- Ofrecer distintas herramientas que faciliten la expresión, desde un encuadre lúdico, de placer y libertad.
- Fomentar la creación de vínculos y relaciones interpersonales.
- Generar y ampliar las redes personales y comunitarias.
- Promover las articulaciones culturales intersectoriales en el abordaje en Salud.
- Acercar los bienes culturales a la población.

Cómo surge este espacio

A fines del 2021, desde el equipo de Salud Mental Adolescentes del CeSAC, se venía trabajando en la creación de un espacio de expresión artística para adolescentes, con el fin de generar un dispositivo específico para esta franja etaria. Debido a la gran demanda en salud mental y luego de finalizada la etapa de aislamiento por el COVID-19, se empezó a pensar en la necesidad de retornar a los espacios grupales vía dispositivos preventivo-promocionales, de modo de recuperar el encuentro con otros. Gran parte de las consultas en salud mental adolescentes estaban asociadas a dificultades en la socialización por ausencia o

por conflictividad, aislamiento, violencia, dificultades de aprendizaje o de sostenimiento de la escolarización, una serie de malestares que se manifestaban en el cuerpo. Estes jóvenes no suelen contar con espacios de privacidad como tampoco acceso a espacios o bienes culturales.

Fue así que surgió la idea de crear un espacio que favoreciera la expresión más allá de la palabra hablada, permitiera potenciar la creatividad y que sea en el lazo con otros. Se pensó que dicho dispositivo fuera interdisciplinario, convocando a otras disciplinas del CeSAC: Hebiatría, Psicopedagogía, Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (RIEPS).

En este sentido, un espacio de creación contribuye a crear algo diferente con lo que ocurre. En el caos creador se abre la posibilidad de construir nuevos objetos, nuevas formas y relaciones, es decir, constituir lo posible como alternativa a lo real, y en ese lugar de lo posible hacer brotar un nuevo real. (Fiorini, año???)

Desde la promoción de la salud, y en particular la promoción de la salud mental comunitaria, es posible pensar esta estrategia como una intervención que apunta al desarrollo de procesos participativos, generando y/o fortaleciendo vínculos y redes de apoyo social en la comunidad para afrontar problemáticas psicosociales complejas (Bang, 2014).

Sin embargo, la posibilidad de realización del dispositivo se encontraba obstaculizada, por la problemática principal de nuestro CeSAC, la falta de espacios físicos (desde consultorios hasta espacios amplios para talleres).

Coincidentemente, en la misma época, el equipo de Educación y Comunidad (???) del Museo Moderno (Institución pública dependiente del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) se acercó al CeSAC 15 con el fin de pensar en conjunto formas posibles de mejorar la accesibilidad de una parte de la población del barrio. Observaban que grupos poblacionales menos favorecidos social y económicamente

no participaban en las actividades del Museo, y consideraban que las familias usuarias del CeSAC, formaban parte del grupo social que buscaban convocar (familias que habitan en viviendas vulnerables, atravesadas por problemáticas complejas tales como violencia, necesidades básicas insatisfechas, entre otras)

La propuesta del Museo Moderno resultó altamente oportuna. Además, el Museo ofrecía tener acceso a los materiales y a las muestras de arte que se exponían en el mismo, sumando visitas guiadas y la posibilidad de que les artistas pudieran participar en alguno de los talleres.

La articulación con el museo moderno

La propuesta que surge desde el Museo para empezar a hacer acciones conjuntas con el CeSAC fue una oportunidad para concretar esta idea que veníamos gestando.

Si bien el Museo Moderno está ubicado a dos cuadras del CeSAC, desconocíamos su modo de trabajo y a pesar de ser una institución estatal, no la considerábamos para trabajar en conjunto.

Teniendo en cuenta que uno de nuestros objetivos era acercar los bienes culturales a la población y pensar la expresión artística como un derecho humano, trabajar en conjunto con el Museo nos permitía poder cumplirlos.

“La intersectorialidad implica que diversos sectores gubernamentales no sólo entreguen a un mismo público específico los servicios que son propios de cada uno, sino que de manera articulada atiendan necesidades sociales o prevengan problemas que tienen complejas, diversas y relacionadas causas en sus orígenes. (...) Implica que los sectores “se pongan de acuerdo” para actuar “conjuntamente” a fin de lograr un cambio social respecto de la situación inicial” (Cunill-Grau, 2014).

La idea del Museo era no ser solo un proveedor de materiales y de espacio físico, sino ser gestores de los lineamientos y perspectivas a darle al taller. Se mantuvieron varias reuniones para copensar el dispositivo. Esto implicó momentos de negociación y de

aceptación de nuevas condiciones para ambas partes. También adaptarnos a la modalidad de trabajo respecto a la estructura, tiempos y demandas de cada institución. En este sentido, la intersectorialidad crea mejores soluciones (en comparación con la sectorialidad) porque permite compartir los recursos (saberes, experiencias, medios de influencia, recursos económicos, etc.), pero para poder lograr abordajes integrales los mismos deben ser planificados o ejecutados "intersectorialmente".

Al momento de comenzar los talleres, nos fuimos encontrando asimismo, con las peculiaridades de la institución Museo, en las que destacaban las cuestiones de seguridad, ante las cuales nos fuimos adaptando y se vieron facilitadas con el transcurso del tiempo, por construir un espacio de confianza con el personal del Museo.

Los diferentes encuentros fueron todos singulares y pensados según los emergentes y particularidades de los jóvenes que se acercaban. Por lo general, las propuestas iban acompañadas por una visita guiada a algunas de las muestras que se presentaban en el museo, de manera de generar curiosidad, inspiración y problematización del arte moderno, para poder concretar una obra personal o colectiva con los recursos de cada una.

En estas visitas guiadas fue fundamental el acompañamiento y transmisión de los educadores del museo para presentar, desnaturalizar, deconstruir el arte, acercándolo a los saberes y vivencias de los adolescentes del taller.

Conclusiones

La creación del espacio CARAVANA fue un hecho novedoso para nuestro equipo por el trabajo interdisciplinario e intersectorial del proyecto y el uso de un espacio alejado de las experiencias cotidianas de nuestros usuarios, el Museo. Consideramos que tener espacios como estos, que fomenten la expresividad y la conexión con emociones desde otro lugar que no sea exclusivamente la palabra, son sumamente necesarios sobre todo para adolescentes de contextos sociales

vulnerables, y en tiempos en los que el vínculo con los otros se ve dificultado.

Comprendiendo a los adolescentes como agentes activos, transformadores de su propia realidad, focalizamos en el desarrollo y fortalecimiento de herramientas y capacidades que contribuyan en la toma de decisiones autónomas relacionadas a sus procesos de salud-enfermedad-atención-cuidado. Este proceso implica la conformación y/o fortalecimiento de sus redes de apoyo social, entendiendo a este último como apoyo psicológico e instrumental que proveen las redes sociales a las personas (Martínez, 2006), facilitando su empoderamiento y la potencialización de sus recursos (Dabas y Perrone, 1999).

Vemos en la práctica los efectos que esto tiene para los adolescentes que concurren. Algunos resultados que empezamos a notar hasta el momento tienen que ver con cambios en sus producciones, sus habilidades expresivas y actitudinales, un despliegue y apropiación del espacio del Museo ya sea del lugar del taller como de las salas donde se exhiben las obras de arte. Además, la construcción de un vínculo de confianza y pertenencia con la institución y con el equipo.

Bibliografía

Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 13, 109-120.

Cunill-Grau, N. (2014). La intersectorialidad en las nuevas políticas sociales. Un acercamiento analítico-conceptual. *Gestión y Política Pública*. Volumen XXIII, Número 1.

Dabas, E. y Perrone, N. (1999). *Redes en Salud*. Parte II. Documento inédito.

Fiorini, H. (2006). Formaciones de procesos terciarios. Una tópic del psiquismo creador. Editorial Paidós. *Psicología Profunda*.

Martínez, V. (2006). *Redes Sociales*. En *El Enfoque Comunitario*. Estudio de sus

Relatos de experiencias de participación y vida cotidiana entre mujeres del Barrio Nueva Esperanza y su Asentamiento. Atocha, Salta.

Alelí Pedraza.

Residente de Psicología Comunitaria.

alelipedraza1@gmail.com

Resumen Ampliado.

El presente escrito se desprende de la evaluación semestral del segundo año de la Residencia de Psicología Comunitaria de la provincia de Salta. Tiene la intención de transmitir fragmentos de la experiencia co-construida desde un Primer Nivel de Atención con mujeres que participan de merenderos populares del área de responsabilidad del centro de salud. La experiencia se ancla en el campo de la salud comunitaria, donde en la medida que hacemos con otros/as vamos generando conocimiento útil para promover condiciones de transformación social. La metodología se puede encuadrar en la IAP en tanto como profesionales nos comprometemos a participar en una red comunitaria donde los saberes que circulan nos preexisten y los nuevos que se generan tiene que volver y ser útiles a la misma comunidad que los produce.

Por un lado me pregunto cómo psicóloga comunitaria ¿por qué es interesante que esté presente la psicología en el trabajo comunitario? y luego sobre ¿cómo ir potenciando los lazos comunitarios que ya vienen siendo en territorio entre mujeres? Lazos que van constituyendo un entramado comunitario en el cual vamos participando en la medida que desarrollamos intervenciones en el campo social. El relato de experiencia y análisis se sustenta en el trabajo comunitario iniciado en 2021 hasta el presente con mujeres que participan en dos merenderos populares y con las vecinas que se sienten convocadas por las actividades que las mujeres van proponiendo. La intervención comunitaria tiene dos líneas de trabajo:

-Fortalecimiento del lazo de confianza y las redes de apoyo entre mujeres que participan

de dos merenderos, uno del barrio Nueva Esperanza y el otro del Asentamiento a la orilla del río.

-Fortalecimiento de procesos de identidad barrial mediante actividades culturales y de salud que propicien la apropiación de espacios públicos por parte de mujeres e infancias.

Entrecruces entre trabajo comunitario (tc) y psicología



La psicología comunitaria como campo de saber expresa una apuesta a la co-construcción del trabajo comunitario (TC), desde un hacer diverso, con una apuesta hacia la diferencia que enriquece el deseo por lo común, desde un hacer situado y co-construido codo a codo con quienes habitan un territorio. Su origen latinoamericano se inscribe en un contexto de profundo cambio social y cuestionamiento de la psicología tradicional de los años 60. Enmarcada ésta, en un paradigma positivista y experimental con claras limitaciones para abordar problemáticas ligadas a un contexto psicosocial.

Según Montero (2004) “ese nuevo modo de hacer buscaba producir un modelo alternativo al modelo médico, que hace prevalecer la condición enferma, anormal, de las comunidades con las cuales se trabaja”. Por lo que su hacer, está atravesado por la intención de generar transformación en las condiciones de opresión de las comunidades, tiene una posición ética y política en esta transformación.

Donde la apuesta a “lo común” prevalece en las prácticas y la mayoría de las veces la metodología permite un registro sensible de lo contextual y cultural de cada comunidad, que le da la característica de ser un campo de saber complejo y diverso en sus prácticas. Así como también, el foco está puesto en los recursos de la comunidad para resolver problemáticas.

Esta co-construcción se va configurando con múltiples actores sociales desde un campo de disputas de poder, contradictorio y conflictivo, y donde lo transformador del cambio social se pone en un lugar central. Una apuesta que deriva del paradigma de la transformación crítica Montero, (2004) y se expresa en un hacer del Trabajo Comunitario (TC) ¹ desde lo “no experto”.



¹ para hacer referencia a la Psicología comunitaria y TC para trabajo comunitario.

Parte de esta co-construcción se ancla en los saberes compartidos, los que están siendo y los que después de evaluaciones colectivas se empiezan a registrar como novedosos. Plaza (2019) nos habla de la “des-disciplina del hacer” en relación a *qué de lo comunitario se pone en juego en la tarea de los/as psicólogos/as*, y sostiene que “trabajar en esta relación expresa el desmarque del lugar de la disciplina y de la experiencia como modo privilegiado de comprensión, abordaje y resolución de problemas. Nos abre al “entre” y al carácter de no profesionalidad del TC”.

Es por esto que cuando nos acercamos a una comunidad vamos registrando que hay diversas formas de hacer TC y que son múltiples los actores que lo realizan, ahora bien la psicología también hace su aporte, y se enriquece al interior del campo en tanto este aporte se propone desde lo sensible e intuitivo del lazo que se va construyendo en la medida que el rol/quehacer emerge desde lo inexperto, de la apertura a lo diferente a lo particular. Es en ese entre, que se va dando la mutua transformación. Desde lo que no sabemos, y necesitamos conocer, de lo nuevo que creamos en conjunto, del vínculo que nos aloja y nos permite apostar a acciones en común. Se pone en juego la dimensión de la afectividad como construcción ética política, nos conmueven las afectaciones, la realidad de algunas poblaciones atravesadas por la clase social nos parece injusta y por eso nos moviliza.

Montero, (2004) sostiene que ambos sujetos de la relación serán transformados: “ambos campos de la relación, comunidad y disciplina de la psicología, adquirirán conocimientos, produciéndose una “relación dialéctica de transformaciones mutuas”, supone entonces dos tipos de sujetos, ambos activos, ambos productores de conocimiento: los psicólogos, agentes externos en el proceso de actuar de acuerdo con sus conocimientos psicológicos, científicos y culturales, y las personas de las comunidades, agentes internos en ese mismo proceso, con sus conocimientos históricamente producidos, con su saber

acerca de su comunidad, de sus problemas y de su cultura” pág. 86.

Y si no somos expertos/as, ¿Que somos? ¿La diferencia es la única forma de distinguirnos entre disciplinas? o ¿lo no experto en realidad puede ser una forma de construir con otros/as de una manera más colectiva? Estas preguntas nos/me orientan a pensarnos en situación, en contexto, desde una posición flexible y abierta a lo que acontece y no desde un modelo prearmado. Así como también nos permite entregarnos al TC con muchos/as otros/as, donde la diferencia no es sustancialmente importante. Y con esto no desterramos del campo la planificación, proyección y sistematización, sino que las incorporamos al hacer en la medida que vamos evaluando la necesidad y demanda en el proceso colectivo. Esta indefinición del rol es lo que permite rescatar lo particular de las comunidades y expresar en diferentes procesos de intervención una praxis común, remite a una posición ética donde los/as vecinos/as son sujetos activos/as de la intervención comunitaria.

En la búsqueda de definición del campo de la psicología comunitaria y de un hacer colectivo aparece un encuentro con lo heterogéneo, con lo particular de cada territorio, con otras formas de hacer TC. Ya que como sostiene Plaza (2019), este forma parte del hacer de la PC, pero el primero la trasciende. Si bien emerge una diversidad de prácticas comunitarias desde el campo de la psicología, la posibilidad de despejar qué de lo comunitario alojamos como psicólogos/as nos ubica en un lugar de cuerpos políticos interpelados por el mismo hacer con la otredad.

En ese sentido Fuentes (1998), sostiene que el “rol psicocomunitario se define en su diversidad y complejidad dado el carácter de las estructuras sociales que abarca en su investigación y acción”. Así como también sostiene que no es un experto “neutralmente objetivo” sino un especialista que analiza la realidad desde un compromiso social y arriba a verdades y conclusiones con objetividad científica, no es un miembro más de la comunidad, pero sí las facilita y en su ejercicio profesional, “no es un miembro más

de la comunidad, pero pone sus conocimientos al servicio de la misma y trabaja sobre sus potencialidades de cambio



y transformación” pág. 8. Así mismo, hay aportes específicos desde el campo de la psicología comunitaria y preguntarnos acerca de ¿por qué sería interesante que esté presente la psicología en el trabajo comunitario? sigue siendo una pregunta vigente. Quizás sea un aporte desde el reconocimiento de lo afectivo en lo colectivo, lo político de esta dimensión, desde el reconocimiento de los malestares, apostando a la colectivización de los mismos, a la posibilidad de enunciación, mediante procesos de desnaturalización.

Por otro lado, otro aporte tiene relación a fortalecer la posibilidad de encuentro entre vecinos/as, del disfrute del hacer colectivo, de buscar formas de producir cambios en la vida cotidiana de las personas mediante la participación o los procesos de identidad. En otras palabras, la mirada de la PC puede fortalecer lo vincular en los grupos o movimientos sociales orientado a construir en el campo de la salud comunitaria, (Saforcada, 2008).

Ahora bien, ¿En qué hacer se encuentra lo específico del rol/quehacer? ¿Qué aspectos de la psicología se entrecruzan en el trabajo comunitario? ¿Qué potencia la presencia de la psicología en el TC? ¿Que constituye a la psicología como comunitaria?

El deseo por lo común, podría ser una expresión, o una intención que le va dando ese carácter de comunitaria a una práctica. La posibilidad de hacer una lectura de contexto y co-construir con otros/as una estrategia de cambio que pongan en escena lo vincular, el encuentro, la afectividad, la participación y la identidad puede ser lo que va entrecruzado lo comunitario en el quehacer desde la psicología.

Parra (2009) en Barrault (2019), sostiene que para que una acción sea comunitaria, debe apuntar a fortalecer y a crear puntos de enlaces. Al conocimiento mutuo a partir del encuentro y a la producción de conocimiento. Por lo que la propuesta de abrir a procesos de reflexión, problematización y desnaturalización quizás sea el plus desde el campo de la psicología, donde la apuesta a una praxis reflexiva y con sentidos potentes en contextos de vulneración y empobrecimiento, permitiría ampliar los horizontes de lo vivible.

La posibilidad de pensar con otros/as que las condiciones de vida pueden cambiar, que otros horizontes sociales son posibles se vincula íntimamente con el hacer comunitario, y no es específico de la psicología, pero si le da el carácter específico al rol de psicólogo/a comunitario/a. ¿Qué de los comunitario alojamos como psicólogos/as?

Gutiérrez (2015) en Barault (2019), plantea que el TC es un trabajo en “su forma natural” de producir la vida centrada en el “valor de uso”. Hace a la producción de lo común, atiende a un conjunto de actividades colectivas, produce bienes comunitarios”. Por lo que la apuesta al valor de uso más que al de cambio, ya es transformadora. Algunas veces se escucha ¿Porque participar si no nos van a dar algo? ¿Por qué abrir mi casa para una reunión? ¿Para qué voy a salir de mi casa? ¿Para qué se encuentran? y es ahí donde la disputa por los sentidos y las emociones que se generan con el encuentro entre personas habilita al TC. Convoca, entusiasma y pone sobre la mesa la dimensión del “disfrute”, rompe con las barreras de aislamiento social, repara la

trama comunitaria, desarticula procesos de desafiliación social.

Saforcada (2008), sostiene que comenzó a aparecer una nueva mirada en el ámbito de la salud que corresponde denominar paradigma de *salud comunitaria*. Si bien la salud colectiva fue un paradigma superador, el autor sostiene que este otro deviene de las comunidades mismas y muchas veces es desarrollado desde la psicología comunitaria. Implica un conjunto de concepciones y prácticas que no surgieron de iniciativas provenientes de los ámbitos académicos sino de las comunidades y se nos hacen evidentes, a nosotros los profesionales, cuando logramos trabajar con las poblaciones adoptando una actitud de amplia apertura hacia la co-construcción de conocimientos.

En este sentido es más difícil referirse a “rol” cuando describimos al hacer de la psicología comunitaria, ya que este otorga un encuadre disciplinar específico, como lo esperado. Siendo que para desplegar lo específico de nuestro campo necesitamos justamente abrimos al “entre” del lazo comunitario, es necesaria cierta flexibilidad en la tarea, muchas veces sostener un hacer poco específico durante el proceso y donde muchas veces los objetivos de “salud” se ven postergados en pos de que sea la comunidad quien fije sus prioridades y cuáles son sus formas de sanar.

Aquí me pregunto, *¿Cuándo nos convertimos en un/a psicólogo/a de la comunidad?, ¿Hay un momento en donde hay otro tipo de registro de nuestro hacer por parte de la comunidad?, ¿Qué de este reconocimiento también se va constituyendo al interior del equipo de salud? ¿Cómo lograr ese especie de permiso de entrada a un lugar donde no hemos sido llamados? Fuentes, (1998).*

Considero que hay un momento donde nuestro quehacer pierde ajenidad para la



comunidad, donde ya somos parte de la trama comunitaria, donde hay una referencia de nuestra presencia y en qué situaciones podríamos aportar una mirada a la complejidad. Este pasaje se va sustentando en la confianza, constancia, accesibilidad, compromiso e implicancia en el acontecer territorial. Así como también se va creando un marco de "referencia común" Fuentes (1998)

En este proceso de hacerme en el quehacer fui registrando diferentes momentos en tensión al lazo con la comunidad y a la profundidad que fue cobrando. Puedo



distinguir dos:

-Momento de inserción/reconocimiento. Ingreso a territorio, proceso de familiarización, reconocimiento de actores presentes, acercamiento a espacios donde se realiza TC, propuestas de intervención de alcance comunitario desde el área de salud. Que pueden tener el objetivo de acercamiento al campo problemático para conocer en profundidad así como la intención de generar el encuentro con los/as vecinos/as.

-Momento de ingreso a la trama comunitaria. Se vincula a los momentos de intervención más complejos, que insumen instancias de participación y compromiso más profundas. Espacios de encuentro más consolidados y cierta referencia de "donde encontrar al otro/a" así como también momentos donde se propician los fortalecimientos de las redes vecinales. Pasaje de la dimensión pública a la íntima en el vínculo interpersonal, consolidación del vínculo de confianza entre psicólogo/a y vecino/a, construcción del lazo de amistad, mutualidad en el hacer, se presentan más demandas, se empiezan a pensar las estrategias de intervención codo a codo, lo que las complejiza y le da mayor riqueza porque es la comunidad la que fija prioridades e intereses. La diferencia con el primero tiene que ver con una sensación de confianza y un compromiso en la participación libre de la comunidad. El quehacer desde el campo de la salud se desdibuja un poco más, y las propuestas se ajustan a lo que la comunidad va necesitando, y las intervenciones desde salud acompañan y co-crean el saber territorial. Una cierta aceptación de la intervención comunitaria y el deseo de seguir propiciando cambios desde lo colectivo.

Redes de apoyo mutuo: ¿cómo se van construyendo lazos de confianza entre mujeres?





A partir del trabajo de la red *“Tejiendo Andares”* que se conforma en la zona en 2018, con una fuerte impronta en el trabajo en escuelas primarias y secundarias mediante el trabajo con las escuelas de la zona sobre problemáticas como *“violencia”* y con una participación en su mayoría de actores institucionales, es que me va permitiendo acceder al entramado barrial.

Así como también la confluencia de varias instituciones, programas, secretaría y fundaciones habilita y fortalece el trabajo en los barrios. El trabajo en red muchas veces cumple la función de habilitar espacios de promoción de salud en un primer nivel de atención que va perdiendo este perfil. Actualmente este trabajo fue derivando mi quehacer dentro de la red barrial a partir de un relevamiento de merenderos realizado en contexto de pandemia, en particular la que se teje entre mujeres, con el objetivo de fortalecer su acceso al espacio público y a generar espacios de encuentro que favorezcan su participación.

En particular el proceso de intervención con mujeres en Atocha, deriva de un acercamiento como Red en el contexto de

pandemia en 2021, en ese momento desde psicología y trabajo social se realizó un relevamiento de merenderos que se encontraban activos. Así como también hubo un trabajo de articulación con el PROMEBA en el cual se co-elaboró un video que reflejaba la vida cotidiana de las mujeres del barrio.

Los primeros acercamientos se dieron mediante *“visitas domiciliarias”* y luego realizamos *“mapeos colectivos”* sobre problemáticas y zonas seguras/inseguras del barrio. Así como empezar a proponer habitar espacios públicos a partir de stands y talleres de salud sexual integral para jóvenes y adultas y jornadas deportivas para niños.

En la actualidad mi quehacer está configurado mediante la participación en las tareas que las mujeres disponen en los merenderos, y fortalecer las actividades que estas proponen como *“el día del niño/a”* y *“una muraleada para mejorar la pared de la plaza”*. Son actividades que implican fortalecer la participación de otras mujeres, convocar y gestionar recursos. También son oportunidades para que el equipo de salud esté presente tanto en la planificación de por ej. el stand de testeo de VIH para la jornada de muraleada o en acciones solidarias para el día del niño.

Los procesos comunitarios son redes complejas que se van tejiendo, fortaleciendo o debilitando en la medida que los intereses fortalecen la participación. Muchas veces como residentes no convocan procesos iniciados por otras compañeras, vamos en busca de estas marcas comunitarias, otras veces sirven las experiencias para hacer



evaluaciones en relación al contexto donde nos toca insertarnos. Toda experiencia comunitaria tiene un origen que nos excede, una complejidad que muchas veces toma mucho tiempo apreciar y conocer.

Desde esta complejidad nos vamos preguntando acerca de cuáles serían los *efectos de las intervenciones*, como “medir” si es posible usar esa palabra lo cualitativo, la posibilidad de clasificar las prácticas comunitarias podría ser una forma así como también pensar indicadores con la comunidad que sirvan para devolver al equipo de salud las percepciones de la comunidad, me significa empezar a pensar en co-elaborar aproximaciones en clave de barreras de accesibilidad que hacen a las políticas públicas.

A modo de espacio de intercambio y de espacio donde poder pensar en la complejidad de algunas problemáticas, con mi compañera de servicio la Lic. Ana López intentamos compartir algunos sentidos del trabajo en red y en particular algunas reflexiones acerca del trabajo actual en la red barrial. Principalmente se puede registrar dos líneas de trabajo por un lado sobre situaciones de violencia en las escuelas en conjunto con el Programa de Orientación Educativa (POE) y abordajes comunitarios con mujeres del Asentamiento y barrio Nueva Esperanza.

Se vienen realizando actividades en conjunto entre dos merenderos, mujeres que participaron de los talleres del PROMEBA, pacientes del espacio clínico y vecinas interesadas en espacios públicos: jornada de salud adolescente, taller de panadería, campeonato de fútbol, taller de salud sexual, taller de odontología, asesorías en salud sexual y jornada “salud y cultura”.

Se podría pensar que este TC tiene

característica de “*trabajo en red*” también, porque aloja diversos actores sociales, algunas veces se realizan reuniones con regularidad otras veces se realizan intercambios para concretar una acción en común. Se pueden registrar *algunos efectos colectivos* entre la población involucrada en el proceso participativo, sistematizados mediante la escucha atenta, pero con la intención de profundizar la metodología cualitativa.

-Fortalecimiento del lazo de confianza y las redes de apoyo entre mujeres que participan de dos merenderos. Se referencian para impulsar actividades en conjunto y tienen actitudes de solidaridad entre ellas como intercambio de insumos o elementos de cocina.

-Fortalecimiento de procesos de identidad barrial. Apropiación de espacios públicos como “la canchita del fondo” y “la plaza nueva”.

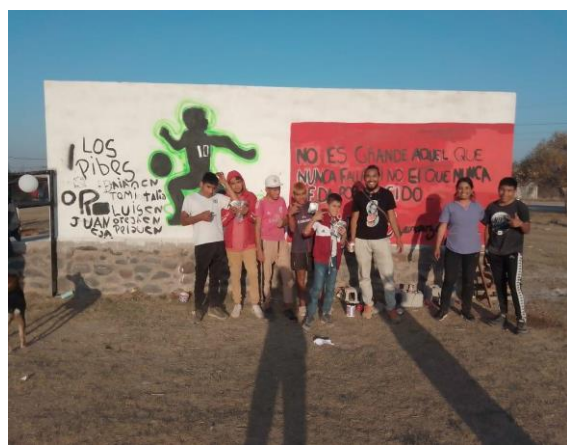
-Mayor participación y toma de decisiones en el espacio público de estas poblaciones (se solicitó saneamiento ambiental al Municipio mediante notas y reuniones con la secretaría de ambiente)

-Acceso a terapia individual de mujeres y niños/as, acceso a controles de embarazo o ginecológicos mediante coordinación de turnos con servicio de medicina familiar, acceso a asesorías en derechos sexuales en jóvenes. A partir de los talleres o la presencia en los merenderos.

-Fortalecimiento del acceso a vacunas Covid en referentes barriales, mediante el trabajo de sensibilización con las mujeres sobre la temática.

-Fortalecimiento del acceso al servicio de odontología en niños/as.

Por otro lado, algunas *dificultades en la accesibilidad* que fui registrando se relacionan a la demanda al acceso a salud sexual (pap e implante subdérmico), demanda al servicio de odontología (inicio de clases), falta de preservativos, acceso al servicio de medicina por la tarde, falta de teléfono e información de los servicios.



La dimensión de “accesibilidad al sistema de salud” sería interesante poder registrarla mediante la co-elaboración con las vecinas por ejemplo en relación a ¿qué problemáticas pueden resolver en el sistema de salud? Por lo que se tiene la intención de construir indicadores de accesibilidad y participación de manera colectiva.

Empezar a pensar en indicadores de impacto o efectos comunitarios quizás aporten al campo de la psicología, así como también permitiría devolver a los equipos de salud reflexiones acerca de la atención comunitaria, ya que muchas veces solo se considera a la atención clínica como la única forma de abordar malestares o padecimientos psíquicos. Si bien el quehacer comunitario se orienta a la promoción de salud, la colectivización de malestares es una forma de fortalecer procesos de salud de manera colectiva, alguna forma de asistencia colectiva.

Reflexiones finales

Definir el quehacer en la psicología comunitaria dentro del trabajo comunitario en territorio me implicó primero un registro personal del proceso comunitario en el cual participo. El irse haciendo con otros/as compañeros/as del equipo de salud y compañeros/as del barrio.

Me parece interesante que la psicología sea parte del TC barrial porque aporta un registro de la dimensión afectiva en el proceso colectivo. Desde un posicionamiento político de la misma, es una afectividad que moviliza y nos habilita el encuentro. Aloja también en espacios individuales el padecimiento subjetivo, así como fortalece los espacios de encuentro donde colectivizar el malestar social.

Representa un campo de conocimiento que apuesta a la dimensión del cuerpo desde un lugar político, las mujeres y disidencias barriales cuestionamos que nuestros cuerpos puedan transitar los espacios públicos y habitar procesos de salud de manera colectiva.

Redefinir el quehacer implica evaluar las condiciones de posibilidad que tenemos para

hacernos en lo colectivo, el esfuerzo que ponemos en hacer equipo con otros/as, la lectura de contexto desde la cual elegimos fortalecer procesos colectivos. Considero que pensar en clave de generar descripciones más acabadas sobre las prácticas comunitarias que nos permitan empezar a evidenciar “efectos” o indicadores de participación de los vecinos/as puede aportar a nuestro quehacer. Lo incluye en el sistema de salud de manera más articulada, sino me queda la sensación de que es el TC de la psicología comunitaria queda como una práctica aislada.

Por último, la posibilidad de revisar el quehacer me va representando una apuesta de crecimiento profesional, donde se habilita la posibilidad de registrar las mutuas afectaciones en los procesos colectivos. El lazo que se sostiene y que se va construyendo con los compañeros/as de equipo y del barrio y que es el que nos permite hacernos con otros/as y formar parte de una trama comunitaria.

Bibliografía

Barrault, O.; Díaz, I.; Muro, J. y Plaza, S. (2019). *Tramas que insisten. Debates de psicología comunitaria. Cuadernos de psicología comunitaria 2*. Córdoba

Barrault, O (2008). *Atravesar lo comunitario: una experiencia desde la Psicología Comunitaria. III Foro de trabajo comunitario. Organizado por la Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria. Facultad de Psicología. UNC.*

Bertucelli, (2021) *Conversatorio en el marco de Coordinaciones Transversales. Residencia de Psicología Comunitaria.*

Fuentes a., M., y Tovar, M.A. (1998). *El rol del psicólogo en el ámbito comunitario. En Martín G., (Ed.) Psicología Comunitaria. Fundamentos y aplicaciones. Ed. Síntesis. Madrid. Pp 233-239*

Montero, M. *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós. (2004). Buenos Aires. Argentina.*

Sarfocada, (2008) *El concepto de salud comunitaria ¿Se denomina solo un escenario de trabajo o también una nueva estrategia de acción en salud pública? Psicología em*

Pesquisa | UFJF | 2(02) | 03-13 | julho-
dezembro.

Torres de Torres Alicia (2016). "Reinvención de lo comunitario. Hacia una ciencia domiciliada en América latina". Cap. 2, 3, 4 y 9. El Ágora Editorial. CABA, Argentina.

“Mal cerebro”. Experiencia de creación audiovisual con jóvenes en una institución de salud mental

Celeste Martínez; José Pesuto;
Rosario Carlino; Omar Pedro Laquis.
Casa del Joven, Killer Penguin.
omarpedrolaquis@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción

El taller “Cine en Casa”, funciona en Casa del Joven, institución pública de salud mental que ofrece atención ambulatoria a jóvenes y adolescentes de la provincia de Córdoba, con sede en la ciudad capital. Desde sus inicios en marzo del 2019, funcionó como propuesta de cine debate exclusivamente y en el transcurso de los encuentros fue dando lugar a un proceso en el que les jóvenes pudieron contar sus propias historias a través de la creación audiovisual colectiva. El grupo estuvo constituido por 7 jóvenes de entre 16 y 19 años provenientes de contextos socio familiares diversos y con diferentes recorridos institucionales, que incluyen espacios psicoterapéuticos, educativos y de producción artística. A partir de la experiencia observamos el potencial que tuvo el lenguaje audiovisual para sensibilizar y aportar al enriquecimiento simbólico de los jóvenes. En este caso, utilizamos stop motion, técnica de animación que implica diversos lenguajes, etapas y funciones, favoreciendo la participación en un proceso de creación donde lo ficcional y lo personal inevitablemente se entremezclaban.

El taller estuvo coordinado por profesionales de la salud mental de Casa de Joven: Lic. Celeste Martínez, Lic. Omar Laquis y Lic. José Pesuto, y la Lic. en Cine y Televisión Rosario Carlino, directora productora y fundadora del estudio de animación OSA, en el marco de la plataforma Killer Penguin. Dicha plataforma presenta historias personales en forma de series web de cortometrajes animados creados por adolescentes de diversos lugares del mundo

que han pasado por experiencias traumáticas a lo largo de su vida.

Imagine

La imagen es uno de los modos de representación social más extensivos. Cada vez más, la vista adquiere una centralidad casi excluyente como percepción del mundo. Sin embargo, el bombardeo constante de imágenes a que nos someten los medios audiovisuales y las redes sociales y que consumimos de manera compulsiva, provoca una saturación que nos insensibiliza y vuelve banales aún las imágenes más atroces y/o bellas.

Es justamente por eso que consideramos la importancia de abordar la mirada en un sentido que nos posibilite vincularnos de otro modo con la imagen, considerándola en tanto creación mental que nos permite imaginar. Es imaginando pues, como las imágenes pueden constituirse en la posibilidad de inscribir en la superficie aquello que en lo profundo nos agobia. Ya a nuestro alcance, tal vez las imágenes nos aporten nuevas palabras y, quien sabe, quizás la superación de situaciones difíciles. Salir del trauma, para no quedar atrapados en la ausencia o el exceso de imágenes o de palabras. De ahí, que consideramos el potencial terapéutico del arte, y del cine en particular.

En nuestra experiencia, el recorrido de creación se iniciaba con un relato individual, una historia que puesta en común en el espacio de taller, permitía que otros, jóvenes y/o coordinadores, aportaran a su construcción. Esta plasticidad del relato hacía que este se fuera modificando con otras miradas, ejercitando entonces una

imaginación colectiva que se retroalimentaba e impulsaba con el aporte de cada uno.

Esta trama co-construida resultaba entonces cada vez más compleja, dada la multiplicidad de puntos de vista que la iban enriqueciendo de situaciones, escenas y personajes. Como cuando vamos al cine, por más que miramos todos juntos, no miramos lo mismo. Esta dinámica continuaba luego en el trabajo más manual y plástico que demanda el stop motion, por sus características técnicas.

Así, durante la tarea de diseñar personajes y elementos de la escenografía, la historia seguía nutriéndose de aquello que iba surgiendo mientras se dibujaba, pintaba y recortaba, puesto que ese contexto donde la historia iba adquiriendo concreción en los materiales, estimulaba la aparición de nuevos elementos para la trama.

A grandes rasgos, el stop motion implica diversos pasos: una historia, un relato, algo que contar; maquetar ese relato en un storyboard; materializar personajes y escenografía; el trabajo de animación y fotografía; y el montaje y edición.

Cada dimensión de esta técnica creativa (no decimos etapas puesto que no son necesariamente sucesivas, sino a veces paralelas), motoriza distintas sensibilidades, implicando al cuerpo de diversos modos. Nos sumerge a su vez en un tiempo donde la inmediatez y el movimiento se descomponen en una sucesión de momentos minúsculos, habilitando una percepción más morosa y atenta.

¿Para qué hacemos cine en este contexto?

Es preciso preguntarnos respecto del proceso de construcción de las imágenes, en una sociedad en la que ha crecido la

desigualdad, fragmentación, situaciones de exclusión y discriminación. Todo lo cual, indefectiblemente afecta la salud mental de la población y las instituciones que desde el ámbito público intentan dar respuestas y a veces hacerse las preguntas necesarias.

Nos pareció importante interrogarnos acerca de esa dimensión política y ética que convergen en una producción audiovisual. En ese sentido y desde esta experiencia que queremos compartir, pensamos el cine más allá del mero entretenimiento o distracción.

Si creemos que el cine necesita en principio de algo que contar, debemos decir que en el contexto de una institución de salud mental para jóvenes, donde tiene lugar nuestro taller, las historias abundan. Sin embargo, hacer que esas historias emerjan y cobren relieve es una tarea que precisa a veces de algunas alianzas.

La adversidad, como pueden ser la escasez y hasta la ausencia de recursos, nos enfrenta muchas veces a la impotencia del esfuerzo individual. Es entonces que las redes y el trabajo colectivo se constituyen en el camino de lo posible. Es ese encuentro con otros el que habilita algo más.

Dijimos ya de qué manera el proceso creativo se valió de un entramado colectivo. Antes que eso, la posibilidad de esta experiencia necesito de un encuentro entre jóvenes interesados en participar, con historias para contar; coordinadores aficionados al cine, dispuestos a acompañar el proceso; y una cineasta buscando historias a las cuales aportar sus conocimientos técnicos y su pasión por hacer cine de animación.

Son esas coincidencias, y por lo tanto esas diferencias, las que hicieron posible que "Mal cerebro" sea imaginación convertida en cortometraje, con algo para decir.

Tensiones y quiebres del agenciamiento político de un taller de teatro. Hacer arte en una organización social de la Economía popular

Francisco Berteá.

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Universidad Nacional de Córdoba.
fmbbertea@gmail.com

Resumen ampliado

Caserío, calles y pisos de tierra, gallinas corriendo y conviviendo junto a perros y cachorros, basura desperdigada por el viento, un carro tirado a caballo, chanchos al fondo y, poco a poco, algunas casas con revoque y contrapiso. Realizamos un taller de teatro durante el año 2019 y principios del 2020 en el barrio "Pozo de Cañada", asentamiento rural en las afueras de una ciudad del interior de la Provincia de Córdoba, en el marco de una organización político-social parte de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). La demanda inicial para hacer el taller por parte de la organización fue trabajar la convivencia en el barrio. Habían sucedido fuertes situaciones de agresión y violencia.

¿Qué atravesamientos políticos tuvo el taller de teatro? ¿Cómo se compuso este taller en relación al agenciamiento político? ¿Qué tensiones, problemas y quiebres sucedieron que llevaron a que dejara de suceder?

En el siguiente escrito analizamos algunas tensiones y quiebres en el agenciamiento político del taller de teatro, a partir de una sistematización de experiencia (Jara, 2018). La cual se nutre de la etnografía como teoría y método (Guber, 2001), donde la escritura es un asunto metodológico crucial. Empleamos así una escritura académica divergente, donde analizamos describiendo de forma lenta (Latour, 2008).

Entendemos que el arte se hace y compone de agenciamientos estéticos, afectivos, políticos, económicos, materiales, etc. Siguiendo los aportes de Deleuze, Guattari, Latour y Despret, los agenciamientos son actos, relaciones y flujos individuales, infra-

individuales y trans-individuales que performan, que hacen el mundo social, en tanto componentes realizativos de la vida. Seguidamente, comprendemos que la política es aquello que le da forma a lo social (Martín-Baró, 1995). De este modo, la política involucra no solo la esfera o institución política, sino también se compone en la micropolítica de la vida cotidiana, también presente en el modo de hacer arte, en las relaciones de poder, de saber, afectivas, éticas, estéticas, materiales, etc. En los gestos, actos y relaciones cotidianas (Rolnik, 2019).

La organización se había instalado 6 meses atrás en el barrio cuando llegamos con Ludmila, *talleristas* también de teatro. Se posicionaba *en contra de sistemas opresores*, afirmándose como *socialista* y *antiimperialista*, *anticapitalista*, *anticolonialista* y *antipatriarcal*. Pudiendo reconocer una mirada interseccional, donde una línea de trabajo era el *feminismo popular*. Asimismo, al articular con CTEP, disponían de salarios sociales y espacios socioproductivos para *lxs vecinxs compañerxs*.

Lxs vecinxs del asentamiento y de barrios aledaños participaban en los espacios socio-productivos, así como también en la asamblea y asistían a marchas que la organización convocaba. Siendo cada una de estas actividades necesarias para ganar mérito (Quirós, 2011) y obtener un salario social o conservarlo, como contraparte de las 10 horas que el Estado y la organización exigían. El taller de teatro también ingresaba en esta lógica.

La mayoría de las personas que participaban en el taller de teatro eran mujeres jóvenes y adultas, quienes se acercaban con sus hijxs. Feminización propia de la economía popular y del trabajo doméstico.

Luego de unas semanas de inicio del taller, lxs *militantes* nos invitaron a participar en la asamblea barrial semanal. Nuestra participación allí devino en acompañar espacios de producción que la organización promovía en el barrio. Ludmila acompañó un espacio de costura y yo de huerta. Asimismo, en varias ocasiones nos invitaron a ser *militantes*, pero decidimos mantenernos como *talleristas*, en parte porque no conocíamos bien la organización, había situaciones que no entendíamos y queríamos cumplir con los compromisos que habíamos asumido con lxs vecinxs.

Con el paso de los meses fuimos creando en el taller de teatro vínculos de afecto, de cariño, de amistad entre todxs, y en el ámbito asambleario relaciones de cercanía y respeto mutuo con lxs otrxs vecinxs, así como también con lxs *militantes*.

Nuestra participación en el barrio fue desde una micropolítica colectiva, participativa y horizontal, desde una escucha activa y vínculos recíprocos de cuidado. Lo cual generaba contrapuntos y tensiones con una micropolítica jerárquica y unipersonal, en un principio, de la mano de Raquel, vecina *compañera* de la organización, que ocupaba el rol de *referente* en el barrio, imponiendo sus intereses. Si bien luego nos daríamos cuenta que esta lógica también atravesaba la organización.

Con el paso de los meses nos fuimos dando cuenta que la organización tenía una estructura jerárquica. Se enunciaba el interés de construir *poder popular desde las bases*. Sin embargo, las relaciones de poder se configuraban mayormente de forma jerárquica. Por ejemplo, en gestos como *bajar un temario a la asamblea del barrio, para legitimar decisiones tomadas previamente en una mesa chica*, considerar que para discutir de política era necesario hacer *formación política* y exigir actividades

como obligatorias a lxs *compañerxs* (marchas, asambleas, etc.).

En ese sentido, predominaba una lógica intervencionista, de arriba hacia abajo, en lugar de configurarse como acción comunitaria o implicación (Moreno Olmedo, 2008), de abajo hacia arriba, que dieran lugar a la dimensión política de la participación. Presentándose contradicciones entre lo que se decía y se hacía.

Fuimos cayendo en la cuenta (Moreno Olmedo, 2008), tropezando, respecto a lo agudo y estructural de estas situaciones, naturalizadas por lxs *compañerxs* y *militantes*. Recién ahora, luego de 2 años, puedo tomar distancia del malestar y la angustia que me generaron los conflictos que se desencadenarían de estas contradicciones y tropiezos, y escribir esta sistematización de forma coherente y organizada.

En medio de esas tensiones que intuíamos de a retazos, nuestra forma de participar era acompañar a lxs vecinxs desde relaciones colectivas y horizontales, intentando no pisar el palito y ejercer relaciones de dominación. Buscábamos que la palabra circule en las asambleas, que nos escuchemos y que lxs vecinxs tomen colectivamente las decisiones, sin acatar lo que *se bajaba* muchas veces desde la organización. Lo cual, por momentos generaba tensiones con lxs *militantes*.

Progresivamente fuimos dándonos cuenta de esa contradicción: construir *poder popular* dominando, sin igualdad ni autonomía, ocultando información. Situación que se volvió evidente en el primer plenario donde participé, luego de un año de trabajo barrial, donde escuché que la organización venía negociando con otro espacio social para darles cupos de salarios sociales que llegarían pronto, como estrategia para posicionarse regionalmente. Situación que nunca se planteó ni decidió en la asamblea barrial. Por el contrario, cada dos o tres semanas lxs vecinxs preguntaban cuándo llegarían nuevos salarios para quienes estaban en la lista de espera. Lo cual generaba preocupaciones y enojos, por las

necesidades vitales que tenían y el esfuerzo que invertían para cumplir con cada una de las actividades y hacer mérito.

Contradicciones que podemos pensar, por un lado, en el marco de las diferencias de los modos de hacer política, en la tensión entre un ethos militante clásico y un nuevo ethos militante (Longa, 2017). Por otro lado, esas contradicciones serían resultado del colonialismo interno (Hernández, 2014) y la presencia estructural e inconsciente del patriarcado (Segato, 2003).

Las palabras que compartí en el plenario donde participé no fueron bienvenidas. Por el contrario, se tomaron a mal, bastante mal. Con el correr de los días y las repercusiones, sobreinterpretaciones, maltratos, vacíos, silenciamientos y descuidos que lastimaban, algo se quebró. Las diferencias ético-políticas y afectivas eran demasiado.

Ya no me salía acompañar la asamblea y los espacios socioproductivos en medio de tan enormes contradicciones. No podía sostener el trabajo minucioso, cuidado y afectivo de decidir colectivamente y buscar coherencia diaria entre lo que decíamos, decidíamos y hacíamos. Y, al mismo tiempo, sentir que por detrás y por arriba, se tomaban decisiones que echaban por la borda todo ese trabajo, y con ello nos arrojaban engañadxs a todxs.

De forma similar a lo que sucede en la organización social Frente Popular Darío

Santillán de Rosario (Santa Fé) (Longa, 2017), en la organización donde realizamos el taller de teatro se presentaron contradicciones, entre lo que decíamos y hacíamos, entre las consignas políticas y la micropolítica cotidiana. Producto de la reticularidad todavía estructural del patriarcado, del colonialismo y del capitalismo neoliberal que atraviesa el ethos militante y la ética feminista (Segato, 2003). Lo cual fue el germen del estallido de nuestra relación con la organización y así, con el barrio.

Para concluir, situados en medio de estas tensiones, resulta siempre valioso reconocer los rastros y las invitaciones que dejan otras experiencias, para continuar incorporando estrategias y tácticas que nos permitan permanecer en situaciones sin salida y abonar otros gérmenes de vida. Por ejemplo, la invitación a no “cambiar, empoderar o liberar a nadie, solo vigilar el propio poder y los procesos organizacionales” (Torres de Torres et al., 2021, p.122); el reconocimiento sincero, humilde y recíproco de las contradicciones que habitamos; y el silencio, la pasividad y el disimulo como estrategias de impoder. Sabiendo que el colonialismo, el patriarcado y el capitalismo se desplazan con nosotrxs por arriba y por abajo, sin querer, al calor de la acción.

Eje: *Discapacidad e inclusión social*

Abordaje Psicosocial en Discapacidad diversidad funcional: Experiencia del voluntariado en PSF Tucumán

Andrea Carolina Aciar;

Profesión: Psicóloga, E-mail: caroaciar95@gmail.com

Celeste de los Ángeles Lucero;

Técnica Universitaria en Acompañamiento Terapéutico, E-mail: celestedelosangeleslucero@gmail.com

Luciana Betsabe Nieva;

Acompañante Terapéutico. Estudiante de Psicología.

E-mail: luciana.betsabe.nieva@gmail.com

Gladis Elizabeth Figueroa.

Estudiante de Psicología, elyfigueroa.84.ef@gmail.com

Elizabeth Alejandra Vega.

Docente- AT, E-mail: elyale73@gmail.com

Cintia Vanesa Villagra Moyano.

Tec. en responsabilidad y gestión social. Estudiante de Psicología, E-mail: villagramoyano@gmail.com

María Celeste Díaz Ledesna.

Técnica universitaria en acompañamiento terapéutico,

E-mail: cell2001tuc@gmail.com

Resumen ampliado

Introducción.

La presente exposición tiene como finalidad transmitir la experiencia de trabajo en el voluntariado de la ONG Psicologías Sin Fronteras Tucumán, específicamente desde el equipo de Abordaje Psicosocial en Discapacidad y Diversidad Funcional.

Este equipo es nuevo dentro de una institución de más de 15 años y se incorporó a la misma desde el año 2021, por lo que en la actualidad está en etapa de formación y consolidación. El mismo está integrado por estudiantes y profesionales universitarios y terciarios de carreras vinculadas a la salud y entre ellos se encuentran 2 profesionales con discapacidad.

Objetivos.

Somos un grupo de estudio, formación y trabajo en torno a la temática de la Discapacidad que entre nuestros objetivos nos proponemos:

.Capacitar a los integrantes del equipo en el área y temáticas en torno a la Discapacidad y Diversidad Funcional.

.Habilitar un espacio de reflexión e intercambio.

.Propiciar la sensibilización y la empatía a través de la implementación de técnicas lúdicas y recreativas con la comunidad.

Esto tanto a nivel grupal, como institucional y también con la comunidad.

Marco teórico.

La convención sobre los derechos de personas con discapacidad (Ley 26.378) define a la persona con discapacidad (PcD) como aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que al interactuar con diversas barreras pueden impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás.

Tradicionalmente y si tomamos la ley nacional (22.431/81) se ha trabajado desde un enfoque de rehabilitación centrado en el déficit y la normalización de las personas con diversidad funcional. Pero los tiempos actuales requieren la adhesión al "Modelo Social" que considera que las causas que originan la diversidad funcional son sociales. El mismo reivindica la autonomía de los sujetos de derechos para decidir por su propia vida y para ello se centra en la eliminación de cualquier tipo de barrera a los

finde de brindar una adecuada equiparación de oportunidades. Trabaja conjuntamente con los derechos humanos y aspira a potenciar el respeto por la dignidad humana, la igualdad y la libertad personal, por ende, las soluciones no deben enfocarse en la persona afectada sino en la sociedad.

Entre las diversas barreras que impiden la equiparación de oportunidades, nos encontramos con la limitada inclusión de las personas con discapacidad en los diversos espacios, tanto públicos como privados. Es por ello que desde el equipo de "Abordaje Psicosocial en Discapacidad y Diversidad Funcional" proponemos llevar a cabo un espacio de Salud Integral en Discapacidad y Diversidad funcional, haciendo participe a la comunidad en general, para trabajar desde la perspectiva de derechos humanos en capacitación y sensibilización, apostando por un lado, a la circulación de información acerca de los derechos de las personas con diversidad funcional y por otro lado a la visibilización en torno a las barreras que impiden ejercer entre otros, el derecho a la igualdad de oportunidades. Involucrando a la sociedad para promover la autonomía, la dignidad humana y el acceso de los derechos de las PcD.

Metodología.

Dentro de las actividades que se han desarrollado en este año se destacan las siguientes: Capacitación sobre los Derechos de las personas con discapacidad con la mesa de gestión en discapacidad de la delegación de INADI Tucumán; el equipo brindó una capacitación general a toda la ONG sobre la temática de TEA, participamos en jornadas de capacitación sobre la ley de salud mental con el licenciado Yago Di Nella; cómo así también espacios de formación interna de la ONG sobre diversos temas como Diversidad y Género; Primeros auxilios físicos y psicológicos, entre otros.

Además se realizaron actividades en la comunidad a través de las Carpas de Salud mental donde se abordaban diferentes tópicos, implementamos técnicas lúdicas que favorecieron el encuentro y la comunicación en relación a la temática de la discapacidad,

se realizaron actividades recreativas. Así mismo trabajamos con los mitos que circulan en torno a la discapacidad, también realizamos actividades de difusión de las leyes vigentes en la temática. Además se participó de un evento llamado "9 de julio inclusivo" donde se congregan diferentes instituciones que abordan la temática con la finalidad de informar y a su vez festejar el día de la patria, también el equipo participó en talleres de escuelas municipales del nivel secundario con la finalidad de generar un espacio de reflexión y sensibilización. Cabe destacar que todas las actividades contaron con intérprete en lengua de señas y técnica en el sistema de escritura Braille para garantizar el acceso a la información de todos.

Por último y no menos importante, mencionamos la presencia en espacios de reformulación de legislaciones vigentes sobre Discapacidad en la provincia de Tucumán.

Creemos que una condición básica para acceder al territorio es la conformación de un equipo de trabajo, ya que es ahí donde se pueden diseñar estrategias de intervención entendiendo lo que coloquialmente se conoce como "el caso por caso", ya que cada comunidad es única y singular y no se pueden aplicar técnicas y procedimientos estandarizados.

Los diferentes autores y estudiosos sobre los equipos de trabajos destacan que se pueden encontrar por lo menos cuatro modalidades. Tomando los aportes de la Lic. Romina Machado caracterizaremos a dos de ellos:

Equipo jerárquico: "Este equipo supone una jerarquía, desde donde se dirige la estrategia terapéutica y una serie de disciplinas que se desglosan desde lo más alto de la pirámide, haciendo eslabones en cadena hasta llegar al profesional ATE *(en este caso sería al profesional último), quien es el receptor de decisiones ya deliberadas y que debe llevar a cabo, sin ningún tipo de feedback". (Machado, R., Nociones sobre el equipo terapéutico en el dispositivo de ATE)

*el paréntesis es agregado nuestro.

Equipo multidisciplinario: “El trabajo en equipo multidisciplinario se da cuando una o varias disciplinas, concurren a la solución de un problema. Aquí la labor requiere del aporte de los otros profesionales para el logro de objetivos comunes; puede concebirse como una sumatoria de disciplinas que no se interpenetran, sino que están yuxtapuestas”. (Machado, R., Nociones sobre el equipo terapéutico en el dispositivo de ATE)

Por su parte el AT Leonel Loyden hace referencia de otros dos equipos de trabajos:

Equipo interdisciplinario: “el trabajo se realiza en un trabajo en común entre varias disciplinas...entre los miembros existe una comunicación cercana y continua, cada decisión es consensuada, por lo que se tiene en cuenta el aporte de cada integrante incluso aportes del acompañado * (como así también la comunidad)”. (Leonel Loyden, Actualidad, notas y reflexiones)

*El agregado entre paréntesis es nuestro.

Equipo transdisciplinario: “posibilita que cada uno se enriquezca con los aportes y los conocimientos de los demás hasta el punto de pasar los límites disciplinarios tradicionales, lo que permite poder asumir roles intercambiables... el modelo de funcionamiento transdisciplinario se piensa como un modelo de trabajo ideal, no por ello imposible, dependerá del compromiso, la capacidad de adaptación”. (Leonel Loyden, Actualidad, notas y reflexiones)

El equipo de Abordaje Psicosocial en Discapacidad y Diversidad Funcional funciona de manera interdisciplinaria, en él se fundan saberes de la Psicología, el Acompañamiento Terapéutico, Magisterio, Profesorados entre otros, como así también los valiosos aportes que nos realiza la comunidad en cada encuentro. Las planificaciones de las actividades son consensuadas entre todos, nos hemos enriquecido con los saberes de los otros.

Conclusión

Pensar desde estas concepciones no debería dejar de cuestionarnos como seres humanos en cuanto a las miradas que constantemente ejercemos sobre las personas que por determinadas situaciones, ya sean personales o sociales se encuentran por fuera de lo que comúnmente se entiende por normalidad y por ello se encuentran excluidas del sistema y de la cultura que habitamos y compartimos. Por ello, nuestro trabajo apela a poder romper las barreras que nos alejan como personas y comunidad, aquellas que determinan formas rígidas de pensar la diversidad funcional y/o la discapacidad, para poder poner de manifiesto y visibilizar situaciones donde aún se producen movimientos de exclusión social o de justamente, invisibilización de los y las protagonistas.

Como ya dijimos, somos un grupo que está dando sus primeros pasos en la ONG, queda mucho por seguir aprendiendo y haciendo. Con miras al 2023 nos trazamos los objetivos de mejorar la forma de brindar información para que sea de fácil acceso para todos, asimismo proponemos que ingresen al grupo más PcD porque nos hacemos eco del lema “nada para nosotros sin nosotros”.

Bibliografía

Convención sobre los derechos de personas con discapacidad (Ley 26.378)

Leonel Loyden, Actualidad, notas y reflexiones.

Ley nacional de protección integral de las personas con discapacidad (22.431/81)

Machado, R.,” Nociones sobre el equipo terapéutico en el dispositivo de ATE”

Palacio A.: Modelo Social de la Discapacidad. Convención Internacional sobre los derechos de las Personas con Discapacidad.

Eje: Nuevas prácticas, posibilidades y reestructuraciones planteadas por la situación de pandemia.

Carpas de Salud Mental: el desafío del quehacer del AT en lo comunitario

Romina Micaela Canuto Danert;

Mail: romidanert@gmail.com

O.N.G. Psicologías Sin Fronteras Tucumán.

Agustina Florencia Miranda;

Mail: flo.miranda.a@outlook.es

O.N.G. Psicologías Sin Fronteras Tucumán.

Evangelina María Moya.

Mail: emm.evangelina@gmail.com

O.N.G. Psicologías Sin Fronteras Tucumán

Resumen ampliado

La Organización mundial de la Salud estima que aproximadamente 150 millones de personas padecen sufrimientos relacionados a lo mental, y que este número se duplicó debido a la reciente pandemia producto del Covid-19. En este sentido las Carpas de Salud Mental realizadas por Psicologías Sin Fronteras - Tucumán intentan reducir la brecha existente entre la comunidad y el acceso a la promoción y prevención de la salud mental.

Psicologías Sin Fronteras Tucumán es una organización de ayuda humanitaria, sin fines de lucro, con 16 años de trayectoria en la provincia, conformada por voluntarios: Psicólogos, profesionales y estudiantes de disciplinas afines. El objetivo principal es brindar servicios de asistencia, prevención y promoción de la salud mental a poblaciones en riesgo psicosocial.

El dispositivo de las Carpas de Salud Mental nace del trabajo interdisciplinario que realizan los equipos de la organización con la comunidad, los cuales de alguna manera intentan dar respuesta a algunas de las consecuencias que dejó la pandemia del covid-19 en torno a la salud mental.

Este instrumento promueve la asistencia y gestión de lo mental en la comunidad, en función de esto se instalan en diferentes sectores de la ciudad teniendo como pilares fundamentales:

Asistencia en salud mental, destinada a aquellas personas que necesiten realizar consultas referidas a algunas de las especificidades de la O.N.G.

Orientación en salud mental, la cual consiste en brindar información sobre profesionales y acercar a la comunidad direcciones y números telefónicos de otras entidades referidas a lo mental.

Prevención y promoción de la salud mental, se difunde mediante la realización de diversas actividades lúdicas con objetivos informativos, también se brinda folletería con el fin de que la comunidad pueda recibir información sobre las diferentes áreas que abarca cada equipo.

El propósito de este dispositivo es la participación activa de la comunidad, el fortalecimiento de los lazos comunitarios y las redes de apoyo, y la constitución de la propia comunidad como sujeto activo en la transformación de sus realidades. El dispositivo cuenta con un encuadre que ayuda a generar condiciones comunitarias propicias para la toma de decisiones autónomas y conjuntas sobre su propio proceso de salud/enfermedad/atención.

Tomaremos en cuenta que los valores del AT comunitario se encuentran en la capacidad de generar cambios y mejoras sociales, tratando así de satisfacer necesidades y expectativas en la calidad de vida y desarrollo humano. La acción comunitaria se

justifica como un motor de transformación, de cambio tangible y generación de comunidades más inclusivas.

En este sentido, es que tomamos el modelo de la investigación acción participativa (IAP), ya que toma de base las realidades subjetivas que varían según el significado que les dan los individuos, comunidades y culturas.

El principio epistemológico central de la IAP es la praxis, entendida como la acción social orientada a la transformación de la realidad en algunos de sus aspectos materiales, socioculturales y de conciencia. Esta noción le da un sentido muy específico a la producción de conocimiento que la misma genera: contribuir a la emancipación de los sujetos y a la transformación social de la realidad.

La propuesta de producción colectiva, en el marco de un encuadre democrático, nos remite al lugar del grupo como instancia productora de conocimiento, la IAP busca favorecer un modelo democrático de producción de conocimiento que propone la participación activa de sus miembros, ensamblada de modo tal, que favorezca el crecimiento de la autonomía grupal.

En este sentido en el año 2021, se realizó un diagnóstico comunitario por la O.N.G Psicologías Sin Fronteras - Tucumán, lo cual permitió disponer de información preliminar para contextualizar el trabajo a realizar en las Carpas de Salud Mental, siguiendo la línea de trabajo de la IAP.

En la IAP esta configuración es una producción colectiva que conjuga las historias personales, la formación, los intereses, las historias de vida, las perspectivas ideológicas de todos los participantes, es por esto que este diagnóstico funcionó como punto de partida y familiarización del equipo interventor con las problemáticas y necesidades que aquejaban a la comunidad, y a partir del mismo diseñar el trabajo a realizar. Esto implicó un proceso complejo de consolidación de un equipo de trabajo, no sólo del grupo interventor, sino también proyectando la participación de estos en la comunidad.

El AT es entendido como un dispositivo, que refiere al entramado de una serie de prácticas y mecanismos con el objetivo de acompañar en los padecimientos, siendo así una respuesta frente a la búsqueda de recursos ante las diferentes problemáticas que pueden atravesar los usuarios. En este sentido, este puede ser entendido como un medio preventivo y de promoción de la salud en el campo socio-comunitario, posibilitando espacios de acción nuevos para el desarrollo de las labores mediante el trabajo interdisciplinario que se entretujan con otras áreas.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado, es que podemos decir que el AT en su labor de lo comunitario, comprende el territorio como ámbito de la acción, en donde se acompaña al sujeto en el armado de "lo propio". En ese "ir transitando" espacios devendrá el territorio, el cual es entendido como una de las dimensiones constitutivas de las relaciones sociales, se transforma en territorio cuando la persona le asigna significados, representaciones compartidas, es decir, como una construcción social a partir de la cual, el espacio compartido adquiere sentido para una comunidad (Ussher, 2015).

En este sentido el dispositivo hace de soporte que posibilita el sostén de lazo con una institución/espacio y con los otros significativos donde se dan una pluralidad de procesos in situ: la inclusión del sujeto, la restitución los lazos sociales y derechos. Muchas veces se trabaja en la ampliación de la red de los sujetos y en el fortalecimiento de las mismas.

La metáfora de la red es una forma de pensar la realidad y de trabajar con ella. Nos permite visualizar las relaciones, generar organización con el sujeto y sostener esa organización en el tiempo desde un funcionamiento heterárquico. Es posible identificar aquí dos procesos: por un lado, la producción de conocimiento a través de la apertura de espacios e interacciones entre las personas; por otro lado, la producción de sentido a través de una relación intersubjetiva entre las personas que actúan como actores en las redes.

Siguiendo esta línea es que podemos decir que el trabajo en territorio con la comunidad del AT en las Carpas de Salud Mental de Psicologías Sin Fronteras - Tucumán consiste en:

- *Transmitir información objetiva:* esta intervención consiste en repartir folletería que brinda información sobre problemáticas específicas y números útiles referidos a la salud y salud mental, además de responder dudas que algún interesado pueda tener sobre un tema en específico.

- *Facilitar propuestas de ocio saludable y promover el desarrollo de aficiones:* En este caso el AT ofrece alternativas para fomentar la creación y/o utilización de espacios que ayuden a encontrar formas saludables de utilización del tiempo libre y reducir la sensación de aburrimiento, y así potenciar los valores y actitudes positivas, afianzando conductas saludables.

Nuestra experiencia como ats en este instrumento orientado a la comunidad muestra el ámbito social de este dispositivo como un medio para el acceso a derechos, como una herramienta fundamental para la comunidad, no imponiendo un saber, sino más bien devolviéndoselo a ella, para que así pueda producirse un empoderamiento mitigando las problemáticas que atraviesa.

Tanto la IAP como el AT se orientan a transformar la realidad, actuar para influir en los determinantes sociales de la salud y, en

definitiva, para producir cambios en las condiciones que influyen en el bienestar de las personas. En este sentido, ambos enfoques se diferencian de otras áreas del conocimiento científico que se centran en la comprensión de la realidad.

Consideramos que es necesario capacitar profesionales que tengan la vocación para trabajar de forma efectiva con miembros de comunidades oprimidas o vulneradas. Las problemáticas psicosociales no dejarán de coexistir en la sociedad, sin intervenciones directas y activas de la población en las problemáticas que la aquejan.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado, como acompañantes terapéuticos tendremos la capacidad de facilitar procesos de cambio y en muchos casos podremos motivar a los miembros de la comunidad formando redes de trabajo operativo.

Consideramos oportuno resaltar que la IAP ofrece herramientas conceptuales y prácticas que pueden aumentar la eficacia de los profesionales AT. A partir de la acumulación de experiencias en el campo se nos posibilitará desarrollar un conocimiento más sistemático de la efectividad de ciertas intervenciones bajo ciertas condiciones de trabajo. En otras palabras, podemos producir saberes trabajando desde las periferias, sin dejar de lado como resultado el impacto causado por la relevancia social. El progreso del AT en diferentes ámbitos depende de nosotros.

Mateadas Temáticas

Inclusión laboral de personas con discapacidad dentro de la comunidad (andamiando)

Julia Moyano; Julieta Lahiton.

Escuela Especial N° 9 APADIS - Psicologías sin fronteras

E-mail: juliamoyano80@gmail.com

julietalahiton@gmail.com

Objetivos de la propuesta:

Pensar en diálogo con los y las jóvenes protagonistas y demás actores sociales que participen de la mateada como sostener en espacios existentes o generar nuevos espacios laborales en los que los y las jóvenes puedan incorporarse. Para esto apuntamos a contar con participantes con y sin discapacidad de distintos espacios con los que ya hayan tenido vínculo y nuevos actores que estén interesados en la temática.

Preguntas disparadoras del intercambio:

¿Cuáles son los mayores obstáculos a la hora de incorporarse al ámbito laboral?

¿Qué apoyos necesitaríamos para incorporarnos? ¿Cómo podría la comunidad andamiar esta inserción?

¿Qué se nos pide en el ámbito laboral para tener éxito en nuestra tarea? (habilidades, destrezas, motivaciones)

¿Qué nos motiva a trabajar?

¿Qué ámbitos existen donde podemos trabajar?

Breve reseña:

Desde la escuela se han generado múltiples iniciativas tendientes a la práctica e inserción laboral de los jóvenes que a ella concurren...

Con el compromiso de reveer el trabajo que realizamos cotidianamente en conjunto con nuestros alumnos, es que la Institución está en constante búsqueda de propuestas que ayuden al alumno, futuro egresado, a construir aprendizajes, que puedan serles útiles para su vida cotidiana, y que además los lleve a ser lo más independientes posibles.

Una de las grandes preocupaciones de las familias que tienen hijos con discapacidad, es qué van a hacer ellos cuando ya no estén.

Ante esta preocupación, es que la escuela apunta a brindar espacios en donde puedan descubrir sus habilidades, intereses, motivaciones, para que el día de mañana se sientan preparados para la vida "adulta", de la cual consideramos que un rasgo esencial es el trabajo.

A partir de este ciclo lectivo, desde la institución se comenzó a brindar a los alumnos del ciclo orientado, es decir de 4°, 5° y 6° año, del secundario, la opción de que elegir entre los tres talleres, que la escuela ofrece, de la misma manera que en la escuela común, eligen qué orientación seguir.

Las orientaciones con las que contamos actualmente son: Huerta y mantenimiento de jardines, Mantenimiento general del hogar y Cafetería.

La idea es que en estos talleres los alumnos, no solo aprendan algunas habilidades manuales, sino y sobre todo habilidades que tienen que ver justamente con lo laboral; como por ejemplo, desde saber respetar un horario de trabajo, las normas básicas del mismo, conductas que tienen que ver con la higiene y el cuidado, tanto del lugar, como en lo personal y habilidades comunicativas entre otras.

Entendemos que independientemente de las propuestas que las escuelas puedan ofrecer a los y las jóvenes el objetivo de la inclusión laboral no puede ser conseguido sin el compromiso y la concientización de todas las personas que habitamos en el territorio común.

Es por esto que nos parece interesante, este espacio, para poder no solo intercambiar

ideas, sino y sobre todo crear redes, con personas dispuestas a ser apoyo, de otras que así lo requieren para que se dé una

verdadera inclusión, esta vez, desde lo laboral.

La Psicología Comunitaria dentro de Sistemas de Formación de Residencias

Claudia Pauloni; Alicia Torres;
Eduardo Tissera; Laura D'Innocenzo
Residencia de Psicología Comunitaria,
Colectivo Interprovincial de Psicología Comunitaria,
Colectivo de Psicólogos de Buenos Aires
lic.eduardotissera@gmail.com

Objetivos de la propuesta:

Reflexionar el lugar de la psicología comunitaria dentro de las formaciones de residencias en el sistema de salud: desafíos, posibilidades, potencias y dificultades para su aplicación. Pensar la pertinencia de una formación específica en psicología comunitaria o incorporada como mirada en otras formaciones.

Analizar las condiciones que se requieren para implementar espacios de formación sobre psicología comunitaria en los diversos territorios, teniendo en cuenta las tensiones entre los diferentes niveles gubernamentales (Nación, Provincias, Municipios).

Preguntas disparadoras del intercambio:

- ¿Cómo pensamos la Psicología Comunitaria en las formaciones de las residencias?
- ¿Qué implica/implicaría incorporar la psicología comunitaria en las formaciones de residencias dentro del sistema de salud?
- ¿Cómo habitar la tensión entre las necesidades de la formación específica y la articulación interdisciplinaria?
- ¿Cómo vemos las condiciones actuales en las instituciones de salud respecto a las formaciones de residencias en general, y en lo particular de la psicología comunitaria?
- ¿Qué condiciones/apuestas institucionales son necesarias para proponer una formación en psicología comunitaria en los sistemas de salud y en la inclusión de este perfil posterior a la formación?

→ ¿Cómo leemos las tensiones entre los diferentes niveles gubernamentales respecto a las estrategias de implementación de la psicología comunitaria en sistemas de formación de residencias y el perfil de lx psicólogox comunitarix?

→ ¿Qué lugar tiene la psicología comunitaria en las universidades desde las cuales se proyectan las formaciones de posgrado?

Breve reseña:

Esta propuesta se asienta en la posibilidad que brindan los Encuentros de Psicología Comunitaria para pensar experiencias generadas en todo el territorio nacional, sumado al interés de analizar la situación de la formación profesional en particular.

Brevemente podemos mencionar que las Residencias son propuestas dentro del sistema de formación incluidas en Salud Pública que permiten construir una práctica profesional que liga intervención y aprendizaje, situadas en cada contexto y desde una mirada que incluye el lugar del Estado en la producción de sentidos.

La propuesta de pensar Psicología Comunitaria en estos espacios toma como referencia la trayectoria de la Residencia de Psicología Comunitaria de Salta, para poner en discusión y abrir interrogantes hacia otros espacios, otros formatos, otras posibilidades de entramar aprendizajes e intervenciones acordes a los desafíos de los tiempos actuales.

En este sentido, este espacio pretende ser el inicio de una reflexión colectiva con la intencionalidad de potenciar las experiencias y recorridos en torno a la Psicología Comunitaria que se dan en los diferentes espacios de residencias a lo largo y ancho de todo el país.

Mateando los Senderos de las Memorias

Integrantes de Comunidades indígenas de San Luis.
Integrantes de la RED de Psicología y Pueblos Originarios.
Red Psicología y Pueblos Originarios

Objetivos de la propuesta:

General:

Reflexionar junto a las Comunidades desde los territorios sobre sus temáticas actuales.

Específicos:

Reflexionar acerca de la interculturalidad que nos interpela.

Facilitar espacios de encuentro y diálogo intercultural.

Breve reseña:

Proponemos un espacio de encuentro de saberes entre comunidades, originarias, la red de Psicología y Pueblos originarios y todas las personas que se acerquen a participar, donde poder intercambiar experiencias y sentires, a través de la palabra y la vivencia compartida. Buscando reconocer la reproducción de saberes y prácticas coloniales para su problematización y de-construcción.

Senderos y memorias interculturales

Integrantes de la Red de Psicología y Pueblos Originarios
RED Psicología y Pueblos Originarios
E-mail: hamorales2000@gmail.com

Objetivos de la propuesta:

General:

Presentar la Red e invitar a compañeres a sumarse

Específicos:

- Encontrarnos como red nacional,
- Historizar, compartiendo lo que se hace actualmente y hacia dónde vamos: los desafíos.
- Visibilizar lo intercultural en las prácticas y en la formación.
- Convocar a más compañeres a sumarse a la red

Preguntas disparadoras del intercambio:

¿Cómo surge la Red? ¿Cuál es el recorrido transitado hasta el momento en la Red Psicología y Pueblos Originarios?

Breve reseña:

A partir de un anhelado encuentro, luego de demasiada virtualidad y de encuentros reducidos, nos y les convocamos a matear. Con el propósito de presentar esta red con una mirada federal, que invite a quienes quizás, re-conociendo la importancia y presencia de la interculturalidad en las propias prácticas e incluso de lo indígena en nuestras cotidianidad, quieran sumarse a hacer Red.

Proponemos una presentación de quienes participen, mapa que se vaya territorializando, a partir de cartografiar-nos al llegar. Mapa/territorio que al construirse, dejará a la vista un entramado concreto que sostiene procesos de trabajo y de producciones que esperamos despierten inquietudes entre quienes se acerquen por primera vez, saboreando los mates y re-armando proyectos.

Comunidad y otras masculinidades en el sistema patriarcal

Federico Aguzzi; Hugo Adrian Morales;
Francisco Arreigada; Franco Adrian Serrano;
Christopher, Francisco Tobías Aromataris;
Blas Mercau Orozco; Ghezzi Christopher.

*Hospital Cerro de la Cruz, Centro de Prácticas SocioComunitarias de la
Facultad de Ciencias Humanas (UNSL), Hospital de Salud Mental,
Grupo de Varones del Salón Comunitario B° Eva Perón*
federicoaguzzimt@gmail.com

Objetivos de la propuesta:

- Compartir puntos de vista y experiencias diferentes de las masculinidades en las cotidianidades actuales
- Construir colectivamente y comunitariamente otras masculinidades no hegemónicas
- Visibilizar recorridos personales y grupales de varones en proceso de reflexión en el ámbito comunitario
- Construir otros espacios de encuentro entre masculinidades

Preguntas disparadoras del intercambio:

¿Qué implica las masculinidades en el ámbito comunitario? Implica solo a varones? ¿Qué otros géneros? ¿Otras masculinidades en contextos de múltiples violencias? ¿Cuál es la relación entre masculinidades y el sistema patriarcal? ¿Qué es la masculinidad frágil? ¿Qué puntos de encuentro y desencuentro entre masculinidades, sistema patriarcal y salud comunitaria? ¿Cómo construir una salud mental comunitaria en contextos neoliberales?

Breve reseña:

Esta propuesta surge del proceso de construcción grupal iniciado por una Red de profesionales e instituciones en Agosto de 2021, por Dr. En Psicología Morales Hugo (docente de la Facultad de Psicología e integrante del Centro de Prácticas Pedagógicas y Sociocomunitarias de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL), Lic. En Psicología Juan Nicolás Escudero (Hospital Cerro de la Cruz) y Lic. En Musicoterapia Federico Aguzzi (Servicio de

Niñez y Adolescencia del hospital escuela de Salud Mental).

Las primeras reuniones la realizamos en el salón del Club Unión, aunque no pudimos acordar una continuidad, decidimos trasladarnos al parque La Libertad. En 4 meses de intercambio mantuvimos una participación de 10 personas en total provenientes de barrios del oeste, norte y de una localidad del norte de la provincia.

El inicio de cada encuentro comienza con la decisión de quién será el responsable de redactar la "Bitácora del viajero" (libro de actas). Todos los participantes realizamos esta práctica donde elaboramos un listado de temas a dialogar, reflexionar y compartir experiencias como así también una descripción de lo sucedido y de las reflexiones realizadas.

Como coordinadores, proponemos comenzar con ejercicios de respiración, relajación, percusión corporal para un mayor registro del cuerpo y generar un clima de distensión y confianza para el intercambio posterior. Nuestro rol consiste en facilitar la democratización de la palabra, mediar puntos de vista, promover la comunicación intragrupal mediante otros lenguajes y dinamizar los conflictos a través de diferentes modos de escucha.

Los intercambios tienen asiento en cómo este grupo vivencia el ser varón en esta sociedad, particularizando esta condición en los vínculos con las mujeres, parejas, familia, mandatos sociales, sexualidades, machismo, medios de comunicación, instituciones, roles

de género, violencias, dificultades de ingreso en el mercado laboral.

En el mes de Noviembre de 2021, algunos participamos de un intercambio con el grupo de mujeres del hospital de SM, por quienes fuimos invitados a construir acciones que visibilicen la violencia hacia las mujeres (25N). De esta construcción surgió una representación teatral de una situación de violencia en una pareja joven y las diferentes maneras de abordar desde los roles de amistad, promoviendo modos alternativos y amorosos de involucrarse en esta problemática. Esto fue presentando públicamente con la consigna "Nxs Transformamos", el día 23 de Noviembre, aniversario de la transformación institucional.

El último día de encuentro grupal lo realizamos en Potrero de los Funes, donde compartimos una tarde de juegos, mates individuales junto el río. Como un modo de registrar la experiencia grupal, les propusimos realizar juntos una apacheta.

Las Apachetas son montículos formados tras apilar de manera comunitaria una piedra sobre otra, hasta lograr construir una especie de pirámide. Las podemos ver en distintos lugares de la zona andina. Fueron hechos por los pueblos aymaras y quechua a modo de ofrenda a la Pachamama (madre tierra) pidiendo permiso para entrar a tierras

desconocidas, y luego utilizadas por los viajeros como señaléticas de orientación. En otros estudios han concluido que estos montículos de piedra demarcan lugares desde los cuales, si uno se para en ese punto, tiene vista hacia algún pueblo próximo o lugar importante para ellos.

Más allá del sentido que tenían para los pueblos andinos, queríamos recuperar un modo particular de dar cuenta del proceso interno, para ello les propusimos que eligieran piedras, las que quisieran. Luego de ese momento, comenzamos a realizar el montículo y en cada piedra que iban colocando describir o nombrar alguna experiencia o aprendizaje grupal que fueron las siguientes palabras: Escucha, compromiso, fortaleza, reflexión, alegría, encuentro, movimiento, voluntad, compañerismo, confianza, cuidar, sensibilidad, coraje, amistad, valor, unión, fuerza, contención, brújula, amor, militancia, honestidad, respeto, tiempo, construcción colectiva.

Como parte del proceso y la adherencia al proyecto - o sentimiento de pertenencia al camino del grupo- se plantea de manera colectiva continuar construyendo una nueva apacheta simbólica que nos permita reflexionar sobre el hoy y el ayer; y soñar sobre el mañana.

Prácticas profesionales-universitarias: preguntas y desafíos desde los acompañamientos en Psicología con perspectiva comunitaria

Delia Bianchi (UDELAR); Francisco Morales Calatayud (UDELAR);
Mariela Muñoz Rodríguez (UM-Mza); Nicolás Musolino (UM-Mza);
Gabriela Mattacotta (UM-SR); Evelin Gjurich (UM-SR);
Sabrina Videla (UM-SR).
mariela.munozr@gmail.com

Acompañar procesos de formación profesional nos coloca en problematizaciones contextuales, de diálogos intersubjetivos, interculturales e intergeneracionales. Poder compartir experiencias de formación con cátedras que lleven adelante experiencias de formación de nivel superior nos parece necesario para poder construir algunos ejes guía para las prácticas docentes. Proponemos esta actividad desde cátedras vinculadas a la Salud Comunitaria en la formación de psicólogos de la Universidad de la República del Uruguay (Polo de Salud Comunitaria de la Sede Académica Paysandú del CENUR LN) y de la Universidad de Mendoza sede San Rafael y Mendoza. Invitamos a docentes de otras instituciones de la región a participar y nutrir desde las experiencias de formación. Proponemos dos instancias de mateada, en el primer día de debate desde la modalidad taller desarrollaremos espacios para revisar los desafíos de la formación superior en temas de salud comunitaria, características del contexto pospandemia y prioridades de abordaje. El día sábado, segundo día de encuentro, proponemos profundizar sobre los ejes surgidos y realizar un escrito que permita compartir lineamientos colectivos para la formación profesional en temas de salud comunitaria a nivel regional.

Los ejes que proponemos para organizar la discusión en el taller son los siguientes:

1: Dispositivos metodológicos en aula: de qué maneras se organizan los espacios que sostienen el desarrollo de las prácticas-experiencias de formación en Salud Comunitaria

2: Estrategias de intervención: cuáles los campos de problemas sobre los cuáles trabajamos y con qué metodologías

3: Necesidades identificadas: cómo articulamos las necesidades de formación de los estudiantes y docentes y las necesidades de los territorios

4: Referentes teóricos: cuáles son los sistemas de conceptos y herramientas que sostienen nuestra reflexión y acción

Proponemos una dinámica de taller con duración de dos horas cada día. El primer encuentro será con presentación de los participantes y espacio de trabajo en cuatro subgrupos simultáneos. Luego se realizarán actividades pautadas planificadas en distintos momentos:

PRIMER MOMENTO:

Simultáneo de 20 minutos trabajando en cada uno de los ejes, con el objetivo de compartir experiencias, avances, desafíos.

SEGUNDO MOMENTO:

Luego los participantes migran hacia otro eje y trabajan sobre los principales emergentes que trabajó el grupo que anteriormente trabajó con ese eje. En este caso la tarea será formular preguntas en base a lo que el primer grupo sintetizó de su discusión. (15 minutos)

Total: 20 minutos primer momento, 15 minutos el segundo momento

TERCER MOMENTO:

Se trabaja en plenario recogiendo los principales emergentes y las preguntas formuladas a cada eje.

Total de plenario: 30 minutos

CUARTO MOMENTO:

Se retrabajan las preguntas en subgrupos, los participantes se dirigen a otro eje (distinto

al que estuvieron en el momento 1 y momento 2) y trabajan sobre las interrogantes y tratan de formular estrategias de respuestas.

Total: 30 minutos

Se recuperarán los trabajos de cada uno de los grupos para que sean síntesis para el trabajo del segundo día de mateada.

SEGUNDO DÍA DE MATEADA

PRIMER MOMENTO:

En el segundo día de encuentro se inicia con un plenario presentando carteleras de cada uno de los subgrupos.

Total: 30 minutos

SEGUNDO MOMENTO:

Se realizan propuestas cruzadas sobre los ejes temáticos por los grupos que no los han trabajado aún.

Total: 30 minutos

TERCER MOMENTO

Se redacta un escrito con los principales aportes construido sobre los ejes para trabajar en salud comunitaria en prácticas universitarias.

Total: 30 minutos

CUARTO MOMENTO

Evaluación del espacio construido. Cierre.

Total: 15 MIN

¿Cómo caminamos los territorios desde la Psicología Comunitaria?

Julio Muro; Josefina Dutto;
Maria Victoria Laurenti; Constanza Loyola;
Milagros Quiroga; Melina Nieva; Paula Selene Torres.

Equipo de Trabajos Prácticos
-Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria Facultad de Psicología
-Universidad Nacional de Córdoba
julimuro@hotmail.com

Objetivos de la propuesta:

- Proponer un espacio de encuentro que nos invite a conversar, mirar y re-pensar las afectaciones que nos atraviesan en el tránsito por los territorios.
- Poner en juego los sentidos que circulan en torno a la/las relaciones, articulaciones entre la universidad y los barrios.
- Socializar producciones que surgieron a partir del reconocimiento territorial que propone la cátedra a los estudiantes.

Preguntas disparadoras del intercambio:

¿Cómo caminamos los territorios? ¿Qué afectaciones se ponen en juego en ese transitar? ¿Qué lugar les damos?

Breve reseña:

Desde la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria, hace varios años se viene llevando a cabo, como parte de la cursada de la materia, la propuesta de un Reconocimiento Territorial. La actividad propone a los estudiantes una primera aproximación, desde otra perspectiva que la mirada cotidiana, a un determinado lugar de la ciudad. Se divide en tres instancias que conforman una unidad de sentido en el marco de la cursada de la materia en el espacio de los trabajos prácticos: taller de sensibilización, ida al territorio y taller de galería.

En un primer momento, nos encontramos en la universidad y a partir de dinámicas participativas se busca colectivamente:

- Invitar a una sensibilización al trabajo en territorio
- Reflexionar sobre las concepciones y representaciones de los lugares.

- Problematizar los presupuestos sobre el trabajo en territorio.

- Reflexionar sobre los sentimientos/sensaciones en el trabajo en territorio.

Luego, la segunda instancia es la ida en grupos reducidos a los territorios. Se realiza previo a este encuentro una articulación con referentes territoriales que se ofrecen a acompañar a los estudiantes en este recorrido, y luego los estudiantes en grupo se distribuyen para ir a los distintos espacio propuestos. La ida al territorio les invita a realizar la experiencia de registro, identificación y mirada crítica de un territorio identificando aspectos de la realidad presente.

Por último, se realiza la tercera actividad: La Galería de Reconocimiento Territorial, esta vez de nuevo en forma colectiva, en el espacio áulico. La galería busca:

- Socializar y contrastar las diferentes experiencias de reconocimientos barriales.
- Reflexionar críticamente sobre la importancia de esta instancia para el trabajo comunitario, recuperando los conceptos trabajados hasta el momento.

Para ello, se realiza un trabajo de sistematización de los informes de reconocimiento territorial que presenta cada grupo en torno a algunos ejes de sentido. Se extraen algunas de las frases, formas de nombrar, preguntas, hipótesis de los estudiantes y se transforman en una muestra donde se exponen algunos de estos recortes para socializar lo trabajado con el resto de compañeros.

En esta mateada, nos gustaría invitarnos a conversar, mirar, re-pensar las afectaciones

que nos atraviesan en el tránsito por los territorios a partir de la socialización de las construcciones que aparecieron en el reconocimiento territorial que propone la cátedra a les estudiantes de este año. Invitarnos también a poner a jugar juntas los sentidos que circulan, las tramas de sentido que se van construyendo, en torno a la relación entre la universidad y los barrios.

La propuesta es que podamos pensar colectivamente ciertas preguntas que se desprenden de este proceso.

¿Cómo caminamos por los territorios?
¿Cómo nos predisponemos a esto? ¿Qué sentimientos, sensaciones aparecen previo a ir al territorio? ¿Qué concepciones previas en relación al trabajo comunitario, a las comunidades y a los sujetos tenemos?
¿Cómo llegamos al barrio? ¿Cómo se ponen en juego estos una vez que estamos transitando el espacio? Después de haber transitado algunas veces, ¿estos sentimientos, estas sensaciones se reconfiguran?

¿Qué lugar le damos a estas afectaciones en nuestras intervenciones? ¿Qué hacemos con

esto que nos atraviesa? ¿Qué relación tienen estas afectaciones con la especificidad de la psicología comunitaria/ trabajo comunitario?

¿Qué de los cuerpos se juega en las caminatas por los barrios?

¿Se pone en juego algo de lo ajeno en el encuentro con las comunidades?

¿Desde qué posicionamiento vamos? ¿Qué ocurre con este posicionamiento en el encuentro con otros?

Proceso de familiarización: ¿cómo se da? Agentes externos conocen la comunidad, la comunidad conoce a los agentes externos.

¿Qué formas de relación aparecen en las intervenciones de la psicología comunitaria?
¿Cómo se hace para pensar lo vivido, vivir lo pensado?

Reconocer la afectividad, las afectaciones en la práctica comunitaria ¿puede considerarse como parte de la dimensión ética y política?
¿Qué otros conceptos se pueden entrelazar con el de afectividad en la práctica comunitaria?

Cuidados comunitarios

Ayelen Ceballos; Marina Chena;
Mendoza Darían Colman; Schott Ivana Pugliese;
Maria Eugenia Rubio; Maria Jose Trigo.
Colectivo cordobés de psicología comunitaria.
E-mail: colectivocbapsicomunitaria@gmail.com

Objetivos de la propuesta:

- Reflexionar sobre los cuidados comunitarios que circulan en las comunidades
- Profundizar y/o tensionar las concepciones sobre salud mental y su relación con lo comunitario.
- Elaborar estrategias de cuidado de salud y salud mental desde una posición comunitaria

Preguntas disparadoras del intercambio:

Sobre cuidados y efectos de la pandemia:
¿Qué aprendimos de las prácticas de cuidados durante la fase aguda de la pandemia? ¿Cómo son los cuidados en lo comunitario hoy?

Sobre salud mental: ¿A que nos referimos cuando decimos salud mental? ¿Qué pensamos? ¿Cómo se relaciona salud mental y cuidados, en el sentido de prácticas y acciones posibles? ¿Qué tiene que ver lo comunitario con la salud mental específicamente? ¿Qué acciones, prácticas, estrategias podríamos proponer para la

elaboración de cuidados en salud mental desde la posición comunitaria?

Breve reseña:

El Colectivo Cordobés de Psicología Comunitaria, conformado en el año 2014 por personas autoconvocadas, formadas en Psicología (en el área Social-Comunitaria), y con el propósito de organizarnos para abordar distintas situaciones que hacen al trabajo, quehacer y formación de psicólogos social-comunitario.

Desde este lugar, y considerando a la pandemia por COVID-19 como un momento articulador de diferentes procesos, nos interesa poder encontrarnos alrededor de un mate para preguntarnos y reflexionar acerca de los cuidados comunitarios y su relación con la salud mental comunitaria. A su vez, estos encuentros nos posibilitan compartir qué estrategias se vienen desarrollando en las distintas comunidades a lo largo de nuestro país y cuáles son necesarias repensar o inventar.

Diálogos de vivires y resistencias para ensayar redes de apoyo

Pedro Enriquez; Ana Masi;
Luciana Melto; Adriana Arce;
Luciana Navarro; Leticia Vannucci;
Cristian Reveco; Sergio Gómez;
Sara Santander.

Diálogo de vivires y prácticas de resistencias transformadoras, FCH-UNSL.

Email: mlvannucci2903@gmail.com
dialogodevivires@gmail.com

OBJETIVO: Compartir estrategias, disputas y prácticas de resistencia que permitan ensayar redes de apoyo.

MOMENTOS DE LA MATEADA

1. A desarrollarse el viernes.

Temática central: Diálogo de vivires y prácticas de resistencia

-Presentación de la propuesta.

-Presentación breve de cada organización/persona. Quiénes somos y qué prácticas sostenemos (en nuestros territorios, espacios, cuerpos).

Pregunta disparadora/provocadora:

¿Cuáles de nuestras prácticas consideramos que son de resistencia, contra qué/quién resistimos, mediante qué estrategias las sostenemos?

2. A desarrollarse el sábado.

Temática central: Ensayo de Redes de apoyo a las prácticas de resistencia de nuestros colectivos.

-Puesta en común de la síntesis del encuentro anterior

Pregunta disparadora/provocadora:

¿Qué intentos de redes de apoyo hemos tejido y qué problemas/contradicciones hemos tenido? ¿Qué aprendizajes recuperamos de las experiencias compartidas y de este diálogo para seguir ensayando redes?

Breve Reseña

Esta propuesta de mateada temática surge como parte de un proceso de construcción y reconocimiento de nuestros recorridos como proyecto de investigación en el diálogo de vivires y las prácticas de resistencia transformadoras, que generan los colectivos frente a las desigualdades e injusticias fruto de la barbarie capitalista/patriarcal/colonial.

Conforme a este punto de partida, esta mateada es un espacio destinado a ensayar una modalidad de diálogo de vivires y construcción de conocimientos que nos permitan recuperar y leer la realidad desde/para las experiencias vividas.

Modalidades de organización colectiva y referencias institucionales de lxs psicólogxs comunitarixs

Maia Berzel; Claudia Bonzo;

Mariana Soccodato

Colectivo de Psicología Comunitaria de Buenos Aires

mail: mariana.soccodato@gmail.com

Objetivos de la Propuesta:

- Reflexionar en torno a los procesos de organización y participación que nos damos lxs psicólogxs comunitarixs como colectivo
- Visibilizar las diversas representaciones y referencias institucionales de la Psicología Comunitaria
- Reflexionar sobre el impacto del ASPO por COVID-19 en los procesos de organización social y el rol de lxs psicólogxs comunitarixs
- Intercambiar experiencias locales

Preguntas disparadoras del intercambio:

Como psicólogxs comunitarixs ¿qué referencias institucionales (les) identifican? ¿Forman parte/conocen agrupaciones de psicólogxs comunitarixs? ¿Cuál es la situación actual de los Colectivos de Psicología Comunitaria en las provincias? ¿Qué repercusiones tuvo el ASPO por COVID-19 en los procesos organizacionales de psicólogxs comunitarixs?

Breve reseña:

A 12 años del primer ENPC, nos preguntamos cuál es el estado actual de la

institucionalidad de la Psicología Comunitaria en Argentina. Tanto por los avances y retrocesos de su legitimación en los ámbitos académicos, así como en el campo de las prácticas profesionales y en las representaciones sociales en torno al ejercicio de la psicología.

A partir de la organización de los encuentros federales, se han ido conformando Colectivos que agrupan a psicólogxs que adhieren a este enfoque. Nos interesa profundizar en la historicidad de los mismos, tanto desde la voz de sus participantes como desde las apreciaciones de quienes no los conforman. Así como también indagar si existen otras referencias institucionales en las cuales lxs psicólogxs comunitarixs adhieran o se sientan parte.

Así mismo, resulta de interés analizar los procesos organizacionales a la luz del impacto del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio a partir de la Pandemia por COVID-19. Por un lado, si es que tuvo algún efecto hacia el interior de las agrupaciones de psicólogxs comunitarixs. Por otro lado, cómo se vio afectada la labor de lxs psicólogxs comunitarixs ante el impacto del ASPO en relación a las organizaciones sociales en general.

TALLERES TEMATICOS

Taller de teatro de títeres: una herramienta pedagógica y terapéutica para la educación transversal y la transformación social

Dr. Carlos Francisco Arias

Correo Electrónico: manoplaymedia@yahoo.com.ar

Fundamentación de la Actividad

Se realizará una actividad teórica-práctica de 2hs, que forma parte de los contenidos que se trabajan dentro de un Taller de Teatro de Títeres (T.T.T.), entendido el T.T.T. Como una herramienta pedagógica heterogénea y de uso terapéutico, que permite crear un puente entre el Arte, la Educación, la Comunicación y la Participación Socio-Comunitaria.

En el T.T.T. convergen muchas disciplinas y/o prácticas como el teatro y los juegos de dramatización, la plástica y todas sus variantes en la construcción de muñecos (modelado, escultura, tallado, pintura, etc.), la lengua y la literatura, la escritura, la música y la danza, los procesos de comunicación y socialización que supone representar una obra frente a otros. Concebir la obra de títeres como disparador de reflexión sobre un conflicto, a la vez que como planteamiento de alternativas de solución (propuesta superadora al final del guión dramático) es educar en problemas sociales, identificando sus posibles causas y alternativas de solución.

La participación de los niños, adolescentes y adultos en este tipo de talleres origina experiencias útiles a la formación estética de los mismos, al ser constructores y actores.

Así como es útil a la formación crítica, al permitirle el manejo de mecanismos que hacen a la producción cultural; y útil a la formación social ya que permite el intercambio con la comunidad. Se plantea el T.T.T. como "Potenciador de Transversalidad", ayudando a repensar los fines y procesos educativos, aportando innovaciones metodológicas en la Educación y en Procesos de Participación Socio-Comunitaria.

Los muñecos y objetos, puestos en situación dramática, orientados al trabajo Socio-Comunitario con las infancias, sirven para

que los niños se expresen a través de ellos, resignifiquen experiencias y estimulen el desarrollo de su potencial de aprendizaje. Los niños son titiriteros espontáneos en la vida real, pues se comunican y dan vida a cualquier objeto inanimado (tienen amigos invisibles, hablan con sus muñecos). Desde la psicología esto tiene importancia para el proceso de afianzamiento con el mundo exterior, pues el vincularse de esa manera con un objeto le permite al niño ensayar su mundo interno en el exterior, es un puente para el desarrollo de su imaginación. El títere funciona a manera de un Yo auxiliar, estimula lo que D.W. Winnicot (psicoanalista inglés) llama el "Objeto transicional", que pone a prueba la aptitud del niño para crear, imaginar, hacer surgir un objeto, le permite desarrollar su capacidad de simbolizar.

Los títeres como canal comunicativo y de estimulación para el desarrollo del lenguaje y la expresión se viene utilizando desde hace tiempo en todo el mundo y forman parte de la Terapia de Juegos (Play Therapy) en el tratamiento de problemas del desarrollo mental y psico-motor, también son de mucha utilidad pedagógica y terapéutica, adecuando las actividades según las diferencias individuales y el contexto de trabajo.

El T.T.T. orientado a los procesos educativos facilita el abordaje de temas transversales por los docentes, abriendo el abanico de posibilidades al tratar determinados temas desde una disciplina artística. La representación de dramas de la vida a partir del teatro en general, les permite a los sujetos desdoblarse e interpretar un personaje como si fueran otros, generar un desplazamiento en el cual el "sí mismo" se protege y juega con aquello que les preocupa como individuos y tensiona al nivel de coyuntura social. Detrás de un retablo¹ de

¹ El Retablo o Teatrillo es la estructura que se usa como escenario de los títeres, que permite el

títeres el sujeto da vida con su mano a un fantoche o muñeco que ahora lo representa, lo sustituye, y es en esa sustitución que el sujeto se enmascara (pues se oculta) y se desenmascara (pues tiene más libertad de expresarse que con su máscara de todos los días, su rostro). En este doble proceso se articulan muchos otros lenguajes que lo acompañan dándole un sentido de obra espontánea o Sketch de Títeres.

Podemos considerar al T.T.T. como un método para la promoción y fomento de la salud, considerando la expresión teatral y artística como intrínsecamente saludable, orientada al auto-conocimiento y la auto-revelación, a la posibilidad de practicar roles alternativos, de experimentar en escenarios ficcionales, del "como sí" dramático, realidades personales y colectivas que colateralmente permiten el distanciamiento estético y la contención grupal.

Objetivos

- Brindar algunas herramientas para interesarse por el teatro de títeres como Eje Artístico capaz de atravesar otras disciplinas, es decir plantearlo como "Potenciador de Transversalidad" en la Educación y en Procesos de Participación Socio-Comunitaria.
- Cubrir parte del vacío en la formación y capacitación de los docentes y gestores socio-comunitarios respecto al T.T.T.
- Promover en docentes y gestores socio-comunitarios nuevas herramientas y estrategias pedagógicas-terapéuticas para que las apliquen en sus lugares de trabajo utilizando como eje disparador de historias, los conflictos y las situaciones de la vida cotidiana en los contextos en los que realizan sus prácticas.

Metodología de Trabajo

Tiene una capacidad limitada para poder desarrollar bien la actividad con no más de 30 personas, en un aula espaciosa. Por esto se realizará una coordinación previa para

poder darle viabilidad a este formato. Tiene una duración de 2hs reloj.

Se armará un retablo de títeres en el salón para poder realizar los ejercicios de representación teatral con títeres, para ello el profesor responsable llevará varios títeres para poder desarrollar las siguientes actividades teórico- prácticas:

- Exposición teórica inicial de 20 minutos sobre el T.T.T. (utilización de Proyector Multimedia para tal fin).
- Improvisación, relajación y trabajo con el cuerpo.
- Juegos Dramáticos: Improvisación en parejas de 2, 3 y más personajes.
- Creación colectiva: fusión de las improvisaciones. El antes y después como forma de ampliar la improvisación. Representación corporal de papeles y roles, juego del "como si" o "qué pasaría si..." para disparar los conflictos con los que se trabajará.
- Conversión de lo trabajado a acciones concretas, consenso grupal del Guión Dramático y su división en actos (Esquema orientador).
- Técnicas de Manipulación. Apropiarse del Títere-Muñeco con el cuerpo usando el juego y la interacción grupal. Los gestos de los títeres. El silencio y el movimiento. La exploración de la voz.
- El trabajo con la Personalidad: del Títere-Muñeco al Títere-Personaje, su nombre, historia y características psicológicas. La relación con el resto de los personajes dentro de la obra de títeres (Protagonistas-Antagonistas).
- Ensayo de los Actos (organización grupal): entradas y salidas de los títeres (coreografía externa), organización del espacio y movimiento dentro del teatrillo (coreografía interna). Turnos del Habla.

ocultamiento del manipulador, existiendo diferentes modelos y materiales para su construcción.

Taller de Cuidado y Autocuidado para la comunidad en general: Primeros Auxilios Físicos y Psicológicos

Esp. Lic. Rita Paola Brito; Marina Elizabeth Rosales Romano;
Laura Mabel Giménez Rojas; Eliana Vanessa Carreras Medina

Julieta Magali Iturre;

*O.N.G. Psicologías Sin Fronteras Tucumán
Cátedra Salud Mental en Emergencias y Desastres-*

Facultad de Psicología UNT

Comisión de Emergencias y Catástrofes-

Colegio de Psicólogos de Tucumán

paolabrito13@hotmail.com

Resumen

El trabajo cotidiano de las personas en la comunidad y en otras actividades de desempeño, requiere de concentración, atención, disponibilidad física y psíquica, ante situaciones altamente estresantes. Resulta fundamental para el cuidado y autocuidado, realizar técnicas que promuevan niveles tolerables de estrés, para evitar la aparición de síntomas y/o trastornos a largo plazo. En este taller, se transmitirán conceptos y prácticas básicas relacionadas a los Primeros Auxilios Físicos y Psicológicos, como herramientas que podrán utilizar las personas en sus diversos ámbitos de inserción laboral.

Los PAF son la atención inmediata que se brinda a una persona hasta la llegada de la asistencia profesional, son importantes para mejorar el pronóstico de la persona afectada, reducir el tiempo de recuperación, minimizar los riesgos de discapacidad.

Los PAP son una técnica de apoyo humanitario para personas en situación de crisis, que buscan recuperar el equilibrio emocional y prevenir el desarrollo de secuelas psicológicas. Se trata de una intervención de asistencia social, y no psicológica, requiere asegurar la satisfacción de necesidades básicas, como agua, alimento, techo, abrigo, seguridad, información y apoyo de personas cercanas, entre otras.

Todas estas intervenciones mitigan el estrés y la angustia, ayudan al afectado a restablecer el equilibrio biopsicosocial y

minimizan el potencial de desarrollar un trauma o trastorno psicológico.

Objetivos del taller:

Que los participantes:

- Conozcan los Primeros Auxilios Físicos y Psicológicos como herramientas de intervención en crisis.
- Conozcan las metodologías necesarias para su correcta utilización.

Metodología:

En el Taller se trabajará con exposición dialogada, trabajo en grupos, modalidad de rol playing, a fin de que los participantes realicen breves ensayos de ambas técnicas.

Bibliografía y/o documentos:

Apoyo Psicosocial en emergencias y desastres. Guía para equipos de respuesta (2.010). Área de Preparativos para situaciones de emergencia y socorro en casos de desastre. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Panamá. ISBN 978- 92- 75- 33126- 2

Brito, Paola y Quevedo Cano, Martín (2.020). Documento de Cátedra N° 4: "Primeros Auxilios Físicos y Psicológicos- RCP". Cátedra de Salud Mental en Emergencias y Desastres- Fac. de Psicología UNT

Brito, Paola y Quevedo, Martín (2.021). Documento de Cátedra N° 1: "Salud Mental en Emergencias y Desastres: Historia y conceptos básicos". Cátedra de Salud Mental

en Emergencias y Desastres- Fac. de Psicología UNT

Cortés Monetenegro P, Figueroa Cabello R. (2011). Manual ABCDE para Primeros Auxilios Psicológicos. Pontificia Universidad Católica de Chile Escuela de Medicina, Departamento de Psiquiatría Centro Nacional de Investigación para la Gestión Integrada de Desastres Naturales (CIGIDEN)

Fouce, José Guillermo; Sánchez Esteban (2.002). Intervención psicosociológica en situaciones de estrés agudo: consideraciones teóricas y sugerencias para la intervención en situaciones de emergencia. Anuario de Psicología, Vol. 33, N° 1, 63- 78. Facultad de Psicología. Universitat de Barcelona, España.

Guía para el desarrollo de simulaciones y simulacros de emergencias y desastres (2.010). Área de preparativos para situaciones de emergencia y socorro en casos de desastre. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Panamá. ISBN 978- 92- 75- 33127- 9

Resumen de lo que se realizará con breve justificación.

- Presentación de los talleristas y de la institución
- Presentación de los participantes a partir de técnicas de integración
- Introducción/contextualización: Intervención en crisis
- Exposición y práctica de las técnicas:
 - 1°) Se brindarán consignas de trabajo en grupos pequeños para conocer los conocimientos previos de los participantes sobre Primeros Auxilios Físicos y Psicológicos
 - 2°) Trabajo en grupos
 - 3°) Exposición de lo trabajado en los grupos (Socialización de conocimientos)
 - 4°) Clarificación de las técnicas correctas para la instrumentación de los PAF y PAP.
 - 5°) Exposición dialogada- Test interactivo de autoevaluación- Práctica básica (Rol Playing)
 - 6°) Cierre del Taller con devolución de los participantes y talleristas a partir de Cuestionario de Opción Múltiple.

El Método Etnográfico y su aplicación a la historia de familia

Fredi Martin Varas

*Instituto de Historia regional y Argentina Héctor Domingo Arias. Facultad de filosofía Humanidades y Artes
Universidad Nacional de San Juan.*

cmmoreno11@gmail.com

Objetivos:

La finalidad práctica y directa del taller es

1-Generar un nuevo aporte dentro de la formación de los participantes para que, con ello, se fomente el interés por profundizar individualmente en la historia de familia.

2-Facilitar por medio de la práctica una nueva herramienta metodológica y una nueva visión sobre los sujetos estudiados válida en el momento en que los participantes decidan realizar sus trabajos de investigación.

Metodología a desarrollar:

Por el tiempo limitado de una hora y media y dos horas, el taller se iniciará con una pregunta disparadora en torno a lo que se entiende por historia de la familia y por etnografía. El fin no es hacerlo exclusivamente académico, sino que se aspira a que se genere un dialogo fluido sobre los conceptos ya mencionados. La misma no puede durar más de 15 minutos. A continuación, se presentará la postura adoptada para encarar los estudios en historia de la familia, la misma para comprender al método etnográfico y se acompañará de un caso práctico para poder hacer mejor seguimiento de los contenidos. La experiencia de vida que se contará será la del mismo expositor, motivando a que quienes se encuentren presente en el taller puedan practicar, en la medida en que se pueda, respecto de la forma de desarrollar al método etnográfico. Se considera que la experiencia de vida del expositor logrará un mayor sentido de compromiso y confianza, cuestión elemental de la etnografía. Por último, arribarán las conclusiones y se

desarrollará una práctica de índole personal/grupal en el que, desde ese sentido de la etnografía y de la historia de vida, se realice un análisis, somero, de algún momento elegido para historiar. Con ello se espera que los participantes comprendan más allá de lo expuesto y, al llevarlo a la práctica, perfilen mejor los contenidos aprendidos.

Breve reseña:

Esencialmente se evitará el exceso de academicismo, pero se sustentará la exposición en autores referidos a la historia de la familia y al método etnográfico. Con ello, de forma resumida, se expondrán temas tales como la definición de historia, la definición de etnografía, los pasos del método, los límites complejos entre historia de la familia, de vida, privada e historia oral, el análisis de biografías, fotos, cuadros y todo aquello que puede ser clasificado como documento de acuerdo a las nuevas concepciones en historia.

Por otro lado, se considera que el enriquecimiento del taller estará en la experiencia de vida contada por parte del expositor. El mismo —quien presenta esto— irá contando de a poco pequeñas experiencias de vida, con la finalidad de que, en la práctica de los conocimientos aportados, los participantes vayan desentrañando la historia de familia que puede contar. De esta manera, el taller no será solamente un monólogo del expositor, sino una dialéctica práctica en la que los participantes irán dándole sentido a lo expuesto.

Luces y sombras en la aplicación de la Ley de Salud Mental nº26657

Analia Zelaya; Alejandra Diego;
Sabrina Negrin; Julieta Flores;
Julieta Orellana.

UNISAL.AR Bahía Blanca. Carrera de Psicología. Adjunta Cátedra de Psicología Comunitaria. Adjunta Antropología Social. Directora del Proyecto de Investigación-Acción Luces y Sombras en la Implementación de la Ley de Salud Mental.
zelayaanaliasofia@gmail.com

Resumen ampliado:

Elegimos el tema “Aplicación de la Ley Nacional de Salud Mental” (Distrito Coronel Rosales) respondiendo a la necesidad de problematizar su aplicación en el sistema de Salud, a casi 12 años de su aprobación, y con las expectativas de aportar un panorama actual de los servicios de salud mental hospitalarios como los dispositivos comunitarios existentes en el distrito mencionado.

En vistas del panorama y contexto pandémico atravesado hace dos años, consideramos oportuno focalizar las tareas del proyecto de investigación en el eje **DISPOSITIVOS COMUNITARIOS EXISTENTES**, dado que ante el inminente confinamiento y distanciamiento social determinado desde el Estado en todo el territorio nacional, se vieron modificados en su estructura los dispositivos institucionales para la atención de salud mental, multiplicándose los apoyos remotos y en plataformas, limitando la proximidad de los pacientes al total de los servicios que se organizan desde el sistema de salud para atender sus padecimientos, siendo a la vez prominente el surgimiento en las comunidades de organizaciones y redes colaborativas de sostén ante diversas problemáticas.

Partimos de la premisa de que en el territorio es donde se encuentran los dispositivos con los que debiera articular el sistema de salud para lograr una estructura que sostenga y atiende las necesidades de toda persona que atraviese un padecimiento mental.

Desde allí es que interesa hacer un registro y analizar los movimientos comunitarios, interiorizarnos en el fenómeno de las redes de colaboración y apoyo a las poblaciones consideradas más vulnerables en dichos distritos (Adultos Mayores, Niños en edad Escolar, Personas en contexto de Violencia, Personas con Consumos Problemáticos, Poblaciones Empobrecidas etc.). La propuesta apunta a identificar y describir en estas poblaciones estrategias, dinámicas, recursos, oportunidades, pero también obstáculos y necesidades a fortalecer a partir del periodo atravesado de confinamiento y transformación de la estructura social.

Dicha tarea se realizó bajo una metodología de IAP, aproximándonos y realizando entrevistas a referentes comunitarios de organizaciones sociales y redes socio-afectivas organizadas ante el contexto de pandemia. A partir de dichos testimonios y teniendo en cuenta como la situación social actual impulsó a poner, cada vez más, dentro de los ejes centrales o de importancia a la Salud Mental, en el siguiente trabajo se pretende exponer cuales son las divergencias existentes respecto a todo aquello que se dice y todo aquello que se hace o se convierte en acción.

Con el presente trabajo se pretende también, aportar herramientas y sugerencias que colaboren en la implementación de la Ley de Salud Mental en lo referente a la articulación de dispositivos institucionales con dispositivos comunitarios.

Explorando: Los territorios como mundos de significados

Elina Sasoni Luxen; Romina Belén González;
Maria Fernanda Mussini; Violeta Colina;
Ana Paula Saravia.
Residencia de Psicología Comunitaria (Salta).
anapaula.sarav@gmail.com

Objetivos:

- Reconocer y reconocernos en los territorios en que desempeñamos nuestras prácticas comunitarias.
- Problematizar las distintas maneras de leer e intervenir en los territorios.
- Reflexionar sobre los posicionamientos éticos-políticos-afectivos en el transitar los territorios.

Metodología:

El enfoque de la propuesta se orienta hacia la vivencia, reflexión, conceptualización y acción.

Trabajaremos con la “metodología de taller”, haciendo hincapié en la importancia de la vivencia en el proceso de aprendizaje, en el rescate y valoración de los saberes previos, y en la construcción de conocimientos.

Esta experiencia propone que cada integrante realice un aprendizaje teórico, técnico y vivencial que permita integrar los conceptos tratados para relacionarlos con sus prácticas cotidianas. Cada integrante podrá ampliar sus puntos de vista, generar nuevos interrogantes, distintas formas de

comprender que se confrontarán en una relación de pares.

La experiencia grupal posibilita el conocimiento de una temática en general y de nosotros mismos en ese hacer: cómo actuamos, cómo nos sentimos, cómo reaccionamos, en qué momento nos bloqueamos, qué estrategias intentamos, etc.; registros diferentes que irán construyendo la silueta singular del tema tratado y la de cada participante.

Breve reseña:

Proponemos un espacio donde quienes participen puedan explorar con sus sentidos diferentes territorios plasmados a través de distintos escenarios (creados con diversos estímulos). Con la finalidad de reflexionar acerca de las diferentes maneras de explorar y conocer los territorios, dar sentido y contextualizar nuestras prácticas.

Se propone un momento final en el cual poder pensar sobre las distintas formas de leer la complejidad de los distintos territorios a partir de la utilización de herramientas metodológicas, incluyendo las afectaciones y al cuerpo como territorio, en la producción de conocimientos situados.

Tango Conexión

Damián Zúñiga; Tatiana Calderón;
Martín Villegas; Soledad Carrizo.

La Máquina Tanguera

E-mail: lamaquinatangueras1@gmail.com

Objetivos:

Acercar a los y las participantes al tango como herramienta y posibilidad de expresión y reconocimiento de uno/a mismo/a y del otro/a.

Explorar a partir del movimiento y la danza, la comprensión y respeto de los tiempos, necesidades y sentires propios y del compañero/a.

Metodología a desarrollar:

El taller comenzará con el reconocimiento del otro, estableciendo un contacto con las manos generando un leve peso y energía hacia el/la compañero/a, esto lleva a la primer conexión para poder comunicarnos y movernos juntos.

Luego pasaremos al reconocimiento del otro. Quien ocupe el rol guía va a proponer la ubicación del peso y desde allí la dirección del movimiento.

Una vez ya adaptados a los patrones del movimiento pasaremos a lo que consideramos más importante en el tango, "el abrazo". Es allí donde radica la esencia de esta hermosa danza. Llevaremos el abrazo como lo conocemos habitualmente, totalmente entrelazados, esto va a generar un contacto total de los cuerpos que, desde allí, sin palabras, daremos permiso a las sensaciones y emociones compartidas con el otro. El abrazo de tango también da lugar al trabajo de muchas cosas, el respeto hacia otro, el cuidado, la propuesta consensuada del contacto directo o indirecto.

Breve reseña:

El tango es una danza sumamente expresiva a nivel corporal, su lenguaje es totalmente físico por lo cual para poder iniciarnos en ella debemos aprender algunos códigos y patrones que nos faciliten la comprensión dentro de la pareja de baile. Para esto es necesario en un primer momento apuntar al reconocimiento de una/o misma/o, conectar con el propio cuerpo y con la música para expresarnos al compás de la misma.

Actualmente en el tango existen dos roles, el de guía y el de seguidor. Ambos se comunican mediante un lenguaje no verbal en el que se juega la posibilidad de sentir la propuesta del o la compañero/a mediante el contacto producto del abrazo tan característico de esta danza. Al lograr esta conexión los individuos podrán moverse juntos, llevando a la pareja a un universo de sensaciones, abriendo puertas al conocimiento del/la otro/a, sus tiempos, sus energías, sus fuerzas, sus emociones, etc.

Que el encuentro entre los y las participantes sea un momento de disfrute depende, entre otros factores, de la capacidad de entender nuestros sentires y los de él o la otro/a, del respeto mutuo y del cuidado y la calidez que podemos compartir en nuestro estar juntos construyendo los movimientos que realizamos. Consideramos que esto es tan importante para la danza como para la vida en comunidad.

Salud Menstrual ¿consciente y libre? La menstruación también es política

Verónica Peccinetti; Sofía Romero;
Camila Romero.

Docentes de la cátedra Psicología Comunitaria, Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua (Mendoza) / Co-creadoras de emprendimiento "Caracolas" (red de emprendedoras de productos de gestión menstrual y educación menstrual integral).
sofiaromeroliberal@gmail.com

Objetivos:

- Construir un espacio de encuentro e intercambio de prácticas y saberes ligados a la salud integral, haciendo foco en la salud menstrual y sus intersecciones.
- Compartir la experiencia de mujeres que menstrúan en contextos de encierro y a partir de estas, y las que nos atraviesan a quienes vivimos en libertad ambulatoria, germinar preguntas en torno a nuestra ciclicidad
- Preguntar/nos cómo la menstruación atraviesa nuestras prácticas y qué procesos psicosociales encontramos en torno a ella

Metodología a desarrollar:

Muestra visual (registro fotográfico y notas de campo) de los saberes construidos con mujeres en contexto de encierro en las unidades penales de la provincia de Mendoza.

Taller vivencial de intercambio de saberes en torno a la menstruación, problematización desde lo personal, político, cultural, social, económico, ecológico, biológico entre otras variables que condicionan el vínculo con nuestras cuerpos y la toma de decisiones sobre ellas. ¿Quiénes menstruamos, cómo y dónde lo hacemos?

Breve reseña:

Conocimos un mundo nombrado mayormente por varones, quienes dispusieron de nuestras cuerpos y sentires como objetos, sin valor, prohibiendo y alejándonos de todos aquellos saberes que nuestras ancestras habían cuidado y transmitido de generación en generación.

Actualmente, el sistema patriarcal, capitalista y racista, sostiene prácticas silenciadoras y violentas sobre nosotras/es: ablaciones genitales, personas con capacidad de gestar a quienes se les niega el derecho al aborto, violencia obstétrica, ausencia de educación sexual integral, precarización laboral y sobrecarga de tareas de cuidados, imposición de un sistema heteronormado y binario que impide nuestra libertad, encierro por locas, por brujas, por putas. Creemos firmemente que esto va a dejar de ser así, NUESTRA SALUD SERÁ FEMINISTA, en nuestra organización y desde el desarrollo de estrategias de abordaje colectivo para nuestra salud integral, con la mirada interseccional y situada, brotarán las prácticas que nuestro campo sanitario necesita recuperar.

Somos nosotras/es, en nuestra sociedad, responsables de nuestra salud, de la salud de nuestras familias y gestoras/es no remuneradas/es de la salud comunitaria. Somos quienes, organizadas/es, garantizamos la alimentación de niños en barrios populares, desarrollamos estrategias de abordaje colectivo de la violencia de género, somos quienes transmitimos los saberes de nuestras cuerpos, cómo gestionar nuestra sangre, como calmar los dolores, como sentir placer y como ser soberanas de nuestros territorios.

Caracolas es un emprendimiento, que ofrece productos de gestión menstrual ecológicos y saludables de una red de productoras cooperativas que nace en Córdoba (Flor de Luna) y se extiende por todo el país. Además cuenta con un incipiente equipo de militantes menstruales que desde las herramientas de la Psicología Comunitaria, entre otras,

acompaña a grupos de personas menstruantes en la reconstrucción histórica y la producción de nuevos saberes en torno a una salud menstrual política, consciente y saludable.

Durante el año 2021 y 2022, hemos trabajado con mujeres que se encuentran privadas de su libertad en los complejos penitenciarios de la provincia de Mendoza, proponiendo espacios de problematización sobre el “ser menstruante” en contextos de

encierro, además del intercambio de saberes ligados a la salud menstrual. Experiencia que sigue expandiendo sus objetivos y que nos ha movilizado y problematizado al punto de sentir que no podemos “exponerla” sino que ésta nos incentiva a abrir nuevos espacio de preguntas y encuentros con otras/es. Por lo que decidimos enmarcar esta experiencia en la modalidad de taller para continuar habilitando espacios dónde seguir sentipensándonos.

Desandando capacitismos, construyendo interdependencias

Camila Pereyra; Darian Ludovico Colman Mendoza;
Ivanna Pugliese Schott.

*Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Córdoba.
Cátedra de estrategias de Intervención Comunitaria.*

d.colman26@gmail.com

Objetivos:

Aportar a las (de) construcciones de saberes tensionando los campos de la Psicología Comunitaria y la Discapacidad.

Reflexionar sobre el quehacer de les Psicologues Comunitaries en el campo de la discapacidad.

Construir herramientas colectivas para el acompañamiento a las personas en situación de discapacidad en los procesos comunitarios.

Metodología a desarrollar:

Metodología de taller de co-construcción teórico - vivencial, articulada con dinámicas lúdicas, presentación de audiovisuales. Modalidad participativa.

Breve reseña:

En el entrecruzamiento entre lo comunitario y la discapacidad, dimos cuenta de un vacío desde donde apoyarnos para reconstruir una posición que se distancie de las

intervenciones con tintes clínicos, rehabilitadores, estigmatizantes e institucionalizadores. La discapacidad se impone como emergencia que moviliza el hacer, en tanto nos encuentra con lo inesperado que no llegamos a abarcar, que se fuga de lo decible, que escapa de lo que se teoriza.

En relación a lo anterior, las personas en situación de discapacidad nos interpelan desde sus trayectorias subjetivas, sus historias, memorias, vivencias y sus formas de organizarse; movilizándonos a la posibilidad de entregarnos a otras formas, otros tiempos y lenguajes en la intervención comunitaria. Esto podría corroer las barreras capacitistas que muchas veces reproducimos acriticamente en los dispositivos y las intervenciones del campo de la Psicología Comunitaria. Consideramos también, que este campo propone herramientas transformadoras y emancipadoras que posibilitarían el agenciamiento, la participación y los relatos de experiencias-vivencias en primera persona.

Memori-ando: memoria y territorios

Maria Jimena Villarreal; Maria Eugenia Rubio.
*Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria y
Catedra de Psicología Social, Facultad de Psicología; UNC.*
jimena.villarreal@unc.edu.ar

Objetivos:

Nos proponemos propiciar un espacio participativo y de diálogo intercultural e intersubjetivo donde reflexionar sobre la memoria como construcción colectiva y su relación con la psicología comunitaria.

Metodología a desarrollar:

Nuestra propuesta metodológica toma como eje el Modelo de Participación Protagónica, en donde el objetivo es la participación social efectiva de los actores de la comunidad (Krauskopf, 1998). Aquí toma relevancia la realidad concreta de ellos, sus entornos sociales, políticos, económicos, etc. Desde esta perspectiva resulta fundamental el trabajo co- construido con los asistentes al taller, en tanto trabajo colectivo donde el saber sea repartido y pluralizado.

Asimismo se destaca que la propuesta de trabajo, tendrá como hilo conductor la cartografía o mapeo, ya sea corporal o de diversos espacios y/o grupos, intentando con ello permear sentidos hegemónicos en torno a la memoria, que reproducen lógicas capitalistas, patriarcales y capacitistas.

A su vez, este dispositivo pone en juego la afectividad e intenta garantizar el diálogo entre las memorias individuales y la memoria como construcción colectiva, situando puntos de encuentro desde el registro de lo diverso, reconociendo que "son los múltiples otros con quienes tramamos el mundo quienes dan el sentido de pertenencia y la afectividad que son condición para recordar" (Chena, 2008). La cartografía nos permite co- construir estos sentidos desde el ejercicio de la participación, ya que supone poner en voz - imágenes, palabras y/o

performancesentipensares propios, y a su vez implica escuchar a otros.

Breve reseña:

Enmarcamos el presente proyecto en el eje temático de Psicología Comunitaria, Derechos Humanos y Ciudadanía. Identidad y memoria. Nos abrazamos a la idea de: "No hay construcción en el vacío" (Chena, 2008), la psicología comunitaria se propone pensar los procesos comunitarios, pero, ¿es posible sin la pregunta por la memoria? Los territorios, los sujetos construimos historias, la memoria es producto de prácticas colectivas que la reinterpretan y la reconstruyen (Halbwachs, 2004).

Esta propuesta, considera el proceso de la identidad, la subjetividad, la socialización y la participación desde el Enfoque Basado en los Derechos Humanos. En este sentido la construcción de cartografías desde el modelo de participación protagónica, puede ser una forma de romper con lógicas y miradas hegemónicas sobre el territorio y sus actores, para así decodificar soluciones posibles. Cabe señalar que: "Es un proceso de creación que subvierte el lugar de enunciación para desafiar los relatos dominantes sobre los territorios, a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes. Sobre un soporte gráfico y visual se visibilizan las problemáticas más acuciantes del territorio identificando a los responsables, reflexionando sobre conexiones con otras temáticas y señalando las consecuencias" (Risler y Ares, 2013 p.5). En este sentido Todorov (2000), sostiene que el ejercicio de memoria supone un acto de resistencia, y como tal transformador; la memoria como acción, como continuidad, como trazo, como política (Chena, 2008).

UNI versidad, Psicología... y la interculturalidad qué?!

Integrantes de la RED de Psicología y Pueblos Originarios.

Red Psicología y Pueblos Originarios

juanpedrovilche@gmail.com

Objetivos de la propuesta:

General:

Reflexionar acerca de la interculturalidad dentro de los espacios de formación profesional.

Específicos:

Facilitar un espacio de encuentro y diálogo.

Breve reseña:

Proponemos un espacio de encuentro entre profesionales, estudiantes, la red de Psicología y Pueblos Originarios y todas las personas que se acerquen a participar. Espacio en el cual poder intercambiar experiencias y sentires, a través de la palabra y la vivencia compartida. Preguntádonos acerca de la variable de interculturalidad en nuestras prácticas y saberes.

ACTIVIDADES Y/O INTERVENCIONES ARTÍSTICO - EXPRESIVAS – COMUNICACIONALES

Memoria viva, cadáver exquisito

Maria Eugenia Rubio, Paula Sofía Vázquez,
Juliana Otero, Ivanna Pugliese Schott
Darian Ludovico Colman Mendoza.
Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria,
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
ivi.pugliese@gmail.com

Breve descripción:

La propuesta implica poder visibilizar las distintas relaciones que existen entre memorias, juventudes y culturas. Para esto proponemos construir un dispositivo artístico que intervenga el espacio público y que posibilite la interacción o participación de quienes transitan por esta experiencia artística. “Las preguntas que nos hacemos son ¿de qué modo la psicología comunitaria aloja la potencia desobediente de los recuerdos?” (Chena, 2019)

Desde esta pregunta nos permitimos reflexionar y sentir la importancia de los procesos de memoria que se inscriben en los territorios. En esto, nos interesa retomar específicamente las memorias de los 10 años del espacio de Les Gipsis de Argüello y los 10 años del Proyecto Culturas Itinerantes; y como estas trayectorias se articulan y se extienden para pensar-nos en una memoria colectiva. De esta manera, el objetivo de la intervención es poder dar cuenta de procesos comunitarios culturales que tienen su movimiento, dinámica e itinerancia.

Para lo anterior, desplegaremos sobre el espacio tres sacos. Dos de ellos estarán relacionados con el recorrido de las prácticas antes mencionadas. Estos materiales tienen tintes simbólicos, ya que representan las marcas culturales barriales que

devienen de las múltiples prácticas y experiencias de los jóvenes.

El tercero, será un saco de gran tamaño donde poner en juego la interrelación entre cultura, juventudes y memoria. Estará presentado de manera vertical y en un soporte armado tipo perchero que le de la posibilidad de movimiento. Una vez presentada la prenda, invitaremos a participar de la intervención mediante diferentes materiales como: telas, lanas, hilos, papeles, objetos varios, alfileres de gancho, etc.

Acompañando a la instalación resonará un audio que vaya relatando: ¿cómo se mueve la memoria? ¿Cómo se construye la cultura? ¿Qué lugar tiene las juventudes en relación a las memorias y la cultura? ¿Que pone en movimiento la memoria? ¿cómo nos viste la memoria? ¿Cómo jugamos con la cultura? Esto servirá de disparador para que quienes participen de la intervención vayan sumando materiales al dispositivo artístico.

Al mismo tiempo, se construirá un cadáver exquisito, como metáfora de aquella memoria que se considera muerta y que al ponerla en movimiento, le damos vida. Esta servirá para recuperar el registro de los sentipensares de los participantes en relación a la propuesta.

Documental social "Las Desafiantes: mujeres valientes que supieron salir adelante"

María Pilar Tula
Asociación civil "Mujeres de Pie"
pilartulac@gmail.com

Breve descripción:

Mujeres de Pie es una organización de mujeres adultas perteneciente a los barrios del sur de la ciudad de San Luis. Durante el 2019/ 2020 participaron de la realización de un documental social que relata el proceso

creativo de la obra de teatro "El desafío de Dolores" que relata la historia de la organización y las problemáticas que atraviesan las mujeres en relación a la violencia económica, utilizando el humor como herramienta de lucha.

PRESENTACION DE LIBROS

Prácticas de fe-historias de la religiosidad sanjuanina siglo xix y xx

Carlos Moreno Fabaro; Ramón Mercado;
Alejandra Ferrari; Fredi Varas;
Marcos Fernández; Luciano Rodríguez;
Jeremías Saavedra.

Instituto de Historia Regional y Argentina Héctor Domingo Arias-FFHA-UNSJ
cmmoreno11@gmail.com

Breve Reseña:

Esta obra es fruto del proyecto titulado "Instituciones, actores y prácticas de la religiosidad en la historia sanjuanina (siglos XIX y XX). Segunda parte", en el que se expone una mirada de como la religiosidad atraviesa la historia de nuestra provincia, reflejada en temas como la importancia del asociacionismo en la salud de la población, distintas expresiones de la religiosidad popular, el origen local del protestantismo, la religiosidad en la vida cotidiana, la presencia de la comunidad judía y la impronta salesiana en la educación.

En su trasfondo, la obra resalta la potencialidad de las comunidades para ir conformando su realidad sociocultural en función de sus deseos y necesidades, en respuesta a los intentos de reglamentación y moldeamiento de la vida social planteadas directa o indirectamente por las instituciones "legitimadas" para diseñar este orden social

como lo son las instituciones oficiales gubernamentales, científicas, educacionales, religiosas, entre otras. A su vez, también queda explicitado en el libro, cómo algunas de estas instituciones moldean sus propuestas considerando tanto sus propios objetivos como la necesidad de tener aceptación entre las comunidades hacia quienes dirigen sus prácticas.

Los relatos acerca del culto popular en sus diferentes advocaciones, el asociacionismo, el papel de las iglesias, nos entregan una historia escrita desde abajo.

Por último, es de subrayar el lugar que se ha dado a estudiantes integrantes del Proyecto de Investigación arriba citado, para la presentación de sus trabajos. Se ha aplicado el método histórico con sus distintas fases, recurriendo a la entrevista para rescatar la historia de aquellos que no aparecen en los documentos escritos pero son protagonistas de la historia.

Intervención en Salud Comunitaria: Relatoría de experiencias.

Cecilia Isla; Mariela Muñoz Rodríguez;
Francisco Morales Calatayud; Marisa Quijano;
Nicolás Escudero; María Julia Sabez;
Marina Tolli; Lucrecia Petit.
ceciliaisla@gmail.com
mariela.munozr@gmail.com

Resumen sobre contenido del libro:

Este libro recoge voces de referentxs de nuestramérica que explicitan experiencias y marcos conceptuales en relación al paradigma de Salud Comunitaria. Seis capítulos teóricos se construyen cómo producción necesaria de temas que los capítulos de experiencias ponen en discusión. El formato de relatorías propone una escritura desde el hacer que genera conocimiento situado, en un intento político

de poner en diálogo múltiples saberes invisibilizados por la academia hegemónica y compartir la riqueza de modos de hacer con otrxs. Se generan aportes en salud comunitaria con aportes específicos desde diálogos interdisciplinarios e intersectoriales regionales. Referentes como Saforcada, Morales Calatayud, Lapalma dialogan con nuevas generaciones del movimiento.

Sexualidades y géneros a través de dinámicas participativas.

Mariela Jungberg; Victoria Pombo.
Casona Cultural Humahuaca.
comunitariacasona@gmail.com

Breve Reseña:

Sexualidades y Géneros a través de dinámicas participativas es un libro ideal para aquellas personas que buscan herramientas concretas para educar en sexualidades y géneros.

Dado el contexto de demandas de Educación Sexual Integral (ESI), muchxs docentes, referentes comunitarios, profesionales de la salud, etc., necesitan abordar estas temáticas con grupos de personas adolescentes, jóvenes y/o adultas con los que desarrollan sus tareas. Esta obra ofrece dinámicas participativas, recursos didácticos y herramientas lúdicas para desplegar desde la práctica, temáticas vinculadas a la ESI. Las propuestas no se reducen al ámbito escolar, también fueron pensadas para espacios de educación no formal, expresión artística o participación social y ciudadana.

“Nuestra intención es brindar una serie de técnicas, juegos y dispositivos grupales que permitan trabajar estos temas en la calle, en el barrio, en escuelas, en clubes, en organizaciones barriales o en cualquier otro espacio que busque promover entre las personas vínculos saludables y libres de violencia.” Nos cuentan las autoras Mariela Jungberg y Victoria Pombo.

Se incluyen los pasos para organizar un festival en donde la ESI pueda ser abordada a través de juegos callejeros y traspasar las fronteras de la escuela para salir a la comunidad y circular entre vecinxs y personas de diferentes edades. Un Anexo ofrece tarjetas, elementos y materiales necesarios para desarrollar las dinámicas propuestas.

Acto Homenaje al Dr. Ángel Rodríguez Kauth

Elio Rodolfo Parisí.

Universidad Nacional de San Luis.

erparisi@email.unsl.edu.ar

Ángel Rodríguez Kauth

(19 de marzo de 1941- 4 de octubre de 2020)

Nació en Capital Federal, Buenos Aires, Argentina, y se trasladó con sus padres a General Levalle, en Córdoba -contando con sólo 15 años-. Luego se radicó en San Luis para cursar la carrera de Profesor de Pedagogía y Psicología de la Universidad Nacional de Cuyo (desde 1973 Universidad Nacional de San Luis). Posteriormente se recibió de Licenciado en Psicología y años más tarde, de Doctor en Psicología.

Ingresó en la asignatura Sociología, para luego dictar Psicología Social y finalmente Psicología Política. Sólo se interrumpió su trabajo académico por la dictadura militar de 1976: allí lo despidió la intervención militar aparándose en la Ley de Seguridad 21.260 y la Ley de Prescindibilidad 21.274. Eso ocurrió el 22 de abril de 1977, a través de la Resolución 152/77. Es de destacar que ya en esa época, a los 36 años, Ángel ya era Profesor Titular Exclusivo de la asignatura Psicología Social I y II de la Licenciatura en Psicología.

En 1978 fue detenido, torturado y luego puesto en libertad. Su detención duró más de seis meses. Durante los años que estuvo fuera de la Universidad se ganó la vida vendiendo libros.

Los libros eran verdaderos tesoros para él, en todos los sentidos posibles.

En 1984 solicitó su reincorporación a la Universidad. En el campo académico Ángel escribió más de 400 artículos científicos, pero es una tarea compleja determinar con exactitud esa cifra, ya que cuando él comenzó a escribir no existía internet y muchos de los artículos están en Revistas en papel que Ángel donaba a la biblioteca de la Universidad; otros se perdieron.

También escribió una cantidad importante de libros: “Elementos de economía para profesionales de la salud mental”; “Psicología de las actitudes y estructuras cognitivas”; “Psicología del espionaje, psicología de los espías”; “Temas y lecturas de Psicología Política”, “Claves de la Argentina del Siglo XXI”; “Psicología social, psicología política y derechos humanos”; “Psicología de la hipocresía”; “El discurso político, la caída del pensamiento”; “¿Por qué dios? La necesidad del ateísmo”; “Lecturas y estudios de psicología social crítica”; “La peluca de la calvicie moral”; “Temas y lecturas de psicología política”; “¿El crimen perfecto?”, “Vida cotidiana: psiquismo, sociedad y política”; “José Ingenieros”; “Psicología Política”; “Aguafuertes de fin de siglo”; “La tolerancia”; “Todos somos egoístas”; “Una sombra ya pronto serás” (este fue publicado en Suecia); “El miedo, el motor de la historia colectiva e individual” (publicado por la Universidad Complutense de Madrid), entre otros.

Vivió tan enamorado de la escritura y fue tan consecuente con ese amor que aún, con problemas de visión y otros derivados de una operación en la que le extrajeron la hipófisis (allá por el año 1987) -que le dejó como resabio un temblor implacable en las manos- en el año 2016 escribió el libro “350 días en la maldita milicia” (<https://www.topia.com.ar/editorial/libros/350-diasmaldita-milicia>). También en el mes de marzo del mismo año publicó un artículo llamado “Vivir con Alzheimer” (<https://www.topia.com.ar/articulos/vivir-alzheimer>).

Llevó la Psicología Política Latinoamericana a Europa: fue Catedrático Visitante en los cursos del Doctorado en Psicología Social de la Universidad Complutense de Madrid durante 8 años seguidos, en la década del 90.

Además de ser un erudito y un intrigante intelectual, era una persona agradable, locuaz, espontánea, generosa. Era un gran tipo, un gran compañero, un amigo de sus amigos y un gran maestro.

ASAMBLEA Y PLENARIO

A continuación se transcriben literalmente los aportes vivenciales de lxs integrantes de cada grupo conformados para evaluar el 7mo ENPC en base a los siguientes ítems:

- Modalidad del Encuentro
- Contenidos temáticos
- Aprendizajes

GRUPO 1:

MODALIDADES:

“...Funcionó como espacio de encuentro...”

“...había tantas mesas en simultáneo que se hizo difícil elegir. Se podrían desdoblar en más horarios. Por ejemplo más para el día viernes...”

“...se podrían mezclar más talleres y ponencias durante la mañana y tarde...”

“...como sugerencia se podría armar el programa en orden cronológico...”

“...estuvo bueno que haya sido todo en el mismo lugar...”

“...en las mesas estaría bueno mezclar las experiencias de diferentes lugares; los ejes para presentar trabajos eran amplios. Pudimos elegir el eje, fue flexible en eso, pudimos elegir la modalidad de presentación también; estuvo buena la diversidad de espacios, poner el cuerpo en los talleres...”

“...Se dio una Interculturalidad muy hermosa...”

“...Gustó mucho el taller de tango...”

“...Respecto de la continuidad de las mateadas de un día para otro, muchos no sabíamos. En

algunos casos se sostuvo la presencia, en otros no...”

“...Por ahí se recuerdan otros encuentros donde se daba mucha bola a la historización de las mateadas, para “sacar algo en limpio”. Tendríamos que ver la lógica de las mateadas...”

“...Puede estar bueno sistematizar los intercambios entre experiencias en las mesas...”

“...Estuvo bueno el trabajo del comité de saberes. Le da formalidad a que la comunidad participe.

Fue flexible y accesible para les integrantes...”

“...No llegamos a comprender muy bien de qué se trató el encuentro de organizaciones. Por ahí no había un tema que convoque...”

“...Hacer menos mesas con más expositores cada una...”

“...Algunos espacios se sostuvieron con muy poca gente. Pocos participantes...”

“...Valoramos los espacios de compartida fuera de las mesas formales...”

“...Valoramos el encuentro entre vecinos de las comunidades de diferentes provincias...”

“...Por ahí se puede intentar revisar cada día el cronograma entre todes para solucionar temas de último momento...”

CONTENIDOS:

“...Estaría bueno fortalecer algunos temas: diversidad sexual, identidad de género, ESI, cannabis, violencia policial/institucional, adultes mayores, suicidio...”

“...En el programa estaría bueno aclarar cuando quienes exponen son vecinos...”

“...Proponemos un compromiso entre todes para cumplir más el programa, los horarios...”

“...Las actividades pueden ser en otros espacios, no necesariamente en aulas...”

APRENDIZAJES:

“...La fuerza que tiene encontrarse, volverse a encontrar...”

“...Otras maneras de compartir lo que se hace fuera de lo formal...”

“...Encontrarnos desde los dolores y los malestares. Pensar experiencias propias a partir de las experiencias propias...”

“...Repensar cómo elegimos presentar nuestros trabajos, si nos sentimos cómodos o no, qué hubiera sido de expresión...”

“...Poner el cuerpo en la interacción en las intervenciones posibilita que surjan cosas inesperadas...”

“...Aprendizajes en torno a disponer el cuerpo de maneras diferentes a las que solemos tomar...”

“...Posibilidad de hacer psicología comunitaria en diferentes ámbitos...”

“...Las redes que se van armando...”

GRUPO 2

MODALIDAD

“...Diversidad y contenido pedagógico, integrar los conocimientos y darlos en un primer encuentro...”

“...Estuvo bueno la modalidad, de mezclar las modalidades en el 1er encuentro...”

“...Ha gustado y se ha disfrutado mucho las mateadas y las diferencia de otras instancias como

congresos por ejemplo. Talleres, mesas también aportan. La mateada es identitario...”

“...Lo que más me gustó es que los talleres abordaran un montón de temáticas...”

“...La mateada es lo más enriquecedor. Más espacios de compartir para conocimientos entre

nosotres, eso no hubo mucho...”

“...La mateada es algo único, poder tener un tema para compartir...”

“...Es necesario tener espacios donde nos irrumpen a todes? Que todes podamos estar atravesades por lo mismo...”

“... De quienes coordinen talleres, mateadas, hacer registros compartidos. Registro o síntesis de la producción que pueda ser devuelto por las personas que coordinan esas instancias...”

“...Me parecieron muy interesantes las instancias de debate dentro de los talleres. Que puedan venir les protagonistas de esos espacios...”

“...Compartir en términos de intercambio lo transitado por cada uno...”

“...Las modalidades propuestas fueron buenisimas. Contenidos muy apropiados, todos los temas

articulan. Poder sistematizar las experiencias de cada espacio...”

“...Faltan instancias de paneles que nucleen las informaciones...”

“...Paneles centrales con un relevamiento previo de intereses, sueltas de libros más allá de venderlos, sistematización de las mateadas...”

“...Los contenidos muy ricos. Superó las expectativas. Mateadas hermosas, diferentes formas de

habitar la psicología comunitaria. Posibilidad de síntesis y sistematización de los espacios...”

“...Conformar una comisión de sistematización...”

“...Como modalidad tener en cuenta a los protagonistas de los proyectos, un panel central de

diferentes provincias...”

“... Poder compartir luchas también, ver el tema de la continuidad de las mateadas. 30 o 40 minutos de rondas de debates o evaluación es muy poco en relación a lo que vivimos en 3 días...”

“...Poder anotarse antes a las mateadas y talleres...”

CONTENIDOS:

“...Psicología comunitaria diferente a salud mental comunitaria diferente a trabajo comunitario...”

“...Prevención al suicidio en territorios...”

“...Pandemia en los territorios...”

“...Importancia de interdisciplinariedad...”

“... ¿Qué del rol? ¿Qué de lo específico? Muchas anécdotas y poca especificidad...”

APRENDIZAJES:

“...No sentimos invitades, sino partícipes del encuentro...”

“...Una comisión organizadora ampliada...”

“...Espacio de cuidados de infancia...”

“...Sistematización del encuentro...”

“...Visibilización de tensiones del campo y del rol...”

“...Entrecruzamiento entre las disciplinas...”

“...Encuentro regionales anuales...”

GRUPO 3

MODALIDADES

“...Estuvo bueno que haya partes teóricas y partes prácticas...”

“...Muy superpuestos, daban ganas de que no sea tan en simultáneo...”

“...Hubiera estado bueno que haya más movidas artísticas. Y visibilizar más los posters...”

“...Dificultad en entender el programa...”

“...Se podría sumar los lugares de origen de los expositores en el programa...”

“...Se podría incorporar algo como una mesa introductoria, que contextualice para otras disciplinas sobre el marco teórico...”

*“...¿Cómo incorporar el contenido puro? Posible plenario * / incorporar el contexto en cada*

exposición / glosario...”

“...Nos encontramos de nuevo sin barbijo. Se condensó mucha expectativa...”

“...Podríamos otras provincias sumárenos a la organización, proponiendo o haciéndonos cargo de algo (por ejemplo el glosario)...”

“...Agradecer el trabajo a San Luis, agradecer la gestión, disponibilidad, cariño y alojamiento...”

“...Las otras provincias podemos organizar para colaborar en las comisiones que haya...”

“...Esta bueno adelantar el programa para organizarse...”

“...A algunos nos parece bien que no haya plenario central...”

“...Faltaron muchos disertantes, hubiera estado bueno confluir con otros grupos que estaban en la misma...”

“...En el programa describir un poco más, poner más referencias...”

“...Faltó agua en algunos espacios...”

CONTENIDO

“...Estaría bueno sumar conceptos básicos de psicología comunitaria + contenido teórico...”

“...Faltó lugar a las preguntas durante algunas exposiciones. Si se da más lugar a las preguntas permite construir más el debate...”

“...Promover el diálogo previo entre quienes exponen y la comisión organizadora (para aclarar tiempos y modalidades)...”

“...No hubo temáticas como comunidades trans, suicidio. Sumaría cosas sobre educación popular...”

“...El contenido de los talleres estuvo muy bueno. Salud menstrual, cuidados-salud sexual, etc...”

“...Se podrían sumar espacios artísticos como contenido...”

“...Los contenidos de las mateadas estuvieron muy buenos...”

“...Si pudiéramos no superponer todas las mateadas podríamos darle continuidad de dos días a las mateadas...”

“...Está bueno que el segundo día sea más intenso que el primero...”

“...Estuvo bueno que lo fuerte sea el finde para quienes no pueden faltar al trabajo en la semana...”

“...Sumar stands de libros de la temática...”

APRENDIZAJES.

“...De los debates y los talleres...”

“...Conocer e insertarnos en el ambiente...”

“...Aprender de la experiencia y no tanto de la teoría. Le da otra vuelta...”

“... Cosas concretas. Estructurar desde la práctica...”

“...Aprender de los modos de trabajo y expresión, los sentí-pensares. Experiencias desde el sentimiento...”

“...Aprender otras formas de contar...”

“...Nos humaniza...”

“...Encontrarme con lo cíclico de la experiencia a partir del encuentro con recorridos de las demás personas...”

“...Encuentro post pandemia muy potente...”

“...La mística de lo comunitario. Nos vamos con el alma llena...”

“...Cuidar la mística. La importancia del encuentro, de abrazarse y tomar mate...”

“...Entender el sentido del encuentro. Lo no formal...”

“...La importancia de poner el cuerpo...”

GRUPO 4

MODALIDADES

“...Talleristas no pudimos participar de los talleres. Estrategias para que organizadores y talleristas

también puedan participar (mañana / tarde)...”

“...Respeto por los tiempos, más puntualidad...”

“...Bloques en simultáneo pero diversos, intercalar mateada, taller, etc...”

“...Mateadas en 2 tiempos...”

“...Programa más claro y cartelería en los diferentes espacios...”

“...Modalidad para debatir activismos. Organización para visibilizar o concretar acciones que nos convoquen...”

“...Alternativas de recursos que no dependan de lo tecnológico...”

“...Profundizar en el cómo de las experiencias relacionadas, aportes metodológicos...”

“...Difundir el ENPC, hacer ruido...”

CONTENIDOS

“...Investigación-acción, más sistematización...”

“...Relatos de experiencias...”

“...Discapacidad – APADIS – experiencias...”

“...Niñeces, Consentimiento informado...”

“...Contenidos avanzados es necesario un marco previo, se suponen saberes previos...”

“...Necesidad de antecedentes, referencias...”
“...Propuestas, contactar para compartimos bibliografía...”
“...Interculturalidad, propuesta, diálogo entre teorías interculturales de diferentes regiones, más allá de los pueblos originarios. La interculturalidad es más amplia...”
“...Mayor registro en ecología de saberes...”
“...Creencias de las comunidades...”
“...Géneros, consumos...”
“...Precarización laboral de pasantes, practicantes, trabajadores. Espacios donde pensamos, como organizarnos...”
“...Apuesta a herramientas artísticas, teatrales, lúdicas...”

APRENDIZAJES

“...Extractivismos e impacto en las subjetividades...”
“...Conceptos de perspectiva, transversalidad...”
“...El taller de títeres como herramienta...”
“...El tango desde otra perspectiva...”
“...Conexión con la corporalidad...”

GRUPO 5

MODALIDAD

“...Algunos integrantes del grupo opinan que no hubieron muchas propuestas corporales, los talleres se sintieron muy teóricos. Pocas actividades culturales o de difícil acceso. Demasiadas propuestas en simultáneo...”
“... Había poca descripción de las actividades/mesas/talleres y de quienes exponían (recorridos)...”
“...Dificultades en el acceso a las propuesta...”
“...Se siente que hubo pocas propuestas para todos juntos...”
“...Los horarios no se respetaron y eso dificultaba para aprovechar todos los espacios...”
“...Se propone que pueda haber espacio para niñez y adolescentes. En la inscripción previa sondear cuánto niñez asistirían...”
“...Si estuvo bueno que se intentara dejar un momento para taller, otro para mateadas, otro para mesas...”
“...Contemplar que no todos pueden sentarse en el piso. Hubiese estado bueno que haya bancos en los patios...”
“...Positivo: accesibilidad con rampas...”

CONTENIDOS

“... Que se puede pensar convocatorias para niñez. Modalidad niñez...”
“...Incorporar la participación de otras poblaciones, edades, no solo adultos...”
“...que las mesas puedan haber tenido micrófonos para mejor acceso de contenido...”
“...se destaca el contenido que hubo acerca de geriátricos, vejeces, violencia de género en la mujer vieja...”
“...Agregar contenido sobre gerontología comunitaria, vejez, adultos mayores, buen trato...”
“...Agregar encuentro entre organizaciones y merenderos...”
“...tener una idea de que no seamos seccionales y que de base todes sepan que tenemos oras corporalidades y edades. Hay que estar atentos, no discriminar ni hacerlo tan academicista...”

“...Muy academicista a veces... ¿desde dónde se están pensando?, ¿para quién?, ¿cómo llegar? Sostener preguntas y sugerencias sobre modalidades, palabras que se usaron que sean accesibles, menos académico...”

“...No se habló específicamente de la pandemia. Algo que sucede socialmente...”

“...Falta más ESI; cannabis; problemáticas actuales de urgencias, consumo problemático desde lo comunitario; prevención del suicidio; identidades LGBTQ+...”

“...Se propone/ se sugiere considerar estos ejes: - había cuestiones muy inespecíficas del ámbito comunitario. Revisar la rigurosidad en las evaluaciones de trabajos. Aunque también vemos que hay avance. ¿Cómo incluimos? ¿Se deja por fuera?

- *dar lugar a la especificidad. Poder aportar preguntas*
- *inclusión de las comunidades en las evaluaciones: conocer esas experiencias...”*

APRENDIZAJES

“...Aprendimos sobre machismos; vejez geriátrica, patria potestad dividida, derechos ganados de la mujer...”

“...ideas sobre los geriátricos, luchamos por nuestros espacios. Integrar cada vez más adultos y mujeres. Poder hacerle entender a nuestros hijos (integración de los ítems aprendizajes y contenidos)...”

“...que la fiesta sea en lugares grandes (porque nos gustó mucho!!)...”

“...(nos llevamos) ideas, propuestas, actividades para llevar a los barrios...”

“...Aprendizaje de la experiencia grupal, vivencial de lo que es la Psicología Comunitaria...”

“...Se aprendió sobre participación, llevó a traer dudas e inquietudes”

“...Necesidad de seguir reflexionando sobre diversidad, otros, la pandemia ha reforzado la exclusión...”

“...Diversidad de lo comunitario, propuestas, ideas. Llegar hasta acá, permitirnos transitar lo lindo y el malestar, encontrarnos, cuidar los vínculos es lo que hace que nos sostengamos...”

“...Seguir encontrándonos. Cada encuentro es un aprendizaje. Discernir, escucharnos...”

“...Cada lugar en que se organiza tiene las características propias de la región. Se aprende de eso...”

“... Mucha hospitalidad desde la organización de San Luis...”

“...Propuesta: COMISIÓN AMPLIADA para la organización con posibilidad de contar con otros apoyando el encuentro si fuera necesario...”

GRUPO 6

MODALIDAD

“...Se enumeran los dispositivos disponibles, al recuperarlos se percibe la indefinición respecto a la modalidad “poster”...”

“... la organización de los dispositivos no fue transmitida en los programas...”

“... Sumar lugar de procedencia de los expositores, para poder decidir activamente la mejor opción...”

“... Buscar una forma más apropiada de transmitir los cambios organizativos...”

“... Fue muy variada la modalidad de dispositivos y horarios, se valoriza la gestión de espacios cercanos...”

“...En mesas de trabajos libres con más audiencia se dificultaba el sonido...”

“... Generar espacios para niñeces en modalidades diversas...”

“...Dar lugar y tomar posición ante hechos que sucedan durante las distintas modalidades...”

“...Se valora que la organización se hay hecho cargo de validar el lugar de las comunidades, generando un encuentro de organizaciones sociales con vinculaciones previamente...”

“...Integrar saberes/oficios con las prácticas de intervención comunitaria de lxs psicólogxs en modalidad taller...”

“...Dificultades al participar en espacios en simultáneo para lograr enriquecerse de otras experiencias, y al tener tiempo acotado los espacios de trabajos libres no se puede transmitir lo valioso de la propia experiencia en el intercambio...”

CONTENIDOS

“...Valoración de los contenidos presentes...”

“...Perspectiva de género solo con propuestas de consumo problemático....”

“...Permitieron visibilizar trabajos a los que si no, no se acceden...”

“...Valorar los trabajos en función de la especificidad de la psicología comunitaria, en lo paradigmático y /o metodología...”

“...Habilitar mayor diálogo sobre los trabajos libres para enriquecer contenidos...”

“...Poca articulación teórica en las mesas de trabajos libres...”

“...Dar lugar a la mención de los conceptos estructurales de la Psicología Comunitaria en los espacios de trabajo...”

“...Considerar la presencia y el esfuerzo de los organizadores barriales por asistir, garantizando tiempos, espacios y recursos para que dicho esfuerzo sea valorado...”

“...¿Cómo darnos especificidad y tener la postura política de facilitar el intercambio con las comunidades?...”

APRENDIZAJES

“...Validación e importancia del intercambio de saberes y la importancia de la participación activa comunitaria...”

GRUPO 7

MODALIDAD

“...Los talleres vivenciales tuvieron pertinencia, poner el cuerpo, creatividad, discusión de temas, participación en la temática...”

“...Las mateadas permitieron la circulación de la palabra, reflexión, clima de respeto, la poca estructuración habilitó la circulación y compartir desde la experiencia...”

“... Mesas libres: incluyeron dramatizaciones, contenido pasado por el cuerpo, diferente al modelo áulico, en algunos momentos se daba y en otros no...”

“... A veces no se escuchaba y no permitía aprovechar todos los trabajos...”

“... Mejorar: la distribución del tiempo; mantener diferentes provincias; el programa tenía errores, debería ser más visible en otros espacios, que figure más información de expositores ¿de dónde vienen?; sistematización de las diferentes instancias...”

CONTENIDOS:

“...Temáticas que no estuvieron presentes: suicidio; violencia estatal y policial; comunidad Lgbtq+; educación sexual integral; educación popular; uso medicinal del cannabis; experiencias e intervenciones en el ámbito judicial; militancia: mayor presencia de intervenciones artísticas...”

“...Eje de investigación en psicología comunitaria: destacar su presencia...”

“...Eje discapacidad e inclusión social: problematizar el concepto de “inclusión social”, que no figure en ese eje...”

APRENDIZAJES

“...Generación de redes con otras provincias, sentirse colectivo, “estamos todes en la misma”...”

“...Rol de psicólogx comunitarix y posibles inserciones...”

“... Conflictos y resistencias en las prácticas de lxs psicólogx comunitarix...”

“...Articulación intersectorial particular de cada territorio y cómo se concretiza en las prácticas...”

“...El Encuentro de organizaciones sociales, ver como potenciar más espacios donde las orgas puedan participar; cómo lograr la participación de orgas de niñeces y juventudes?...”

“...Se valora que hubiese una Comisión de accesibilidad...”

“...Rol como lugar de disputa. Precarización...”

“...Se mencionó mucho a los pueblos originarios pero no hubo presencia. Pensar un espacio para que se los convoque. También pensarlo en torno a la comunidad Lgbtq+...”

“... Poder pensar nombres del encuentro más accesibles, no tan complejo ni academicista...”

GRUPO 8

MODALIDAD

“...lo muy bueno de los espacios...”

“...Muchas mesas, mejor poner mesas centrales...”

“...Muy equilibrados los dispositivos (talleres, mateadas, etc.), está bueno mantenerlo...”

“...Se entiende que al no haber mesa central favorece que no se concentre la palabra. Que haya una actividad que reúna muchas personas que no sea panel...”

“...la superposición de mesas generó malestar. Pausas en actividad central (como el Foro de organizaciones)... Hubo un ruido en encontrar las actividades. Dificultad de ver en los horarios...”

“...lo bueno de la multiplicidad de mesas y actividades es lo que genera intercambios genuinos...”

“...Agradecer a lxs organizadorxs porque hemos estado ahí...”

“...los poster podrían tener otro sentido, en un espacio físico que se vean más...”

“...la comunicación: costó usar la aplicación...”

“...muy bonito el protagonismo de otras intervenciones, equilibrado...”

“...lo del equilibrio entre actividades dejó como algo que faltó de mesas. 1º bloque hubo demasiadas mesas simultáneas...”

“...Poster: disponer un espacio donde esté todo junto, centralizado con libros, etc...”

“...Valioso lo de que esté muy distribuido...”

“... Un dispositivo que durante 2 días compartir la lectura e intercambio y profundizar...”

“...Agradecer la disposición a la proximidad a pesar de que nos hemos asumido que fuimos a veces intensas...”

CONTENIDOS

“... Está bueno que no haya centralidad pero no perder el eje de la teoría, la disciplina que a veces se diluye...”

“...Generar instancias donde pensarlos, las referencias institucionales...”

“...el debate de lo teórico con lo político de las luchas territoriales...”

“... rol y quehacer - suicidio- género: temáticas que le faltaron centralidad...”

“...Polítizar los espacios que habitamos, ya que hay diversidad de experiencias por provincias. Politizar el rol...”

“...Ya hubo ese espacio de debate y se hizo un poco largo por la metodología (asamblea).

“...el lugar de lo corporal estuvo muy bueno, como un aprendizaje...”

“...la afectividad...”

“...la mesa donde exponer no pudo encontrarse en sintonía con la propia experiencia...”

“...Mesa de niñeces fue hermosa, permitió el compartir en sintonía...”

“...Poner límites de presentación, ¿qué elegimos para exponer?, ¿dónde quiero estar?...”

“...Revisar en forma individual lo de las formas de transmitir, evitar los malestares; intentar transmisiones más amables que no reproduzcan los modos hegemónicos...”

“...Cuidarnos, los que nos hace volver es la afectividad. Somos muy críticas del ser comunitario, quién es más comunitario. Las devoluciones fueron de ataque, fue transversal. No reproducir lógicas hegemónicas...”

“...Un hallazgo fue la accesibilidad, una intervención en el espacio, cuidar nuestras ganas de volver...”

APRENDIZAJES

“...Habilitar la accesibilidad a una noción más amplia. Venir al encuentro es la disponibilidad a que alguien te interpele...”

“...Publicar actas...”

“...Autobservación cómo estamos reproduciendo capitalismo, patriarcado...”

“...Ningún colectivo está exento del conflicto, la disidencia (Salta fue fuerte)...”

“...Que la centralidad no sea la persona está bueno...”

“...El momento de reflexión es el mejor momento del encuentro...”

“...Es potente el momento de reflexión, de recuperar experiencias de otros encuentros...”

“...Un espacio de estar...”

“...Las comunidades que participaron, estaría bueno que quede explicado el nombre, territorio...”

“...El aprendizaje del colectivo de Córdoba fue establecer un acuerdo de convivencia...”

“...Un aprendizaje muy rico fue el cómo, desde lo experiencial...”

“...difícil ser juez y parte. Lo que estimula es el encuentro, esperar la llegada de compañeres. Reforzarlo como eje de lo esencial de la comunitaria. Lo presencial...”

“...El grupo reconoce que el 90% de lxs integrantes de la comisión organizadora del 7mo ENPC no tiene cargo rentado en la Universidad, son voluntarixs. Esto da una lógica diferente, con un aporte de las nuevas generaciones...”

“...academicismo, correrse de esas lógicas habilita el encuentro...”

“...la tonalidad de raíces originarias se sintió...”

GRUPO 9

MODALIDAD

“...Dificultades en el cronograma, muy sobre la hora...”

“...Flexibilidad para implementación de talleres...”

“...No centralización en paneles, hubo más relatos de experiencias...”

“...Necesidad de más paneles...”

“...No hubo espacio para niñeces, sería importante pensarlo, generarlo...”

“...Muchas actividades el primer día, mejor organización del bar...”

“...propuestas/cronograma, más accesible o de lectura fácil...”

“...las modalidades fueron importantes...”

“...la comisión de accesibilidad fue importante...”

“...que la actividad se realice en un solo espacio permitió debates, intercambiar no solo con las modalidades propuestas...”

“...los talleres y relatos de experiencias quizás deban intercalarse y no ser a la par porque en un solo horario es difícil...”

“...Cronograma: explicitar desde dónde vienen lxs expositorxs o breve descripción de lo que va a tratar, lo que se expone compartir...”

“...lxs coordinadorxs fueron importantes para hacer circular la palabra. Que incentive la reflexión crítica...”

“...Sugerencias a la hora de transmitir el contenido a la comisión organizadora: que el cronograma fuera QR fue bueno. También incorporar en versión papel grande es espacios visibles...”

CONTENIDOS

“...Espacios centrales, mayor presencia teórica y posición/reflexión política es necesaria...”

“...Mayor equilibrio entre experiencias - relatos - paneles...”

“...herramientas más teóricas, metodológicas...”

“...algunos contenidos fueron pocos...”

“...hubo superposición de temáticas...”

“...Contemplar otras temáticas en la organización del cronograma...”

“...Debates ricos, intercambio de experiencias, realidad de cada provisiones luego de los relatos, circulación...”

“...Sería bueno incorporar, alentar, invitar, a presentar temas de educación popular, contenido LGTBQ+, suicidio, duelo comunitario, trabajo sexual...”

“...Algunas presentaciones fueron monótonas, se leían los materiales, es más rico contar la experiencia, con ejemplos...”

“... Pensar en nuestras condiciones laborales, pensar en un espacio específico de debate, intercambio para ello...”

“...Más talleres faltan...”

“...No caer en dicotomías entre teoría y praxis, equilibrar ambos...”

“...Dar lugar protagónico a la comunidad, grupos que asisten, pensar algún eje específico de la comunidad en el que puedan intercambiar, generar vínculos...”

APRENDIZAJES

“...Fueron muchos...”

“...Algunos fueron unidireccionales, sin pensar en la comunidad...”

“...La resignificación en la grupalidad, sobretudo en algunos talleres que desde las exposiciones no lo generaron...”

“...Presencia de las comunidades generando aprendizajes con otras...”

“...Circulación de la palabra. Rico, entre compartido y dado desde el intercambio. Construcción colectiva del aprendizaje...”

SUGERENCIAS

“...espacios para niñeces (voluntario-rentado)...”

“...Mapa con ubicación del espacio...”

“...Contacto de quienes compartimos en las modalidades para posibles vinculaciones...”

“... Abrir comisiones que puedan potenciar lo que la comisión de organización sede preparó previamente (en el momento que se desarrolla el encuentro...”

“...Incorporar uno o dos espacios en la comunidad...”

“...Continuar fortaleciendo los pre-encuentros en donde se va a desarrollar el encuentro y en las otras provincias para a conocer el encuentro...”

“...pensar la comida, espacios de autocuidado...”

“...Comisión de San Luis!!, Gracias por la organización, apertura, contestar rápidamente, sabemos del esfuerzo...”

“...el alojamiento gratuito...”

“...era necesario re-encontrarnos...”

GRUPO 10

MODALIDAD

“...Que se dispongan los trabajos de manera más extendida para poder estar o participar en más espacios...”

“...Que en el programa se coloque el lugar o colectivo y correo...”

“...Que hay un espacio para que quien realiza posters pueda exponerlos (no en el medio del Hall)...”

“...Costó seguir el programa (los horarios no estaban en todas las hojas). Hubo diferencias entre el programa en pdf y el impreso...”

“...Actividades desarticuladas o informadas sólo por algunos medios...”

“...Hubo tiempo para dialogar luego de la presentación de los trabajos libres...”

“...Sumar uno o dos paneles centrales (que trabajen temas que surjan de este encuentro). O tal vez de las regiones que nos permitan realizar reflexiones...”

“...Espacio de encuentro de colectivos provinciales o regionales para debatir y definir acciones concretas...”

“...Encuentro intercátedras, de formación de grado: disputar la inserción en el sistema de salud...”

“...Encuentro de estudiantes...”

“...Más propuestas desde lo lúdico y artístico, o para poner el cuerpo...”

“...No se han superpuesto tanto las actividades como en otros encuentros...”

“...Que las mateadas o talleres no estén todos en el mismo horario...”

“...Mayor tiempo de exposición por experiencia (más de 15 minutos)...”

“...No hubo puntualidad para el inicio de cada mesa (después se acorta el tiempo de exposición). Propuesta: mayor puntualidad, mayor participación de lxs moderadores (que cumplan su rol)...”

“...Dificultades con lo técnico...”

“...Menos PowerPoint, más propuestas de soporte visual de otro tipo...”

“...Proponer un Encuentro del Colectivo nacional para pensar como tener mayor incidencia en políticas públicas...”

CONTENIDOS

“...Se armaron muy bien las mesas en relación con contenidos (no todos opinan lo mismo)...”

“...Paneles centrales: situar la Psicología Comunitaria en la carrera de grado, por ejemplo...”

“...Hubo poco contenido de laburo en escuelas...”

“...No hubo propuesta sobre psicología y negritud, propuesta como trabajo/eje o tema...”

“...Para los paneles centrales trabajar temas transversales estructurales como: aumento de la desigualdad/ pobreza/ ajuste/ deuda con el FMI/ extractivismo/ feminismos/ Psicología comunitaria e inserción en la salud pública...”

“...Sumar el tema de la violencia institucional...”

APRENDIZAJES

“...Urgencia de poder trabajar la perspectiva de psicología comunitaria en la formación de grado...”

“...Formación de postgrado en las residencias (en lo público) muy acotadas...”

“...Encontrarnos, conocernos, saber en qué andamos y poder socializar lo que se vive acá...”

“...Dimensión de la afectividad que nos atraviesa en el ENPC...”

“...Experiencias de todos los colectivos y regiones, problemáticas comunes...”

“...Destacar el laburazo de les compañeres de San Luis (muy poca gente en la organización).”

“...Súper democrático, han consultado todo al colectivo nacional. Muy amoroso, han esperado para la presentación de trabajos...”

“...Hermosa la peña, que siga...”

“...La centralización en la UNSL facilitó que nos encontremos en los espacios...”

“...Se valora el hospedaje gratuito...”

“...Se toman las conclusiones del ENPC y se sigue aprendiendo...”

“...Generar espacios para niñeces...”

“...Estar atentes a la accesibilidad...”

Finalmente, se postularon varias sedes para organizar el 8º ENCUENTRO NACIONAL DE PSICOLOGÍA COMUNITARIA 2024, resultando elegida por el sistema de aplausómetro la sede de: BAHÍA BLANCA!